

Pautas anticonceptivas y maternidad adolescente en España

Margarita Delgado (coord.)

Francisco Zamora López

Laura Barrios

Noelia Cámara



Pautas anticonceptivas y maternidad adolescente en España

Margarita Delgado (coord.)

Francisco Zamora López

Laura Barrios

Noelia Cámara

Pautas anticonceptivas y maternidad adolescente en España

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE CONTRACEPCIÓN
MADRID, 2011

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Agradecimientos:

Este libro es el resultado de una investigación financiada por la Fundación Española de Contracepción, que, asimismo, ha cofinanciado su edición. Los autores quieren agradecer este apoyo y la colaboración de los responsables de la Fundación Española de Contracepción.

Catálogo general de publicaciones oficiales:
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>



Imagen de cubierta:

© CSIC

© FEC

© Margarita Delgado (coord.), Francisco Zamora, Laura Barrios y Noelia Cámara

ISBN (FEC):

ISBN (CSIC): 978-84-00-09359-4

NIPO: 472-11-151-9

Depósito Legal:

Maquetación, impresión y encuadernación: Doce Calles SL

Impreso en España. *Printed in Spain*

Índice

Prólogo	9
1. Introducción y objetivos	11
2. Datos y metodología	15
1. Breve descripción de la encuesta	15
2. Submuestras de población	16
2.1. Recodificación de las variables para la definición de las submuestras	17
3. Tratamiento de datos	18
3.1. Grupos de edad y generaciones	18
3.2. Variables referenciadas en el tiempo	19
3.3. Consideraciones sobre variables descriptoras de datos biográficos	21
3.4. Variables intemporales	22
4. Análisis de resultados	27
3. La Maternidad en la adolescencia	31
1. Características generales de las madres adolescentes	39
1.1. Los rasgos	39
1.2. Valores y opiniones asociados a la maternidad	58
2. Las consecuencias de la maternidad adolescente	71
2.1. Hitos en la trayectoria vital	72
2.2. Ruptura de la unión	87
2.3. Secuencias en edades medianas	93
3. Modelización de la maternidad adolescente	99
3.1. Dinámica de la fecundidad adolescente en mujeres que se iniciaron en la actividad sexual antes de los 20 años	99
3.2. Diferencias de probabilidad de embarazo adolescente en mujeres que han sido madres	110
3.3. Diferencias paramétricas y no paramétricas en la edad a los principales sucesos en función del tipo de maternidad	124
4. Pautas anticonceptivas de las mujeres en España	141
1. Perfiles de las usuarias por tipo de anticonceptivos	141
1.1. El uso de anticonceptivos en España de 1985 a 2006	141
1.2. La anticoncepción en España en 2006	145
2. Perfiles de comportamiento mediante aproximación multivariante	176
3. La esterilización en España	205
3.1. El contexto internacional	205
3.2. Características de las mujeres esterilizadas en España	207
Conclusiones	219
Bibliografía	229
Anexo de tablas	233
Índice de tablas	269
Índice de gráficos	275
Índice de árboles	281

Prólogo

Ezequiel F. Pérez Campos
Presidente de la Fundación Española de Contracepción

La Fundación Española de Contracepción (FEC) fue creada en el año 2007, con un marcado carácter científico y social, para acercar a la población los medios que garanticen una mejor salud sexual y reproductiva. Entre sus objetivos se encuentra la promoción del conocimiento científico riguroso de los métodos anticonceptivos por los profesionales que prescriben o aconsejan sobre ellos y la difusión de los mismos entre la población para su uso sin riesgos y con efectividad. Su guía de actuación es el respeto a las decisiones individuales en sexualidad y anticoncepción, procurando que estas decisiones estén basadas en un adecuado conocimiento de la realidad, desde el punto de vista de la evidencia científica. Alejar mitos, errores, falsas creencias, tabúes y manipulaciones ideológicas interesadas del tema de la sexualidad y la salud reproductiva es una de sus misiones principales.

Sin duda, el primer paso para poder llevar a cabo estas acciones es conocer la realidad en nuestro entorno para saber qué medidas han de ponerse en marcha y sobre qué sector de la población debemos actuar de forma preferente.

Hasta hace relativamente poco tiempo esta información procedía de estudios realizados por grupos de investigadores que analizaban la realidad más cercana a su ámbito de trabajo. La creación del grupo Daphne y el posterior desarrollo y publicación de las «encuestas Daphne» ha permitido disponer de la mejor herramienta hasta la fecha para conocer el uso de métodos anticonceptivos que se lleva a cabo en España y conocer cómo ha evolucionado esta actividad en los últimos trece años, desde el año 1997 en que se realizó la primera encuesta hasta nuestros días. Estas encuestas nos han permitido no sólo saber qué métodos se utilizan y en qué medida se hace uso de cada uno de ellos, sino también obtener datos de los hábitos sexuales en nuestro ambiente; de esta forma hemos podido constatar el adelanto en la edad de inicio de relaciones sexuales, al igual que ha sucedido en los países de nuestro entorno. A pesar de sus posibles mejoras metodológicas, la encuesta del grupo Daphne sobre el uso de métodos anticonceptivos por la mujer española se ha convertido en una herramienta esencial en el entorno de la anticoncepción y la salud sexual y reproductiva, para conocer el punto de partida, la evolución, los logros y las carencias, que orientará nuestras políticas a implementar en el ámbito de la asistencia y el consejo, y con vocación, muchas veces frustrada, de servir de orientación a las distintas Administraciones Públicas para sus acciones en este campo fundamental de la actividad humana.

La información de que disponíamos representaba una foto fija de la situación actual, a la que debíamos añadir el estudio de otras circunstancias o factores de la biografía de la mujer que, sin duda, pueden influir en su comportamiento social y sexual. Además, los datos prácticamente se limitaban a la última década, siendo de interés conocer como ha evolucionado nuestra sociedad en salud sexual y reproductiva a lo largo del tiempo y entre diferentes generaciones. Conocer el comportamiento en anticoncepción intergeneracional y las consecuencias de la maternidad adolescente en España era una necesidad de primer orden.

La interrupción voluntaria del embarazo como consecuencia de una gestación no deseada, especialmente en edades tempranas, ha sido motivo de análisis en nuestra literatura científica, pero no tanto las implicaciones en su vida y su entorno que representa para una mujer joven asumir la maternidad. Y ello a pesar de ser conscientes de la evidente quiebra en la normal biografía de una mujer en nuestro medio social que un embarazo temprano puede tener. Su vida familiar, formativa, laboral y social van a quedar marcadamente influidas por ese evento. Era importante constatar de forma fehaciente esta percepción y constatación caso a caso en nuestro país.

Entre los objetivos establecidos en el acta fundacional de la FEC figura expresamente el «promover, auspiciar y financiar estudios de investigación en anticoncepción, así como el editar estudios, trabajos y programas científicos orientados a la correcta utilización de los métodos anticonceptivos».

Por todo ello, la Fundación Española de Contracepción, especialmente preocupada por la atención a la mujer joven, como sector poblacional más vulnerable y, por otro lado, sensible a las medidas educativas —tal y como se ha expuesto—, siguiendo uno de nuestros objetivos principales, encargó y patrocinó la realización del estudio «Pautas anticonceptivas y maternidad adolescente en España». Dicho estudio que ha sido llevado a cabo por un equipo de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad Complutense de Madrid, a partir de una encuesta con muy amplia base poblacional previamente desarrollada y cuyos resultados permitían la extracción de un ingente número de datos y conclusiones válidas para las mujeres españolas de diferentes sectores de edad. Ello mismo, nos permitiría tener una visión evolutiva de la cuestión de la maternidad adolescente, del inicio de las relaciones sexuales y del uso de anticoncepción; así como de los métodos anticonceptivos utilizados.

Queremos agradecer a los autores del trabajo el rigor metodológico empleado, el cumplimiento estricto de los supuestos establecidos y la brillantez del resultado final, de utilidad para todos los hombres y mujeres de nuestro país al permitir conocer realidades que nos hagan reflexionar y actuar en consecuencia.

Con la consciencia desprendida de esta obra de la posibilidad de una maternidad adolescente traumática, animamos a todos los sectores implicados (padres, educadores, Administración, agentes sanitarios, medios de comunicación,...) a mantener una política activa de educación de los adolescentes y de los demás sectores de edad, en materia de sexualidad y anticoncepción. De especial trascendencia se nos antoja la inclusión decidida y sin ambages ni hipocresía de la educación sexual, impartida por profesionales adecuados, con programas y contenidos coherentes y completos, en el sistema educativo español. No basta el voluntarismo ni su inclusión transversal, debe ser materia obligada a impartir desde edades tempranas. Ello no supone un estímulo precoz a la sexualidad sino a su manejo responsable cuando libremente se decida el inicio de la misma, dado que se trata de una actividad humana universal y de primera magnitud. No se trata más que de dar las herramientas necesarias para la libre elección informada y la evitación de riesgos innecesarios.

Desde la Fundación Española de Contracepción esperamos y deseamos que este trabajo, realizado desde el rigor científico de sus autores y la ilusión y esfuerzo decidido de sus promotores, sea de utilidad a todos aquellos preocupados por mejorar la salud sexual y reproductiva de la mujer en nuestro país y especialmente de la de las más jóvenes. Conseguir el disfrute libre y responsable de la sexualidad, de acuerdo a las convicciones de cada mujer y de cada hombre, evitando los riesgos que la ignorancia, el desconocimiento o la falta de responsabilidad puede acarrear, es el motivo principal de toda esta labor.

Fundación Española Contracepción

Introducción y objetivos

Entre los varios acontecimientos que marcan la transición a la vida adulta podría señalarse el inicio de la actividad sexual como uno de ellos. Sin embargo, la mayor parte de los estudios que abordan estos temas no comienzan por este hecho, sino que suelen empezar el análisis de esa secuencia por la finalización de los estudios o bien por el hito de la emancipación del hogar de origen (Baizán, 2001; Baizán et ál., 2003; Billari and Rosina, 2004). Pero el inicio de la actividad sexual suele ser preludeo de esas otras transiciones, que comienzan habitualmente con el ingreso en el mercado laboral y la emancipación, siguen con el inicio de la convivencia en pareja y continúan con la llegada de los hijos. Este patrón no es general en cuanto a la ocurrencia de tales sucesos y no lo es por igual en todos los países, como tampoco lo es en cada uno de manera inmutable en el tiempo (Delgado et ál., 2009b). Así, mientras que actualmente en muchos países europeos —principalmente los nórdicos— la emancipación precede a la convivencia en pareja y esta suele ser un paso previo —o incluso alternativo— al matrimonio, no ha sido así en décadas anteriores, pues son rasgos asociados a la Segunda Transición Demográfica (Van de Kaa, 1987, 2004; Inglehart, 1991; Inglehart and Baker, 2000; Surkyn and Les-thaeghe, 2004), es decir, ya en la segunda mitad del siglo XX.

Por otra parte, los países del sur de Europa, no han seguido la misma cronología respecto a estas transformaciones, ni tampoco la intensidad de los cambios es asimilable a lo ocurrido en el norte. Por ejemplo, las uniones consensuales están menos extendidas y no son tan permanentes, ya que en muchos casos son sólo un paso intermedio en la vía hacia el matrimonio, y, por lo que hace a la emancipación, no es una fase claramente diferenciada de la unión en la medida en que puede serlo en los países más septentrionales, ya que, con bastante frecuencia, en el sur es simultánea a la unión. Esto hace que los patrones de comportamiento respecto a la formación de la familia, si bien han experimentado una cierta homogeneización en la mayor parte de Europa, conservan rasgos característicos en unas y otras áreas y no es infrecuente aludir al modelo europeo mediterráneo, como un patrón con sus propias especificidades (Billari and Ongaro, 1998; Dalla Zuanna, 2001; Reher, 1998; De Rose et ál., 2008; Santarelli and Cottone, 2009).

Pero en la secuencia de transiciones anteriormente aludida se han producido importantes cambios. En primer lugar, cada vez es menos inmutable el orden de los diversos acontecimientos conforme se suceden las generaciones y, por otra parte, la distancia entre dichos acontecimientos ha experimentado importantes variaciones. Así, la edad a la primera relación sexual se ha rejuvenecido notablemente, mientras que la edad a la primera convivencia en pareja —especialmente si se trata de matrimonio— y la edad a la primera maternidad se han venido retrasando en las últimas décadas de manera ininterrumpida. Por otra parte, cada vez son más independientes entre sí cada uno de los hitos del recorrido vital: la emancipación puede producirse sin que su fin primordial sea una unión y esta ya no conduce indefectiblemente en todos los casos a la llegada de los hijos; algo que tiene como trasfondo la disociación de la actividad sexual de la procreación, en ese proceso de secularización que han experimentado las sociedades más desarrolladas. Las distintas transiciones no están encadenadas, es decir, cada una no determina la siguiente y esto es visible de manera más nítida en las generaciones más recientes.

Estos cambios conllevan un período cada vez más largo de exposición al riesgo de embarazo, algo que se produciría incluso únicamente con la reducción de la edad a la primera relación sexual; pero, además, esa exposición, cada vez en mayor medida, tiene lugar fuera de una unión. Con una adecuada protección anticonceptiva esto no tiene porque traducirse necesariamente en un mayor número de

nacimientos y, de hecho, no se ha traducido, en la medida en que las tasas de fecundidad se han reducido de manera drástica en la mayor parte de los países, en paralelo al descenso de la edad media a la primera relación sexual. Por tanto, el asunto no radica en el comportamiento de las mujeres como un todo, sino en qué medida se produce un cierto número de embarazos no deseados, cómo se distribuyen por grupos de edad y en qué medida se asocian a determinadas características de las mujeres.

Los embarazos no deseados son, por definición, muy difíciles de cuantificar ya que pueden haber sido no deseados, aunque sean finalmente aceptados. Una medida indirecta la proporciona el porcentaje de ellos que finaliza en aborto. A través de encuestas puede indagarse para cada nacimiento o para cada embarazo fallido —voluntario o involuntario— si ese embarazo había sido deseado, pero en este sentido la respuesta está influida por la *deseabilidad social*, de manera que es muy improbable que una mujer, una vez que ya ha tenido su hijo, diga que éste era no deseado. Por lo que respecta a los abortos, al menos en España, se constata que en las encuestas se produce una ocultación de los mismos, ya que comparando las cifras que arrojan, estas revelan una importante subestimación respecto a los registrados por el Ministerio de Sanidad y Consumo (Delgado y Barrios, 2007).

Con los datos conjuntos de nacidos, muertes fetales tardías y abortos se puede estimar el volumen de embarazos en cada grupo de edad,¹ y, poniendo en relación los abortos voluntarios con este total, se puede obtener la proporción de embarazos que finalizan en aborto.² Ese porcentaje se puede considerar una medida mínima de lo que representan los embarazos no deseados, ya que no es difícil asumir que si se opta por una interrupción voluntaria del embarazo, este no era deseado. Lo cual no significa que otros que llegan a término no lo sean, pero ante la dificultad de establecerlo, es por lo que se considera que el porcentaje de embarazos que se interrumpen voluntariamente proporcionan una medida mínima de los no deseados.

Observando las cifras y su evolución desde que se dispone de datos,³ se aprecia que los grupos de edad donde se registran los porcentajes más elevados de embarazos finalizando en aborto son los de menor edad, concretamente se concentran entre las adolescentes y las mujeres de 20-24 años. Esto lleva a considerar que son estas edades en las que en mayor medida se aprecia una ausencia de control anticonceptivo efectivo o, por lo menos, disonante respecto a sus deseos de maternidad. No es extraño, dado que se encuentran en un estadio de su trayectoria vital en el que, en grados diversos según el grupo de edad, no han experimentado el paso por otras transiciones que sí se consideran importantes antes de la maternidad: acabar los estudios, lograr un empleo y, en la mayor parte de los casos, tener una pareja.

Pero, como se ha dicho anteriormente, la interrupción voluntaria del embarazo no es sino una de las caras del embarazo; la otra es la finalización del mismo, dando lugar a un nacido vivo. La maternidad a edades tan tempranas como la adolescencia conlleva riesgos de diverso tipo, desde los estrictamente físicos a los derivados de la inmadurez psíquica y emocional de muchas de estas jóvenes, con las consiguientes consecuencias socioeconómicas, en general negativas. Muchas de estas consecuencias no sólo se harán patentes en el momento del embarazo sino que dejarán su huella a lo largo de la trayectoria vital de la mujer (Hanson et ál., 1987; Geronimus et ál., 1990; Geronimus and Korenman, 1993; Olausson et ál., 2001).

Una gran mayoría de las situaciones adversas que experimentan las madres precoces podrían ser evitadas si hubiese sido evitado ese embarazo no deseado a tan temprana edad. Esto está ligado a la ausencia de protección anticonceptiva eficaz, derivada no solo de una incompleta información, sino, principalmente, de una más incompleta formación. Para paliar esto, los jóvenes de ambos sexos

¹ Estas cifras pueden no ser exhaustivas, debido a que no contemplan los abortos espontáneos de las primeras semanas de gestación, ya que solamente cuando el feto es viable se contabilizan como muertes fetales tardías.

² Para una descripción del cálculo, así como de la importancia cuantitativa, puede verse Delgado (1994), Delgado y Barrios (2007).

³ Para el caso español véase el Observatorio de Salud Reproductiva (www.saludreproductiva.com). Para otros países europeos www.eurostat.com.

deben ser instruidos adecuadamente en todos los aspectos que tienen que ver con la salud sexual y reproductiva y, sobre todo, debe calar en ellos la conciencia del riesgo de embarazo, amén de enfermedades de transmisión sexual que conllevan las relaciones sin protección. Pero si bien esto ya se ha venido diciendo hace tiempo desde distintas instancias, es necesario poner de relieve otras consecuencias menos conocidas y no por ello menos graves y de más trascendencia para su futuro, principalmente en el caso de las mujeres.

Por todo lo que antecede, uno de los principales objetivos de este trabajo consiste en analizar los perfiles de las mujeres que fueron madres en su adolescencia y compararlos con los de sus coetáneas que no vivieron ese suceso, además de estudiar las diferencias entre grupos de generaciones. Esto nos permitirá aislar algunos de los determinantes de ese acontecimiento. Sin embargo, otra parte que consideramos de gran importancia consistirá en seguir la trayectoria de los dos subgrupos —las que fueron madres en la adolescencia y las que lo fueron posteriormente—, al objeto de contrastar los logros en su curso vital: nivel educativo alcanzado, incorporación al mercado de trabajo, estabilidad en el mismo, historial de uniones y rupturas, número de hijos, intervalo entre ellos, etc. Es decir, se trata de poner de relieve las diferencias —si las hubiere— entre unas y otras, para tratar de aislar en qué medida, y si de forma significativa la maternidad adolescente ha supuesto alguna desventaja. Entre las principales variables a considerar está la utilización de métodos anticonceptivos, así como el calendario de la iniciación en la anticoncepción, en la medida en que este aspecto marcará diferencias sustantivas en el calendario de la maternidad. Ello permitirá poner de relieve la trascendencia que, de forma tanto directa como indirecta, tienen las pautas anticonceptivas en el ciclo vital de la mujer en sus dimensiones físicas y sociales. Esta parte contempla una perspectiva longitudinal, ya que se cuenta con 9.737 historias retrospectivas en las que se describen los principales acontecimientos de la vida de las mujeres.

Otro de los objetivos relacionados con el anterior es analizar los patrones en el uso de anticonceptivos de las mujeres en edad de procrear en una visión transversal, en la que primará poner de relieve los perfiles de las usuarias de los diferentes métodos, desagregando por la eficacia del método. El hallazgo de los determinantes de usuarias de cada método, así como de las no usuarias, en conjunción con variables acerca de su opinión acerca de tener hijos, número ideal de ellos e intención de tenerlos en un futuro, constituirá una valiosa herramienta en orden a detectar posibles fallos o carencias en la anticoncepción.

Por último, se prestará especial atención a una práctica anticonceptiva irreversible como es la esterilización. Se ha observado que es una opción en aumento en varios países, entre ellos España (Delgado, 2001). Se analizará el perfil de las mujeres que han elegido esta opción, ya sean ellas o sus parejas, a efectos de encontrar algún rasgo definitorio frente a otras formas de anticoncepción. Para todo ello se cuenta con la encuesta *Fecundidad y valores en la España del siglo XXI*, realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas, cuyas características se describirán en el capítulo metodológico.

El trabajo comprende los siguientes apartados: en el capítulo 2 se describe la encuesta y el tratamiento aplicado a los datos; en el 3 se aborda el análisis de las características de las madres adolescentes frente a las no adolescentes, así como las consecuencias de esa maternidad precoz en el curso vital de las mujeres; el capítulo 4 describe las pautas anticonceptivas de las españolas, estableciendo perfiles de usuarias por nivel de uso y tipo de anticonceptivo utilizado; por último, en el v se destacan las principales conclusiones del análisis llevado a cabo.

Datos y metodología

Para la realización de este estudio se han utilizado los microdatos de la encuesta de *Fecundidad y valores en la España del siglo XXI*, realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Esta encuesta, de ámbito nacional y representativa por comunidades autónomas, se realizó entre abril y mayo de 2006 a mujeres de 15 o más años residentes en España. En todas las fuentes se cita de manera abreviada haciendo constar el año de su ejecución.

1. Breve descripción de la encuesta

En este apartado se procede a una breve descripción técnica sobre la encuesta para conocer la bondad del conjunto de datos estudiados. Una información más detallada sobre el diseño muestral puede verse en el capítulo metodológico del informe final de la explotación de la misma (Barrios y Cámara, 2007). En dicho trabajo también se incluye el cuestionario de la encuesta.

Ámbito: nacional.

Universo: población femenina de 15 o más años residente en España.

Tamaño de la muestra: 10.000 entrevistas (fueron realizadas 9.737).

Afijación: no proporcional.

Ponderación: el reparto de entrevistas se ha hecho mediante un procedimiento mixto por el que se asigna un número fijo de 400 entrevistas para cada comunidad autónoma (6.800) y un reparto del resto de las entrevistas proporcional al peso de la población objeto de estudio, hasta completar las 10.000 prefijadas.

Puntos de Muestreo: 604 municipios y 50 provincias.

Procedimiento de muestreo: polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas calculadas sobre las tasas de actividad femenina y la edad. Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas con el tamaño de hábitat dividido en categorías.

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal siempre en los domicilios. El trabajo fue realizado exclusivamente por entrevistadoras.

Error muestral: para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y $p = q$, el error real es de $\pm 1,1\%$ para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple. Los errores muestrales para cada comunidad autónoma han sido siempre menores de $\pm 5\%$. El menor error por su tamaño poblacional ha correspondido a Andalucía: $\pm 3,3\%$ y el mayor a la Rioja: $\pm 5\%$.

Fecha de realización: del 17 de abril al 31 de mayo de 2006.

Selección de las entrevistadas: la selección final de las entrevistadas se ha hecho por cuotas de edad y actividad, teniendo como referencia la definición de la Encuesta de Población Activa para determinar la actividad/inactividad de la entrevistada.

2. Submuestras de población

En el trabajo se han utilizado diferentes submuestras de población, dependiendo de las características e hipótesis a estudiar en cada momento:

1. En el **capítulo 3**, donde se realiza un estudio sobre las diferencias entre las mujeres que han sido madres en su adolescencia y sus coetáneas que lo han sido pasada esa etapa o no han sido madres, se ha definido la siguiente clasificación:
 - Madres adolescentes
 - Madres no adolescentes
 - No han tenido hijos
 - No contestan (a la pregunta de si tuvieron hijos o a la edad a la que los tuvieron).

Se consideran **madres adolescentes** aquellas mujeres que han experimentado la concepción del primer hijo nacido vivo antes de los 20 años. La edad a la concepción se calcula restando ocho meses a la edad de la mujer en el momento del nacimiento de su primer hijo. Se utiliza la edad a la concepción en vez de la edad al nacimiento porque se ha formulado la hipótesis de que ciertos sucesos de los estudiados en la vida de las mujeres se producen a partir del momento de la evidencia de un embarazo y no sólo a partir del nacimiento del hijo.

En los epígrafes 1 y 2 de este capítulo 3 se analizan, en general, las 9.737 mujeres según dicha clasificación, excepto en variables referidas al momento de la concepción del primer hijo donde sólo se estudia a las mujeres que han sido madres.

En estos epígrafes se realizan estudios por generaciones y por grupos de edad, en algunos análisis de todas las mujeres y en otros tan sólo de las mujeres que han sido madres. En este segundo caso, en la generación más joven —mujeres de 15-19 años— se encuentra el problema de que algunas de ellas aún pueden cambiar de estatus en relación a la maternidad antes de los 20 años, por lo que los datos no son definitivos. Por otro lado, como esto es así, el número de mujeres que han sido madres y que tienen en el momento de la entrevista 15-19 años es muy bajo los resultados que se muestran de ellas pueden estar afectados por la presencia de datos faltantes en mayor medida que en generaciones siguientes donde el grupo de madres adolescente es ya el final y, por tanto, más numeroso.

En el epígrafe 3 de dicho capítulo se han tomado las siguientes submuestras:

- Epígrafe 3.1. Mujeres de 20-74 años que han tenido una primera relación sexual antes de los 20 años. En este capítulo se observa la historia de vida de estas mujeres entre los 15 y los 20 años. En algunas de ellas se produce, en ese espacio de tiempo, un suceso, la concepción de un primer hijo nacido vivo, lo que las convierte en madres adolescentes. Se pretende aproximar la probabilidad de este suceso en un colectivo de mujeres que en todos los casos han estado en el mismo riesgo de vivirlo, el riesgo que supone haber experimentado al menos una primera relación sexual completa, y pueden ser diferenciadas por el resto de los determinantes estudiados. No se estudian las mujeres de 15-19 años porque ante el objetivo de describir una aproximación a la probabilidad de maternidad adolescente, no se puede considerar a mujeres que aún no tienen completado el ciclo de existencia donde ese hecho aún

se puede producir. Las que cumplen los requisitos son un total de 3.241 mujeres. En alguna modelización se analiza de forma separada a las mujeres españolas, siendo en ese caso un total de 2.758.

- Epígrafe 3.2. Mujeres de 20-74 que han sido madres. La submuestra la componen todas las mujeres que han sido madres de al menos un hijo nacido vivo en el momento de la entrevista. Se intenta caracterizar especialmente el colectivo de madres adolescentes en su comparación con el resto de mujeres con hijos. La hipótesis es que la edad a la primera relación sexual es el determinante más fuerte, pero ante la evidencia de que a edades similares de iniciación a la actividad sexual, la edad a la primera maternidad no es absolutamente predecible, se intenta identificar los determinantes que explican la maternidad en la adolescencia. En función de los determinantes utilizados en cada análisis, la muestra puede variar ligeramente a causa de los datos perdidos, por falta de respuesta o inconsistencias. En el momento en que una variable tiene datos faltantes, el sujeto queda invalidado para la modelización. Las que cumplen todos estos requisitos son un total de 5.985 mujeres. En alguna modelización la submuestra sólo recoge a mujeres españolas, siendo un total de 5.417.
 - Epígrafe 3.3. Mujeres de 20-74 años que han sido madres. La muestra la componen *a priori* las mismas mujeres que en el caso anterior, pero el problema de los datos perdidos se minimiza porque las variables son utilizadas de forma univariante y no es necesario manejar casos completos. Son un total de 5.985 mujeres.
2. En el **capítulo 4**, la submuestra inicial de estudio la componen mujeres de 15-49 años y sexualmente activas. Se considera mujeres sexualmente activas a aquellas que dicen haber tenido relaciones sexuales en las cuatro semanas previas a la entrevista.
- En los dos primeros apartados (4.1 y 4.2), donde se analiza el uso de anticonceptivos en el momento en el que es entrevistada la mujer, se ha observado el conjunto de mujeres fértiles (no esterilizadas ellas ni sus parejas) y no embarazadas, es decir, mujeres en riesgo de experimentar un embarazo. Son un total de 3.311 mujeres.
- En el último epígrafe del capítulo (4.3), se realiza un análisis de la esterilización entre las mujeres de la encuesta, tanto en relación al nivel de prevalencia, como en relación a los determinantes que operan en el suceso. Se seleccionan del total de la submuestra a las mujeres de 35-49 años, ya que entre las menores de esta edad es muy infrecuente la esterilización voluntaria y ésta responde a pautas individuales de difícil modelización. Se estudia preferentemente la esterilización femenina pero también se tienen en cuenta, y se analizan, aquellas mujeres de esta misma edad cuyas parejas están esterilizadas y, por tanto, es razonable que ellas estén fuera de la población en que puede ser esperable el uso de anticonceptivos. Son 432 mujeres.

2.1. Recodificación de las variables para la definición de las submuestras

A continuación se describen variables de nueva creación que ha sido necesario definir para cumplir los diferentes objetivos de los análisis en cuanto a las diferentes selecciones de submuestras realizadas en los capítulos 3 y 4.

1. Tipología de la maternidad: Madre adolescente (MA) y Madre no adolescente (MNA):

- Se seleccionan mujeres que afirman haber tenido hijos
- Se toma la edad al primer hijo nacido vivo
- Se restan 8 meses a esa edad
- Se clasifican como MA aquellas en que esa edad sea inferior a los 20 años y como MNA al resto de mujeres con hijos

2. Uso de métodos anticonceptivos:

- Se seleccionan mujeres de 15-49 años sexualmente activas
- Se eliminan aquellas mujeres esterilizadas ellas mismas o sus parejas
- Se eliminan las mujeres embarazadas en el momento de la entrevista
- Se establece la clasificación simple de uso o no uso de métodos anticonceptivos

3. Clasificación de método anticonceptivo:

- Se seleccionan mujeres de 15-49 años sexualmente activas
- Se eliminan aquellas mujeres esterilizadas ellas mismas o sus parejas
- Se eliminan las mujeres embarazadas en el momento de la entrevista
- Se realiza la clasificación siguiente:
 - *Preservativo*
 - *Otros métodos de barrera*: usuarias de diafragma, crema/espumas espermicidas o esponja
 - *Anticoncepción hormonal*: usuarias de píldora/pastillas o píldora del día siguiente
 - *Otros métodos modernos*: usuarias de DIU o inyecciones
 - *Métodos naturales*: usuarias de abstinencia periódica (OGINO), retirada (*coitus interruptus*)
 - *Cualquier otro método*

4. Esterilización:

- Se seleccionan mujeres de 15-49 años sexualmente activas
- Se establece la clasificación: mujeres esterilizadas sólo ellas (incluye cuando lo son ambos), esterilizadas sus parejas, o ninguno

3. Tratamiento de los datos

3.1. Grupos de edad y generaciones

Dependiendo del análisis y de la organización de la presentación de resultados, se han considerado diferentes grupos de edad o cohortes de nacimiento. Estos grupos han sido los siguientes:

- En los epígrafes 1 y 2 del capítulo 3 se han utilizado 13 grupos quinquenales para el total de mujeres encuestadas: 15-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44, 45-49, 50-54, 55-59, 60-64, 65-69, 70-74 y 75 o más años. Aunque en algunas tablas y gráficos no aparecen los 13 grupos quinquenales por no ser todos ellos significativos, cuando se muestra el total, éste se refiere al conjunto de las mujeres.
- En el epígrafe 3 del capítulo 3 se han analizado 5 grupos de edad: 20-29, 30-39, 40-49, 50-64 y 65-74. En este capítulo se desarrollan los estudios multivariantes de los datos y es necesario tener tamaños muestrales más grandes. Por otro lado, las diferencias que se encuentran son más generales y estos grandes grupos son suficientemente homogéneos y se facilita la discusión de los resultados.
- En los epígrafes 1 y 2 del capítulo 4 se ha hecho un análisis más pormenorizado de tres grupos de edad: 15-29, 30-39 y 40-49 años.
- En el epígrafe 3 del capítulo 4 los grupos de edad considerados son 35-39, 40-44, 45-49.

Todas las edades están referenciadas a 1 de enero de 2006.

3.2. Variables referenciadas en el tiempo

a) En relación a la concepción del primer hijo nacido vivo

En este caso sólo se tiene en cuenta a las mujeres que han tenido hijos. Se han creado nuevas variables en relación a la primera maternidad, tomando como referencia la fecha de la concepción del primer hijo, es decir, ocho meses antes de su nacimiento:

1. Estado civil en el momento de la concepción del primer hijo:

- Soltera
- Casada
- Separada/divorciada
- Viuda
- Otra situación
- No contesta

2. Tener o no una convivencia en pareja en el momento de la concepción del primer hijo:

- Con convivencia
- Sin convivencia
- No contesta

3. Estar o no emancipada de los padres en el momento de la concepción del primer hijo:

- Emancipada
- No emancipada
- No se conoce
- No contesta

4. Mujeres emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo por tipo de convivencia en ese momento:

- Matrimonio
- Unión consensual
- Sin unión
- No contesta

5. Trabajaba o no en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo:

- Trabajaba
- No trabajaba

6. Tipo de trabajo y sector en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo:

- Trabajo estable en sector público
- Trabajo estable en sector privado
- Trabajo no estable
- No trabajaba
- No contesta

b) En relación a la edad de 20 años

Se han creado las siguientes variables tomando como referencia los 20 años, para diferenciar entre mujeres que habían vivido o no diferentes acontecimientos antes o después de esa edad:

- Trabajaba antes de los 20 años (Sí/No)

- Trabajaba en un trabajo estable antes de los 20 años (Sí/No)
- Tuvo una relación sexual completa antes de los 20 años (Sí/No)
- Finalizó los estudios antes de los 20 años (Sí/No)
- Se emancipó antes de los 20 años (Sí/No)
- Usó método anticonceptivo antes de los 20 años (Sí/No)
- Separación/divorcio de los padres antes de los 20 años (Sí/No)

c) En relación al momento de uso de anticonceptivos

En este caso se han diferenciado según el momento de la utilización de los anticonceptivos:

1. En la primera relación sexual:

- *No usó método*
- *Método eficaz*
- *Método no eficaz*

Se consideran **métodos anticonceptivos eficaces** la píldora/pastilla, el DIU, las inyecciones, el preservativo, la píldora del día siguiente y el diafragma. Por el contrario, los **métodos anticonceptivos no eficaces** son: la crema/espumas espermicidas, la esponja, la abstinencia periódica (OGINO), la retirada (*coitus interruptus*) y «cualquier otro método».

2. Por primera vez:

a) Uso de anticonceptivo por primera vez:

- *No ha usado método anticonceptivo nunca*
- *Método eficaz*
- *Método no eficaz*
- *Usó en su primera relación sexual*

b) Uso de anticonceptivo en la primera relación sexual o por primera vez:

- *No ha usado nunca método anticonceptivo*
- *Uso eficaz en la primera relación sexual*
- *Uso no eficaz en la primera relación sexual*
- *Uso eficaz más tarde de la primera relación sexual*
- *Uso no eficaz más tarde de la primera relación sexual*

Para las mujeres de 20-29 años se ha agrupado «no usó nunca» y «uso no eficaz más tarde de la primera relación sexual» debido al escaso número de observaciones en esa edad.

3. En el momento de la entrevista:

En una primera etapa se diferencia entre usuarias y no usuarias de métodos anticonceptivos. Entre las usuarias se realizan las siguientes clasificaciones:

a) Tipo de método anticonceptivo:

- *Eficaz*
- *No eficaz*

Cuando se analiza separadamente la encuesta de 2006 se utiliza la clasificación anterior para anticonceptivos eficaces o no eficaces. Pero cuando se analizan otras encuestas de fecundidad (1985, 1995 y 1999) se ha utilizado otra clasificación en razón de los datos disponibles: se consideran métodos eficaces al preservativo, la anticoncepción hormonal y el DIU en la encuesta de 1985 y se añade el diafragma y las inyecciones en las otras tres encuestas. Por métodos no eficaces se entiende el *coitus interruptus*, la abstinencia periódica y cualquier otro método.

b) Clasificación de método anticonceptivo:

- *Preservativo*
- *Otros métodos de barrera*
- *Anticoncepción hormonal*
- *Otros métodos modernos*
- *Métodos naturales*
- «*Cualquier otro método*»

Las preguntas sobre usos de anticonceptivos son multi-respuestas por lo que pueden aparecer mencionados más de uno en uso simultáneo. En este caso se computa el considerado más eficaz según el siguiente orden:

- 1° Píldora
- 2° DIU
- 3° Diafragma
- 4° Preservativo
- 5° Abstinencia periódica
- 6° *Coitus interruptus*
- 7° «Cualquier otro método»

c) Usuaris de métodos específicos:

- *Preservativo*
- *Hormonal*

3.3. Consideraciones sobre variable descriptivas de datos biográficos

Los datos biográficos recogidos en esta encuesta y de interés en este estudio son los recogidos en variables medidas en fechas:

- a) **Cohorte de nacimiento de la mujer:** variable biográfica más importante, tratada anteriormente en el epígrafe 3.1.
- b) **Edad a la primera relación sexual:** se fijó como edad mínima para la primera relación sexual los 10 años. Edades inferiores a ésta, se consideran como datos perdidos. Esto ha sido así para muchas de las variables que miden la edad a diferentes acontecimientos. Aunque son edades muy poco probables para que hayan tenido lugar, son posibles y, por eso, se establece un límite como referencia y las respuestas por encima de ese límite se aceptan. En algunas variables, el límite superior también está acotado.
- c) **Edad al primer uso de método anticonceptivo:** se fijó, al igual que para la primera relación sexual, los 10 años como edad mínima.
- d) **Edad a la finalización de los estudios:** solamente se ha preguntado a las mujeres que dicen previamente que habían finalizado sus estudios, por este motivo las medianas están calculadas sobre estas mujeres.
- e) **Fecha de inicio del primer trabajo:** se fijó como edad mínima para trabajar los 10 años.
- f) **Fecha de la emancipación:** se fijó como edad mínima a la emancipación los 10 años.
- g) **Fecha de la primera relación de convivencia con pareja estable:** se fijó la edad mínima para este acontecimiento los 10 años.
- h) **Fecha del primer matrimonio:** se fijó la edad mínima para este acontecimiento los 10 años.
- i) **Fecha de la ruptura de la primera convivencia por separación o divorcio:** se consideran únicamente a las mujeres que han tenido una primera convivencia.
- j) **Fecha del nacimiento de los dos primeros hijos nacidos vivos:** como control de errores se fijó la edad para tener hijos de los 10 a los 55 años. Para el cálculo de las medianas se toma el total de mujeres de la encuesta.

k) **Fecha de la concepción del primer hijo:** se considera como fecha de la concepción del hijo nacido vivo 8 meses antes de su nacimiento.

A partir de estas fechas se han elaborado medias, medianas y se han calculado diferentes acontecimientos a edades exactas (a los 20, 25 y 30 años).

3.4. Variables intemporales

Nivel educativo de las mujeres

Para esta variable se ha calculado un indicador del nivel educativo de la mujer, a partir de dos preguntas:

1. **¿Ha ido Ud. a la escuela o cursado algún tipo de estudios?**

- *No ha ido a la escuela*
- *No ha ido a la escuela pero sabe leer y escribir*
- *Sí ha ido a la escuela*
- *Continúa estudiando*
- *Los ha interrumpido temporalmente*
- *Ha finalizado los estudios*
- *No contesta*

2. **¿Cuáles son los estudios de *más alto nivel* oficial que Ud. ha cursado (con independencia de que los haya terminado o no)? Por favor, especifique lo más posible, diciéndome el curso en que estaba cuando los terminó (o los interrumpió), y también el nombre que tenían entonces esos estudios.**

El Centro de Investigaciones Sociológicas utilizó la tabla de codificación siguiente para cerrar esta pregunta. A partir de ella y de la primera pregunta se han conformado cuatro grandes grupos.

La primera columna corresponde a la recodificación que va a ser utilizada en este trabajo, la segunda a la codificación original del Centro de Investigaciones Sociológicas y la tercera describe, con detalle, el nivel de estudios alcanzado.

Cuando se analiza el conjunto de las mujeres se han mantenidos desglosados los niveles «Sin estudios» y «Estudios elementales», debido a que la muestra incluye mujeres de 50 o más años. Entre las mujeres de las generaciones más antiguas hay, primero, un número importante de respuesta «Sin estudios» y, además, una diferencia cualitativa por el hecho de haber alcanzado estudios elementales o no. Por este motivo, cuando se dejan fuera del análisis a las mujeres de más edad, se ha unificado la categoría «Sin estudios» con «Estudios elementales», como por ejemplo en el capítulo 4, pero en ese caso siempre se especifica en el texto.

A partir de esta variable se ha creado otra según hayan accedido o no a estudios universitarios:

- *Han dejado de estudiar antes de Estudios Universitarios*
- *Han accedido a Estudios Universitarios*

<i>Sin estudios</i>	01	No ha ido a la escuela No ha ido a la escuela pero sabe leer y escribir
<i>Estudios elementales</i>	01	Menos de 5 años de escolarización
	02	Educación primaria de LOGSE 5º curso de EGB Enseñanza primaria antigua
	03	ESO EGB. Graduado Escolar. Certificado de Escolaridad Bachillerato Elemental
	04	FP de grado medio FP I. Módulo de Grado Medio Bachillerato laboral elemental Oficialía Industrial; Bachillerato Comercial
<i>Estudios medios</i>	05	Bachillerato LOGSE BUP Bachillerato superior (6º) Bachillerato universitario (7º) Incluidos COU y PREU06FP de grado superior
	06	FP II. Módulo de Grado Superior Bachillerato Laboral Superior Maestría industrial Perito Mercantil; Secretario de 2º grado; Grado Medio del conservatorio de música; Arte dramático y danza (hasta 1992)
<i>Estudios superiores</i>	07	Arquitectura técnica Ingeniería técnica Aparejador; Peritos Tercer curso de carreras técnicas superiores
	08	Diplomatura Tercer curso de cualquier licenciatura
	09	Arquitectura Ingeniería
	10	Licenciatura Titulaciones con equivalencia oficial: 2º ciclo INEF; Danza y arte dramático (desde 1992); Grado superior de música.
	11	Titulaciones oficiales de estudios de postgrado (tercer ciclo) Especialidades médicas Doctorado
<i>No sabe</i>	98	No sabe
<i>No contesta</i>	99	No contesta

Religiosidad

Esta variable se ha recodificado a partir de la pregunta: **¿de qué religión se considera Ud.?,** que contempla las siguientes categorías:

1. *Católica practicante*
2. *Católica no practicante*
3. *Protestante*
4. *Cristiana ortodoxa*
5. *Judía*
6. *Musulmana*
7. *Otra religión*
97. *Ninguna*
98. *No sabe*
99. *No contesta*

La recodificación ha quedado de la siguiente manera:

- 1. católica practicante
- 2. católica no practicante
- 3-7. otra religión
- 97. ninguna religión
- 98-99. NS/NC

Autoubicación ideológica

Esta variable está medida en la encuesta por medio de una pregunta donde se les pide a las mujeres que se identifiquen con una posición ideológica escalada entre 1 y 10. La respuesta 1 indica la posición situada más a la izquierda y 10 la posición ideológica situada más a la derecha. Se ha recodificado de la siguiente manera:

- de 01 a 03: *izquierda*
- de 04 a 07: *centro*
- de 08 a 10: *derecha*
- 98: *no sabe*
- 99: *no contesta*

Se ha realizado esta transformación teniendo en cuenta que el 5 es, aparentemente, el centro natural, lo que numéricamente no es así en esta escala que es par.

Materialismo/postmaterialismo

Esta variable se ha creado a partir de la siguiente pregunta: **en esta tarjeta hay cuatro objetivos nacionales diferentes ¿Cuál de ellos cree Ud. que este país debería esforzarse más por conseguir en primer lugar, en segundo lugar, en los próximos diez años?**

1. *Mantener el orden de la nación*
2. *Aumentar la participación de la gente en las decisiones importantes del Gobierno*
3. *Luchar contra la inflación*
4. *Proteger la libertad de expresión*
98. *No sabe*
99. *No contesta*

La recodificación en función de las dos respuestas pedidas es la siguiente:

- 1 y 3: como primera y segunda respuesta, de forma indistinta: *materialistas*
- 2 y 4: como primera y segunda respuesta, de forma indistinta: *postmaterialistas*
- 1-4: combinación de respuestas materialistas y postmaterialistas como primera y segunda respuesta, de forma indistinta: *neutras*

Número ideal de hijos

Sobre el número ideal de hijos se han admitido respuestas de rango: 1-2, 2-4,... Para calcular la media de número ideal de hijos se ha utilizado el valor medio estimado de estos intervalos (por ejemplo, 1,5 hijos).

Número de hijos nacidos vivos

Esta variable ha sido tomada de las preguntas:

1. **¿Ha sido Ud. alguna vez madre de un/a niño/a que naciera vivo?**
2. **En total, ¿cuántos hijos nacidos vivos ha tenido Ud.?**

Se han calculado nuevas variables para agrupar, en algunos análisis, los casos de 3 o más hijos en una única categoría denominada 3, y en otras de 5 o más hijos en una única categoría denominada 5.

En el caso de número de hijos de la madre de la entrevistada también se ha cerrado en 5 o más.

Variables sobre trabajo

— Ocupación

Se ha creado una nueva variable de ocupación, ya que en el cuestionario no existe una variable única sobre esta cuestión. Las preguntas que se han utilizado para componer esta variable son las siguientes:

1. **¿Cuál es su actividad principal?**

Aquí se identifica su actividad.

2. **¿Cuántos trabajos de tres meses o más de duración ha tenido?**

Permite identificar el historial de actividad completo y, de ahí, el último empleo de la mujer.

3. **¿Cuál era/es su situación de empleo en este trabajo?**

A las mujeres alguna vez activas se les pregunta el tipo de ocupación.

Combinando estas tres preguntas se crea una nueva variable que caracteriza a la mujer en términos de actividad en el momento de la entrevista con las siguientes categorías:

1. *Autónoma, miembros cooperativa o ayuda familiar*
2. *Ocupadas fijas*
3. *Ocupadas temporales*
4. *Otra situación ocupadas*
5. *Paradas*
6. *Estudiantes*
7. *Labores del hogar*
8. *Jubiladas y pensionistas*
9. *Otra situación*
99. *No contesta*

En el caso de las mujeres de 65 o más años que dicen que son jubiladas pero que se detecta por otras preguntas del cuestionario que no han trabajado nunca, se les asigna a la categoría «Labores del hogar», dejando únicamente la posibilidad de denominarse «Jubiladas» a las mujeres que sí han trabajado en algún momento de su vida.

Con estas categorías se ha creado otra nueva variable clasificatoria de la actividad en relación a la descripción de la EPA:

- Ocupación 1-5: *activas*
- Ocupación 6- 9: *inactivas*
- Ocupación 99: *no contesta*

— Trabajo estable

Se considera que la mujer o su pareja tienen trabajo estable cuando la situación de empleo es alguna de las siguientes:

- *Asalariada fija (a sueldo, comisión, jornal, etc.)*
- *Empresaria o profesional con asalariados*
- *Profesional o trabajadora autónoma (sin asalariados)*

— Trabajo en sector público o privado

Se ha creado esta categoría a partir de dos preguntas:

1. **¿Cuál era su situación de empleo en este trabajo?**
2. A las asalariadas se les preguntaba: **¿trabajaba en la Administración Pública, en una empresa pública, en una organización privada sin fines de lucro o en el servicio doméstico?**

Así, se ha creado:

- Cuando la respuesta ha sido «Administración Pública» o en una «empresa pública»: *sector público*
- El resto de los casos: *sector privado*

— Trabajo estable en el sector público o privado y trabajo no estable

Esta variable se ha creado a su vez a partir de las dos variables anteriores.

Tipo de emancipación

Clasificación de esta variable:

- Mujeres que se emanciparon por lo menos un mes antes de comenzar la primera convivencia en pareja: *se emancipó al menos un mes antes de la primera convivencia*
- Mujeres que se emanciparon para comenzar su primera convivencia o que se emanciparon una vez comenzada esa convivencia: *se emancipó para convivir*
- Mujeres que se emanciparon para casarse o que se emanciparon estando ya casadas: *se emancipó para casarse*
- Mujeres que siguen viviendo con sus padres: *no se ha emancipado*

Situación de convivencia

A partir de la pregunta de las personas que componen el hogar se ha creado la siguiente variable:

- *Con hijos y en pareja*
- *Sin hijos y en pareja*
- *Con hijos y sin pareja*
- *Sin hijos, sin pareja, con padres*
- *Sin hijos, sin pareja, sin padres*
- *Viven solas*

Opiniones acerca de consideraciones de la familia y la maternidad

En la encuesta se pregunta a las entrevistadas su opinión sobre tres frases relacionadas con la familia y la maternidad:

- *El matrimonio es una institución anticuada*
- *Si una mujer quiere tener un hijo por su cuenta, y no quiere tener una relación con un hombre, debería poder hacerlo.*
- *Sería bueno que en el futuro se diera más importancia a la vida familiar.*

Las encuestadas se posicionan sobre su acuerdo o desacuerdo de estas frases. Para el análisis se han cuantificado, para poder dar una media, las respuestas de 1 a 5 según la siguiente clasificación:

1. *Nada de acuerdo*
2. *Poco de acuerdo*
3. *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*
4. *Bastante de acuerdo*
5. *Muy de acuerdo*

Por tanto, valores cercanos a 1 significa que la mujer no está de acuerdo con la frase y, por el contrario, cercanos a 5 quiere decir que está de acuerdo con dicha frase.

Incidencias por maternidad en la vida laboral de las mujeres

En la encuesta se pregunta a las mujeres que han tenido hijos si les ha supuesto algún cambio en su vida profesional, tales como:

1. *Ha reducido su actividad laboral*
2. *Ha interrumpido su trabajo durante un año o más*
3. *Ha limitado sus oportunidades de promoción*
4. *Ha supuesto una discriminación en su trabajo*
5. *Ha dejado de trabajar definitivamente*

Además, también se pregunta a las mujeres si han interrumpido sus estudios durante dos o más años académicos por maternidad, adopción o acogimiento.

A partir de estas preguntas se ha creado, para las mujeres que han tenido hijos y han trabajado en alguna ocasión, *un ratio de incidencias en su trayectoria laboral y educativa relacionadas con la maternidad* calculando el cociente entre el número de incidencias (respuestas afirmativas a las preguntas anteriores) y el número de mujeres.

4. Análisis de resultados

Los análisis de datos se han llevado a cabo con los programas estadísticos SPSS Statistics 17.0 y Stata 10. Están presentes a lo largo de todos los capítulos. Los resultados se expresan en forma de gráficos y tablas y se referencia en cada caso.

Análisis descriptivos univariantes: medidas centrales, medidas de dispersión, distribuciones de frecuencias absolutas y relativas, tablas marginales y estudio de rangos.

Análisis gráficos: diagramas de barras, diagramas de líneas, gráficos de dispersión y estudio de pendientes de ajuste lineal.

Contraste de hipótesis: test-t para muestras independientes (Blalock, 1972), test no paramétricos de la U de Mann-Whitney (Siegel, 1956). Estas técnicas se han utilizados para comprobar si las diferencias encontradas en las variables covariables estudiadas (en general datos de edades expresadas en años) eran, en media o en rangos, estadísticamente diferentes entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Tablas de contingencia: las tablas de contingencia o tablas de frecuencia se presentan en forma de porcentajes de celdas así como por marginales que corresponden a los valores totales de una de las variables de clasificación a través de la otra. Cuando la base de los marginales cambia se especifica en la tabla correspondiente. Se realiza sobre ellas la prueba de la Chi-cuadrado para estudiar la dependencia entre las dos variables contrastadas. Se calculan las probabilidades exactas cuando se incumplen las condiciones de Cochran relativas al número de elementos mínimos en una celda (Cochran, 1954).

Análisis de la historia de los acontecimientos (*Event History Analysis*): regresión semiparamétrica de Cox. Esta técnica se ha utilizado para estudiar la probabilidad de salir de un determinado estado y entrar en otro. Se parte del estado inicial que implica haber cumplido 15 años y se estudia la probabilidad de abandonarlo y entrar en la maternidad, es decir concebir un primer hijo antes de los 20 años.

Matemáticamente se estudian duraciones individuales T_i , $i = 1 \dots n$ desde un tiempo $t = 0$ al momento de la ocurrencia de un suceso. En este trabajo el tiempo 0 lo marca el momento de cumplir los 15 años y el momento final $t = n$ el haber cumplido 20 años.

No hay datos censurados a la derecha ya que se seleccionan mujeres que han cumplido los 20 años en el momento de la entrevista y, por lo tanto, ya han superado el estado final (cumplir 20 años).

Se ha utilizado el modelo de regresión semiparamétrico de Cox (Cox, 1972; Cox and Oakes, 1984), para explicar en cada caso la probabilidad de salir del estado inicial en función de un conjunto de variables covariantes observadas. El análisis de resultados se lleva a cabo comparando las tasas de transición proporcionales (*proportional hazard rate, hr*). La tasa de transición se obtiene de la función de probabilidad de pasar de un estado a otro y varía en función de las variables covariables. Hay que observar la tasa asociada a cada variable y a cada estrato de la variable, así como la significación estadística que tiene en el modelo.

Se plantean y se ofrecen cuatro modelos diferentes por grupos de edad en función del conjunto de variables independientes que se tienen en cuenta en cada ocasión, y de si se estudia el total de la submuestra, o bien mujeres españolas o bien mujeres extranjeras. Las variables independientes son determinantes de la vida de las mujeres relativos a estudios, actividad laboral, formas de convivencia, etc., así como aquellas que representan valores de larga trayectoria como la religiosidad. Se especifican en el capítulo correspondiente cuando se explica cada modelo.

Modelos de Regresión Logística: se utiliza cuando se quiere predecir si un suceso puede ocurrir o no, así como para identificar las variables útiles para hacer la predicción. El suceso siempre está representado por una variable que toma únicamente dos valores, correspondientes al éxito o fracaso en la experiencia y que se pueden disponer en términos de probabilidad de ocurrencia. En este estudio, el éxito considerado es vivir la primera maternidad más allá de la adolescencia. Esto significa que el primer embarazo de la mujer sea vivido más tarde de los 20 años. Las variables explicativas son las relativas al uso de anticonceptivos y determinantes importantes de la vida de las mujeres dispuestos en dos modelos diferenciados, tal como se explica en el capítulo correspondiente. Se utiliza para elegir entre las variables predictoras propuestas aquellas que son más efectivas en el sentido de encontrar el máximo ajuste con el menor número de variables posible. Se utiliza un método denominado regresión por pasos (*Stepwise Regression Analysis*), que en un proceso iterativo selecciona en cada paso aquella variable, de las posibles, que tiene una mayor fuerza predictora. Esta evaluación se realiza con el estadístico de Wald (Agresti, 1990).

Árboles de decisión y clasificación: los árboles de decisión son gráficos que ilustran reglas de decisión que dan lugar a subpoblaciones que son de comportamiento estadísticamente diferente en cuanto a una respuesta observada. Parten de un nodo raíz que contiene todas las observaciones

de la muestra. A medida que se desplaza por el árbol, los datos se ramifican en subconjuntos de datos que se excluyen mutuamente.

Para construir un árbol de clasificación hay que definir la variable respuesta y su naturaleza (nominal, ordinal o continua). El estadístico de respuesta variará en función de esta propiedad. Las variables predictoras deben ser definidas en el mismo sentido, ya que su segmentación y ordenación de clases será diferente en función de la naturaleza de estas variables. Por último, debe seleccionarse un método estadístico para definir cada división. En este estudio se ha utilizado el método CHAID EXHAUSTIVO (Biggs et ál., 1991). Es un método que obtiene árboles no binarios y está basado en el estudio de todas las particiones posibles que se pueden obtener, contrastando los resultados con pruebas de Chi-cuadrado. El árbol final que obtiene como resultado es el que más significación acumula.

En este estudio se ha utilizado para encontrar subpoblaciones bien definidas en relación al uso de anticonceptivos. Las variables respuestas explicarán esto y las predictoras son los determinantes que pueden explicar la variabilidad en las respuestas.

Se han establecido varias condiciones para el desarrollo de los árboles. En muchos casos el primer nivel de segmentación ha sido parcialmente fijado, señalándose la variable predictora por la que debía comenzar la segmentación (edad o nacionalidad) pero no el número de nodos. Se ha realizado de este modo debido al interés por encontrar nuevas subpoblaciones dentro de los niveles concretos de las primeras. Para los siguientes niveles se han construido árboles parciales comenzando por cada aspecto de interés (educación, actividad laboral, hijos, etc.) y dejando que se desarrolle en el resto.

Se obtienen de este modo numerosos perfiles que identifican hábitos anticonceptivos de las mujeres en función de sus características personales, sin olvidar que las diferencias son estadísticamente significativas.

3

La maternidad en la adolescencia

Uno de los objetivos de este trabajo consiste en analizar las diferencias entre las mujeres que han sido madres en su adolescencia y sus coetáneas que lo han sido pasada esa etapa, en orden a observar, tanto los rasgos que las llevaron a esa situación, como los resultados o consecuencias que ello ha podido tener para su futuro.¹

De las 9.737 mujeres que componen la muestra, el 8,6% ha sido madre en su adolescencia, el 61,1% lo ha sido pasada esa edad, otro 29,5% no ha sido madre y algo menos del 1% no contesta (tabla 3.1). Pero esto presenta acusadas diferencias según la cohorte de pertenencia, derivadas, en primer lugar, de la edad en el momento de la entrevista. Así, en los grupos que aún están en edad de procrear, la proporción que no ha sido madre todavía, puede variar. Sin embargo, lo que resulta perfectamente comparable es la proporción de las que han experimentado una maternidad adolescente entre unas y otras cohortes, pues a excepción de las que tienen 15-19 años en el momento de la entrevista (cohortes 1986-1990), el resto ya ha superado la adolescencia y ese suceso, si no se ha producido, ya no se producirá. Por tanto, excluyendo el grupo de 15-19 años, la comparación es absolutamente pertinente y, así, se aprecia que la mayor incidencia de la maternidad adolescente (en torno al 14% del total de la cohorte) la registran los grupos entre 40 y 49 años, pertenecientes a las generaciones 1956-65, las cuales experimentaron esa maternidad precoz entre la segunda mitad de los setenta y los primeros ochenta. Este período se caracteriza por ser el momento en que se inicia

Tabla 3.1
Distribución por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	No ha tenido hijos	No contesta	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	4,4	84,1	10,8	0,7	100,0
1931-35	70-74	5,1	86,5	8,0	0,5	100,0
1936-40	65-69	7,1	83,4	9,1	0,5	100,0
1941-45	60-64	10,3	80,0	9,4	0,3	100,0
1946-50	55-59	8,5	84,1	7,0	0,4	100,0
1951-55	50-54	12,7	77,0	10,0	0,4	100,0
1956-60	45-49	14,2	73,2	11,2	1,3	100,0
1961-65	40-44	14,4	72,2	12,1	1,3	100,0
1966-70	35-39	9,6	74,0	15,4	0,9	100,0
1971-75	30-34	6,6	58,1	34,5	0,9	100,0
1976-80	25-29	8,3	25,1	65,8	0,8	100,0
1981-85	20-24	8,0	6,2	85,2	0,7	100,0
1986-90	15-19	1,7	0,0	97,2	1,1	100,0
Total		8,6	61,1	29,5	0,8	100,0
(N)		834	5.951	2.875	76	9.737

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

¹ El concepto de madre adolescente está referido a la edad de la mujer en el momento de la concepción del hijo. Véase la justificación en el capítulo metodológico (2).

Tabla 3.2**Proporción de mujeres con nacionalidad extranjera por grupos quinquenales de edad. España, 1996-2006**

Edad (años)	Padrones		
	1996	2001	2006
75 o más	0,77	1,17	1,49
70-74	0,98	1,46	2,37
65-69	1,04	1,65	4,16
60-64	1,06	2,26	4,82
55-59	1,32	2,30	5,38
50-54	1,33	2,50	6,32
45-49	1,47	3,05	7,47
40-44	1,71	3,68	9,21
35-39	1,91	4,57	11,60
30-34	2,10	5,15	13,77
25-29	1,80	4,92	15,82
20-24	1,18	3,88	13,67
15-19	0,92	2,65	8,98

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón continuo del Instituto Nacional de Estadística.

en España un profundo cambio sociopolítico, el cual llevaba aparejadas una serie de transformaciones de gran calado, entre las que la liberalización de comportamientos en materia de sexualidad, con la apertura a modelos de comportamiento imperantes ya en otros países de nuestro entorno, era una de las facetas destacables. Pero la mencionada liberalización no corrió pareja o, al menos, el cambio no se produjo a igual velocidad, con la generalización de los anticonceptivos —cuya despenalización data de 1978—, por lo que el aumento de la fecundidad en ese período, principalmente la fecundidad en las edades más tempranas, es la consecuencia más visible. El resultado fue un rejuvenecimiento en España de la edad media a la maternidad (Delgado, 2003).

A excepción de las dos cohortes más antiguas —que presentan la más baja incidencia respecto a la maternidad adolescente—, se producen bastantes altibajos entre unas y otras generaciones, sin que quepa hablar de una tendencia clara, pues aumenta y disminuye alternativamente la proporción de las que han sido madres precoces. Esto está influido no sólo por el propio comportamiento de la cohorte, sino por la composición de la misma, entre otros factores por el peso diferencial que tiene la población extranjera.

Los datos de los sucesivos padrones de habitantes muestran esta realidad respecto al creciente peso que han ido adquiriendo en España las personas procedentes de otros países. Además, esa presencia es muy desigual por grupos de edad, diferenciándolos entre sí de manera muy acusada. A modo de ilustración, la tabla 3.2 muestra cómo en 1996 las mujeres —que son el objeto de estudio en este trabajo— de nacionalidad extranjera apenas alcanzaban el 2% en ninguno de los grupos de edad considerados. Sin embargo, en 2001, en los grupos menores de 50 años la proporción de extranjeras supera el 3%, salvo entre las adolescentes en que es el 2,65%. Si se observa la columna relativa a 2006, se aprecia que entre las menores de 40 años, exceptuando de nuevo a las adolescentes, el porcentaje oscila entre el 11% y el 16%. Una idea de lo que han supuesto los flujos migratorios hacia España entre finales del siglo XX y los comienzos del XXI la proporciona el siguiente dato: en 1996 las mujeres extranjeras en edad de procrear (15-49 años) residentes en el país eran 163.000, mientras que en 2001 y 2006 las cifras eran, respectivamente, 435.285 y 1.340.347.

Efectivamente, como muestra la tabla 3.3 con datos de la encuesta que se viene analizando, el peso de la población extranjera es muy desigual entre unos y otros grupos de edad. Si se observa la distribución del total de mujeres, se aprecia que en los grupos con más de 54 años el porcentaje no alcanza el 3% ni aun sumando las que se han nacionalizado españolas, mientras que la cifra va aumentando conforme se consideran grupos más jóvenes, oscilando entre el 9% y el 16% sólo de extranjeras entre las menores de 40 años. Esto hace que debamos tener muy presente que entre las cohortes más recientes muchos de los comportamientos que se irán observando están influenciados por el volumen de mujeres residentes en España que proceden de otros países. Ello hará que para determinados análisis se deba optar por diferenciar ambas subpoblaciones.

Tabla 3.3
Distribución por nacionalidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Española de nacimiento	100,0	98,2	97,6	97,3	93,6	87,3
Española adquirida	0,0	1,8	2,4	2,7	0,9	2,2
Extranjera	0,0	0,0	0,0	0,0	5,5	8,8
No contesta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Española de nacimiento	97,7	98,6	96,5	97,7	95,1	94,6
Española adquirida	0,4	0,8	0,7	0,4	1,7	2,0
Extranjera	0,6	0,0	0,8	0,9	1,0	2,7
No contesta	1,2	0,6	2,0	1,1	2,2	0,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos						
Española de nacimiento	100,0	96,5	98,8	93,9	100,0	89,4
Española adquirida	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	1,8
Extranjera	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	8,8
No contesta	0,0	3,5	0,5	3,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Española de nacimiento	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Española adquirida	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Extranjera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total de mujeres						
Española de nacimiento	98,1	98,4	96,8	97,3	95,3	93,2
Española adquirida	0,4	0,8	0,7	0,9	1,5	2,0
Extranjera	0,5	0,0	0,7	0,7	1,3	4,1
No contesta	1,0	0,8	1,7	1,1	1,9	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

De la tabla se desprende un claro patrón relacionado con la nacionalidad, que es general a todos los grupos de edad, aunque más marcado entre las mujeres menores de 50 años. Consiste en que las mujeres españolas tienen una incidencia menor tanto en la maternidad adolescente como en la no adolescente de la que les correspondería por su peso en el grupo de edad, así como, en lógica consecuencia, acusan mayores porcentajes en la categoría sin hijos biológicos. Es decir, que su fecundidad es sensiblemente menor en términos relativos que la de las extranjeras. No obstante, deteniéndose ya más pormenorizadamente en la distribución interna que presenta el grupo de madres adolescentes, se aprecia el importante cambio que se ha producido desde las cohortes nacidas en los años sesenta a las más recientes. Así, mientras que entre las nacidas en la primera mitad de los sesenta más del 80% de las que habían sido madres adolescentes eran españolas de nacimiento y poco más del 10% eran extranjeras, entre las nacidas en 1981-85, con 20-24 años en el momento de la entrevista, la proporción es de 46,6% y 44,3% respectivamente. Lo que no se corresponde con su peso en el total del grupo que es de 82,4% y 12,9% para españolas y extranjeras respectivamente. Esto significa que buena parte de la fecundidad adolescente que se ha registrado en España en los años recientes —y la atenuación del constante retraso

Tabla 3.3 (continuación)

Distribución por nacionalidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Española de nacimiento	87,5	84,7	71,0	48,0	54,0	46,6	66,4
Española adquirida	0,3	3,3	4,6	5,8	0,0	5,6	0,0
Extranjera	10,9	11,5	23,8	40,2	43,4	44,3	33,6
No contesta	1,4	0,5	0,7	6,0	2,6	3,5	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Española de nacimiento	93,8	92,3	88,6	84,7	72,3	69,8	--
Española adquirida	1,6	3,1	3,1	2,8	4,8	6,2	--
Extranjera	3,1	4,0	7,5	10,2	22,1	24,0	--
No contesta	1,5	0,6	0,8	2,3	0,8	0,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No ha tenido hijos							
Española de nacimiento	93,5	90,4	87,8	90,3	86,6	86,7	88,2
Española adquirida	0,8	4,9	3,5	0,8	1,9	1,7	1,7
Extranjera	3,7	3,9	6,8	6,3	9,5	9,3	7,8
No contesta	2,1	0,8	1,8	2,6	2,1	2,4	2,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta							
Española de nacimiento	97,3	90,4	43,7	64,8	44,2	89,7	46,6
Española adquirida	2,7	0,0	26,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Extranjera	0,0	9,6	0,0	35,2	55,8	0,0	31,2
No contesta	0,0	0,0	30,3	0,0	0,0	10,3	22,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Española de nacimiento	92,9	90,9	86,4	84,0	80,0	82,4	87,4
Española adquirida	1,4	3,3	3,5	2,3	2,4	2,2	1,7
Extranjera	4,2	5,2	8,9	11,0	15,8	12,9	8,5
No contesta	1,5	0,6	1,2	2,6	1,8	2,4	2,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

del calendario de la primera maternidad— se debe a las mujeres extranjeras.² Cabe preguntarse si esta desproporción de madres adolescentes extranjeras respecto a su importancia cuantitativa, se debe al deseo real de ser madres o a una menor prevalencia de anticonceptivos o al uso de métodos no eficaces. Esto se podrá observar más adelante, al analizar las pautas anticonceptivas de las mujeres en general y observar las particularidades por nacionalidad. De todos modos no es un asunto baladí, ya que los embarazos no deseados son algo bastante común entre las mujeres extranjeras, como se deduce del alto porcentaje que representan sobre el total de abortos producidos en los lugares para los que se dispone de datos: más del 50% de todos los abortos en la Comunidad de Madrid se debe a mujeres extranjeras (Boletín epidemiológico de la Comunidad de Madrid, 2006), mientras que su peso en el total del grupo en edad de procrear en ese mismo año asciende al 11,7%.

² De estos datos no se infiere automáticamente que los hijos de madre extranjera hayan nacido en España, pues pueden haberlos tenido en su país de origen. Sin embargo, en edades tan tempranas como es el grupo de 20-24 años, es mucho más probable que el nacimiento se haya producido tras la migración, cosa que, además, corroboran los datos del Movimiento Natural de la Población, que registra un notable incremento de los nacidos de madre extranjera entre mujeres de esta edad.

La pregunta subsiguiente es qué cabe augurar, no ya a largo plazo, sino a medio, puesto que la intensidad de los flujos se ha reducido considerablemente, las políticas migratorias se han vuelto más restrictivas a causa de la crisis y, como consecuencia de ésta, muchos extranjeros han perdido el empleo y pueden plantearse el retorno. De hecho, se están produciendo incentivos para retornar, si bien no parecen haber tenido mucho éxito entre los propios inmigrantes.

Las conclusiones a que ha llevado la tabla anterior se ratifican con la tabla 3.4, donde se aprecia que, con carácter general, la más alta proporción de madres adolescentes, entre las cohortes nacidas después de 1960, es la observada para las extranjeras, seguidas de las nacionalizadas españolas y, por último, de las propias españolas. Es necesario hacer notar que, en muchos casos, la desagregación que ofrece la tabla no contempla un número lo suficientemente elevado de observaciones como para resultar significativo y, de ahí, las oscilaciones que se registran.³ Por tal motivo se ha calculado la proporción para el conjunto de mujeres en edad de procrear (15-49 años) en el momento de la entrevista que, aunque de manera agregada, proporciona una visión más realista y estadísticamente significativa del fenómeno, de sus órdenes de magnitud y de la relación entre las nacionalidades.⁴ El resultado es el patrón que se apuntaba anteriormente: mayor proporción de madres adolescentes entre las extranjeras (24,1%), seguidas de las españolas por nacionalidad adquirida (10,7%) y, en tercer lugar, por las españolas de nacimiento (7,5%).

Tabla 3.4
Proporción de madres adolescentes por nacionalidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia).
Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Española nacimiento	Española adquirida	Extranjera	Total
antes de 1931	75 o más	4,4	0,0	0,0	4,4
1931-35	70-74	5,1	11,0	--	5,1
1936-40	65-69	7,1	23,1	0,0	7,1
1941-45	60-64	10,3	32,1	0,0	10,3
1946-50	55-59	8,4	5,4	35,9	8,5
1951-55	50-54	11,9	14,1	27,4	12,7
1956-90	15-49	7,5	10,7	24,1	9,2
1956-60	45-49	13,4	2,7	36,7	14,2
1961-65	40-44	13,4	14,2	32,1	14,4
1966-70	35-39	7,9	12,6	25,6	9,6
1971-75	30-34	3,7	16,4	23,9	6,6
1976-80	25-29	5,6	0,0	22,8	8,3
1981-85	20-24	4,5	20,1	27,4	8,0
1986-90	15-19	1,3	0,0	6,9	1,7

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Una de las cosas que se aprecia entre las mujeres que han sido madres adolescentes es su mayor precocidad en el inicio de la actividad sexual. La tabla 3.5 muestra, en primer lugar, que la edad de inicio entre el total de la cohorte y las que han sido madres con posterioridad a la adolescencia apenas varía, pues si bien el conjunto de mujeres —incluye a las que no han tenido hijos— revela una edad ligeramente más elevada, la diferencia más acusada es de 0,5 años, caso de la cohorte 1961-65. Sin embargo, entre las que han sido madres adolescentes y el resto de mujeres que han tenido hijos —haciendo abstracción de las dos cohortes más antiguas por el escaso número de observaciones— se aprecian diferencias en torno a los 5 años entre las mujeres con 55 o más años. Pero estas diferencias se van reduciendo conforme se suceden las generaciones, hasta llegar a sólo 1 año para la cohorte 1981-85, con 20-24 años en el momento de la entrevista.⁵ Esto indica que entre las cohortes más re-

³ Además de esta observación, es necesario hacer notar que en el grupo de 15-19 años el porcentaje que se aprecia en el momento de la entrevista no es definitivo, en tanto estas mujeres aún se encuentran en la etapa adolescente y todavía pueden experimentar un embarazo antes de cumplir los veinte años. Se trata de una observación truncada por la derecha, ya que no han completado el tiempo de exposición a ese riesgo (véase en el capítulo metodológico la explicación al respecto).

⁴ En este caso, el efecto del grupo 15-19 años, si bien tendría alguna incidencia en el porcentaje resultante, ésta sería mínima, ya que al ser considerado globalmente todo el conjunto de mujeres en edad de procrear el efecto se minimiza.

⁵ Se han eliminado de la tabla las que tienen 15-19 años al ser entrevistadas, ya que son observaciones truncadas por la derecha, como se ha explicado anteriormente.

cientes parece percibirse una relativa homogeneidad en la edad de inicio de la actividad sexual. Pero lo que muestra la tabla con rotundidad es el rejuvenecimiento que se ha producido en la edad de inicio de las relaciones sexuales desde las cohortes nacidas a partir de 1940 hasta las más recientes, pues ha pasado de los 23,7 años a los 18,4 para el conjunto de la generación, a los 18,0 para las que han tenido hijos posteriores a la adolescencia y a 17,0 para las que han sido madres adolescentes.

Tabla 3.5
Edad mediana* al inicio de la primera relación sexual completa según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	18,1	24,3	24,5
1931-35	70-74	18,0	24,6	24,6
1936-40	65-69	18,9	23,8	23,7
1941-45	60-64	18,0	23,6	23,4
1946-50	55-59	18,2	23,0	22,9
1951-55	50-54	18,2	21,8	21,5
1956-60	45-49	17,9	20,7	20,3
1961-65	40-44	17,6	20,2	19,7
1966-70	35-39	17,2	19,8	19,6
1971-75	30-34	16,7	19,0	18,9
1976-80	25-29	17,0	18,5	18,6
1981-85	20-24	17,0	18,0	18,4

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

Los números en azul cuando la muestra no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La tabla 3.6 muestra la edad de inicio en el uso de anticonceptivos. De ella caben destacar, en primer lugar, los cambios producidos en la prevalencia anticonceptiva entre unas y otras generaciones, pues sólo ha podido calcularse la edad mediana a la que comenzaron a usarlos las mujeres nacidas a partir de 1946, lo que significa que solamente en estas cohortes al menos el 50% de las mujeres usaron alguna vez un método anticonceptivo, tanto se considere las que han sido madres como las que no lo han sido. Esto revela que la dificultad de acceso a los métodos —principalmente a los modernos anticonceptivos orales, cuya despenalización, como ya se dijo, tuvo lugar en España en 1978— estaba obstaculizando su utilización e impidiendo la planificación familiar efectiva. Un dato curioso que pone de relieve la tabla es que la edad mediana a la utilización del primer método anticonceptivo para la primera cohorte en que es posible calcularlo —la generación de 1946-50— son los 32,3 años, que coincide con los 32 años que tendrían en 1978 las mujeres nacidas en 1946. Ello parece indicar que, en cuanto se despenalizó el acceso, las mujeres empezaron a utilizar dichos métodos, lo que permitió el inicio de esa disociación entre actividad sexual y procreación, signo de tiempos más actuales y más secularizados.

A excepción de la cohorte 1946-50, para el resto se observa que es algo más elevada la edad de inicio en el uso de anticonceptivos entre las mujeres que no han sido madres en la adolescencia, llegando a apreciarse diferencias de casi 2 años para las nacidas entre 1956 y 1965. No obstante, las diferencias se van reduciendo entre las generaciones más recientes, llegando a ser sólo de 0,4 años para las que tienen 20-24 años en el momento de la entrevista. Sin embargo, lo más interesante es comparar la edad mediana entre el inicio de la actividad sexual y la utilización del primer anticonceptivo. La tabla 3.7 muestra estas diferencias para las mujeres que han sido madres adolescentes y las que lo han sido después de esa etapa. En ella se evidencia que la exposición al riesgo de embarazo —entendiendo por tal el período que media entre el inicio de la actividad sexual y el inicio en la anticoncepción— entre las que han sido madres precoces es casi el doble que para el resto. Y, aunque esta brecha se va reduciendo conforme se suceden las generaciones, la diferencia entre uno y otro grupo de madres sigue estando alrededor del doble: 0,7 años frente a 1,3 para las que tienen 20-24 años y 7,3 frente a 14,2 para las que tienen 55-59. Esta circunstancia ya aporta una parte de la explicación del porqué

Tabla 3.6**Edad mediana* a la que usó por primera vez un método anticonceptivo según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006**

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	-	-	-
1931-35	70-74	-	-	-
1936-40	65-69	-	-	-
1941-45	60-64	-	-	-
1946-50	55-59	32,3	30,3	30,9
1951-55	50-54	24,4	24,9	25,3
1956-60	45-49	20,7	22,5	22,4
1961-65	40-44	19,2	21,1	20,8
1966-70	35-39	20,2	20,5	20,6
1971-75	30-34	18,0	19,5	19,6
1976-80	25-29	18,1	18,7	18,9
1981-85	20-24	18,3	18,7	-

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

las pertenecientes a un determinado subgrupo han sido madres adolescentes, y es que son las que han estado más años sin protección anticonceptiva desde que se iniciaron sexualmente.

Tabla 3.7**Diferencia entre la edad mediana al inicio de la primera relación sexual completa y al primer uso de un método anticonceptivo según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006**

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente
antes de 1931	75 o más	-	-
1931-35	70-74	-	-
1936-40	65-69	-	-
1941-45	60-64	-	-
1946-50	55-59	14,2	7,3
1951-55	50-54	6,2	3,1
1956-60	45-49	2,8	1,8
1961-65	40-44	1,7	0,9
1966-70	35-39	2,9	0,7
1971-75	30-34	1,3	0,6
1976-80	25-29	1,1	0,2
1981-85	20-24	1,3	0,7

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Resulta interesante comparar lo ocurrido en España con otros países europeos. Para ello se han tomado datos de la serie *Fertility and Family Survey's*, que, promovidas por Naciones Unidas, se llevaron a cabo en varios países. No es posible la comparación exhaustiva porque no en todos los sitios se aplicaron los cuestionarios completos, ni tampoco se realizaron las encuestas en las mismas fechas, por lo que las cohortes no coinciden totalmente, dado que el universo de la mayor parte de ellas eran las mujeres entre 18 y 49 años y, evidentemente, al diferir las fechas, no coinciden las cohortes de pertenencia. Además, en algún caso, se tomaron sólo cohortes específicas y no todas las que estaban en edad de procrear. Por todas estas razones, se han elegido unos cuantos países que coinciden, si no todos ellos exactamente, con bastante aproximación respecto a las cohortes a que se refieren, y donde se han realizado las preguntas relativas al inicio de la actividad sexual y la anticoncepción. Los resultados —referidos al total de mujeres— se pueden observar en la tabla 3.8 y en ella se evidencia que, al considerar el grupo de cohortes nacidas en los primeros años cincuenta, España se revela como el país más rezagado de los aquí considerados,

Tabla 3.8
Edad mediana al inicio de la actividad sexual y al primer uso de anticoncepción en varios países. Total mujeres

Países	Actividad sexual	Anticoncepción	Diferencia
Eslovenia			
Cohorte 1951-55	18,9	21,2	2,3
Cohorte 1971-75	18,1	18,7	0,6
Francia			
Cohorte 1949-53	19,5	22,4	2,9
Cohorte 1969-73	18,4	18,8	0,4
Grecia			
Cohorte 1950-54	19,8	22,4	2,6
Cohorte 1970-74	19,3	19,9	0,6
Italia			
Cohorte 1951-55	20,4	24,0	3,6
Cohorte 1971-75	21,7	23,8	2,1
Polonia			
Cohorte 1952-56	20,7	24,1	3,4
Cohorte 1967-71	19,6	--	--
Portugal			
Cohorte 1952-57	20,6	23,7	3,1
Cohorte 1972-77	19,8	20,7	0,9
España			
Cohorte 1951-55	21,5	25,3	3,8
Cohorte 1971-75	18,9	19,6	0,7

Fuente: para España, elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas. Para el resto de países, serie de las encuestas Fertility and Family Surveys (FFS's) de Naciones Unidas (ver bibliografía).

tanto en lo que se refiere al inicio de la actividad sexual como al uso de la anticoncepción y, además, donde más prolongado es el tiempo (3,8 años) que media entre uno y otro inicio. Por el contrario, para las mismas cohortes, es Eslovenia el país que muestra mayor precocidad en ambos indicadores y donde el tiempo que media entre ambos es más reducido (2,3 años).

Si se consideran las cohortes de 20 años más tarde, la precocidad más alta al inicio de la actividad sexual y la anticoncepción sigue siendo la de Eslovenia, con 18,1 y 18,7 años respectivamente, pero, aunque con sólo 0,6 años de diferencia entre ambos indicadores, es más reducida la distancia que se aprecia en Francia (0,4 años), pese a mostrar una edad ligeramente más tardía a los inicios en estas materias (18,4 y 18,8 años respectivamente). El cambio más llamativo es el de Italia en cuanto a la edad de inicio de la actividad sexual, por ser contrario a la tendencia general de reducción, ya que refleja un incremento de 0,7 años; no ocurre lo mismo con la edad de inicio en la anticoncepción, que sí se reduce, por lo que se acorta entre estas cohortes el período de exposición al riesgo de embarazo en estas primeras etapas respecto a las generaciones de 20 años atrás. Con todo, las italianas nacidas en la primera mitad de los setenta, son las que muestran la mayor distancia (2,1 años) entre la edad mediana a la actividad sexual y a la anticoncepción, frente a valores por debajo de 1 año para el resto de los países, incluido España, con 0,7 años de diferencia.

Lo que revelan estos datos es el cambio generalizado que se ha producido en las pautas de comportamiento respecto a la actividad sexual, destacando, sobre todo, el descenso en la edad a la que se comienza a tener relaciones sexuales. Por lo que hace a España, se aprecia que entre las cohortes nacidas en los años setenta se ha producido una convergencia respecto a las pautas más comunes en Europa, tanto en el inicio de la actividad sexual como en el uso de anticoncepción. Respecto a esto último, no había sido tan fácil para cohortes anteriores, debido a que en España las restricciones al acceso a los modernos anticonceptivos orales estuvieron vigentes hasta finales de los setenta.

1. Características generales de las madres adolescentes

1.1. Los rasgos

Algunas de las diferencias que se aprecian entre las madres adolescentes y las que lo han sido pasada esa etapa tienen que ver con las características de su hogar de origen. Por ejemplo, como muestra la tabla 3.9, las jóvenes que evidencian una maternidad precoz proceden de hogares con una media de hijos sensiblemente más elevada. Para la cohorte más antigua, la media de hijos del conjunto se sitúa en 5,5 frente a los 6,2 que se observan para el grupo de las que han sido madres adolescentes. Pese al descenso en la media de hijos que se aprecia conforme se suceden las generaciones, tanto para el total como para el subgrupo de madres adolescentes (2,9 frente a 4,0 respectivamente para la cohorte 1981-85), los datos evidencian sin excepción que, en todas las cohortes, la media de hijos (incluida ella misma) que ha tenido la madre de las jóvenes que han experimentado una maternidad adolescente es más elevada que la del conjunto de la generación.⁶ Y dicha pauta es consistente en el tiempo.

Si en lugar de fijarse sólo en una medida sintética como es la media, se observa la distribución porcentual por número de hijos, los datos resultan más llamativos, si cabe. Por ejemplo, la proporción con cuatro o más hijos oscila entre casi el 60% y el 24% para las madres del total de las mujeres pertenecientes a las cohortes 1936-40 y 1981-85 respectivamente. Las cifras correspondientes para las madres de las que han tenido un hijo en la adolescencia son 79% y 58%, lo que indica un reforzamiento de la tendencia. Así pues, parece percibirse una cierta predisposición a ser madre precozmente cuando el hogar de origen es más numeroso. Esto podría deberse a varias causas, las cuales no podremos verificar con nuestros datos, pero que podrían apuntar a un ambiente favorable hacia la crianza de hijos y la formación de una familia propia, relacionado a su vez con un cierto deseo de emancipación —cosa que sucede más tempranamente en el caso de las madres adolescentes— de un hogar «excesivamente poblado», con menos espacio y en el que hay que compartir los recursos entre más personas.

En general, como muestra la tabla 3.10, las mujeres que fueron madres en su adolescencia estaban solteras en el momento de la concepción de su primer hijo, contrariamente a las que lo fueron posteriormente, que en su mayoría estaban casadas. Esta diferencia entre unas y otras muestra que si la concepción del primer hijo suele, o solía, inscribirse en el seno del matrimonio como una consecuencia o una materialización de la unión, en el caso de las concepciones precoces la secuencia se invierte y, generalmente, la unión sigue al nacimiento, mostrando una distancia con respecto a lo socialmente establecido, aún cuando esto último se haya modificado sustancialmente desde el último cuarto del siglo pasado.

También se advierten algunas peculiaridades por cohortes. Así, aproximadamente un tercio de las madres adolescentes nacidas entre 1946 y 1965 estaban casadas en el momento de la concepción de su primer hijo, por lo que estas mujeres muestran igualmente una precocidad en el matrimonio y se aproximan al comportamiento anteriormente descrito de las madres no adolescentes que tuvieron su hijo en el seno del matrimonio. Sin embargo, la tendencia a partir de la cohorte 1951-1955, es la de un incremento constante de la proporción de soltería y de un descenso paralelo de la de mujeres casadas antes de la concepción de este primer hijo, una tendencia que podría reflejar un aumento de la accidentalidad o imprevisibilidad de la primera concepción conforme las cohortes son más jóvenes. Por otro lado, las madres no adolescentes nacidas después de 1976 muestran una tendencia más marcada que sus mayores respecto a concebir su primer hijo sin estar casadas, lo que confirman las estadísticas de hijos nacidos

⁶ Hay que tener en cuenta que se trata de medias para el conjunto de las mujeres de la generación que han sido madres, ya que se pregunta a las entrevistadas por los hijos que ha tenido su madre, circunstancia que hace que en este cómputo no se consideren las mujeres que no han sido madres o que han tenido solamente hijos varones. Esto debe tenerse presente, pues no puede compararse directamente con la descendencia final de la generación que se calcula por otros procedimientos, como, por ejemplo, la calculada por Frejka and Sardon (2004) para el caso de España.

Tabla 3.9
Distribución por número de hijos de la madre y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
1	3,0	2,4	2,2	1,6	5,6	5,9
2	2,8	5,4	7,9	13,2	14,3	15,5
3	5,8	3,0	11,3	13,5	19,5	26,8
4	26,8	13,6	16,9	26,5	11,5	7,6
5 o más	60,8	75,6	61,6	45,1	49,1	44,2
NS/NC	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	6,2	6,1	5,6	5,0	5,0	4,9
Madre no adolescente						
1	4,2	2,6	5,7	8,0	6,1	6,5
2	9,1	9,5	15,7	13,1	20,8	16,4
3	13,7	17,4	21,4	19,1	22,8	17,8
4	14,7	17,1	17,5	20,2	18,2	20,8
5 o más	57,8	52,6	39,6	39,0	32,0	38,4
NS/NC	0,5	0,6	0,0	0,6	0,2	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	5,5	5,1	4,4	4,5	4,0	4,4
No ha tenido hijos						
1	5,3	3,3	6,4	11,7	5,6	3,9
2	19,7	8,9	15,1	21,4	29,5	17,2
3	7,0	20,9	10,5	17,2	13,0	21,9
4	10,4	23,5	30,4	9,8	16,4	17,2
5 o más	57,5	43,3	37,6	36,9	35,5	39,7
NS/NC	0,0	0,0	0,0	3,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	5,3	4,6	4,5	4,4	4,0	4,7
No contesta						
1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
2	0,0	56,4	59,1	0,0	0,0	0,0
3	0,0	0,0	0,0	100,0	0,0	0,0
4	43,2	0,0	0,0	0,0	44,8	0,0
5 o más	56,8	43,6	40,9	0,0	55,2	100,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	6,0	5,2	4,6	3,0	7,0	5,9
Total mujeres						
1	4,3	2,6	5,5	7,7	6,0	6,2
2	9,9	9,5	15,3	13,9	20,8	16,3
3	12,6	16,9	19,6	18,6	21,7	19,3
4	15,0	17,4	18,6	19,8	17,6	18,7
5 o más	57,9	53,0	41,0	39,3	33,8	39,5
NS/NC	0,4	0,6	0,0	0,8	0,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	5,5	5,1	4,5	4,5	4,1	4,5
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.9 (continuación)
Distribución por número de hijos de la madre y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
1	0,9	4,2	0,5	1,3	9,8	5,4	0,0
2	13,8	22,4	18,3	17,0	8,6	13,8	32,4
3	19,1	13,4	19,3	20,8	22,5	23,0	14,1
4	21,6	19,3	21,3	10,9	16,7	24,2	8,5
5 o más	43,7	39,3	40,6	50,0	42,4	33,5	44,9
NS/NC	0,8	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	4,9	4,7	4,7	4,8	4,6	4,0	5,1
Madre no adolescente							
1	3,9	4,9	2,9	4,0	6,4	4,0	--
2	20,3	22,2	21,1	26,0	31,5	20,2	--
3	24,9	23,0	25,1	31,4	23,8	36,4	--
4	16,5	19,6	20,3	16,2	14,3	15,0	--
5 o más	33,7	30,0	30,6	22,0	22,9	24,4	--
NS/NC	0,6	0,4	0,0	0,4	1,0	0,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Media	4,3	4,0	4,1	3,6	3,6	3,6	--
No ha tenido hijos							
1	6,9	4,0	3,7	3,9	7,2	13,7	13,1
2	15,9	16,7	23,7	30,3	37,8	40,7	46,6
3	34,0	26,3	27,0	29,3	28,2	26,1	27,6
4	15,9	21,3	17,1	18,3	14,7	10,6	8,9
5 o más	27,3	31,7	28,2	17,6	11,7	8,7	3,8
NS/NC	0,0	0,0	0,4	0,6	0,5	0,2	0,1
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	3,9	4,0	3,9	3,4	3,0	2,7	2,5
No contesta							
1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,5
2	17,8	51,8	24,9	0,0	26,7	0,0	24,4
3	2,8	14,8	19,8	7,2	17,5	26,1	53,2
4	39,4	2,6	34,6	21,7	0,0	73,9	0,0
5 o más	40,1	30,8	20,6	71,1	55,8	0,0	7,9
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	5,1	3,6	3,9	5,3	4,9	3,7	2,6
Total mujeres							
1	3,8	4,6	2,8	3,7	7,1	12,3	12,9
2	18,9	21,9	21,2	26,7	33,7	37,0	46,1
3	24,8	21,9	24,8	29,8	26,6	26,5	27,6
4	17,5	19,5	20,0	16,6	14,6	12,4	8,8
5 o más	34,5	31,5	31,1	22,8	17,4	11,6	4,5
NS/NC	0,5	0,5	0,1	0,4	0,6	0,2	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media	4,3	4,1	4,1	3,6	3,3	2,9	2,6
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.10

Distribución por estado civil en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Soltera	52,8	50,2	47,7	45,5	45,0	39,1
Casada	11,4	14,7	27,6	25,6	37,9	32,9
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	35,7	35,1	24,8	28,9	17,1	28,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Soltera	14,6	15,4	13,6	13,9	19,1	16,2
Casada	27,6	47,4	57,8	65,2	62,7	66,1
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	57,5	37,2	28,4	21,0	18,2	17,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Soltera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Casada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Soltera	16,4	17,2	16,2	17,4	21,4	19,4
Casada	26,6	45,3	55,1	60,4	60,2	61,1
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	56,8	37,4	28,5	22,1	18,5	19,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

de madres no casadas del Movimiento Natural de la Población.⁷ Igualmente es resaltante la alta proporción de mujeres, sobre todo las nacidas antes de 1946, que hayan tenido o no a su primer hijo siendo adolescentes, no contestan acerca de su estado civil en el momento de la concepción de éste, lo que sesga sensiblemente la interpretación acerca de esta variable. Quizás pueda deberse a cierto pudor o desconfianza por parte de unas mujeres que tuvieron sus hijos en una sociedad poco tolerante con respecto, entre otras cosas, a asuntos relativos a la vida privada de los individuos.

La tabla siguiente (3.11) corrobora lo expuesto anteriormente. La mayor parte de las madres no adolescentes estaba emancipada en el momento de la concepción, mientras que la mayoría de las madres adolescentes no lo estaba, lo cual pone de manifiesto la diferencia de condiciones de las unas respecto

⁷ Por ejemplo, según el Instituto Nacional de Estadística, en 2006 la proporción de hijos nacidos de madres no casadas era de un 28,38% y de un 34,47% en 2009, último dato publicado.

Tabla 3.10 (continuación)

Distribución por estado civil en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Soltera	42,3	46,7	51,1	65,6	66,4	75,0	94,0
Casada	38,0	35,3	22,0	21,9	16,7	17,1	0,0
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	19,7	18,0	26,9	12,6	16,9	7,9	6,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Soltera	17,5	17,5	15,7	18,1	30,5	57,7	--
Casada	65,7	66,0	67,8	66,0	53,0	28,5	--
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,3	0,5	0,0	3,1	--
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	--
Otra situación	0,1	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	--
No contesta	16,7	16,5	16,1	15,1	16,5	10,8	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Soltera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Casada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Soltera	21,2	22,0	19,6	22,6	38,5	64,4	58,5
Casada	60,3	60,0	61,9	60,7	43,1	21,1	0,0
Separada/divorciada	0,0	0,0	0,3	0,4	0,0	1,3	0,0
Viuda	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otra situación	0,1	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0
No contesta	18,4	18,0	18,3	16,0	18,4	13,2	41,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

a las otras. Las primeras se quedaron embarazadas una vez abandonado el hogar paterno, mientras que las segundas lo hicieron mientras estaban en él. Si esto presupone un principio de autonomía en la toma de decisión por parte de las madres no adolescentes en relación a cuándo tener un hijo, este principio parece ausente en el caso de las madres adolescentes. Si bien las primeras parecen haber decidido acerca de la llegada de su primer hijo, las segundas parecen haber padecido algo no necesariamente deseado, dicho todo ello con las obligadas cautelas. Lo que muestran estos datos es la secuencia de unos acontecimientos que difieren de forma muy significativa entre unas y otras mujeres. Las madres adolescentes concibieron a su primer hijo viviendo en casa de los padres y después se emanciparon, mientras que las madres no adolescentes se emanciparon antes de tener a su primer hijo. Las diferencias en la secuencia así como en la edad a la concepción, son los elementos que distinguen a una mujeres de otras.

Tabla 3.11

Distribución por estar o no emancipada de los padres en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

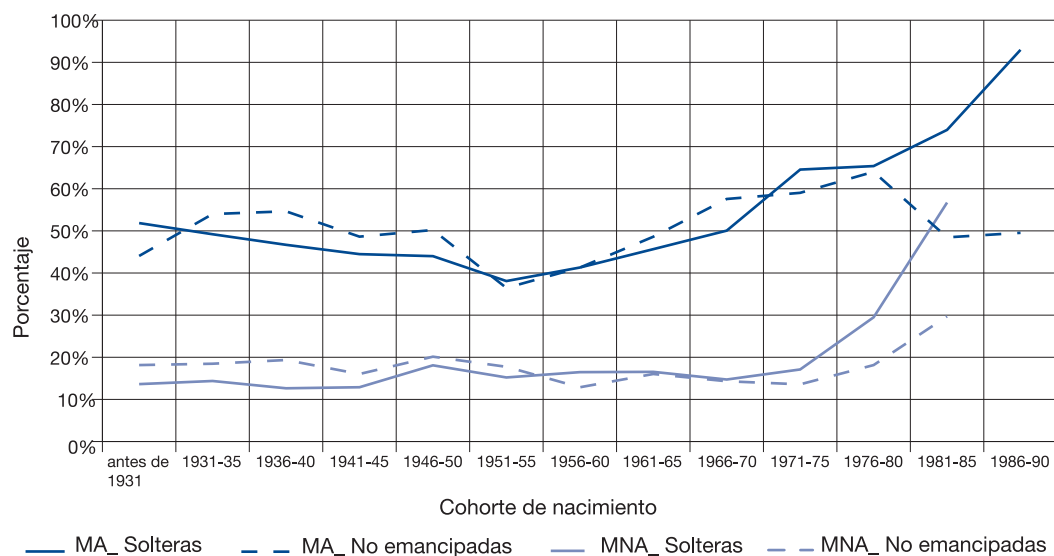
	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Emancipada	42,8	38,0	34,4	44,9	39,8	50,6
No emancipada	45,1	55,0	55,6	49,6	51,2	37,5
No se conoce	0,0	0,0	5,1	0,0	0,3	2,4
No contesta	12,1	7,0	4,8	5,4	8,7	9,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Emancipada	63,6	65,4	67,4	74,7	70,9	74,4
No emancipada	19,2	19,5	20,4	17,0	21,1	18,7
No se conoce	0,5	0,5	1,0	1,7	2,2	1,2
No contesta	16,7	14,6	11,3	6,6	5,8	5,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Emancipada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No emancipada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No se conoce	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Emancipada	62,1	63,6	64,4	71,0	67,7	70,8
No emancipada	20,3	21,3	23,0	20,7	23,8	21,3
No se conoce	0,5	0,5	1,3	1,5	2,0	1,4
No contesta	17,2	14,6	11,2	6,8	6,4	6,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.1

Mujeres solteras o no emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.10 y tabla 3.11.

Tabla 3.11 (continuación)

Distribución por estar o no emancipada de los padres en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Emancipada	49,2	40,2	31,4	32,6	31,2	48,2	36,0
No emancipada	42,3	49,6	58,6	60,0	65,0	49,5	50,5
No se conoce	1,6	3,9	2,9	2,9	2,9	1,9	13,5
No contesta	6,9	6,4	7,1	4,5	0,9	0,5	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Emancipada	78,6	76,0	75,9	77,4	75,7	50,0	--
No emancipada	13,9	17,0	15,3	14,6	19,1	30,7	--
No se conoce	1,9	1,0	3,2	2,0	3,1	15,6	--
No contesta	5,6	6,0	5,5	6,0	2,0	3,7	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Emancipada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No emancipada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No se conoce	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Emancipada	72,8	69,0	70,0	71,8	63,3	46,8	22,4
No emancipada	18,2	22,1	20,1	18,9	29,9	39,4	31,5
No se conoce	1,8	1,5	3,1	2,1	3,0	7,5	8,4
No contesta	7,2	7,5	6,7	7,2	3,9	6,3	37,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En el gráfico 3.1, se distingue la relación existente entre las proporciones de soltería y de no emancipación, tanto para las madres adolescentes (MA) como para las madres no adolescentes (MNA). En principio, debería apreciarse un intenso parecido, por no decir identidad, entre soltería y no emancipación. Sin embargo, si bien las mujeres no emancipadas suelen ser solteras,⁸ las solteras pueden estar emancipadas y, de hecho, cada vez se observan más mujeres que se han emancipado y siguen solteras, ya sea porque están estudiando o trabajando sin residir en la casa de los padres o bien porque conviven con una pareja sin estar casados, un hecho cada vez más frecuente en la sociedad española (Delgado et ál., 2009a). El gráfico muestra varias cosas: en primer lugar, se aprecia una fuerte coincidencia entre soltería y no emancipación, sean las mujeres madres adolescentes o no, aunque en el caso de las primeras se produzcan ciertos movimientos erráticos como consecuencia de unos efectivos menos numerosos que los de las segundas. También se observa desde la cohorte 1971-1975, una divergencia creciente entre proporción de solteras y de no emancipadas, a medida que las cohortes son más recientes y ello habiendo tenido o no las encuestadas un embarazo adolescente. Así pues, se comprueba la proporción creciente de mujeres que estando emancipadas siguen estando solteras, aunque la

⁸ Debe resaltarse que puede haber mujeres casadas que sigan residiendo en casa de los padres, con o sin su cónyuge, aunque no parezca ser una opción muy común. El caso de viudas, separadas o divorciadas que residiesen en casa de los padres sería distinto, si se considera que primero se emanciparon y que pudieron regresar a casa de los padres después de la ruptura de su unión.

Tabla 3.12

Distribución por estar o no conviviendo en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Con convivencia	11,4	14,7	27,6	25,6	38,5	32,9
Sin convivencia	52,8	50,2	47,7	45,5	44,4	39,1
No contesta	35,7	35,1	24,8	28,9	17,1	28,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Con convivencia	27,6	47,4	57,8	65,2	62,7	66,1
Sin convivencia	14,9	15,4	13,8	13,9	19,1	16,2
No contesta	57,5	37,2	28,4	21,0	18,2	17,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Con convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Con convivencia	26,6	45,3	55,1	60,4	60,2	61,1
Sin convivencia	16,6	17,2	16,4	17,4	21,3	19,4
No contesta	56,8	37,4	28,5	22,1	18,5	19,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

lectura de estos datos no permita, por sí sola, afirmar que se trata de un aumento de la proporción de mujeres viviendo en unión consensual. Lo que sí permiten afirmar estos datos, es que la emancipación de las mujeres no tiene por qué estar únicamente ligada a su matrimonio como forma de unión y al revés: pueden estar emancipadas y conviviendo en una unión.

En la tabla 3.12 se confirman las diferencias entre madres adolescentes y no adolescentes: la mayor parte de las primeras no convivían con su pareja o cónyuge en el momento de la primera concepción, mientras que ocurría lo contrario en el caso de las segundas, lo que muestra cierta imprevisión en un caso y planificación en el otro. Sin embargo, debe resaltarse que la convivencia puede darse sin que las mujeres tengan necesidad de estar emancipadas. Si lo que interesa entonces es, ya no la existencia o no de convivencia, sino el tipo de convivencia de aquellas mujeres que sí estaban emancipadas, entonces aparecen distintos elementos de interés. La tabla 3.13 muestra que la mayor parte de las madres emancipadas, adolescentes o no, estaban casadas o bien, en menor medida, en una unión consensual, mientras que otra parte no mantenía ningún tipo de convivencia. Lo que sí se pone ahora de manifiesto y se puede afirmar, es el paulatino incremento de las parejas consensuales entre las mujeres en España.

En el gráfico 3.2, se han incluido las proporciones de mujeres que convivían con su pareja en el momento de la primera concepción, desagregándolas según su tipo: matrimonio o unión consensual. Vuelve

Tabla 3.12 (continuación)

Distribución por estar o no conviviendo en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

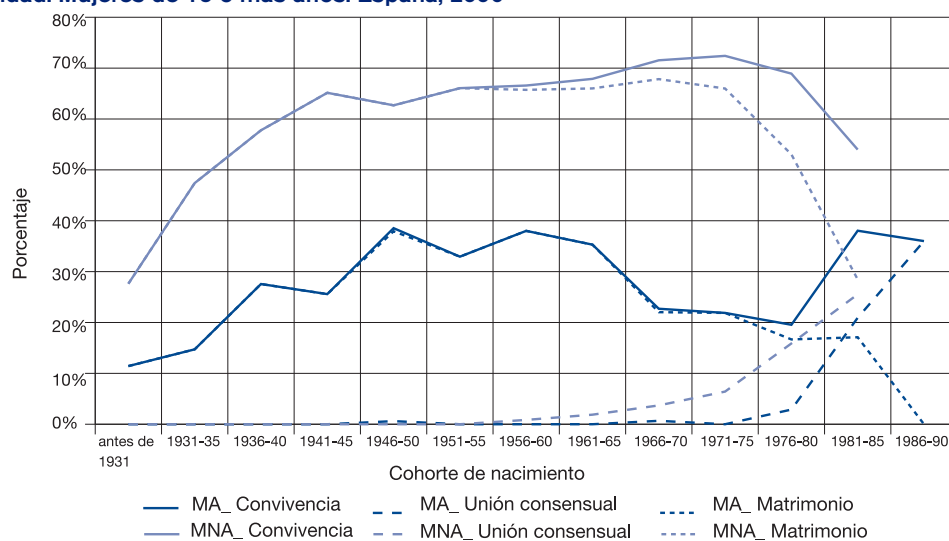
	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Con convivencia	38,0	35,3	22,7	21,9	19,6	38,0	36,0
Sin convivencia	42,3	46,7	50,4	65,6	63,5	54,0	58,0
No contesta	19,7	18,0	26,9	12,6	16,9	7,9	6,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Con convivencia	66,6	67,9	71,5	72,4	68,9	54,0	--
Sin convivencia	16,7	15,7	12,4	12,5	14,6	35,3	--
No contesta	16,7	16,5	16,1	15,1	16,5	10,8	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Con convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Con convivencia	61,0	61,5	65,2	66,3	55,4	43,0	22,4
Sin convivencia	20,6	20,5	16,5	17,6	26,1	43,8	36,1
No contesta	18,4	18,0	18,3	16,0	18,4	13,2	41,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.2

Mujeres que convivían en el momento de la concepción del primer hijo por tipo de convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.12 y tabla A.3.1 del anexo.

Tabla 3.13

Distribución de mujeres que estaban emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo por tipo de convivencia en ese momento y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Matrimonio	26,7	32,4	54,5	37,7	67,8	50,4
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0
Sin convivencia	0,0	0,0	0,0	8,2	1,5	4,4
No contesta	73,3	67,6	45,5	54,1	29,1	45,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Matrimonio	35,6	60,4	68,3	75,4	75,1	77,9
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	4,4	3,5	4,5	3,4	5,9	5,2
No contesta	60,1	36,1	27,1	21,2	19,1	16,9
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Matrimonio	35,3	59,5	67,8	72,7	74,7	75,1
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Sin convivencia	4,2	3,4	4,4	3,7	5,6	5,1
No contesta	60,5	37,1	27,9	23,6	19,6	19,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	493	372	378	384	372	380

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

a aparecer, en una primera aproximación, lo visto con anterioridad, es decir, que las mujeres que tuvieron un hijo siendo adolescentes convivían con su pareja en mucha menor medida que las mujeres que lo tuvieron después de ser adolescentes. Pero también se distinguen otras cosas. En primer lugar, se observa una coincidencia casi total entre las líneas de convivencia y de matrimonio hasta las cohortes nacidas en los años setenta, y ello tanto para las madres adolescentes como para las no adolescentes, aunque para estas últimas se produzca una separación más temprana entre una y otra línea (a partir de la cohorte 1956-1960). Esto significa que se ha producido una disociación más precoz entre matrimonio y fecundidad entre las mujeres que han tenido su primer hijo cuando ya no eran adolescentes que entre las que lo tuvieron siendo adolescentes. Estas últimas, o bien tuvieron su primer hijo fuera de toda unión, o si estaban en una, ésta era casi exclusivamente un matrimonio, aunque a partir de la cohorte 1976-1980 la unión consensual está tomando el relevo de los matrimonios e incluso superándolos.

Tabla 3.13 (continuación)

Distribución de mujeres que estaban emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo por tipo de convivencia en ese momento y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Matrimonio	50,4	64,0	50,5	47,8	45,4	32,8	0,0
Unión consensual	0,0	0,0	2,1	0,0	9,2	37,6	100,0
Sin convivencia	17,4	4,6	9,0	26,1	12,8	17,0	0,0
No contesta	32,2	31,4	38,3	26,1	32,6	12,6	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Matrimonio	77,3	79,7	78,9	76,1	60,5	53,5	--
Unión consensual	1,1	1,8	4,2	7,5	17,6	31,9	--
Sin convivencia	6,0	4,1	3,3	2,6	7,3	12,1	--
No contesta	15,7	14,3	13,6	13,7	14,6	2,6	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Total mujeres							
Matrimonio	74,3	78,2	77,5	74,8	58,7	42,0	0,0
Unión consensual	1,0	1,7	4,1	7,2	16,6	35,1	100,0
Sin convivencia	7,2	4,2	3,6	3,7	8,0	14,8	0,0
No contesta	17,5	16,0	14,9	14,3	16,7	8,1	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	544	524	539	415	179	51	4

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En la tabla 3.14 se han representado las proporciones de mujeres según hayan sido madres adolescentes o no, o bien no hubieran tenido hijos, cuyos padres se divorciaron. Lo primero que se aprecia es la tendencia al aumento de la proporción de divorciados a medida que las cohortes son más jóvenes, sea cual sea el tipo de mujeres, lo cual no ha de extrañar si se tiene en cuenta que la Ley del Divorcio es relativamente reciente en España (1981). Lo que también se pone de manifiesto es, teniendo en cuenta los erráticos movimientos de las evoluciones, que podría haber una leve mayor proporción de padres divorciados entre las mujeres que tuvieron un embarazo adolescente que entre el resto. Resulta, sin embargo, difícil afirmar con rotundidad que la proporción de divorciados entre los progenitores de las madres adolescentes sea significativamente mayor que entre el resto de categorías, por lo que no se puede aseverar que el divorcio de los padres sea un factor de riesgo respecto al embarazo adolescente.

Tabla 3.14

Distribución por tener o no padres divorciados y media de edad de la mujer en el momento en el que se divorciaron sus padres y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006*

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Sí	0,0	0,0	6,7	3,2	1,5	11,0
No	95,9	100,0	93,3	96,8	98,5	89,0
NS/NC	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	--	--	6,6	3,0	39,0	16,9
Madre no adolescente						
Sí	1,8	2,0	2,2	1,3	3,4	3,1
No	98,1	97,4	97,3	97,1	96,4	96,4
NS/NC	0,1	0,6	0,5	1,6	0,2	0,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	9,6	6,7	10,7	2,9	16,7	16,1
No ha tenido hijos						
Sí	3,6	0,0	1,0	3,1	1,9	5,7
No	94,7	100,0	99,0	96,9	98,1	94,3
NS/NC	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	4,0	--	8,0	6,0	1,0	7,5
No contesta						
Sí	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	--	--	--	--	--	--
Total mujeres						
Sí	1,9	1,7	2,4	1,7	3,1	4,3
No	97,6	97,7	97,2	97,1	96,7	95,3
NS/NC	0,5	0,6	0,4	1,3	0,2	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	8,3	6,7	9,8	3,8	17,0	15,2
(N)	890	635	644	597	591	597

* Los números en azul cuando la media no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.14 (continuación)

Distribución por tener o no padres divorciados y media de edad de la mujer en el momento en el que se divorciaron sus padres y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006*

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Sí	7,7	5,7	9,3	26,5	24,8	22,1	29,4
No	92,3	94,3	90,7	73,5	75,2	77,9	70,6
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	12,8	10,5	7,3	11,6	10,2	10,3	19,7
Madre no adolescente							
Sí	4,6	7,8	7,5	9,0	20,9	32,5	--
No	94,9	91,8	92,5	91,0	77,9	67,5	--
NS/NC	0,5	0,4	0,0	0,1	1,2	0,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Media de edad	20,3	16,5	17,1	13,4	12,2	6,8	--
No ha tenido hijos							
Sí	3,4	6,4	9,5	11,7	13,7	14,1	16,9
No	96,6	93,6	90,5	88,0	85,6	85,7	83,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,3	0,7	0,2	0,1
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	29,1	24,2	17,0	13,9	11,4	10,3	9,1
No contesta							
Sí	15,1	0,0	13,0	43,3	0,0	0,0	14,5
No	84,9	100,0	87,0	56,7	100,0	100,0	85,5
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	38,0	--	2,0	19,0	--	--	6,0
Total mujeres							
Sí	5,0	7,2	8,1	11,4	16,3	15,8	17,1
No	94,6	92,5	91,9	88,5	82,9	84,1	82,8
NS/NC	0,4	0,3	0,0	0,1	0,8	0,2	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de edad	19,6	16,7	15,7	13,4	11,5	9,8	9,3
(N)	843	864	911	883	830	738	713

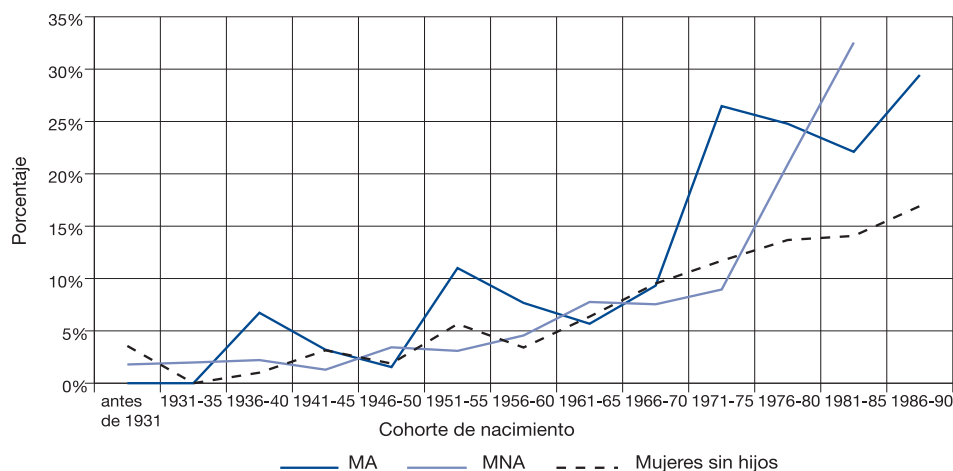
* Los números en azul cuando la media no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.3

Mujeres que tuvieron padres divorciados según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.14.

Tabla 3.15**Distribución de la interrupción de los estudios por maternidad y grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006**

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Sí	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,1
No	72,4	71,6	76,9	89,3	91,3	88,0
No contesta	27,6	28,4	23,1	10,7	8,7	9,9
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Sí	0,1	0,5	0,6	0,8	0,5	2,6
No	82,9	83,7	85,9	85,5	85,6	88,1
No contesta	17,0	15,8	13,5	13,8	13,9	9,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Sí	--	--	--	--	0,0	--
No	--	--	--	--	100,0	--
No contesta	--	--	--	--	0,0	--
Subtotal	--	--	--	--	100,0	--
Total mujeres						
Sí	0,1	0,5	0,6	0,7	0,5	2,5
No	82,5	83,2	85,3	85,8	86,0	88,1
No contesta	17,4	16,3	14,1	13,5	13,5	9,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	537	404	457	455	477	505

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La maternidad influye sobre el nivel educativo, si bien difiere según las mujeres hayan sido madres adolescentes o no, y lo hace de forma significativa, aunque con algunos matices (gráfico 3.4). Hasta aproximadamente la cohorte 1961-1965, no se aprecian apenas diferencias entre unas y otras mujeres, probablemente en razón de unos niveles de estudios tan bajos entre las nacidas antes de 1961, que hacían que el abandono de los estudios precediese casi siempre a un posible embarazo. Sin embargo, se observa que a partir de las cohortes 1951-1955, los embarazos empiezan a truncar los estudios de algunas mujeres, tanto si tuvieron un hijo siendo adolescentes como si lo tuvieron más tardíamente. Este hecho deriva de que no sólo el tiempo dedicado a los estudios se prolongó, sino que además se produjo una disminución de la edad media a la primera maternidad, es decir, un rejuvenecimiento del calendario de la fecundidad. A partir de las cohortes 1966-1970, las diferencias entre madres adolescentes y madres no adolescentes se incrementan de forma muy significativa como consecuencia, entre otras cosas, del alargamiento de la duración de los estudios que afecta en mayor medida a aquellas mujeres que tienen un hijo más precozmente. En definitiva, se puede afirmar que el acortamiento de los estudios es uno de los mayores *hándicaps* que se observa entre las mujeres que experimentaron un embarazo precoz.

Por lo que hace a la actividad, se aprecian algunas diferencias respecto a la situación en el momento de la concepción del primer hijo entre las madres adolescentes y el patrón del total de la cohorte. No obstante, como se dijo anteriormente, un análisis más preciso será el que se aborde posteriormente al considerar a unas y otras a edades exactas, ya que parte de las diferencias son atribuibles a la edad a la que concibieron el hijo, en puntos sensiblemente distintos de su trayectoria vital.

Un aspecto que pone de relieve la tabla 3.16 es que, considerando a todas las mujeres, conforme se suceden las generaciones, un porcentaje más elevado de ellas estaba trabajando cuando concibió

Tabla 3.15 (continuación)

Distribución de la interrupción de los estudios por maternidad y grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Sí	6,1	4,0	12,1	11,3	17,0	19,9	32,6
No	85,8	84,0	80,4	80,7	76,0	76,2	51,7
No contesta	8,1	12,0	7,5	8,0	7,0	3,9	15,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Sí	3,6	3,2	4,7	2,8	3,5	0,0	--
No	84,8	87,4	84,2	85,8	88,5	83,0	--
No contesta	11,6	9,4	11,1	11,5	7,9	17,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Sí	0,0	0,0	0,0	--	--	--	0,0
No	86,8	0,0	100,0	--	--	--	100,0
No contesta	13,2	100,0	0,0	--	--	--	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	--	--	--	100,0
Total mujeres							
Sí	4,0	3,3	5,5	3,6	6,8	11,3	28,3
No	85,0	86,8	83,9	85,3	85,5	79,1	58,1
No contesta	11,0	9,9	10,7	11,1	7,7	9,5	13,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	721	725	744	559	270	101	13

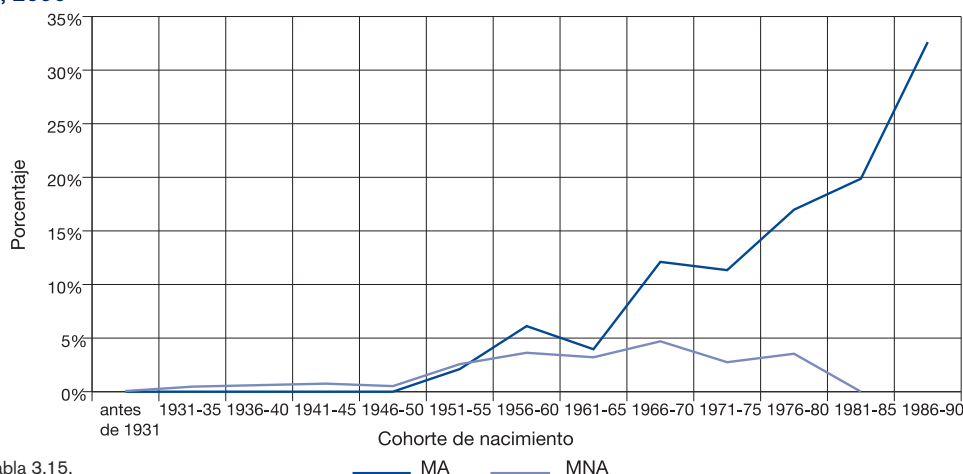
Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

su primer hijo, pero este hecho es la lógica consecuencia del creciente aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo. Sin embargo, esta circunstancia no se aprecia con igual claridad entre las madres adolescentes, ya que la tendencia —aunque un tanto errática— es creciente desde las generaciones más antiguas hasta las nacidas en 1956-60, para volverse descendente —aunque no monótona— para las cohortes posteriores.

Gráfico 3.4

Mujeres que interrumpieron sus estudios por maternidad según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.15.

Tabla 3.16

Distribución por estar o no trabajando en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Trabajaba	10,5	18,4	18,2	25,1	27,6	24,8
No trabajaba	69,4	67,0	69,3	63,5	54,9	50,7
No contesta	20,1	14,6	12,5	11,4	17,6	24,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Trabajaba	14,3	14,0	13,3	16,2	25,2	34,1
No trabajaba	67,5	68,9	71,5	68,3	56,2	50,1
No contesta	18,2	17,1	15,2	15,5	18,6	15,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Trabajaba	14,0	14,2	13,6	17,1	25,3	32,7
No trabajaba	67,0	68,4	71,0	67,5	55,9	50,0
No contesta	19,0	17,4	15,4	15,3	18,8	17,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Aparte de la tendencia que sigue cada grupo en particular, si se compara el comportamiento de las madres adolescentes con el conjunto, lo primero que se aprecia es que a la concepción del primer hijo —a excepción de las cohortes 1931-1950— el patrón de actividad es de bastante menor intensidad de lo que resulta el patrón de la cohorte. Este rasgo resulta muy pronunciado para la cohorte 1961-65 y, sobre todo, para la de 1976-80, con 25-29 años en el momento de la entrevista, las cuales muestran porcentajes de actividad 2,8 veces superiores a lo que es la proporción de activas entre las que han sido madres precoces.

Es difícil la interpretación del contexto sociológico que da origen a los datos que muestra la tabla, pues como ya se dijo, la edad a la que fueron madres, es decir, el punto en el que se encontraban en ese momento en su trayectoria vital, varía mucho entre las madres adolescentes y el resto, aunque no tanto en la cohorte que tiene 25-29 años en el momento de la entrevista. No obstante, tal vez no sea aventurado suponer algunas cosas: mientras en las cohortes más antiguas pocas mujeres trabajaban y, por tanto, las diferencias se difuminaban más entre unas y otras madres, también podía influir que la mayor actividad de las madres adolescentes frente al resto —cohortes 1931-1950— fuera fruto de que necesitaban trabajar para sacar adelante a sus hijos en un contexto económico muy difícil, como fue en España el de los años que van desde la posguerra hasta los sesenta, período en que eran adolescentes la mayor parte de estas cohortes. Por otra parte, el cambio de tendencia que acusan las

Tabla 3.16 (continuación)

Distribución por estar o no trabajando en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Trabajaba	26,2	15,0	19,6	19,3	12,7	17,0	14,7
No trabajaba	59,0	65,0	63,7	67,7	66,1	68,0	65,6
No contesta	14,7	20,0	16,7	13,0	21,1	15,0	19,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Trabajaba	34,3	41,3	40,2	48,5	44,7	41,6	--
No trabajaba	46,0	42,0	39,5	32,1	38,9	35,2	--
No contesta	19,7	16,7	20,2	19,4	16,4	23,2	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Trabajaba	32,5	36,4	37,4	44,9	36,0	26,5	9,1
No trabajaba	47,4	45,1	41,8	35,2	44,7	51,3	40,8
No contesta	20,1	18,5	20,7	19,9	19,4	22,2	50,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

generaciones más recientes, puede ser la consecuencia del papel extraordinariamente protector que han asumido los progenitores de estas jóvenes madres, circunstancia que se ha venido destacando en otras muchas facetas, una de las cuales sería la más tardía emancipación del hogar de origen para estas generaciones.

El análisis del trabajo estable, aún en mayor medida que el trabajo en general, adolece de las diferencias que introduce la edad que se tiene a la primera maternidad, dado que es una situación que tarda más tiempo en conseguirse. Por tanto, cabe esperar importantes variaciones entre madres adolescentes y no adolescentes, por lo que sólo de manera ilustrativa tiene interés la tabla 3.17. En ella se aprecia que, en efecto, para las mujeres con 25 o más años es más elevada la proporción que tenía un trabajo estable —preferentemente en el sector privado— al concebir su primer hijo entre las que habían sido madres pasada la adolescencia que entre las que lo habían sido precozmente. A esta pauta sólo escapa el grupo de 60-64 años y las de 20-24, caso en el que se invierte la pauta, aunque no por gran diferencia. No obstante, la influencia del trabajo y, más concretamente, del trabajo estable se observará con menores sesgos a edades exactas o a la situación en el momento de la entrevista.

Tabla 3.17

Distribución por tipo de trabajo y sector en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Trabajo estable en sector público	0,0	0,0	0,0	2,0	3,3	4,4
Trabajo estable en sector privado	0,0	5,4	9,0	16,2	15,2	9,7
Trabajo no estable	10,5	13,0	9,3	6,9	9,0	10,7
No trabajaba	69,4	67,0	69,3	63,5	54,9	50,7
No contesta	20,1	14,6	12,5	11,4	17,6	24,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Trabajo estable en sector público	1,2	1,4	1,5	1,6	4,3	9,9
Trabajo estable en sector privado	6,5	5,9	7,7	9,1	14,8	16,7
Trabajo no estable	6,5	6,3	4,0	5,5	6,0	7,3
No trabajaba	67,5	68,9	71,5	68,3	56,2	50,1
No contesta	18,2	17,5	15,3	15,5	18,6	16,1
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Trabajo estable en sector público	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajo estable en sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajo no estable	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Trabajo estable en sector público	1,2	1,3	1,4	1,7	4,2	9,1
Trabajo estable en sector privado	6,1	5,8	7,7	9,9	14,8	15,6
Trabajo no estable	6,7	6,7	4,4	5,6	6,3	7,7
No trabajaba	67,0	68,4	71,0	67,5	55,9	50,0
No contesta	19,0	17,8	15,5	15,3	18,8	17,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.17 (continuación)

Distribución por tipo de trabajo y sector en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Trabajo estable en sector público	1,4	0,0	0,0	2,9	0,0	0,6	0,0
Trabajo estable en sector privado	17,1	8,9	1,1	6,3	4,3	7,4	0,0
Trabajo no estable	7,7	6,1	18,5	10,1	8,4	8,9	14,7
No trabajaba	59,0	65,0	63,7	67,7	66,1	68,0	65,6
No contesta	14,7	20,0	16,7	13,0	21,1	15,0	19,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Trabajo estable en sector público	6,3	7,3	4,3	1,9	2,1	0,0	--
Trabajo estable en sector privado	18,4	18,9	20,7	25,8	22,3	5,8	--
Trabajo no estable	9,4	15,2	14,9	20,2	20,4	35,8	--
No trabajaba	46,0	42,0	39,5	32,1	38,9	35,2	--
No contesta	19,9	16,7	20,6	19,9	16,4	23,2	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Trabajo estable en sector público	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajo estable en sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajo no estable	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No trabajaba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Trabajo estable en sector público	5,4	6,0	3,8	1,9	1,5	0,3	0,0
Trabajo estable en sector privado	17,9	17,0	18,2	23,5	17,4	6,4	0,0
Trabajo no estable	9,0	13,4	15,1	18,9	17,0	19,7	9,1
No trabajaba	47,4	45,1	41,8	35,2	44,7	51,3	40,8
No contesta	20,3	18,5	21,0	20,4	19,4	22,2	50,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

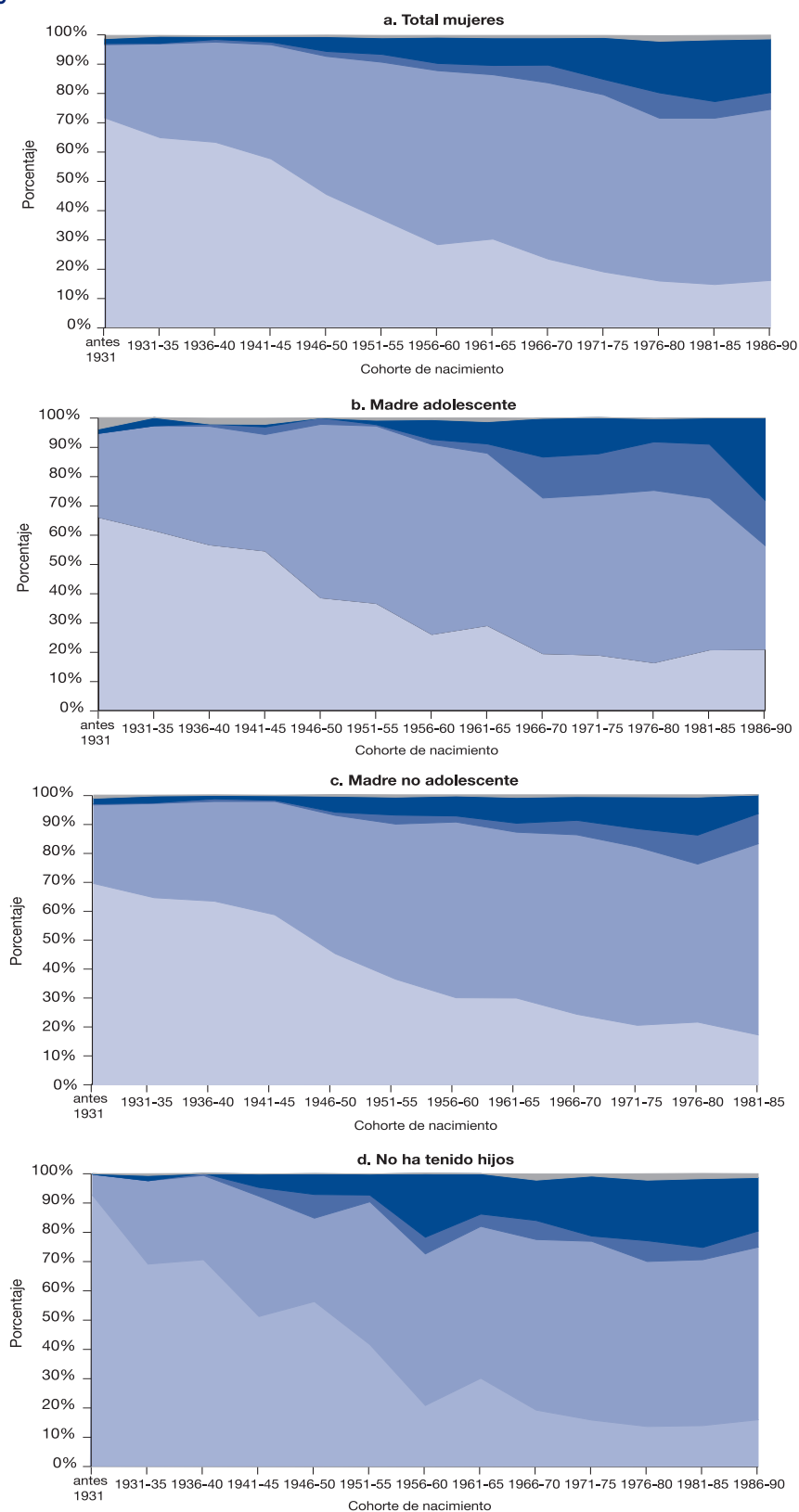
1.2. Valores y opiniones asociados a la maternidad

Otra de las características que se puede analizar clasificando a las mujeres en madres adolescentes, no adolescentes y sin hijos, son las opiniones y valores. Hay que tener presente que la adscripción religiosa, así como la opinión sobre distintas materias están referidas al momento de la entrevista. Sin embargo, estas opiniones no cambian drásticamente con el tiempo, sino que son en muchos casos fruto de una socialización, que empieza en las etapas tempranas de la vida y se van conformando a lo largo del curso vital. Esto significa que, si bien puedan experimentar una evolución, probablemente en la mayor parte de los casos no van a suponer un cambio radical. En todo caso, es algo para lo que no se dispone, evidentemente, de historial, por lo que se ha optado por tomar como referencia el momento de la entrevista mejor que la alternativa de obviarlo.

La práctica religiosa

La mayoría de las encuestadas se consideran católicas, aunque, como muestra el gráfico 3.5a, si se analiza según la cohorte de nacimiento se puede constatar la reducción en la proporción de católicas practicantes a medida que se consideran cohortes más jóvenes, pues pasa del 71,7% en la primera cohorte (antes de 1931) hasta el 15,9% en la última (1986-90). A la vez que se produce este descenso, aumenta el porcentaje de católicas no practicantes hasta la generación 1956-60, estabilizándose en torno al 60% hasta la cohorte 1986-90. Por tanto, la caída de las católicas practicantes es contrarrestada por las no practicantes hasta la cohorte 1956-60, representando entre ambas más del 90%, porcentaje que desciende hasta el 71,7% en la cohorte 1981-85. Este espacio perdido por las católicas es ocupado por las otras dos opciones, *otra religión* y *ninguna religión*, las cuales incrementan su porcentaje conforme se va hacia generaciones más jóvenes: la primera pasa del 0,2% entre las mujeres nacidas en 1931-35 hasta el 5,8% en las de 1986-90; y la segunda pasa del 2,4% al 18,4% en las mismas generaciones, lo que significa un claro aumento de la no adscripción religiosa. Esta tendencia es general en los otros tres gráficos (3.5b, c y d), aunque es resaltable cómo en las cohortes más jóvenes (1966-85) entre las madres adolescentes se observa una mayor presencia de mujeres que practican otra religión diferente a la católica, por contraposición a sus coetáneas madres no adolescentes. Esto se explica, en gran medida, por la mayor presencia de mujeres extranjeras en estas cohortes, procedentes en muchos casos de África y Asia y que, como se ha señalado anteriormente, tienen una mayor incidencia en la maternidad adolescente. Por otro lado, entre las mujeres sin hijos se aprecia un mayor porcentaje de las que no profesan ninguna religión en comparación con las que son madres, ya sea en la adolescencia o no.

Gráfico 3.5
Distribución por religiosidad y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años.
España, 2006



Fuente: tabla A.3.2 del anexo.

Autoubicación ideológica

La autoubicación ideológica se obtiene mediante la pregunta en la que se pide a las mujeres que se sitúen de izquierda a derecha en una escala del 1 al 10 (ver capítulo 2). El conjunto de mujeres (gráfico 3.6a) se sitúa mayoritariamente en el centro con porcentajes que varían según la generación, oscilando entre el 36,4% de las mujeres nacidas antes de 1931, y el 48,5% entre las que tienen 60-64 años en el momento de la encuesta (cohortes 1941-45). La siguiente posición ideológica que predomina en el total de mujeres es la izquierda, mientras que una minoría se sitúa a la derecha. Por cohortes, se aprecia en las más jóvenes una disminución de las mujeres con ideología política de derecha y un aumento de las de izquierda. Pero una de las peculiaridades de esta pregunta es la alta proporción de mujeres que no saben o no contestan acerca de su posición ideológica (entre el 25,8% y el 43,3% según cohorte).

Si se compara este patrón general diferenciando entre madres adolescentes o no, se observa cómo las madres adolescentes nacidas entre 1951 y 1990 acusan un descenso de las que se consideran de centro en comparación con las madres no adolescentes y, a la vez, aumentan las que no saben posicionarse ideológicamente así como las que se consideran de derechas. Entre las que no han tenido hijos, las mayores diferencias con respecto al total se dan, por un lado, entre las cohortes más antiguas, las cuales se consideran más de derechas y por otro, en las cohortes más jóvenes donde hay una mayor proporción de mujeres de izquierdas. Pero no se puede afirmar que el hecho de ser madre adolescente o no marque diferencias en cuanto a la autoubicación ideológica, sino que se debe más a un efecto de generación.

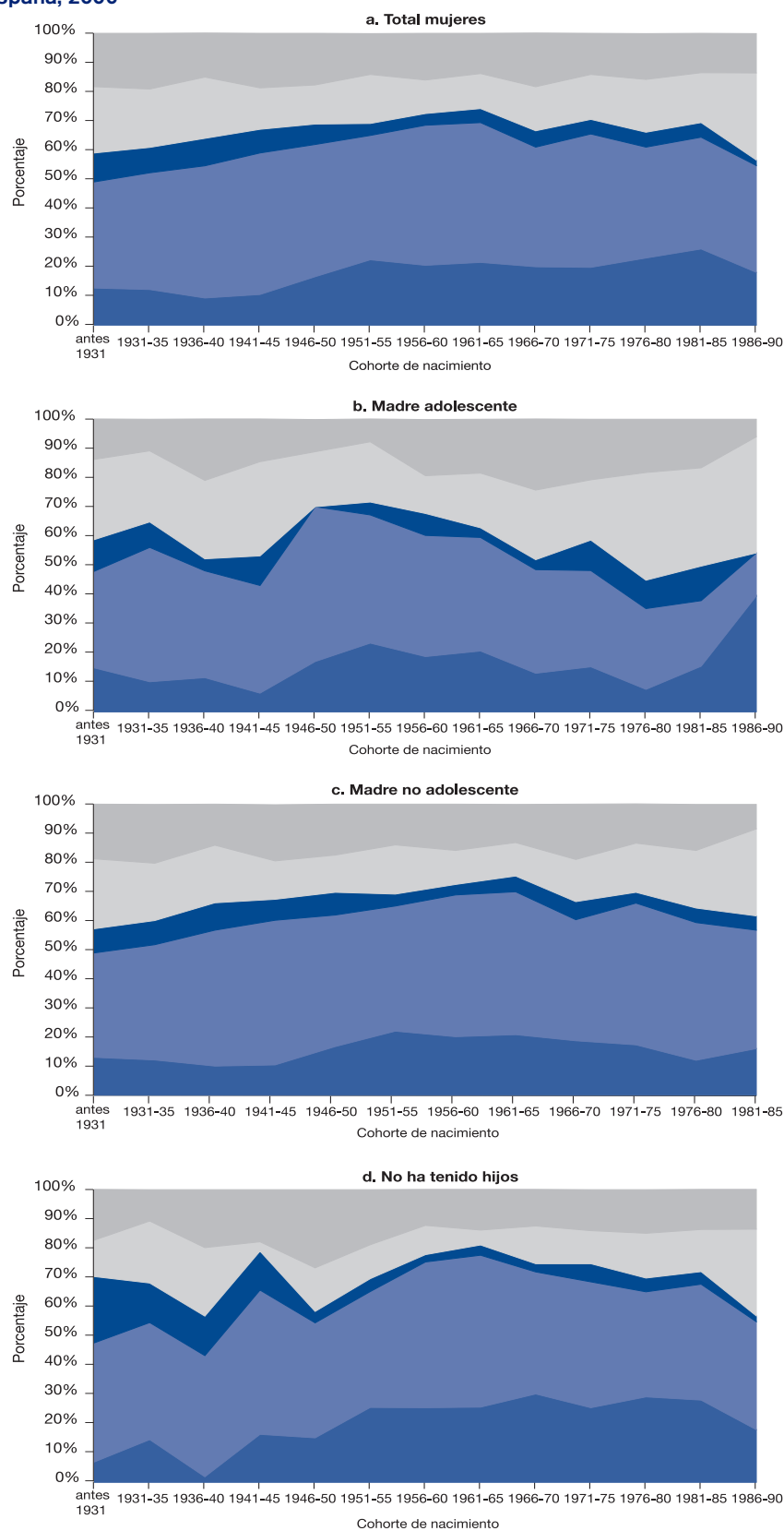
Materialismo/postmaterialismo

El conjunto de las encuestadas (gráfico 3.7a) no se decanta por valores postmaterialistas ni materialistas, ya que se aprecia un claro perfil neutro en todas las cohortes, el cual oscila entre algo menos del 35% y el 50%, incluso superando esta última cifra en las generaciones 1951-80. Por otra parte, el materialismo es decreciente conforme se va hacia cohortes más jóvenes mientras que, por el contrario, el postmaterialismo es creciente: en las cohortes anteriores a 1966 el porcentaje de mujeres materialistas supera al de postmaterialistas, mientras que a partir de esa generación este hecho se invierte. Esto confirma lo ya apuntado por Díez Nicolás (1992) con otros estudios para el caso español.

Lo ocurrido en España no es novedoso respecto a lo experimentado en otros países desarrollados. Inglehart (1991 y 2000) considera que en los países avanzados se ha producido un proceso intergeneracional de cambio de los valores que está transformando la política y las normas culturales; lo que se manifiesta en que los valores postmaterialistas están avanzando mientras que los materialistas están en retroceso. Por su parte, Van de Kaa (1987) considera el paso del materialismo al postmaterialismo como uno de los principales factores explicativos de la «segunda transición demográfica».

Los gráficos 3.7b, c y d muestran una tendencia similar al conjunto de las mujeres, aunque se puede observar que las que han sido madres —tanto adolescentes como no— revelan un comportamiento más materialista en las generaciones más jóvenes frente a las que no han tenido hijos, que se muestran más postmaterialistas. Por tanto, no aparece una clara relación entre materialismo/postmaterialismo y el hecho de haber sido madre adolescente o no, o no haber tenido hijos, aunque se observa una estrecha relación entre la cohorte de pertenencia y la adscripción a los valores materialistas o postmaterialistas.

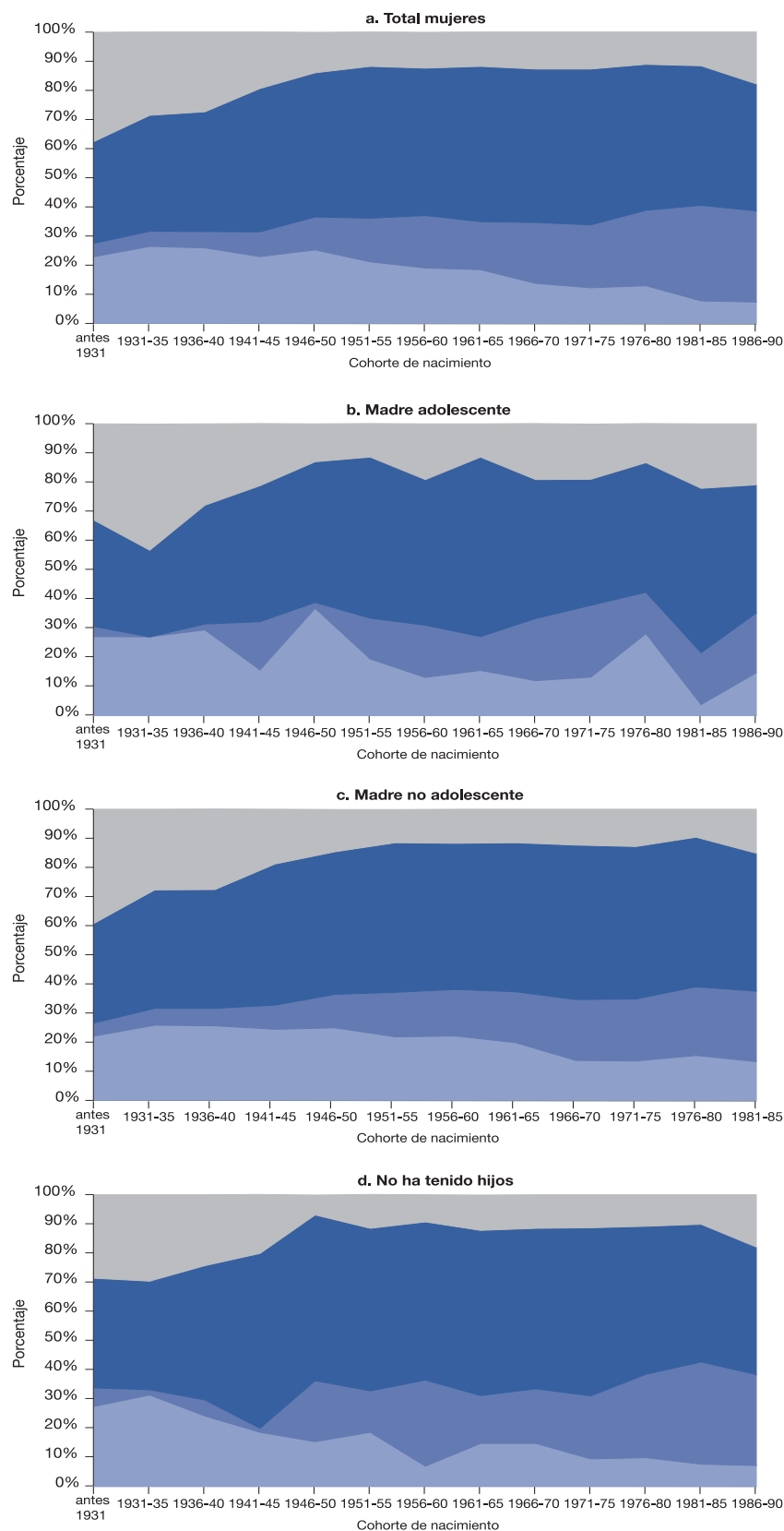
Gráfico 3.6
Distribución por autoubicación ideológica y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.3 del anexo.

Gráfico 3.7

Distribución por materialismo/postmaterialismo y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.4 del anexo.

Opiniones acerca de consideraciones sobre la familia y la maternidad

En la encuesta se pregunta a las mujeres su opinión sobre tres frases relacionadas con la familia y la maternidad:

1. *El matrimonio es una institución anticuada.*
2. *Si una mujer quiere tener un hijo por su cuenta y no quiere tener una relación estable con un hombre, debería poder hacerlo.*
3. *Sería bueno que en el futuro se diera más importancia a la vida familiar.*

Las encuestadas se posicionan según su acuerdo o desacuerdo sobre estas frases. Para el análisis se han cuantificado las respuestas de 1 a 5, desde el *nada de acuerdo* al *muy de acuerdo* (ver capítulo 2).

En relación a la primera frase *El matrimonio es una institución anticuada*, la media de la puntuación para el total de mujeres es 2,2, siendo mayor entre las que no han tenido hijos (2,5) y entre las madres adolescentes (2,3) y menor entre las madres no adolescentes (2,1). Si se observa el gráfico 3.8a, todas las líneas muestran una tendencia de crecimiento, es decir, conforme se va hacia generaciones más jóvenes las mujeres tienen una opinión más próxima acerca de que el matrimonio es una institución anticuada, excepto en la cohorte más joven (1986-90) donde disminuye. Así, por ejemplo, en el total de mujeres la media aumenta en un punto desde la cohorte más antigua (anterior a 1931) a la de 1981-85, pasando del 1,67 al 2,67.

En relación a la segunda frase *Si una mujer quiere tener un hijo por su cuenta y no quiere tener una relación estable con un hombre, debería poder hacerlo*, la puntuación media para el conjunto de mujeres es de 3,98, es decir, está próxima a «bastante de acuerdo». Mientras que tanto las madres adolescentes como las mujeres que no han sido madres tienen medias más altas (3,99 y 4,23 respectivamente), las madres no adolescentes tienen la media más baja (3,86), aunque no se aprecian grandes diferencias entre unas y otras. Si se observa por cohorte de nacimiento (gráfico 3.8b) se aprecia que conforme se va hacia generaciones más jóvenes se está más de acuerdo en poder tener hijos sin tener necesidad de una relación estable con un hombre. Cuanto más joven es la mujer, la que no ha tenido hijos tiene una posición más favorable que el resto a poder tener hijos por su cuenta. Por el contrario, entre las mayores no parece darse un patrón tan claro. Resulta curioso que las madres adolescentes —excepto en la generación más joven (1986-90) que tienen la opinión más alta sobre el poder tener hijos por su cuenta— manifiesten una opinión menos de acuerdo que el resto de mujeres sobre este asunto, teniendo en cuenta que alrededor del 50% de estas mujeres no tenían una convivencia en el momento de la concepción de su primer hijo.

En cuanto a la opinión sobre *Si sería bueno que en el futuro se diera más importancia a la vida familiar* (gráfico 3.8c), la puntuación está alrededor del 4,5; por lo cual casi todas las mujeres creen que sí se le debería dar más importancia. Aunque conforme se consideran generaciones más jóvenes esta media disminuye, en ningún caso se sitúa por debajo del 4.

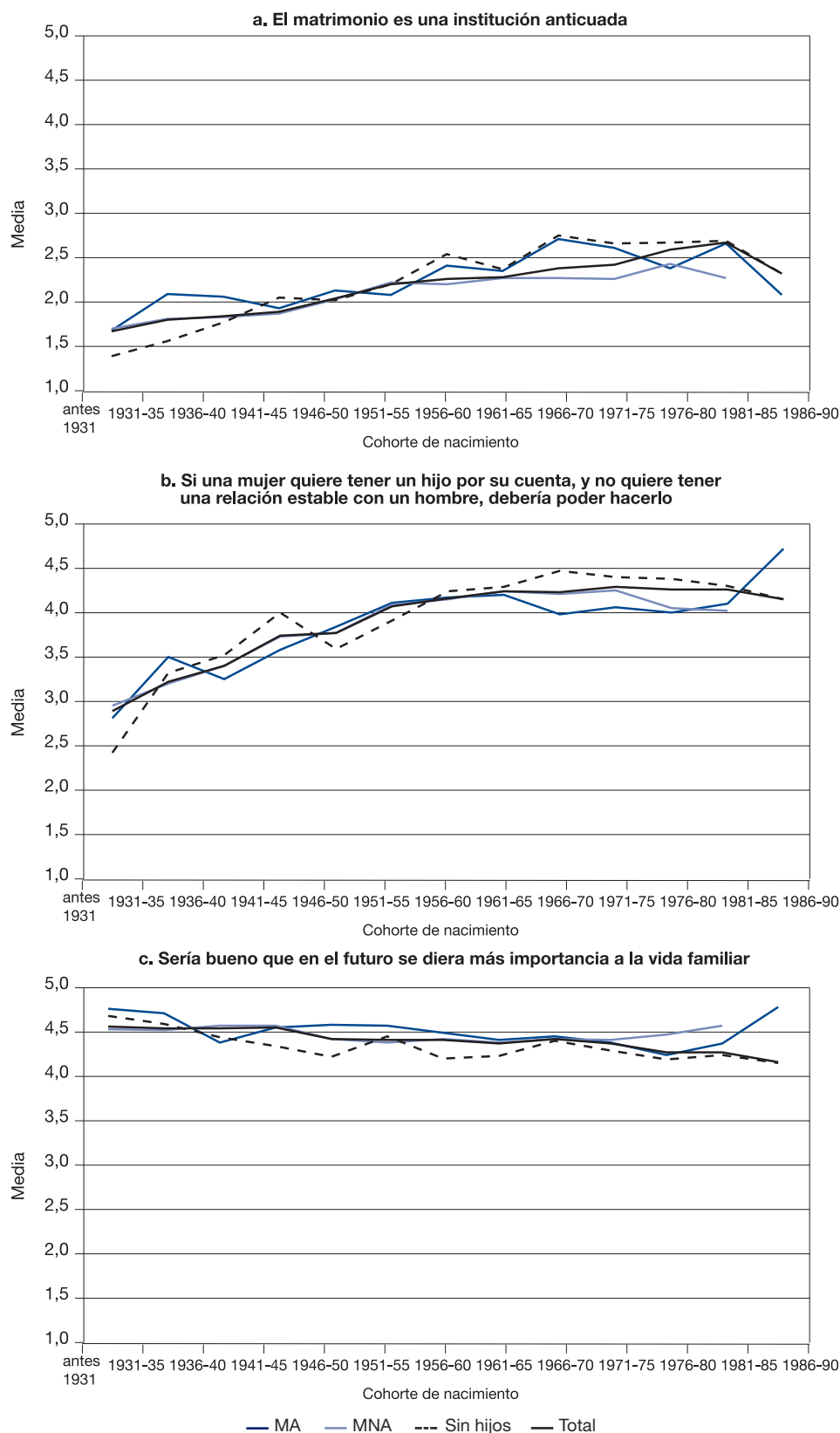
Opinión sobre el matrimonio y la maternidad como obstáculo para la vida profesional de la mujer y del hombre

A las encuestadas también se les pregunta si creen que el hecho de casarse o tener hijos supone un obstáculo para la vida profesional de las mujeres y de los hombres. En el gráfico 3.9 se ha representado la proporción de mujeres que contestaron afirmativamente a estas preguntas.

Una gran mayoría de las mujeres considera que el matrimonio no es un obstáculo para la vida profesional de la mujer (gráfico 3.9a). Para el total de mujeres, curiosamente, la proporción disminuye conforme se va hacia generaciones más jóvenes, lo que puede deberse a que en las cohortes más antiguas las mujeres dejaban en mayor medida de trabajar al contraer matrimonio. Si se analiza comparando a las madres adolescentes con las que lo han sido posteriormente o no han tenido hijos, se observa cómo en las primeras cohortes (1931-1940) las que fueron madres adolescentes consideran en mayor

Gráfico 3.8

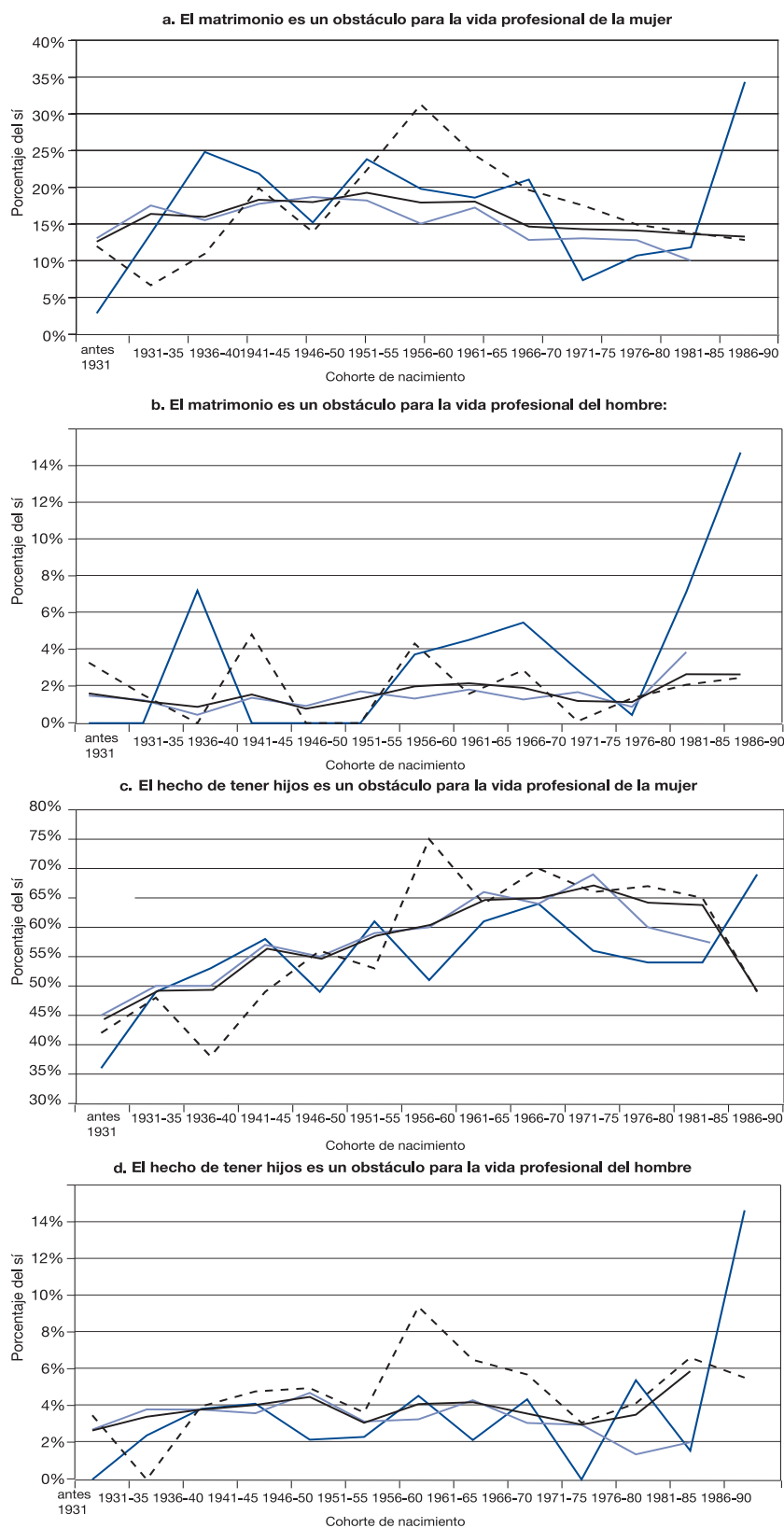
Opinión acerca de consideraciones sobre la familia y la maternidad por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.5 del anexo.

Gráfico 3.9

Distribución de las opiniones afirmativas sobre si el matrimonio y los hijos son un obstáculo para la vida profesional de la mujer y del hombre por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.6 del anexo.

medida que el matrimonio es un obstáculo para la vida profesional de la mujer, mientras que, por el contrario, en las cohortes más jóvenes (1951-1985) son las mujeres sin hijos las que en mayor medida tienen esa opinión. Por tanto, aunque no parece existir un patrón muy claro, puesto que las diferencias de opinión no son muy relevantes, se aprecian diferencias entre las cohortes más antiguas y las más jóvenes: en las primeras son las madres adolescentes y en las segundas las mujeres sin hijos las que tienen en mayor medida esta opinión.

La misma pregunta formulada para el caso de los varones (gráfico 3.9b) muestra un mayor rechazo a esta afirmación: la práctica totalidad de las mujeres no considera que el matrimonio sea un obstáculo para la vida profesional del hombre. El hecho de ser madre tanto adolescente como no, o incluso no tener hijos, no produce diferencias significativas entre las encuestadas. Únicamente, y al revés de lo que pasaba en el caso anterior, se observa un incremento de las que están de acuerdo con esta afirmación entre las madres adolescentes de las cohortes más recientes, lo que puede deberse a que estas mujeres no trabajaban, pero sí lo hacían sus parejas.

Si en lugar del matrimonio, se considera el hecho de tener hijos como obstáculo para la vida profesional de las mujeres (gráfico 3.9c), las cosas cambian considerablemente: la mayoría de las mujeres, sea cual sea su cohorte de pertenencia, opina que tener un hijo es un obstáculo para su vida laboral, opinión que se refuerza en las generaciones más jóvenes. Por otra parte, en las cohortes más antiguas (1931-45) los porcentajes más bajos los muestran las mujeres sin hijos, mientras que las generaciones más jóvenes (1956-1981), son las madres adolescentes las que registran menor acuerdo con esta afirmación.

Si el hecho de tener hijos se aprecia claramente como un obstáculo para la vida profesional de las mujeres, tal circunstancia no se la considera igual en el caso del hombre (gráfico 3.9d). Tengan o no hijos las encuestadas, consideran unánimemente que el tener hijos no es un obstáculo para la vida profesional del hombre. Incluso las madres adolescentes lo consideran así en mayor medida.

Incidencias por maternidad en la vida laboral de las mujeres

Después de su opinión sobre los posibles obstáculos que podían suponer, tanto el matrimonio como el tener un hijo, se preguntó a las encuestadas si el haber tenido un hijo les había supuesto algún cambio en su vida profesional y en sus estudios.⁹

Observando el gráfico 3.10 se aprecia cómo más de un 65% de las mujeres, en todas las cohortes, han tenido alguna incidencia en su trabajo por haber tenido un hijo, resultando mayor el porcentaje entre las madres adolescentes que entre las no adolescentes, excepto para las nacidas en 1946-55 y 1981-85.

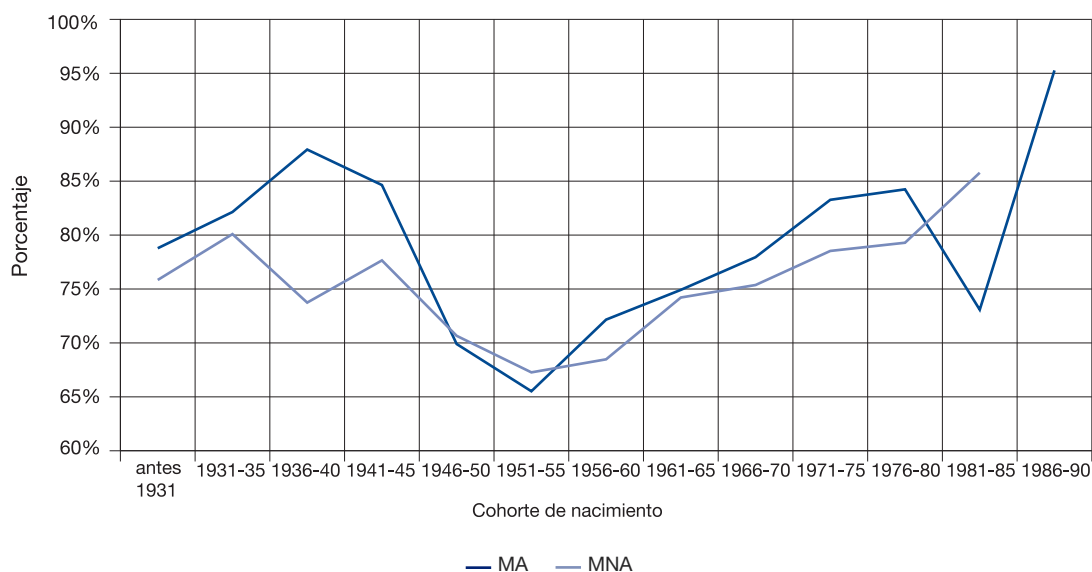
En la tabla 3.18 se pueden observar las diferentes incidencias que han tenido las mujeres en su trabajo y sus estudios por haber sido madres. Para la gran mayoría de las cohortes estas incidencias se ordenan en sentido decreciente de importancia, de la siguiente manera: reducción del trabajo, interrupción del trabajo durante un año o más, limitación de sus oportunidades de promoción, finalización del trabajo, discriminación en el trabajo y, por último, interrupción de los estudios.

Analizando las mujeres según su maternidad, se aprecia cómo el orden de las incidencias es similar, pero también cómo varían sus porcentajes. Si bien todas presentan porcentajes similares y elevados en las tres primeras (reducción, interrupción y limitación) se encuentran diferencias sustanciales en cuanto a la finalización del trabajo y la interrupción de los estudios. El porcentaje de ellas que dicen haber finalizado su trabajo por los hijos es mayor en el caso de las madres no adolescentes que en el de las que fueron madres antes de los 20 años. Como se ha visto anteriormente, el porcentaje de madres adolescentes que trabajaban en el momento de la concepción de su primer hijo era menor que en el caso de las madres no adolescentes, por lo que estas últimas pudieron verse obligadas a dejar de trabajar al tener el hijo mientras las otras no trabajaban en ese momento. Por el contrario, el porcentaje que dice haber interrumpido

⁹ La submuestra, en este caso, se refiere a mujeres que han sido madres y han trabajado alguna vez. Véase al respecto el capítulo metodológico (2).

Gráfico 3.10

Porcentaje de mujeres con incidencias en el trabajo y los estudios debido a la maternidad por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.7 del anexo.

sus estudios por la maternidad es más elevado entre las madres adolescentes, debido en su mayor parte a que un alto porcentaje de ellas estaba estudiando en el periodo en que se quedaron embarazadas, en comparación con las madres no adolescentes que ya habían dejado de estudiar.

En cuanto al ratio de incidencias, es decir, la media de incidencias que ha tenido cada mujer, se observa cómo para todas las mujeres el ratio crece conforme se va hacia generaciones más jóvenes. Además, no difiere sustancialmente entre las madres adolescentes y no adolescentes; por tanto, cabe atribuirlo más a un efecto de cohorte que al hecho de haber sido madres antes o después de los 20 años.

Tabla 3.18

Distribución de incidencias debido a la maternidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Reducción trabajo	0,0	58,7	39,1	21,5	32,4	29,6
Interrupción trabajo	0,0	28,9	37,0	38,2	33,5	25,5
Limitación trabajo	0,0	0,0	13,4	17,2	9,2	18,2
Discriminación trabajo	31,1	0,0	0,0	6,3	0,0	6,7
Fin trabajo	68,9	12,3	10,4	16,8	24,8	18,1
Interrupción estudios	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Respuesta afirmativas	3	6	24	36	29	64
Mujeres	23	16	26	43	38	61
Ratio	0,1	0,4	0,9	0,8	0,8	1,1
Madre no adolescente						
Reducción trabajo	32,7	25,6	26,2	24,7	22,7	23,0
Interrupción trabajo	23,0	27,3	27,3	26,9	25,4	29,6
Limitación trabajo	10,2	14,2	9,1	15,7	21,7	20,0
Discriminación trabajo	5,6	5,1	2,6	7,8	6,6	7,1
Fin trabajo	28,5	27,7	34,3	24,1	22,9	17,0
Interrupción estudios	0,0	0,1	0,5	0,9	0,7	3,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Respuesta afirmativas	242	206	152	290	330	321
Mujeres	421	316	309	322	385	367
Ratio	0,6	0,7	0,5	0,9	0,9	0,9
Total mujeres						
Reducción trabajo	32,3	26,5	27,9	24,3	23,5	24,1
Interrupción trabajo	22,7	27,4	28,6	28,1	26,0	28,9
Limitación trabajo	10,1	13,8	9,7	15,8	20,7	19,7
Discriminación trabajo	5,9	5,0	2,3	7,6	6,1	7,0
Fin trabajo	29,0	27,3	31,1	23,3	23,0	17,2
Interrupción estudios	0,0	0,1	0,4	0,8	0,6	3,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Respuesta afirmativas	244	212	176	326	359	386
Mujeres	444	332	335	365	423	428
Ratio	0,6	0,6	0,5	0,9	0,8	0,9

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.18 (continuación)
Distribución de incidencias debido a la maternidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Reducción trabajo	31,9	28,5	28,8	27,2	27,2	22,0	27,1
Interrupción trabajo	25,8	27,3	24,7	27,4	24,3	16,7	30,7
Limitación trabajo	18,2	24,4	22,3	23,0	18,4	19,9	19,3
Discriminación trabajo	1,2	9,5	12,5	13,5	10,3	11,1	3,7
Fin trabajo	17,8	6,4	4,3	1,7	9,2	14,7	0,0
Interrupción estudios	5,2	3,8	7,4	7,3	10,6	15,7	19,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Respuesta afirmativas	80	122	132	88	85	73	16
Mujeres	91	103	76	52	53	48	8
Ratio	0,9	1,2	1,7	1,7	1,6	1,5	2,0
Madre no adolescente							
Reducción trabajo	25,2	25,0	27,0	31,7	31,2	21,4	--
Interrupción trabajo	27,7	26,2	25,7	27,3	26,3	28,9	--
Limitación trabajo	20,1	23,4	23,0	20,0	20,6	21,3	--
Discriminación trabajo	7,7	9,1	7,1	8,2	10,7	12,5	--
Fin trabajo	15,7	13,6	14,0	10,9	8,6	15,8	--
Interrupción estudios	3,6	2,8	3,2	1,9	2,6	0,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Respuesta afirmativas	593	706	824	674	276	65	0
Mujeres	535	544	603	459	191	39	0
Ratio	1,1	1,3	1,4	1,5	1,5	1,7	--
Total mujeres							
Reducción trabajo	26,0	25,5	27,3	31,2	30,3	21,8	27,1
Interrupción trabajo	27,5	26,3	25,6	27,3	25,8	22,4	30,7
Limitación trabajo	19,9	23,5	22,9	20,4	20,1	20,5	19,3
Discriminación trabajo	6,9	9,2	7,8	8,8	10,6	11,8	3,7
Fin trabajo	16,0	12,6	12,6	9,8	8,7	15,2	0,0
Interrupción estudios	3,8	2,9	3,8	2,6	4,5	8,3	19,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Respuesta afirmativas	674	828	955	762	361	137	16
Mujeres	626	648	678	510	244	87	8
Ratio	1,1	1,3	1,4	1,5	1,5	1,6	2,0

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

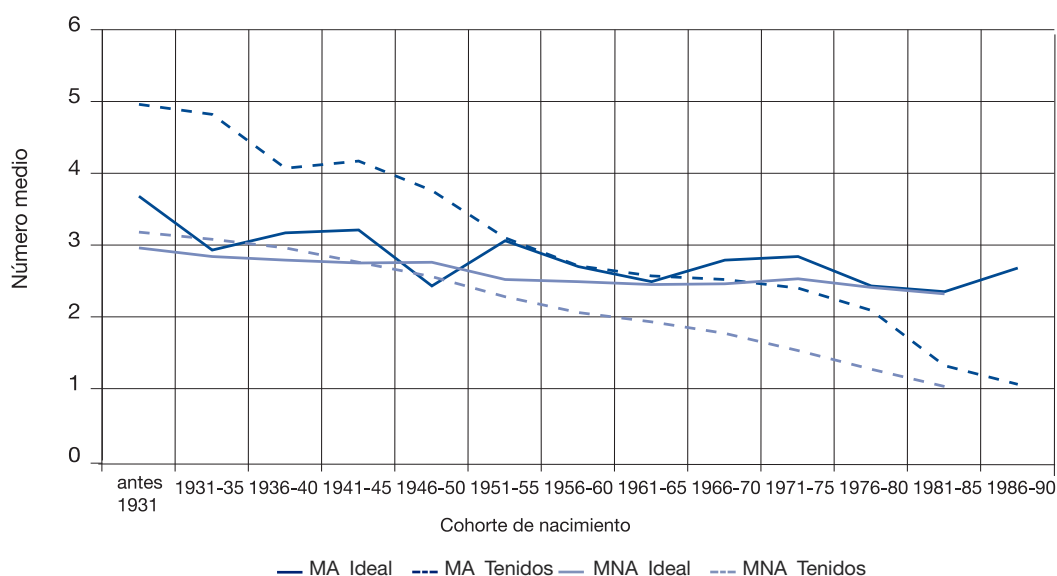
Número de hijos tenidos e ideal

Por último, se ha comparado el número de hijos que han tenido las madres adolescentes y no adolescentes con el número de hijos que ellas consideran ideal.

El número medio de hijos habidos, al igual que el ideal, tanto de las madres adolescentes como de las no adolescentes muestra una tendencia decreciente conforme se consideran cohortes más recientes (gráfico 3.11). Así, el número ideal de hijos de las madres adolescentes oscila entre 3,68 de la primera cohorte (antes de 1931) y 2,35 de la última (1986-90), mientras que el de las madres no adolescentes varía entre 2,96 y 2,32 para las mismas cohortes. Sin embargo, el número de hijos tenidos oscila, en las madres adolescentes, entre 4,96 de las nacidas antes de 1931 hasta 1,32 de la generación 1981-85, y de las madres no adolescentes, entre 3,18 y 1,03 respectivamente. Que el número de hijos nacidos vivos sea inferior entre las mujeres de 15-39 años (1966-1990) es lo esperado, debido a que son mujeres que aún no han completado su ciclo reproductivo, pero las de 40 o más años por lo general sí han completado este ciclo y por tanto se puede observar el declive, tanto en su descendencia final como en su número ideal.

Gráfico 3.11

Número medio de hijos tenidos e ideal por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.8 y tabla A.3.9 del anexo.

Si se analiza sólo a las mujeres de 40 o más años (cohortes anteriores a 1966) se observa, por una parte, que su descendencia final ha decrecido tanto para las madres adolescentes como para las no adolescentes, aunque en mayor proporción en las primeras, pasando de casi cinco hijos a tener 2,57. Por el contrario, si bien entre las madres no adolescentes ha disminuido asimismo el número medio de hijos tenidos, esta disminución ha sido menor (de 3,18 a 1,93). Además de este declive, es importante prestar atención al mayor número de hijos tenidos por las madres adolescentes en comparación con las no adolescentes. Así, por ejemplo, las madres adolescentes nacidas antes de 1931 han tenido una media de 1,78 hijos más que sus coetáneas madres no adolescentes, aunque en el caso de las nacidas entre 1961-1965 la diferencia es de 0,64 hijos. Por tanto, además de empezar antes su maternidad también su descendencia es mayor.

Por otra parte, el número medio ideal de hijos de las madres adolescentes y no adolescentes revela menores diferencias entre sí, aunque también suele ser mayor entre las madres adolescentes.

No obstante, lo más destacado es que el número de hijos ideal para las generaciones anteriores a 1966, siempre se sitúa por debajo del número de hijos habidos, con diferencias de alrededor de un hijo, excepto entre las mujeres de la cohorte 1951-65. En el caso de las madres no adolescentes el número ideal y el real se acercan mucho más e incluso las mujeres nacidas entre 1946-65 tienen menos hijos de los que consideran como ideal. Por tanto, estos datos pueden llevar a considerar que las madres adolescentes han tenido más hijos de los que en realidad deseaban.

Por otro lado, entre las mujeres de 15-39 años en el momento de la entrevista (1966-90), es decir, las que están en edad de tener hijos, se aprecia también el distanciamiento en todas las edades del número medio de hijos tenidos entre las madres adolescentes respecto a las madres no precoces. Así, las primeras, excepto en la cohorte (1981-85), tienen una media de hijos superior en 0,64 en comparación con las no adolescentes. Asimismo, se aprecia cómo las madres adolescentes tienen un número de hijos más próximo al ideal, mientras que, por el contrario, entre las madres no adolescentes se evidencia un mayor distanciamiento entre ambas líneas.

Por tanto, se puede decir, por un lado, que las madres adolescentes tienen una media más alta de hijos que las madres no adolescentes en todas las cohortes analizadas y, por otro, que las madres adolescentes, en generaciones maduras, han tenido una media de hijos más alta de su ideal, algo que no ocurre en las nacidas a partir de 1950.

2. Las consecuencias de la maternidad adolescente

La maternidad/paternidad en general afecta a la trayectoria vital de los individuos configurando sus estilos de vida, metas y aspiraciones en todos los órdenes. Guarda una estrecha relación con los recursos disponibles, tanto los tangibles como los intangibles, pues afecta a la capacidad para obtener esos recursos y a la disponibilidad para el consumo, tanto de bienes durables como de ocio. Si esto es así en general, en el caso de las mujeres tiene, o ha tenido al menos hasta el presente, una mayor influencia debido al período que necesariamente han de dedicar a la gestación del hijo. Eso, sin entrar en las convenciones sociales que diferencian el papel de madres y padres en lo relativo al tiempo dedicado a la crianza de los hijos. Pero una de las cosas que mayores diferencias introduce entre los progenitores —muy especialmente en el caso de las madres— es la procreación en la etapa adolescente. La llegada de un hijo cuando aún se está en una fase formativa, de adquisición de conocimientos y configurando la trayectoria futura, e incluso la personalidad, supone un punto de inflexión de enormes consecuencias, por lo que tiene de interrupción de un proceso ya de por sí delicado.

Los jóvenes que se ven abocados a ejercer un papel de padres cuando aún no han completado su proceso de maduración se enfrentan a dificultades de mayor calado que los que siguen su trayectoria sin experimentar ese acontecimiento. Y, de nuevo, son las mujeres las que se ven influidas en mayor medida por tales circunstancias. En primer lugar, con frecuencia, se enfrentan a situaciones de conflicto en el seno de sus familias, suelen dejar los estudios —si aún están estudiando— al producirse el embarazo y, en consecuencia, su nivel educativo suele ser menor que el de sus coetáneas que no han pasado por esa experiencia. Todo esto afectará a sus vidas en el futuro, particularmente respecto a sus expectativas de empleo, salud y bienestar (Geronimus and Korenman, 1993), cuyas consecuencias se trasladan a sus propios hijos. Pero también es posible que tenga otro tipo de consecuencias para sus hijos en aspectos de su desarrollo, tales como comportamientos de riesgo y, tal vez —aunque con menos claridad— en sus capacidades cognitivas (Hofferth and Reid, 2002). Por todo ello, nos proponemos observar a través de las variables de que disponemos, cuál ha sido el devenir de un gran conjunto de generaciones de españolas, en virtud de que hayan sido madres adolescentes o no.

2.1. Hitos en la trayectoria vital

Los datos de que se dispone para este trabajo, si bien no están estructurados —a la manera de un panel— como un seguimiento de las mujeres a lo largo de su vida a partir del momento en que experimentan un embarazo, su dimensión longitudinal viene dada por el hecho de ser una encuesta retrospectiva en la que, a través de las preguntas sobre el pasado, se puede reconstruir la trayectoria seguida. Así pues, se van a poder analizar muchas de las consecuencias o situaciones a las que han llegado las mujeres de las diferentes cohortes, diferenciando entre las que han sido madres en la adolescencia y las que lo han sido pasada esa edad. Para ello, empezaremos observando distintos hitos en función de las variables disponibles, esto es, cuál era la situación para unas y otras a edades clave: los 20, 25 y 30 años.¹⁰

La tabla 3.19 muestra el calendario de inicio de las relaciones sexuales para las mujeres de las distintas generaciones. Evidentemente, a los tres hitos de edad que se han marcado, todas las que habían sido madres adolescentes ya habían tenido una relación sexual, por lo que esta tabla lo que aporta es la evidencia del cambio producido de unas a otras cohortes respecto al rejuvenecimiento de la edad a la que se iniciaron sexualmente, tanto las que fueron madres no adolescentes como el conjunto de la cohorte: a los 20 años menos de una cuarta parte de las generaciones anteriores a 1946 habían tenido su primera experiencia sexual. Esto va cambiando conforme se suceden las cohortes, en una clara tendencia de rejuvenecimiento, para llegar a la generación 1976-80 en la que se aprecia que, casi el 81% ya había tenido a los 20 años una relación sexual completa si se considera el total de la cohorte, pero que si se considera a las que fueron madres no adolescentes dicha proporción se incrementa hasta el 87%.

Además de observar los cambios a los 20 años, la tabla también permite apreciar los diferentes «tempos» de incorporación a la actividad sexual. Así, se aprecia que para las generaciones posteriores a 1955 se alcanza el 90% de mujeres sexualmente activas a los 25 años, mientras que las cohortes anteriores habrán de esperar a los 30 para llegar a ese porcentaje.

Tabla 3.19
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una relación sexual completa según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	100,0	18,0	19,4	100,0	68,3	64,6	100,0	94,9	89,7
1931-35	70-74	100,0	13,8	16,7	100,0	64,5	63,5	100,0	95,8	92,9
1936-40	65-69	100,0	16,8	21,6	100,0	75,9	74,1	100,0	98,3	95,0
1941-45	60-64	100,0	19,4	25,4	100,0	78,5	76,7	100,0	98,0	94,6
1946-50	55-59	100,0	24,9	30,0	100,0	86,7	84,1	100,0	98,5	94,9
1951-55	50-54	100,0	38,4	44,5	100,0	92,6	89,6	100,0	99,7	96,8
1956-60	45-49	100,0	54,7	59,8	100,0	93,1	90,9	100,0	99,2	97,1
1961-65	40-44	100,0	63,7	68,6	100,0	92,8	91,9	100,0	98,8	97,1
1966-70	35-39	100,0	67,0	68,9	100,0	93,8	91,4	100,0	98,8	97,2
1971-75	30-34	100,0	76,2	73,3	100,0	95,4	91,2			
1976-80	25-29	100,0	87,1	80,8						

* Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

¹⁰ Se han elegido estos tres puntos de observación debido a que a los 20 años cumplidos ya ha finalizado el período adolescente; los 25 como edad a la que ya habían sido madres una gran mayoría de las mujeres pertenecientes a las generaciones más antiguas y a la que se podían contrastar los datos entre madres adolescentes y no adolescentes. Y, en esta misma línea, ha sido necesario fijar los 30 años también como punto de observación debido a que las cohortes más recientes han experimentado notables retrasos en la edad a la primera maternidad.

El hecho de iniciarse sexualmente no conlleva en todos los casos un inicio equivalente en las prácticas anticonceptivas, como ya se ha visto al considerar la edad mediana a cada uno de estos acontecimientos. Por el contrario, son bastantes las mujeres que no han usado un método anticonceptivo en su primera relación sexual. La tabla 3.20 muestra las diferencias y el cambio producido a través de las generaciones.

Tabla 3.20

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían usado un método anticonceptivo en su primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 25 o más años con una primera relación sexual. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	0,0	1,5	1,5	0,0	3,4	3,4	0,0	3,9	3,9
1931-35	70-74	1,1	13,6	9,9	1,1	10,7	9,5	1,1	8,8	8,3
1936-40	65-69	2,3	14,9	11,4	2,3	8,7	8,3	2,3	9,0	9,0
1941-45	60-64	4,3	9,8	7,8	4,3	10,4	9,9	4,3	10,7	11,0
1946-50	55-59	5,9	27,6	22,2	5,9	22,8	21,5	5,9	21,6	20,5
1951-55	50-54	26,1	37,8	35,4	26,1	33,4	33,4	26,1	31,9	33,1
1956-60	45-49	25,1	54,2	47,6	25,1	49,3	46,3	25,1	48,3	45,6
1961-65	40-44	26,6	65,9	56,8	26,6	64,4	57,8	26,6	64,0	58,1
1966-70	35-39	22,8	68,0	63,1	22,8	69,5	65,6	22,8	69,0	65,6
1971-75	30-34	37,8	80,1	77,4	37,8	80,8	79,2			
1976-80	25-29	43,0	76,6	82,2						

* Los números en azul cuando la muestra no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

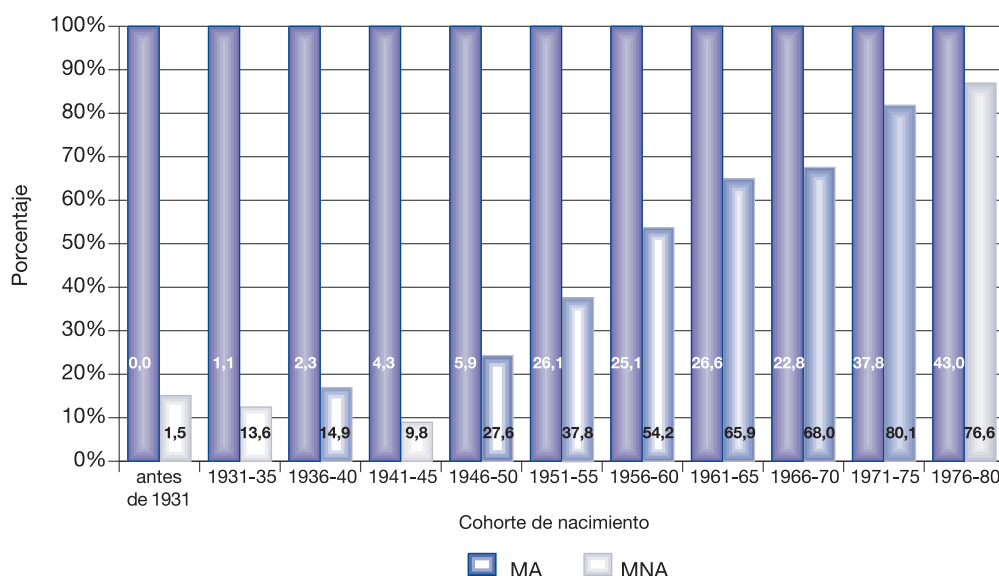
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Lo primero que se desprende de la tabla es que, conforme se suceden las generaciones, ha ido aumentando el uso de anticonceptivos en la primera relación sexual, tanto entre las que han sido madres adolescentes como entre las que lo han sido posteriormente, salvo en alguna cohorte aislada entre estas últimas. Sin embargo, la gran diferencia se aprecia al interior de la cohorte, ya que dentro de la misma generación, las madres adolescentes han usado un anticonceptivo en su primera relación en proporciones sensiblemente inferiores a las que no han sido madres precoces y, asimismo, al conjunto de las mujeres. En concreto, para las nacidas entre 1956 y 1975, la proporción que al llegar a los 20 años había usado anticonceptivos en su primera relación sexual, era más del doble entre las que todavía no habían sido madres que entre las que lo fueron en su adolescencia. Algo similar ocurre también al cumplir los 25 años, pues tomando el ejemplo de la última cohorte para la que se dispone de datos (la de 1971-75), el porcentaje de usuarias de anticonceptivos en su primera relación sexual había sido del 37,8% para las madres adolescentes frente al 80,8% de las que tuvieron sus hijos pasada la adolescencia.

El gráfico 3.12 resume el contenido de las dos tablas anteriores, y las conclusiones que cabe extraer de ellos es la enorme importancia que tiene que el inicio en la anticoncepción tenga lugar simultáneamente al inicio de la actividad sexual cuando ésta se produce a edades tan tempranas como las actuales y, sobre todo, cuando no va acompañado de una clara decisión de tener hijos, circunstancia que suele ser la habitual en la etapa adolescente.

Gráfico 3.12

Porcentaje de mujeres que a los 20 años habían tenido una primera relación sexual y porcentaje de mujeres que utilizaron método anticonceptivo en esa primera relación según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*



* Los números que figuran superpuestos a las barras indican la proporción que había usado un anticonceptivo en su primera relación sexual.
Fuente: tabla A.3.10 del anexo.

La variable relativa a la educación es una de las más sensibles respecto a las diferencias que introduce la maternidad en la adolescencia. La tabla 3.21 muestra cómo al cumplir los 20 años las mujeres que ya habían sido madres —evidentemente adolescentes— habían abandonado los estudios en mayor proporción que sus coetáneas que no habían experimentado tal suceso. Concretamente, más del 90% de las mujeres nacidas entre 1956 y 1965 que habían sido madres precoces, habían dado por finalizados sus estudios, frente a menos del 70% entre las que no lo habían sido. Y, cualquiera que sea el grupo de cohortes que se considere, se aprecian importantes diferencias.¹¹ Por otra parte, esta situación desventajosa persiste en términos generales, pues al llegar a los 25 años, aunque en menor medida porque la gran mayoría de las mujeres ya ha dejado de estudiar, siguen apreciándose diferencias entre las madres adolescentes y el resto de sus coetáneas.

Otras dos cosas que pone de relieve la tabla son las siguientes: por un lado, un hecho ya sabido por otras fuentes, y es que conforme se suceden las generaciones se ha ido ampliando el tiempo dedicado a los estudios, con el consiguiente aumento del nivel educativo. Esto ha ocurrido con independencia de la maternidad, pues basta observar el total de mujeres de las nacidas entre 1931 y 1940, entre las cuales, al llegar a los 20 años el 90% ya había abandonado los estudios, frente a menos del 70% en las cohortes 1956-60 y el 51% en las nacidas en la segunda mitad de los setenta. Ahora bien, esta tendencia entre generaciones, no debe hacernos perder de vista lo ocurrido dentro de cada generación si se considera la maternidad. Y esta es la segunda cosa que permite apreciar la tabla: el porcentaje de mujeres que, dentro de cada cohorte, ha abandonado los estudios siempre es más elevado entre las que han sido madres —adolescentes o no— que el que se aprecia en el total de mujeres, que incluye a todas; lo que demuestra que si se consideraran de manera separada las que no han sido madres, veríamos que el tiempo dedicado a los estudios es sensiblemente más elevado que el de sus coetáneas que han tenido hijos.

¹¹ No se comentan en detalle todos los porcentajes dado que algunos de ellos están calculados, como se indica en la tabla, sobre un número pequeño de observaciones. Pero, aun así, la tendencia que se aprecia es consistente.

Tabla 3.21

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían finalizado sus estudios* según maternidad.
Mujeres de 25 o más años. España, 2006**

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	--	95,7	90,5	--	100,0	96,5	--	100,0	96,5
1931-35	70-74	100,0	89,3	90,2	100,0	93,8	94,3	100,0	97,9	98,1
1936-40	65-69	100,0	79,6	79,6	100,0	91,5	90,8	100,0	91,5	90,8
1941-45	60-64	100,0	89,3	87,3	100,0	98,4	98,2	100,0	98,4	98,6
1946-50	55-59	100,0	81,7	80,0	100,0	96,5	93,7	100,0	96,5	93,7
1951-55	50-54	95,4	79,7	78,2	100,0	92,4	93,3	100,0	95,5	96,6
1956-60	45-49	95,7	67,0	69,7	95,7	91,2	90,0	95,7	93,7	93,3
1961-65	40-44	97,5	64,7	63,6	100,0	90,5	90,3	100,0	95,0	95,3
1966-70	35-39	79,4	62,4	60,2	94,7	91,4	90,7	94,7	97,8	97,1
1971-75	30-34	77,8	63,3	54,9	100,0	94,6	92,5			
1976-80	25-29	92,4	72,6	51,2						

* Datos calculados a partir de las mujeres que han señalado la finalización de los estudios.

** Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La tabla 3.22, referida el nivel educativo alcanzado por las distintas cohortes, muestra en toda su dimensión las consecuencias del tiempo dedicado a los estudios entre unas y otras mujeres. En ella se aprecia que, entre las menores de 50 años que han sido madres adolescentes, la proporción que tiene estudios superiores no alcanza el 5%, mientras que entre las otras madres los porcentajes se sitúan en torno al 20%, proporción que en muchos casos se dobla entre las que no han tenido hijos.

Entre las mayores de 50 años, principalmente entre las que tienen 65 o más, son pocas las que tienen estudios superiores, pero aún fijándose exclusivamente en las que tienen estudios medios, las pautas se mantienen en la misma dirección, corroborando que la maternidad adolescente ha supuesto una circunstancia claramente desfavorable respecto a sus coetáneas en cuanto al nivel de estudios alcanzado, consecuencia lógica del menor tiempo dedicado a los estudios. También son destacables los datos relativos a las mujeres sin hijos, pues evidencian que, en general, acusan mayor nivel educativo. La pregunta sería ¿no han tenido hijos porque se han dedicado a estudiar o han estudiado porque no han formado una familia? De aquí no puede derivarse una respuesta concluyente acerca de la causalidad, pues pueden ser ambas cosas, ya que se aprecia tanto en las edades a las que comúnmente se tienen los hijos como a las más avanzadas. Lo que sí puede decirse es que la maternidad se asocia con el nivel educativo alcanzado y, sobre todo, éste se ve muy influenciado por la precocidad en la procreación.

Tabla 3.22
Distribución por nivel educativo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad.
Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Sin estudios	41,4	50,1	35,9	27,1	29,8	7,1
Estudios elementales	58,6	42,9	59,2	61,7	63,4	71,8
Estudios medios	0,0	0,0	4,9	0,0	4,5	17,0
Estudios superiores	0,0	0,0	0,0	6,7	0,0	0,0
NS/NC	0,0	7,0	0,0	4,4	2,3	4,1
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Sin estudios	30,8	28,5	19,7	12,2	8,9	4,1
Estudios elementales	64,5	63,9	70,0	73,9	72,6	71,5
Estudios medios	2,6	2,9	4,3	6,3	7,7	10,7
Estudios superiores	1,5	3,7	5,0	6,1	8,0	11,7
NS/NC	0,6	1,0	0,9	1,5	2,9	2,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos						
Sin estudios	14,2	25,3	21,8	11,2	9,0	9,3
Estudios elementales	69,0	62,2	60,8	61,2	57,1	55,9
Estudios medios	8,9	1,2	7,5	9,1	16,1	12,6
Estudios superiores	6,2	2,7	9,8	18,5	17,9	22,2
NS/NC	1,7	8,6	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Sin estudios	26,1	0,0	94,7	0,0	0,0	0,0
Estudios elementales	56,8	100,0	5,3	8,5	100,0	100,0
Estudios medios	17,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Estudios superiores	0,0	0,0	0,0	91,5	0,0	0,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Sin estudios	29,4	29,2	21,4	13,6	10,6	5,0
Estudios elementales	64,7	62,9	68,1	71,2	70,8	70,1
Estudios medios	3,2	2,6	4,6	5,9	8,0	11,6
Estudios superiores	1,9	3,4	5,1	7,6	8,0	11,2
NS/NC	0,7	1,9	0,7	1,7	2,6	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.22 (continuación)
Distribución por nivel educativo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad.
Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Sin estudios	3,2	5,7	5,8	2,0	1,4	0,0	6,3
Estudios elementales	79,4	74,3	66,5	68,2	65,0	74,0	78,3
Estudios medios	13,0	17,6	24,5	29,9	26,3	19,3	15,5
Estudios superiores	4,4	2,3	0,4	0,0	4,6	3,9	0,0
NS/NC	0,0	0,1	2,8	0,0	2,7	2,8	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Sin estudios	1,1	1,8	1,2	0,6	1,0	1,3	--
Estudios elementales	58,0	49,9	49,6	47,1	47,2	76,9	--
Estudios medios	19,4	27,9	25,6	28,4	34,3	11,2	--
Estudios superiores	19,9	19,6	22,6	22,6	16,4	7,0	--
NS/NC	1,6	0,8	0,9	1,3	1,1	3,7	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No ha tenido hijos							
Sin estudios	0,0	0,0	0,0	0,6	0,4	0,0	0,3
Estudios elementales	42,8	32,6	31,9	24,6	24,0	33,3	74,6
Estudios medios	22,1	19,9	25,5	30,6	29,8	38,7	22,4
Estudios superiores	33,8	44,9	42,0	43,3	44,2	27,5	1,2
NS/NC	1,4	2,6	0,5	0,9	1,7	0,4	1,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta							
Sin estudios	0,0	0,0	0,0	0,0	26,7	0,0	0,0
Estudios elementales	42,1	51,2	21,7	78,3	17,5	63,1	75,6
Estudios medios	15,1	19,3	58,5	21,7	29,1	36,9	24,4
Estudios superiores	42,8	19,9	19,8	0,0	26,7	0,0	0,0
NS/NC	0,0	9,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Sin estudios	1,3	2,1	1,5	0,7	0,8	0,1	0,4
Estudios elementales	59,1	51,4	48,2	41,0	33,2	39,5	74,7
Estudios medios	18,7	25,3	25,8	29,2	30,6	35,5	22,3
Estudios superiores	19,5	20,2	23,5	28,0	33,8	24,2	1,2
NS/NC	1,3	1,0	1,0	1,1	1,6	0,8	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Otro de los principales aspectos en los que influye la maternidad es en la incorporación al mercado de trabajo. En este caso concreto, observando el calendario de esa incorporación se aprecia que, las mujeres que han sido madres adolescentes, al llegar a los 20 años habían tenido alguna vez un trabajo en menor medida que sus coetáneas sin hijos (tabla 3.23). Las diferencias entre unas y otras son irrelevantes para la cohorte más antigua y para las nacidas en la primera mitad de los cuarenta y los cincuenta, pero resultan apreciables para el resto de las generaciones.

Tabla 3.23
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un trabajo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	36,5	36,5	37,4	42,0	42,4	43,2	43,0	43,3	44,3
1931-35	70-74	23,0	35,5	35,6	28,1	39,7	40,9	28,1	43,9	45,1
1936-40	65-69	25,0	37,4	36,8	34,8	44,0	43,0	42,6	47,5	47,0
1941-45	60-64	45,7	45,5	45,4	51,1	53,8	54,1	55,9	57,7	57,9
1946-50	55-59	45,5	59,7	58,3	49,0	66,2	64,9	59,6	68,0	67,2
1951-55	50-54	55,5	56,5	55,6	58,6	67,8	66,9	64,8	69,2	69,5
1956-60	45-49	49,2	60,9	58,4	54,8	70,2	68,4	62,7	77,9	76,1
1961-65	40-44	45,5	52,0	50,1	53,2	72,8	70,4	61,2	79,0	77,9
1966-70	35-39	47,8	57,4	54,0	64,4	77,7	75,4	74,2	84,4	83,8
1971-75	30-34	52,5	59,0	53,6	67,2	78,2	78,3			
1976-80	25-29	52,8	65,7	50,4						

* Los números en azul cuando la muestra no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

No obstante, una de las cosas más interesantes de la tabla es la comprobación de que, lejos de atenuarse las diferencias con el paso del tiempo respecto a la incorporación al mercado laboral, se agudizan: al llegar a los 25 años, en líneas generales, los puntos porcentuales de diferencia entre madres adolescentes y no adolescentes dentro de la misma cohorte, son de mayor entidad de lo que lo eran a los 20 años. Y a los 30, persisten las distancias, aunque en la mayor parte de los casos se han atenuado un tanto. Esto significa que las mujeres que han sido madres precoces, no sólo muestran posiciones desventajosas en materia educativa, sino también respecto a la actividad laboral.

La situación de actividad en el momento de la entrevista puede observarse en la tabla 3.24, lo que permite apreciar para las cohortes que superan los 30 años, si su situación difiere respecto a la que tenían a dicha edad. Para ello se va a tomar la situación que tenían a los 30, concretamente si estaban trabajando —no si alguna vez habían tenido un trabajo como refleja la tabla anterior— y compararla con la situación en el momento de la entrevista. Esto deja fuera algunos vaivenes posibles en la actividad, pero sirve como marco de referencia para observar su inserción en el mercado de trabajo y, sobre todo, si las desventajas de las madres adolescentes se atenúan con el tiempo.

Tabla 3.24

Porcentaje de mujeres que estaban trabajando en diferentes momentos según maternidad. Mujeres de 35 o más años. España, 2006

		A LOS 30 AÑOS			EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA		
	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	13,0	16,0	17,4	5,3	0,2	0,6
1931-35	70-74	3,4	14,3	15,5	0,0	0,2	0,1
1936-40	65-69	26,1	15,9	18,2	0,0	1,4	1,1
1941-45	60-64	31,2	19,0	22,6	17,0	11,0	12,7
1946-50	55-59	22,0	24,8	25,9	19,3	26,2	25,5
1951-55	50-54	28,1	32,1	33,1	33,7	39,3	38,7
1956-60	45-49	39,5	40,4	42,4	42,2	49,8	49,9
1961-65	40-44	29,5	45,4	44,6	54,5	54,2	56,5
1966-70	35-39	45,0	46,0	48,4	52,8	53,4	56,0

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Lo primero que evidencia la tabla es la gran diferencia que se aprecia a los 30 años en los porcentajes relativos a haber tenido alguna vez un trabajo —como mostró la anterior tabla 3.23— o estar realmente trabajando a esa edad. Aunque la pauta no está generalizada para todas las cohortes, se aprecia que las madres no adolescentes trabajaban a los 30 años en mayor medida que las adolescentes. Por otra parte, en el momento de la entrevista, la proporción que trabaja es insignificante entre las cohortes mayores de 65 años por razones obvias de jubilación, pero se aprecian incrementos progresivos de actividad conforme se suceden las generaciones. Esto último es fruto de la tendencia general de mayor tasa de actividad entre las cohortes más recientes, por lo que lo interesante es fijarse en las diferencias dentro de la misma cohorte entre unas y otras madres. Pues bien, sólo en los dos grupos de cohortes más recientes, las que tienen 35-39 y 40-44 años en el momento de la entrevista, puede hablarse de porcentajes muy similares de mujeres trabajando entre las que han sido madres adolescentes y las otras madres. En el resto de los grupos, persiste la tendencia hacia una mayor actividad entre las madres no precoces.

Lo anterior lleva a que, siguiendo la trayectoria de estas mujeres, se aprecia lo siguiente: exceptuando las mujeres que se encuentran en la edad de la jubilación, entre las que en el momento de la entrevista tienen 60-64 años se ha ido reduciendo la proporción de las que están trabajando respecto a cuando tenían 30 años, tanto si son madres adolescentes como las que lo han sido pasada esa edad, si bien estas últimas en menor medida. En el grupo de 55-59 años han reducido su proporción de activas respecto a los 30 años sólo las madres adolescentes, mientras que las otras madres lo han incrementado ligeramente. Entre las que tienen 45-54 años ha aumentado la proporción de las que trabajan respecto a cuando tenían 30 años todas las categorías de madres, pero el aumento ha sido de mayor cuantía entre las madres no adolescentes. Sólo entre los grupos menores de 45 años los aumentos en la actividad han sido capaces de amortiguar la distinta situación que presentaban unas y otras madres a los 30 años. Es decir, que las madres adolescentes tardan más en incorporarse al mercado de trabajo que las madres no adolescentes, trabajan en menor medida a los 30 años y dejan de hacerlo en mayor medida cuando superan los 45 años.

La tabla 3.25 muestra la estabilidad que tenían en el empleo a edades dadas las diferentes mujeres que eran activas. El número de observaciones de las que se dispone para las madres adolescentes no resultan estadísticamente significativas para las cohortes anteriores a 1956-60, pero, excluyendo ésta, para las posteriores se aprecia que, a los 30 años, resulta más elevada para las madres no adolescentes la proporción de las que, trabajando, tenía un empleo estable que para las que habían experimentado una maternidad precoz. Esa misma situación se aprecia cuando se las observa en el momento de la entrevista.

Tabla 3.25

Porcentaje de mujeres que estaban trabajando en un trabajo estable en diferentes momentos según maternidad. Mujeres de 35 o más años. España, 2006*

		A LOS 30 AÑOS			EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA		
	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	12,1	55,6	57,7	100,0	0,0	69,5
1931-35	70-74	0,0	60,6	58,3	--	0,0	0,0
1936-40	65-69	52,1	66,3	68,1	--	68,9	68,9
1941-45	60-64	65,4	66,8	71,2	79,6	58,5	62,6
1946-50	55-59	82,2	72,4	75,0	46,7	63,1	61,5
1951-55	50-54	52,1	80,5	77,9	47,5	72,2	69,3
1956-60	45-49	77,6	71,0	72,8	71,1	64,4	67,7
1961-65	40-44	69,8	70,3	73,2	57,8	65,0	65,9
1966-70	35-39	57,7	67,7	65,1	47,6	58,6	57,5

* Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En este caso, lo más destacable de la tabla es la pérdida de estabilidad en el empleo que registran todas las cohortes y todas las categorías de mujeres —ya sea madres o el total— respecto a cuando tenían 30 años. En concreto, entre las mujeres que, habiendo sido madres no adolescentes, en el momento de la entrevista tenían 55-59 años, sólo el 63,1% de las que trabajaban tenía un empleo estable, es decir, 9,27 puntos menos que cuando tenían 30 años. De igual modo, por debajo de 55 años hasta los 35-39, la misma categoría de madres había perdido entre 5 y 9 puntos porcentuales de empleo estable en los distintos grupos de edad. Por lo que hace a las que habían sido madres adolescentes, las pérdidas van desde los 5 hasta los 12 puntos según grupo de edad. Éstas, además, partían de una situación más desfavorable, por lo que al observarlas en el momento de la entrevista, acusan mayores cotas de precariedad laboral que sus coetáneas madres no adolescentes.

La tabla pone de manifiesto la creciente temporalidad en el empleo que han venido experimentando las cohortes españolas más recientes (Consejo Económico y Social, 2003). Pero lo más destacable es que, dentro de la misma cohorte, las que han sido madres adolescentes reflejan porcentajes menores de empleos estables, así como menores incrementos en el período que va entre la observación a los 30 años y cuando van alcanzando las sucesivas edades. En resumen, esto indica que las situaciones desfavorables que conlleva una maternidad precoz suelen persistir a lo largo de la trayectoria vital, configurando una situación de mayor vulnerabilidad de las madres adolescentes frente a sus coetáneas que han sido madres posteriormente.

La tabla 3.26 muestra las profundas diferencias que se establecen entre madres adolescentes y madres no adolescentes en cuanto a emancipación se refiere. Si a los 20 años, cerca de un 80% de las primeras se había emancipado, este sólo era el caso de, aproximadamente, un 20% de las segundas. Aun cuando las diferencias se reduzcan entre unas y otras a los 25 años —manteniéndose, sin embargo, una mayor emancipación en el caso de las mujeres que fueron madres adolescentes—, no es hasta los 30 años cuando las diferencias desaparecen prácticamente entre ambos grupos. Sin embargo, esta precocidad mostrada por las madres adolescentes con respecto a la emancipación no permite afirmar que estuvieran emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo como se ha podido observar anteriormente, sino que este hecho fue el desencadenante de esta emancipación, una emancipación que no parecía prevista y resultó ser una consecuencia de la maternidad adolescente.

Tabla 3.26

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años se habían emancipado según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	90,5	18,5	21,3	92,3	61,9	59,8	95,7	84,7	80,9
1931-35	70-74	66,6	13,6	16,8	90,3	58,5	59,0	91,4	87,6	84,9
1936-40	65-69	72,6	17,1	22,1	85,5	69,2	68,0	85,5	87,0	84,4
1941-45	60-64	81,2	17,1	22,7	87,9	69,8	67,7	89,2	87,6	84,3
1946-50	55-59	81,3	20,2	24,5	91,8	74,4	72,2	95,8	90,3	86,8
1951-55	50-54	81,1	22,7	29,4	87,5	81,5	77,4	89,1	90,9	86,1
1956-60	45-49	84,1	26,2	33,1	89,5	73,0	70,5	90,8	90,9	86,1
1961-65	40-44	82,3	21,7	29,1	85,8	69,4	66,8	87,7	89,6	83,3
1966-70	35-39	75,6	19,1	23,3	83,1	63,1	58,8	90,2	87,6	81,1
1971-75	30-34	77,5	19,3	20,1	90,5	58,3	48,6			
1976-80	25-29	73,8	30,5	21,5						

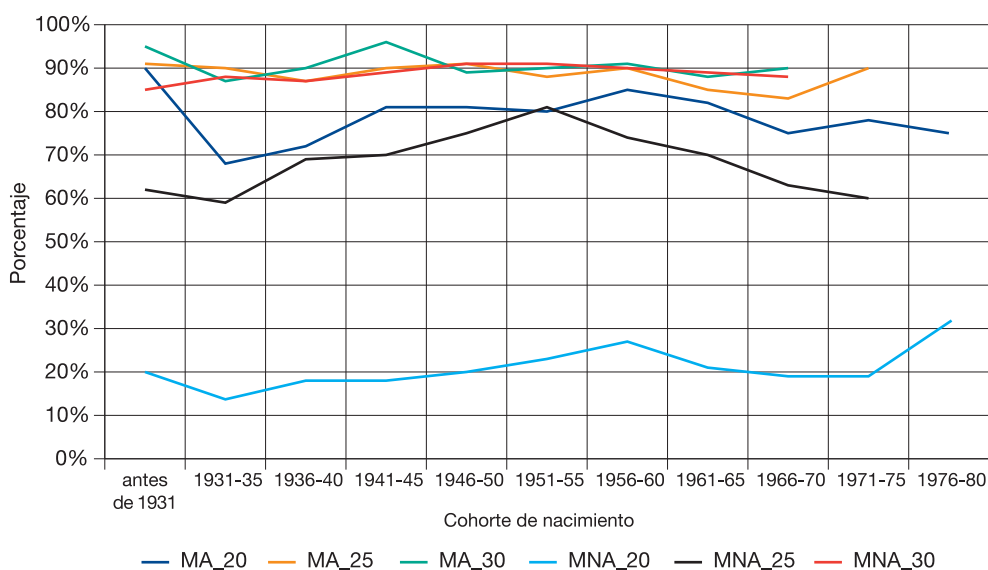
* Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.13

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años se habían emancipado según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.26.

La tabla 3.27 confirma lo anterior. La proporción de madres adolescentes que han tenido una primera convivencia en pareja a los 20, 25 y 30 años es, una vez más, superior a la de las madres no adolescentes y con unas diferencias mayores que en el caso de las emancipadas. Así, a los 20 años, la proporción de madres adolescentes que tenían una primera convivencia se situaba en torno a un 90%, mientras que esta proporción oscila entre un 10 y un 20% en el caso de las otras madres que, ni tan siquiera a los 25 años alcanzaban la de las madres adolescentes a los 20. Por otra parte, las proporciones de estas últimas superan en todas las cohortes, tanto a los 25 como a los 30 años, las de las madres no adolescentes

que tenían una primera convivencia a los 30 años. ¿Se puede, por consiguiente, concluir una mayor intensidad de la convivencia entre las madres adolescentes que entre las otras madres? Probablemente sí, aunque quizás esta intensidad deba relacionarse con un mayor grado de dependencia de las primeras con respecto a las segundas, dependencia que debería relacionarse con las diferencias entre unas y otras respecto a la consecución de un empleo, estable o no. Por otro lado, el hecho de que se observen proporciones más elevadas de mujeres adolescentes con una primera convivencia que emancipadas, hace pensar que una proporción significativa de éstas convivían en casa de sus padres con su pareja, lo cual puede ser muestra, una vez más, de la precaria situación de ella y de su pareja.

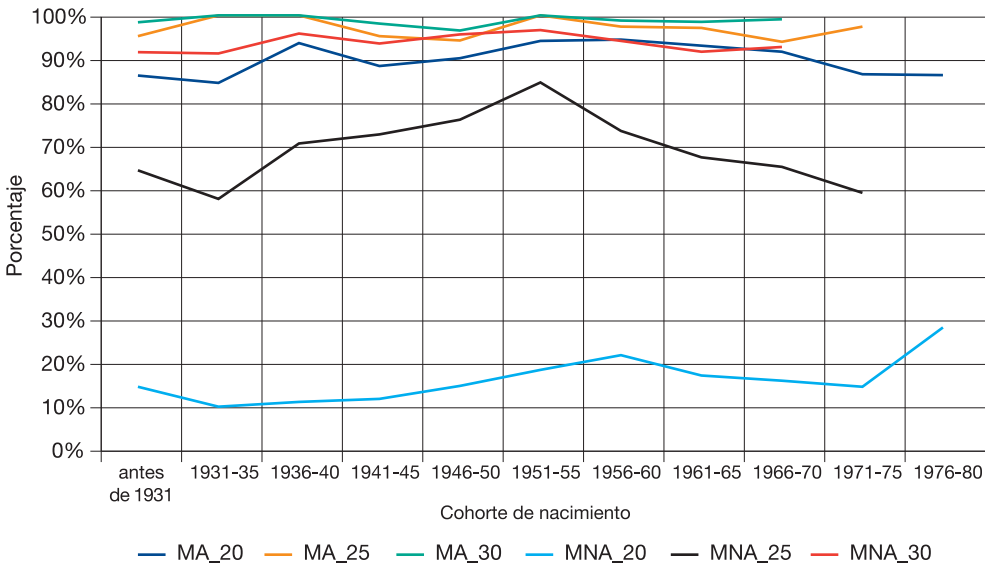
Tabla 3.27
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una primera convivencia en pareja según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	86,1	14,2	16,0	95,2	64,2	59,8	98,4	91,5	85,5
1931-35	70-74	84,4	9,6	13,5	100,0	57,6	57,1	100,0	91,2	87,9
1936-40	65-69	93,6	10,7	16,7	100,0	70,4	68,7	100,0	95,8	91,4
1941-45	60-64	88,3	11,4	18,4	95,2	72,5	69,4	98,1	93,5	87,9
1946-50	55-59	90,1	14,4	20,3	94,2	75,9	73,8	96,5	95,6	91,5
1951-55	50-54	94,1	18,1	26,7	100,0	84,5	79,9	100,0	96,6	89,7
1956-60	45-49	94,4	21,5	29,5	97,4	73,3	71,3	98,8	94,1	88,6
1961-65	40-44	93,0	16,8	26,5	97,1	67,2	65,1	98,5	91,6	85,0
1966-70	35-39	91,6	15,6	21,3	93,9	65,0	59,5	99,1	92,7	84,5
1971-75	30-34	86,4	14,2	15,9	97,4	59,0	46,9			
1976-80	25-29	86,2	27,9	17,2						

* Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).
Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.14
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una primera convivencia en pareja según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.27.

El examen de las proporciones de mujeres que han tenido un primer matrimonio a los 20, 25 y 30 años (tabla 3.28), reafirma lo visto hasta ahora: se observa una mayor precocidad e intensidad de las madres adolescentes frente a las demás madres en cada una de las edades de referencia. Una cosa cambia, sin embargo, con respecto a la tabla relativa a la proporción de mujeres en una primera convivencia y fortalece lo afirmado en páginas anteriores relativo al incremento de las uniones consensuales. Se trata de la diferencia creciente entre convivencia en pareja y matrimonio, en detrimento de esto último, lo cual permite concluir acerca de la reciente aparición en España de una nueva modalidad de emparejamiento al margen del matrimonio y que afectaría tanto a las madres adolescentes como a las demás madres. Sin embargo, conviene tener presente lo visto en páginas anteriores relativo a las mujeres que estaban casadas en el momento mismo de la concepción y que modifica sustancialmente las conclusiones alcanzadas aquí. Las madres adolescentes no concibieron a sus hijos en el seno de un matrimonio, sino que éste tuvo lugar posteriormente, mientras que las otras madres se casaron antes de la concepción de sus hijos. En este último caso, el matrimonio se configura, aunque cada vez menos si se atiende a las cifras crecientes de uniones consensuales, como la situación mayoritaria para tener un hijo. Por el contrario, el primer caso parece referirse a una situación inesperada que requiere una serie de cambios, de adaptaciones a la nueva realidad, uno de los cuales es el contraer matrimonio para formalizar su situación.

Tabla 3.28
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer matrimonio según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006*

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	83,3	13,4	15,4	92,1	66,1	61,8	98,4	92,0	86,0
1931-35	70-74	80,0	9,1	12,6	97,1	57,1	56,5	97,1	90,8	86,9
1936-40	65-69	93,4	10,7	16,7	100,0	69,9	68,2	100,0	95,9	91,6
1941-45	60-64	91,0	11,2	18,2	98,0	72,3	69,4	98,0	92,8	86,8
1946-50	55-59	88,8	12,2	18,4	93,6	77,5	75,0	95,9	95,2	90,7
1951-55	50-54	89,1	16,6	24,3	98,0	82,7	78,3	98,0	93,7	87,3
1956-60	45-49	92,8	18,9	27,4	96,1	71,2	68,2	97,0	92,2	85,6
1961-65	40-44	87,1	14,1	23,5	93,0	62,0	60,1	94,4	86,6	79,2
1966-70	35-39	74,1	10,0	15,3	81,8	54,6	49,7	88,9	82,8	73,3
1971-75	30-34	64,1	8,5	9,8	72,6	43,4	33,0			
1976-80	25-29	70,0	9,1	8,7						

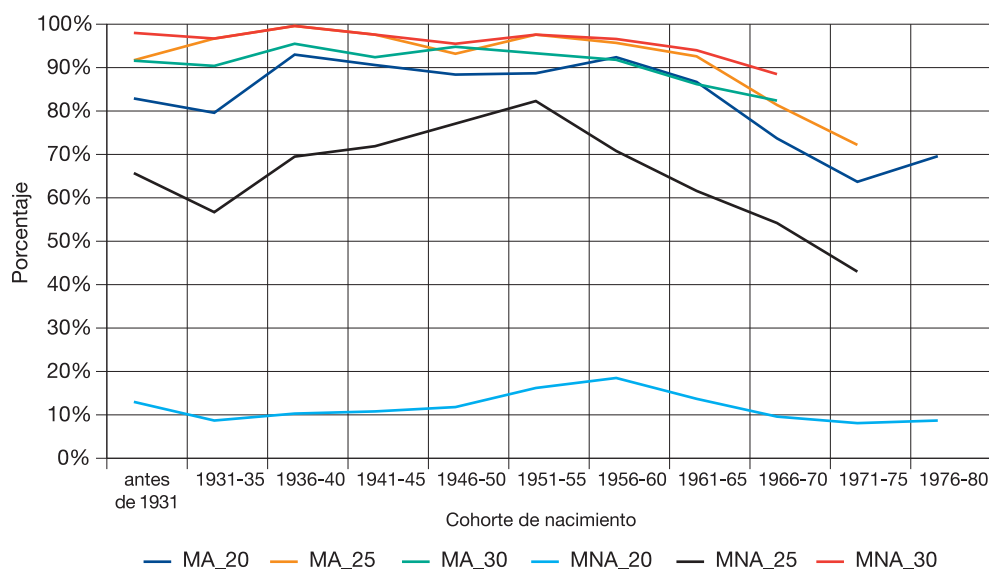
* Los números en azul cuando la muestra no es significativa ($n < 30$).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.15

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer matrimonio según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.28.

Si bien las madres adolescentes tuvieron su primer hijo, lógicamente, antes de cumplir su vigésimo aniversario, por lo que no se ven las líneas correspondientes en el gráfico 3.16, las demás madres lo tuvieron después y, según muestran los datos, bastante más tarde, si se exceptúa las que lo tuvieron poco después de los 20 años, es decir, unas mujeres relativamente similares a las madres adolescentes. Centrándose en las madres no adolescentes, se perciben dos fenómenos que han tenido lugar en la historia de la fecundidad española de, aproximadamente, el último medio siglo: por un lado, se observa el proceso de rejuvenecimiento de la primera maternidad que culmina con las mujeres pertenecientes a las cohortes 1951-1955; por otro lado, se aprecia perfectamente el retraso de esta edad a la primera maternidad entre las cohortes nacidas después del año 1955, un retraso que hace que, entre las mujeres que han tenido su primer hijo a partir de los 20 años, cerca de un 20% de las que nacieron en 1961-1965 y de un 30% de las que lo hicieron en 1966-1970, lo han tenido después de cumplir su trigésimo aniversario. La coexistencia de madres adolescentes con madres primerizas cada vez más «maduras» es, probablemente, uno de los fenómenos más sorprendentes de los analizados aquí, y que permite, además, definir a las unas y a las otras. Mientras estas últimas planifican la llegada de su primer hijo, utilizando para ello métodos anticonceptivos eficaces, situando esta llegada en el momento que ellas juzgan el más adecuado con respecto a sus demás proyectos vitales, las primeras parecen padecer un suceso imprevisto, cuyas consecuencias van a alterar sustancialmente todos los aspectos de sus vidas.

Tabla 3.29

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006

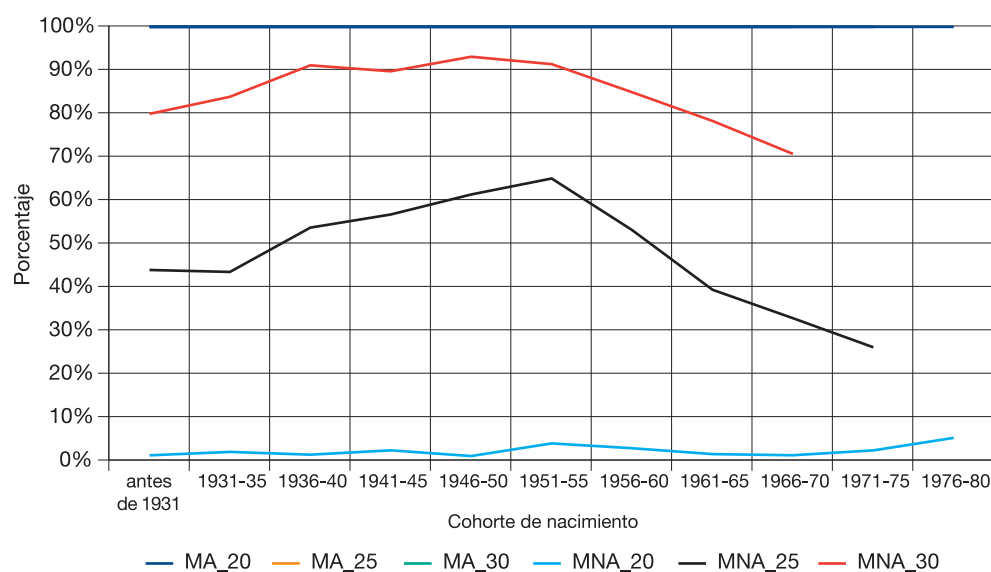
Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	100,0	1,1	5,7	100,0	43,9	41,3	100,0	79,9	71,2
1931-35	70-74	100,0	1,9	6,9	100,0	43,4	42,8	100,0	83,9	77,6
1936-40	65-69	100,0	1,2	8,3	100,0	53,3	51,7	100,0	90,6	82,8
1941-45	60-64	100,0	1,9	12,0	100,0	56,1	55,4	100,0	89,8	82,3
1946-50	55-59	100,0	0,9	9,5	100,0	61,0	60,1	100,0	93,1	87,1
1951-55	50-54	100,0	3,8	15,8	100,0	64,6	62,6	100,0	90,7	82,7
1956-60	45-49	100,0	2,7	16,6	100,0	53,1	53,8	100,0	84,9	77,3
1961-65	40-44	100,0	1,4	15,7	100,0	39,3	43,4	100,0	78,4	71,9
1966-70	35-39	100,0	1,1	10,6	100,0	32,6	34,1	100,0	70,8	62,5
1971-75	30-34	100,0	2,2	8,0	100,0	26,0	21,8			
1976-80	25-29	100,0	5,1	9,6						

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.16

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.29.

La llegada del segundo hijo también muestra diferencias importantes entre unas y otras madres (tabla 3.30). Mientras que a los 20 años, naturalmente, ninguna madre no adolescente había tenido un segundo hijo —ni tampoco un primero—, en torno a un 20-30% de las madres adolescentes ya había experimentado una segunda maternidad, superando incluso ampliamente a las demás madres 5 años mayores que ellas, es decir, con 25 años. A esta edad, más de un 80% de las madres adolescentes nacidas antes de 1956 ya tenía su segundo hijo, mientras que la proporción va disminuyendo sustancialmente para las que nacieron después de esta fecha, en un reflejo del retraso de la maternidad que afecta a la fecundidad en España. A los 30 años, la proporción de madres adolescentes que han tenido un segundo hijo difiere bastante poco de lo que era a los 25 años, lo que pondría de manifiesto dos patrones de conducta en estas madres precoces: por un lado estarían aquellas que tienen su segundo hijo poco tiempo después de tener el primero (más del 90%) y, por otro, aunque minoritarias, estarían las que parecen administrar mejor los tiempos después del nacimiento precoz y aparentemente inesperado del primero. También es de resaltar, como se hizo con anterioridad, que a partir de la cohorte 1956-1960, se modifican ligeramente los comportamientos reproductivos con respecto a las cohortes más antiguas y se incrementa la proporción de aquellas madres, adolescentes o no (aproximadamente 13 y 22 puntos porcentuales, respectivamente), que tienen su segundo hijo después de los 30 años. Es decir, que las madres adolescentes que tienen su segundo hijo después de los 30 años han espaciado el intervalo intergenésico entre primer y segundo hijo en más de 10 años. Es lícito preguntarse en qué más difieren estas mujeres de aquellas que tuvieron este segundo hijo poco tiempo después del primero, o sea, casi con la misma precocidad. Pues bien, esto lo veremos más adelante.

Tabla 3.30
Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un segundo hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006

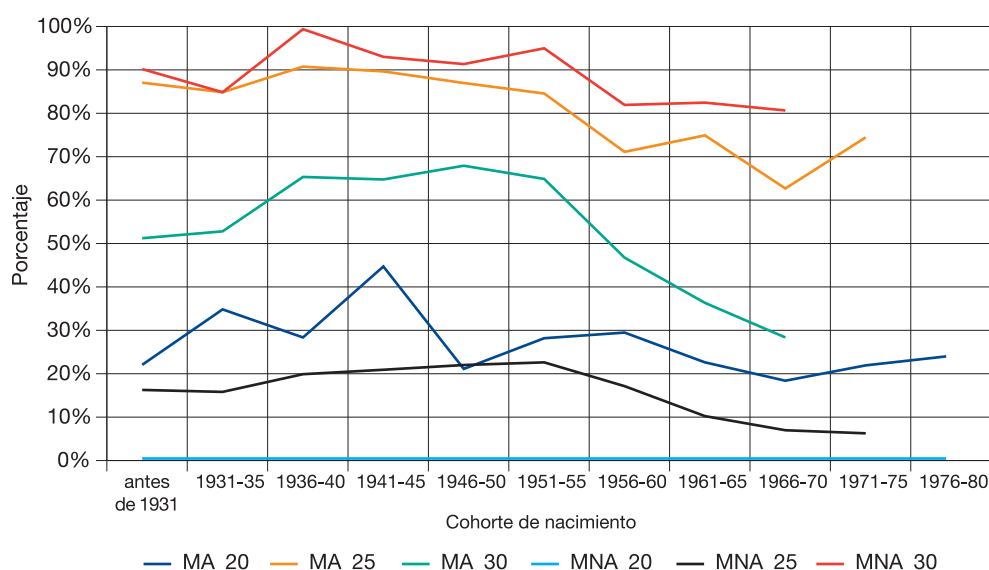
Cohorte de nacimiento	Edad (años)	A LOS 20 AÑOS			A LOS 25 AÑOS			A LOS 30 AÑOS		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	21,5	0,0	1,2	86,4	15,6	17,0	89,6	50,0	46,0
1931-35	70-74	34,3	0,0	1,8	84,2	15,9	18,2	84,2	52,7	49,9
1936-40	65-69	27,8	0,0	2,1	90,1	19,2	22,5	98,7	64,5	61,0
1941-45	60-64	45,7	0,0	4,8	89,3	20,0	25,4	92,6	63,7	60,6
1946-50	55-59	20,6	0,0	2,2	86,3	21,5	25,6	90,7	67,3	64,5
1951-55	50-54	27,7	0,0	3,8	83,9	22,3	27,8	94,3	64,2	61,4
1956-60	45-49	29,2	0,0	4,2	70,6	16,5	22,4	81,4	46,1	46,0
1961-65	40-44	22,1	0,0	3,3	74,3	9,8	18,1	81,8	35,8	38,2
1966-70	35-39	17,9	0,0	1,7	62,1	6,5	10,7	80,0	27,8	28,4
1971-75	30-34	21,4	0,0	1,4	73,9	5,8	8,3			
1976-80	25-29	23,5	0,0	2,0						

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.17

Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un segundo hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006



Fuente: tabla 3.30.

2.2. Ruptura de la unión

Una de las hipótesis de esta investigación es que la maternidad en la adolescencia proyecta sus efectos de manera relativamente persistente a lo largo de la trayectoria vital de la mujer, configurando situaciones más desfavorables respecto a las vividas por sus coetáneas que no han sido madres precoces. Entre las dimensiones en las que se manifiestan tales desventajas cabe destacar la vulnerabilidad de las uniones formadas por las madres adolescentes, debido a que, en buena parte de los casos, tales uniones vienen determinadas por el embarazo y no obedecen a una planificación sino a una situación sobrevenida. Por otra parte, la propia juventud de los miembros de la pareja es otro factor que conlleva una menor madurez personal y, sobre todo, emocional, lo que incrementa notablemente los riesgos respecto a la solidez y, por ende, la durabilidad de la unión.

La tabla 3.31 muestra para las diferentes cohortes que se vienen analizando la proporción de rupturas dentro de una unión según las mujeres hayan sido madres precoces o no, o bien no hayan tenido hijos. Para este análisis se ha tomado el conjunto de las uniones, independientemente de que la convivencia haya comenzado mediante un matrimonio o una unión consensual, ya que lo que se quiere medir es la ruptura de la unión.¹²

Considerando en primer lugar el total de mujeres, se aprecia que la proporción de divorcios es muy baja (inferior al 3%) entre las nacidas hasta los años cuarenta del pasado siglo, aumenta paulatinamente conforme se suceden las generaciones y alcanza su punto máximo (un poco por encima del 13%) entre las nacidas en 1956-65, con 40-49 años en el momento de la entrevista. Tras estos grupos, el porcentaje empieza a descender, en una tendencia consecuente con que son mujeres más jóvenes

¹² Hubiera resultado interesante realizar el análisis diferenciando uniones consensuales y matrimonios a efectos de detectar diferencias, si las hubiere, pero el número de observaciones no permite tal nivel de desagregación al considerar separadamente madres adolescentes y no adolescentes.

Tabla 3.31

Proporción de ruptura de la primera convivencia mediante separación/divorcio por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	No ha tenido hijos	No contesta	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	2,3	0,6	0,0	0,0	0,6
1931-35	70-74	0,0	2,3	0,0	0,0	2,0
1936-40	65-69	12,0	2,1	3,6	0,0	2,9
1941-45	60-64	5,0	4,7	19,4	0,0	5,5
1946-50	55-59	5,5	7,7	7,9	0,0	7,5
1951-55	50-54	22,4	8,3	7,1	0,0	10,1
1956-60	45-49	21,6	11,6	15,4	15,1	13,4
1961-65	40-44	17,2	11,2	29,2	5,1	13,3
1966-70	35-39	17,5	8,6	13,0	0,0	9,9
1971-75	30-34	14,1	6,8	12,9	0,0	8,7
1976-80	25-29	15,2	7,2	5,7	0,0	7,3
1981-85	20-24	12,4	6,4	7,2	--	8,1
1986-90	15-19	0,0	--	4,0	0,0	3,2
(N)		14,2	6,4	9,3	3,9	7,6
TOTAL		821	5.903	1.088	58	7.870

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

a las que todavía no les ha dado tiempo a experimentar un hipotético divorcio, máxime teniendo en cuenta el retraso que se ha producido en la edad a la primera unión para estas generaciones. Además de esto, no hay que olvidar que la ley permitiendo el divorcio en España data de 1981, por lo que los datos para las cohortes más antiguas están condicionados por la imposibilidad legal de romper la unión cuando ésta era mediante un matrimonio, circunstancia común a la práctica totalidad de esas generaciones.

A pesar de todos estos condicionantes, que afectan por igual a todas las mujeres de la cohorte, se observa claramente cómo la proporción de uniones disueltas es más elevada entre las mujeres que han sido madres adolescentes, así como entre las que no han tenido hijos. Comparando con el total de su grupo de edad, las diferencias más acusadas se aprecian entre las mujeres con 50-54 años que fueron madres adolescentes, las cuales muestran un 22,4% de rupturas frente al 10,1% de su cohorte. Asimismo, en este grupo de edad, las mujeres sin hijos también registran diferencias muy marcadas respecto al total del grupo. En general, ambas categorías —madres adolescentes y mujeres sin hijos— evidencian mayores índices de ruptura de la unión de lo que es el patrón general de su grupo. Y, entre ellas, en la mayor parte de los casos —son excepción el grupo 15-19, 40-44 y los de 55-64—, las madres adolescentes superan a las mujeres sin hijos en cuanto a uniones disueltas.

Aunque esta aproximación constituye una preliminar confirmación de las hipótesis, un análisis más fino nos lleva a considerar, no la cohorte de nacimiento de la mujer, sino la cohorte de la unión. Y ello debido al hecho de que las madres adolescentes han iniciado su convivencia a edades más tempranas que el resto de las madres, por lo que a una edad dada, no han vivido el mismo número de años dentro de una unión, factor éste claramente determinante de la probabilidad de ruptura. Por otra parte, a partir de aquí, en este apartado relativo a la disolución de la unión se van a considerar solamente las mujeres que han sido madres adolescentes frente a las que lo han sido pasada esa edad, excluyendo del análisis las mujeres que no han tenido hijos, ya que esta circunstancia marca diferencias en el comportamiento respecto a la ruptura de la unión. Además, lo que se quiere comprobar es si existen diferencias por el hecho de haber sido madre adolescente, y las comparaciones deben hacerse entre grupos con condiciones similares, en este caso haber sido madre, pues el contexto —aun en el marco de una unión— es distinto para las mujeres sin hijos.

La tabla 3.32 muestra que, cualquiera que sea la promoción de uniones que se considere, las mujeres que han sido madres adolescentes han visto rota su unión en porcentajes sensiblemente superiores a los del resto de mujeres que han sido madres a partir de los 20 años. Las proporciones entre ellas se duplican en varias de las cohortes de uniones, llegando a multiplicarse por tres entre las emparejadas en 1965-74, mientras que las menores diferencias son las que registra la promoción 1985-94: 16,1% de uniones disueltas entre las madres adolescentes frente a 10,5% en el resto. Debido al diferente tamaño muestral entre uno y otro grupo de madres, a los datos se les ha aplicado una prueba de significación —Test Exacto de Fisher— la cual ha mostrado que las diferencias son estadísticamente significativas en todos los casos, si bien el grado más alto es el correspondiente a la cohorte de uniones de 1965-74.

Estos porcentajes de disoluciones pueden variar todavía, ya que las últimas promociones, precisamente por lo reciente de su unión, aún no han completado duraciones largas, por lo que en el transcurso de su convivencia todavía pueden producirse más rupturas.

Tabla 3.32
Distribución por haber finalizado la primera convivencia por separación/divorcio según maternidad y cohorte de inicio de la convivencia. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Finalización primera convivencia por separación/divorcio		Total (N)
	No (%)	Sí (%)	
Cohorte de inicio de la convivencia			
Antes de 1965			
Madre adolescente	95,3	4,7	170
Madre no adolescente	98,2	1,8	1.681
<i>Probabilidad Test Exacto de Fisher $p<0,019$</i>			
1965-1974			
Madre adolescente	82,5	17,5	126
Madre no adolescente	94,2	5,8	1.012
<i>Probabilidad Test Exacto de Fisher $p<0,000$</i>			
1975-1984			
Madre adolescente	80,0	20,0	245
Madre no adolescente	88,1	11,9	1.023
<i>Probabilidad Test Exacto de Fisher $p<0,002$</i>			
1985-1994			
Madre adolescente	83,9	16,1	124
Madre no adolescente	89,5	10,5	1.098
<i>Probabilidad Test Exacto de Fisher $p<0,069$</i>			
Después de 1994			
Madre adolescente	88,6	11,4	132
Madre no adolescente	94,7	5,3	912
<i>Probabilidad Test Exacto de Fisher $p<0,010$</i>			

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La tabla 3.33 muestra las proporciones de parejas disueltas a hitos exactos o duraciones determinadas para las diferentes promociones de uniones. Los datos ponen de manifiesto una vez más lo ya apuntado con la tabla anterior, y es que en todas las promociones la ruptura de la unión es sensiblemente más elevada a cualquier duración de la unión entre las madres adolescentes que entre el resto de las madres. Sólo se observa como excepción a esta pauta la duración a un año, salvo para las promociones 1975-84. Esto parece apuntar a que el hecho de tener ya hijos al llevar un año de casados —circunstancia generalizada entre las madres adolescentes— pudiera frenar la ruptura frente a la situación más probable de no tenerlos todavía entre las madres no precoces. Pero hecha esta salvedad del año de duración, a la práctica totalidad del resto de las duraciones, la mayor vulnerabilidad de las madres adolescentes frente al resto de madres resulta evidente a tenor de lo que muestra la tabla.

Tabla 3.33

Porcentaje acumulado de finalización de la primera convivencia mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según duración de la convivencia en madres adolescentes y no adolescentes. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Madre adolescente	Madre no adolescente
Cohorte de inicio de la convivencia		
Antes de 1965		
Ruptura de la convivencia a:		
1 año	0,0	0,0
3 años	1,0	0,0
5 años	1,0	0,0
10 años	1,0	0,1
15 años	1,6	0,3
20 años	2,2	0,5
1965-1974		
Ruptura de la convivencia a:		
1 año	0,0	0,3
3 años	0,6	0,6
5 años	2,0	0,6
10 años	4,0	1,2
15 años	5,7	2,1
20 años	9,7	3,0
1975-1984		
Ruptura de la convivencia a:		
1 año	1,0	0,4
3 años	2,9	1,4
5 años	5,0	2,5
10 años	11,3	4,7
15 años	14,0	6,4
20 años	16,0	9,2
1985-1994		
Ruptura de la convivencia a:		
1 año	0,5	0,8
3 años	5,2	2,7
5 años	5,9	3,5
10 años	10,3	6,8
15 años	13,9	9,4
20 años	16,5	10,7
Después de 1994		
Ruptura de la convivencia a:		
1 año	0,8	0,8
3 años	5,2	2,5
5 años	7,3	3,9
10 años	11,4	5,1

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

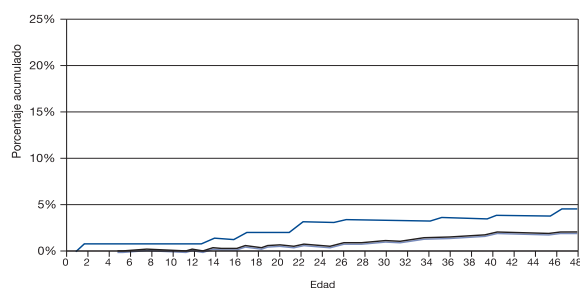
Quizá se aprecien mejor estas pautas en el gráfico 3.18, que contempla la historia de las distintas promociones hasta el momento de la entrevista. En él se observan varias cosas: en primer lugar, lo ya dicho anteriormente respecto a que entre las madres adolescentes es más elevada la incidencia del divorcio que entre el resto de madres. En segundo lugar, que conforme se consideran promociones más recientes, entre las madres adolescentes crece la incidencia del divorcio a cualquiera de las duraciones que se considere, excepto en el caso de las cohortes de uniones 1985-94; incluso entre éstas, si bien a ciertas duraciones hay menor proporción de divorcios que en la cohorte inmediatamente anterior, al final de la observación el porcentaje acumulado de rupturas se sitúa ligeramente por encima.

Por lo que hace a las madres no adolescentes, también se observa que, a iguales duraciones, en general se incrementa el porcentaje de rupturas conforme se consideran cohortes más recientes, excepto entre las promociones posteriores a 1994. Dado lo reciente de estas uniones es un tanto prematuro aventurar que vayan a ser más duraderas, ya que puede tratarse simplemente de alguna modificación del calendario.

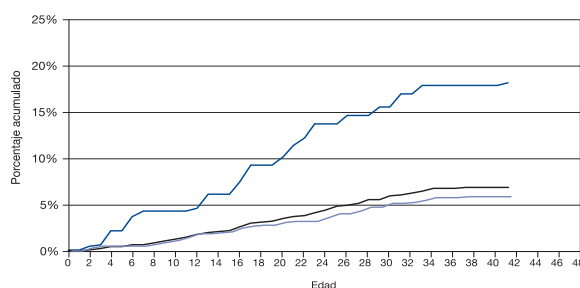
Gráfico 3.18

Porcentaje acumulado de finalización de la primera convivencia mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la primera convivencia y duración de la convivencia y maternidad. Mujeres de 15 o más años con al menos una convivencia y que han sido madres. España, 2006

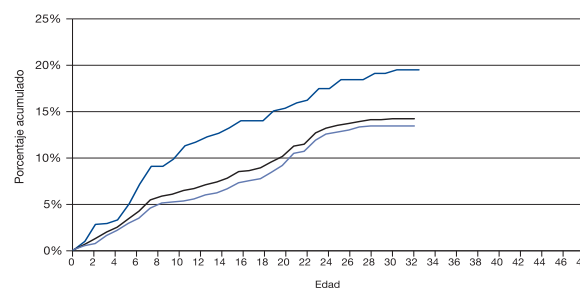
Antes de 1995



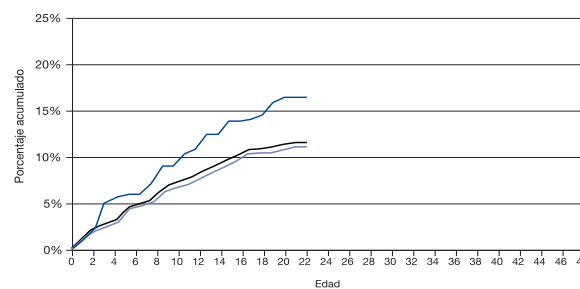
1965-1974



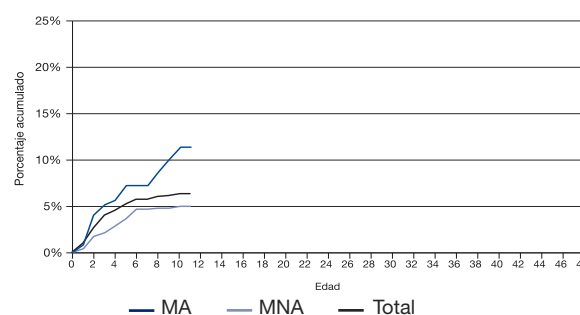
1975-1984



1985-1994



Después de 1994



Fuente: tabla A.3.11 del anexo.

Tabla 3.34

Duración media (en años) de la primera convivencia finalizada mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Madre adolescente	Madre no adolescente
Cohorte de inicio de la convivencia		
Antes de 1965		
Media	21,1	26,8
Coeficiente de variación de Pearson (%)	74,1	38,8
N (válido)	8	30
1965-1974		
Media	18,3	19,2
Coeficiente de variación de Pearson (%)	53,1	52,3
N (válido)	22	57
1975-1984		
Media	11,4	13,6
Coeficiente de variación de Pearson (%)	69,8	56,7
N (válido)	48	120
1985-1994		
Media	8,8	8,5
Coeficiente de variación de Pearson (%)	64,5	64,4
N (válido)	20	116
Después de 1994		
Media	5,1	3,7
Coeficiente de variación de Pearson (%)	64,8	65,5
N (válido)	15	46
Total		
Media	12,1	12,7
Coeficiente de variación de Pearson (%)	77,3	75,4
N (válido)	112	370

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

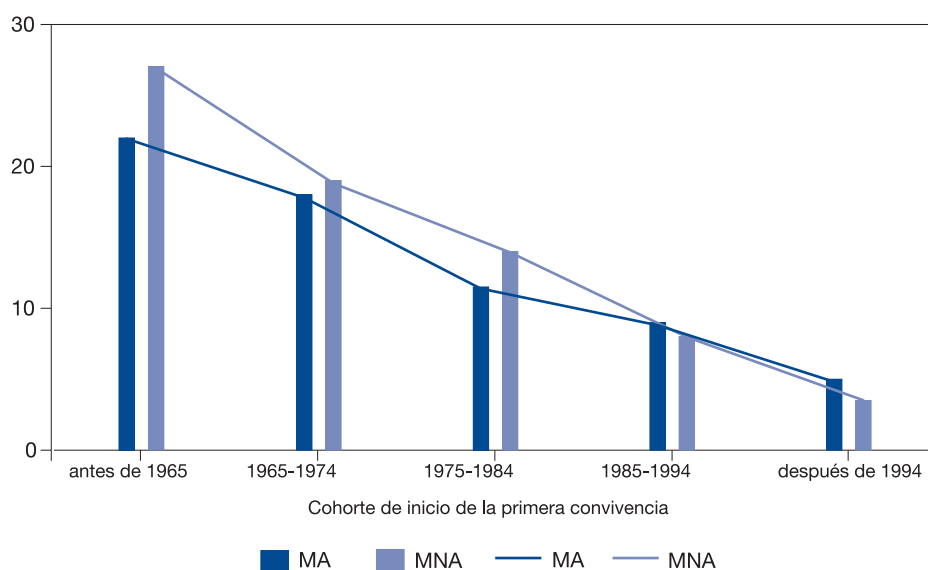
Además de la evidencia que han mostrado los datos sobre la mayor vulnerabilidad de las uniones entre las madres adolescentes, el cálculo de la duración media de la unión revela que, en la mayor parte de las cohortes, la unión se rompe antes que entre el resto de las madres (tabla 3.34). A esta pauta sólo se sustraen las uniones posteriores a 1984, entre las cuales la duración media de la unión es ligeramente superior entre las madres adolescentes en las cohortes 1985-94 y claramente superior (1,4 años) para las posteriores a 1994.

Lo que revela la tabla es la gran dispersión que existe en ambos subgrupos, pues el coeficiente de variación de Pearson muestra valores superiores al 50% en todos los casos, excepto entre las madres no adolescentes cuya unión fue anterior a 1965. Para el resto, la dispersión apenas difiere entre uno y otro grupo, llegando a alcanzar valores por encima del 75%. Esto significa que la disolución de las uniones no muestra una distribución ligada a una determinada duración, sino que puede producirse a cualquiera de ellas, es decir, en cualquier momento de la vida en común de la pareja. Y ello tanto para las madres adolescentes como para el resto.

El gráfico 3.19 permite apreciar con mayor claridad las tendencias apuntadas. Destaca, sobre todo, la tendencia descendente respecto a la duración media de la unión para ambos subgrupos, con pendientes muy acusadas para las madres no adolescentes entre las promociones de uniones anteriores a 1965 y las de 1965-74. Entre éstas y las de 1975-84 se reduce de manera muy marcada la duración media de la unión para las dos categorías de madres.

Gráfico 3.19

Duración media (en años) de la primera convivencia finalizada mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años con al menos una convivencia. España, 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006.

Dentro de una tendencia persistente de descenso en la duración media de las uniones a lo largo de todas las promociones, el cambio consistente en la mayor duración de las uniones de madres adolescentes entre las emparejadas después de 1994, puede deberse a las diferencias en el calendario de rupturas: como se ha visto en la tabla 3.33, a la duración de un año, la ruptura era más frecuente entre las madres no adolescentes, debido, como ya se ha dicho, al retraso en la llegada de los hijos entre unas y otras mujeres; mientras las madres adolescentes, en general, al año de su emparejamiento ya tenían algún hijo, esta circunstancia resulta menos probable en el resto de madres. Lo anterior concuerda con lo observado en la tabla 3.31 respecto al mayor porcentaje de rupturas entre las mujeres sin hijos y, de otro lado, la presencia de uno o varios hijos entre madres tan jóvenes podría dificultar su capacidad de autonomía económica y, por ello, coartar su independencia respecto a afrontar en solitario la crianza de los hijos, lo que dificultaría su separación. Esto podría explicar las diferencias de calendario en cuanto a las rupturas, de las cuales debemos decir una vez más para estas cohortes de uniones más recientes, que lo que se está apreciando en el momento de la encuesta no puede considerarse más que un punto de la trayectoria cercano al inicio y no la intensidad final de las disoluciones, que puede llegar a ser distinta entre los dos subgrupos de mujeres.

Lo que parece fuera de toda duda es la confirmación de la mayor vulnerabilidad de la unión entre las mujeres que han sido madres precoces frente a sus coetáneas que han tenido sus hijos superados los veinte años, como mínimo. Por tanto, en ésta, como en otras dimensiones, se confirma la influencia de la maternidad adolescente respecto a marcar diferencias desfavorables en la trayectoria vital de las mujeres.

2.3. Secuencias en edades medianas

Los individuos suelen seguir, en su mayoría y simplificando, secuencias vitales o historias de vidas relativamente similares, que pueden ser desagregadas en eventos elementales. Así, en el caso de las mujeres se podría decir, de forma muy reductora, que se nace, se va al colegio, se trabaja, se emancipa, tiene una pareja, tiene un primer hijo, un segundo, etc. Conscientes de lo simplificada e impersonal que

llega a ser esta escueta enumeración de acontecimientos, es preciso resaltar que, a pesar de todo, el análisis de la secuencia de un número determinado de hechos seleccionados por su importancia vital para la mayoría de los individuos, puede aportar valiosísimos elementos de comprensión del fenómeno estudiado. En este caso y para dar cuenta de la historia de vida sintetizada de las mujeres, se han elegido los siguientes acontecimientos: primera relación sexual, primer uso de anticonceptivos, finalización de los estudios, primer trabajo, primer trabajo estable, emancipación, primera convivencia, primer matrimonio, primer hijo y segundo hijo. Parece evidente que no todas las mujeres tienen por qué vivir cada uno de estos eventos, ni que éstos tienen que seguir el mismo orden determinado, aunque, también es cierto que algunas secuencias son obligatorias y únicas. De tal modo que, si bien para tener un segundo hijo es preciso haber tenido un primero y que para tener éste, es necesario haber mantenido una primera relación sexual, por lo demás, existe cierto grado de independencia entre los fenómenos.

Dicho esto, se ha representado en un mismo gráfico el conjunto de las edades medianas correspondientes a los acontecimientos seleccionados para las diversas cohortes consideradas, primero para las mujeres que fueron madres siendo adolescentes y después para las demás madres.

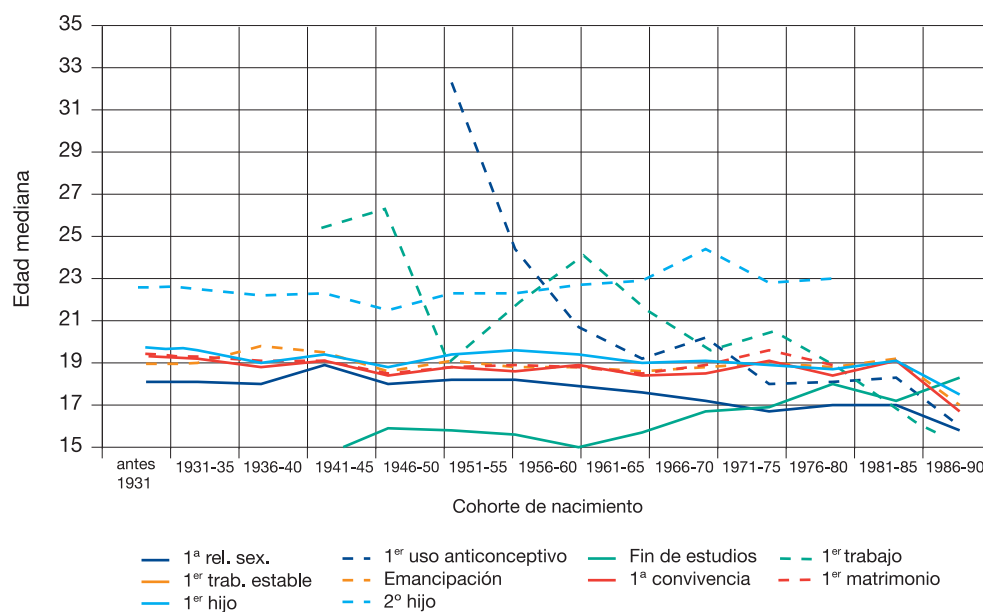
En el caso de las madres adolescentes (gráfico 3.20) se aprecia, en primer lugar, cómo convergen las edades medianas de los distintos acontecimientos a medida que las cohortes son más recientes y, en segundo lugar, y quizás sea lo más destacable, la casi simultaneidad de los diez acontecimientos seleccionados, unos 3,5 años si se excluye el nacimiento del segundo hijo, acontecimiento que incrementa en unos 6 años la distancia entre el primer evento (la primera relación sexual) y el último (el nacimiento del segundo hijo).¹³ Dicho de otra manera, estas mujeres han concentrado diez acontecimientos vitales de gran relevancia para ellas en un espacio de tiempo extremadamente reducido. Entre los elementos que lo pueden explicar, cabe resaltar que, por un lado, han descendido muy intensamente las edades al primer uso de un anticonceptivo y, en menor medida, a la consecución de un primer trabajo y, por otro lado, que se ha incrementado la edad a la finalización de los estudios, mientras que las demás edades se mantenían relativamente estables. En cuanto a la concentración se refiere, en ocasiones anteriores se ha hecho alusión al desencadenante que suponía el nacimiento del primer hijo: abandono de los estudios, emancipación coincidente con una primera convivencia que solía corresponder con el primer matrimonio, búsqueda de un primer empleo y, al poco tiempo, nacimiento del segundo hijo. La sucesión de tantos acontecimientos en un plazo de tiempo tan corto, no proporciona el respiro necesario para poder pensar y sugiere, una vez más, un encadenamiento forzoso más que una opción elegida.

Lo que, sin embargo, permite entender mejor las diferencias existentes entre las madres adolescentes y las demás madres, es la comparación entre sus historias respectivas, mediante los gráficos que las ilustran.

A la concentración de unas, las madres adolescentes, se opone la dispersión de las otras, las demás madres (gráfico 3.21). Sin entrar en demasiado detalle, cabe resaltar que por lo general, a los pocos años que necesitaban las madres adolescentes para vivir los diversos acontecimientos, se oponen las duraciones más dilatadas de las madres no adolescentes: 16,1 años en la cohorte 1966-1970, última cohorte con todos los acontecimientos, y 5,4 años en la cohorte 1981-1985, última cohorte con datos. Sin embargo, también se percibe un proceso de convergencia entre las madres no adolescentes, desde la cohorte 1961-1965 para algunos acontecimientos —primer trabajo y primer trabajo estable— y desde la cohorte 1971-1975 para otros —finalización de los estudios, emancipación, primera convivencia, primer matrimonio y primer hijo—, así como para el conjunto de las cohortes en cuanto a la primera relación sexual y el primer uso de anticonceptivos. Únicamente en el caso del nacimiento del segundo hijo se observa un incremento de la edad mediana. A pesar de esta convergencia en las cohortes más recientes, se aprecia una mayor permanencia en los diversos estados, por parte de las madres no adolescentes.

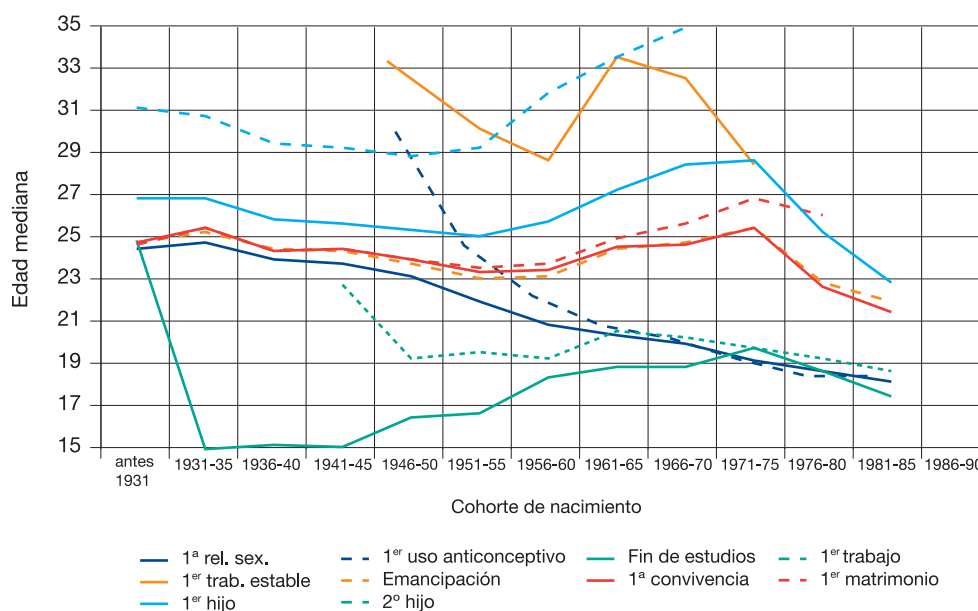
¹³ Los cálculos se han realizado para la cohorte 1976-1980, la cohorte más reciente para la cual se ha podido calcular las edades medianas de la totalidad de los acontecimientos seleccionados, pero sería de 2,5 años en la cohorte más joven, 1986-1990, si no se tiene en cuenta el nacimiento del 2º hijo.

Gráfico 3.20
Edad mediana a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres adolescentes. España, 2006



Fuente: tabla A.3.12 del anexo.

Gráfico 3.21
Edad mediana a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres no adolescentes. España, 2006



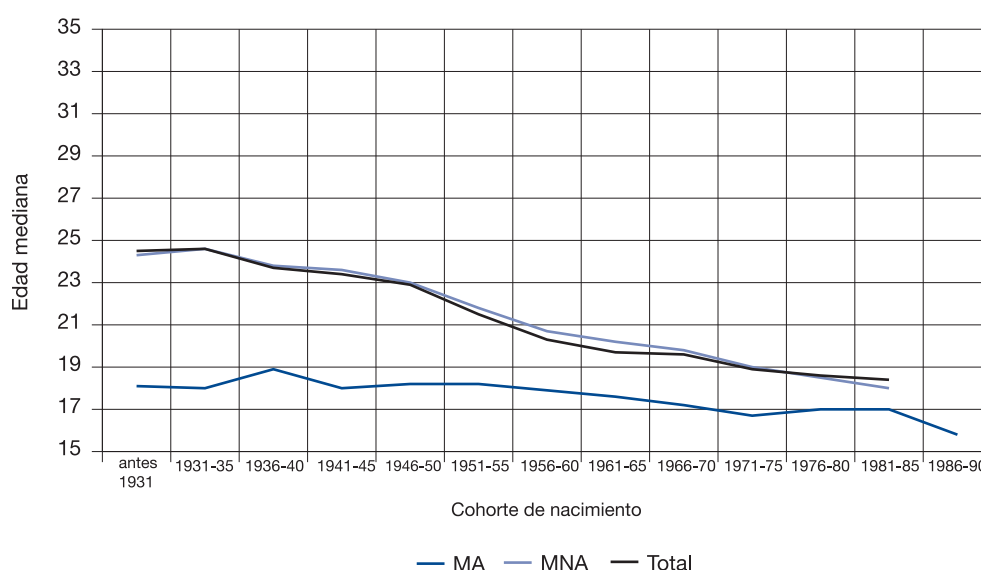
Fuente: tabla A.3.13 del anexo.

En definitiva y contrariamente a las madres adolescentes, estas madres parecen planificar la consecución o la llegada de cada uno de los acontecimientos. Reducen, en la medida de lo posible, los efectos del azar, de la fatalidad, para poder tener el mayor dominio posible sobre aspectos importantes de su vida. La diferencia entre las madres adolescentes y las demás madres parece resultar de la incapacidad para poder evaluar las consecuencias de determinados acontecimientos, en este caso un nacimiento en el curso de la adolescencia, además de la casi imposibilidad de poder eliminar o simplemente reducir los efectos más negativos que este hecho va a tener en sus vidas, en las condiciones actuales.

Por último, se han elegido dos acontecimientos por su relevancia con respecto al posible embarazo de las adolescentes: la primera relación sexual (gráfico 3.22) y el primer uso de anticonceptivos (gráfico 3.23). La primera diferencia entre madres adolescentes y otras madres radica en la mayor precocidad de las primeras al momento de tener su primera relación sexual, desde 6,2 años en las cohortes nacidas antes de 1931 (18,1 y 24,3 años, respectivamente), hasta 1,0 año en la cohorte 1981-1985 (17,0 y 18,0 años, respectivamente). Como se puede apreciar, no sólo las diferencias se han reducido drásticamente entre unas y otras, sino que además las edades a la primera relación sexual han disminuido tanto para unas madres como para las otras, aunque menos entre las madres adolescentes (1,1 años), que para las que lo fueron más tarde (6,3 años). Así pues, si tener una primera relación sexual precoz es un factor de riesgo de cara a tener un embarazo adolescente, la intensa disminución de la edad mediana entre las madres no adolescentes en las generaciones más recientes —que les sitúa muy cerca de las madres precoces—, hace evidente que están interviniendo otros factores, entre ellos, la edad al primer uso de un anticonceptivo.

Gráfico 3.22

Edad mediana a la primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



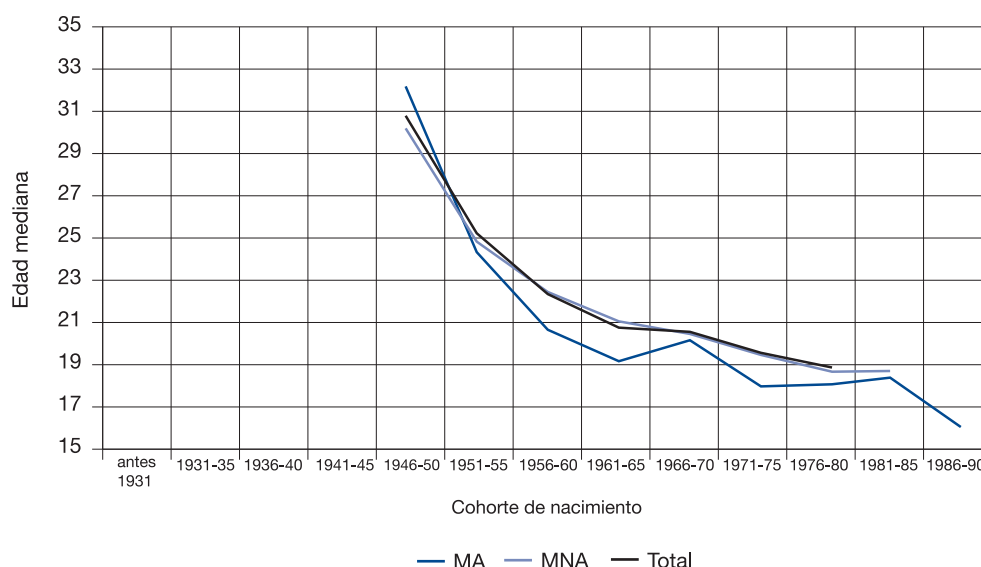
Fuente: tabla A.3.14 del anexo.

Las madres, ya sean adolescentes o no, han seguido una evolución bastante similar en cuanto al primer uso de un anticonceptivo. De empezar hacia los 30-32 años en la cohorte 1946-1950, la edad mediana ha descendido de forma muy importante hasta alcanzar, aproximadamente, los 18-19 años en la cohorte 1981-1985, última para la que se tienen datos para todas las madres. Excepto en la primera cohorte observada, en este caso la de 1946-1950, en todas las cohortes las madres adolescentes han empezado antes que las demás madres a usar anticonceptivos. Sin embargo, y ahí radica la gran diferencia entre unas y otras, las madres adolescentes han pasado más tiempo desprotegidas

desde que tuvieron su primera relación sexual que las demás madres, para las cuales el intervalo entre su primera relación sexual y su primer uso de anticonceptivos ha sido más reducido en las cohortes más antiguas, hasta alcanzar una casi simultaneidad entre las más jóvenes. Este intervalo de desprotección es, posiblemente, el que mejor explica el porqué unas mujeres acaban teniendo un primer hijo siendo adolescentes mientras que las otras lo tienen más tarde.

Gráfico 3.23

Edad mediana al primer uso de anticonceptivos según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



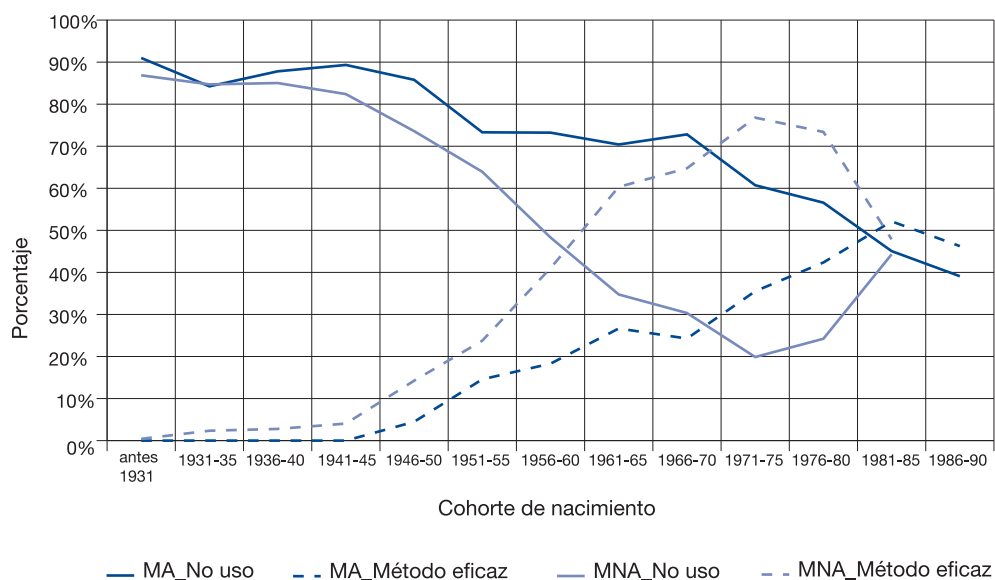
Fuente: tabla A.3.15 del anexo.

Otro elemento que permite entender el porqué, entre las mujeres que tuvieron relaciones sexuales precoces, unas se quedaron embarazadas mientras que las otras no, es la proporción de mujeres que en el curso de su primera relación sexual no usaron anticonceptivos así como la proporción de aquellas que usaron métodos anticonceptivos eficaces (gráfico 3.24). Excepto la más joven, sea cual sea la cohorte de pertenencia, las madres adolescentes usaron anticonceptivos en el curso de su primera relación sexual en mucho menor medida que las otras madres. Si bien para las mujeres nacidas antes de 1956 las diferencias entre unas y otras no son demasiado importantes en cuanto a la proporción de usuarias, para las cohortes 1956-1975, las diferencias no cesan de incrementarse entre ellas hasta alcanzar más de 40 puntos porcentuales. Sin embargo, se produce un fenómeno curioso para las mujeres nacidas a partir de 1976: las diferencias entre aquellas que fueron madres adolescentes y las que no —mujeres todas ellas que no usaron anticonceptivos en su primera relación sexual— se han ido reduciendo y casi invirtiendo. En definitiva, si entre las madres adolescentes ha ido disminuyendo, conforme pertenecen a cohortes más recientes, la proporción de aquellas que no utilizaron anticonceptivos en el curso de su primera relación sexual, para las demás este proceso se ha invertido y se ha incrementado esta misma proporción de no usuarias.

Algo semejante, aunque en sentido inverso, se observa con la utilización de anticonceptivos eficaces en esta misma primera relación sexual. Las madres adolescentes utilizan en menor medida que las otras madres anticonceptivos eficaces, aunque en una proporción creciente a medida que las cohortes son más jóvenes. Sin embargo, la proporción de las madres no adolescentes que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual disminuye a partir de la cohorte 1976-1980, situándose por debajo de las madres adolescentes en la cohorte 1981-1985.

Gráfico 3.24

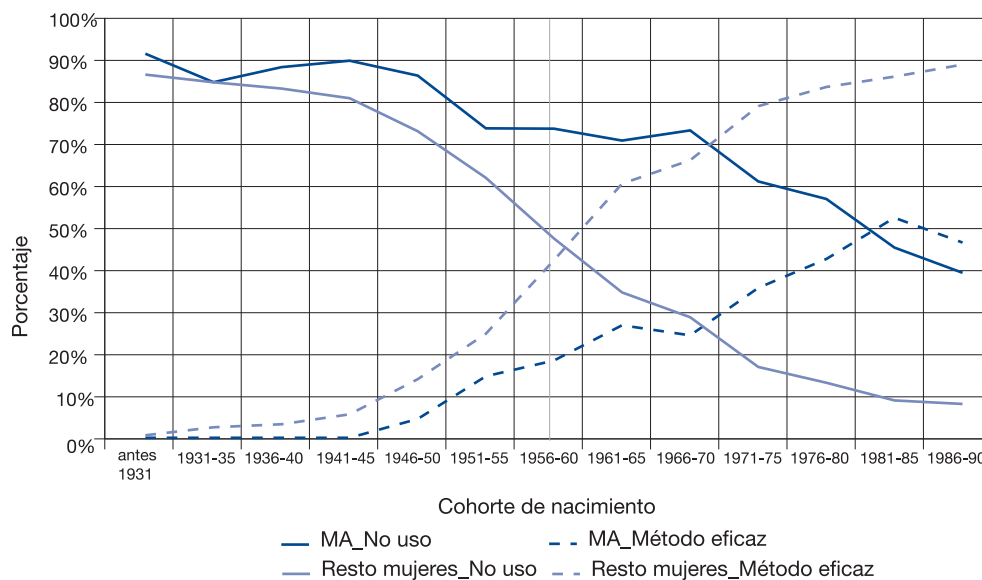
Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.16 del anexo.

Gráfico 3.25

Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según hayan sido madres adolescentes o resto de mujeres. Mujeres de 15 o más años. España, 2006



Fuente: tabla A.3.17 del anexo.

Este proceso, junto con el anterior, podría plantear una serie de interrogantes en cuanto a un supuesto empeoramiento (degradación) en la utilización de anticonceptivos entre las mujeres más jóvenes, si no fuera porque, en realidad, se está refiriendo únicamente a aquellas mujeres que han sido madres y no a la totalidad de ellas. En consecuencia, se observa que entre las madres que lo han sido antes de los 20 años y aquellas que lo han sido después, se aprecian pocas diferencias de comportamiento cuanto más jóvenes han sido estas últimas, presentando muy pocas diferencias con respecto a las madres adolescentes las que lo han sido a los 20-24 años.

Si, por el contrario, en lugar de observar a las mujeres que han sido madres a partir de los 20 años, se analiza al conjunto de las mujeres —hayan tenido o no hijos—, se aprecia una evolución más regular y esperada (gráfico 3.25). En primer lugar, la proporción de mujeres que no utilizaron anticonceptivos en su primera relación sexual es claramente descendente y se sitúa por debajo de un 10% entre las mujeres más jóvenes. En segundo lugar, y simultáneamente a lo anterior, la proporción de mujeres que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual es creciente y alcanza cerca de un 90% entre las cohortes 1986-1990.

Se puede resumir todo lo anterior de la manera siguiente:

- A lo largo de las generaciones observadas, tanto las mujeres que han sido madres adolescentes como las demás, han incrementado su nivel de protección en su primera relación sexual; en general, porque utilizan métodos más eficaces.
- Sin embargo, las madres adolescentes, en su primera relación sexual utilizaron en mucha menor medida que las demás mujeres de su misma edad métodos anticonceptivos, o métodos eficaces cuando sí lo hicieron.
- La diferencia entre unas y otras mujeres parece, pues, radicar en dos elementos clave: mayor o menor utilización de anticonceptivos en la primera relación sexual y mayor o menor eficacia de los utilizados en esa primera relación.

3. Modelización de la maternidad adolescente

Una vez descritos de forma univariante los determinantes y aspectos relacionados con la maternidad adolescente, se van a plantear modelos de descripción y clasificación desde la perspectiva multivariante de mujeres de distintas cohortes que vivieron el fenómeno de la maternidad adolescente.

3.1. Dinámica de la fecundidad adolescente en mujeres que se iniciaron en la actividad sexual antes de los 20 años

Cuando se comparan patrones de comportamiento, es necesario hacerlo en una situación de equiprobabilidad, donde lo que varía principalmente es la variable dependiente y los determinantes relacionados con ella. En este caso la variable a explicar es el hecho de ser madre adolescente frente a no serlo. Las condiciones covariantes, totalmente dependientes, deben ser controladas. Esto ocurre con la edad de inicio a la actividad sexual. Es necesario haberse iniciado en la actividad sexual antes de los 20 años para ser madre adolescente. Sin embargo, la pregunta es el porqué otras mujeres con un calendario similar en la iniciación sexual no vivieron el mismo suceso si también estuvieron expuestas al riesgo de embarazo. Por tanto, se van a tomar mujeres bajo la condición de haber tenido una relación sexual antes de los 20 años para evitar esa diferencia de probabilidad no controlada. Por otra parte, también es necesario tomar mujeres que cumplan la condición de ser mayores de esa edad en el momento de la entrevista, ya que las mujeres menores de 20 años sin hijos podrían llegar a ser madres antes de cumplir esa edad y sesgar el estudio.

Se van a utilizar modelos de regresión de Cox. Este es un método que estudia la influencia de un conjunto de variables independientes en la verosimilitud de vivir un suceso, en este caso la maternidad adolescente. Se comienza estudiando a la mujer cuando tiene 15 años y se observa su proceso vital hasta los 20, identificando aquellas mujeres que en ese espacio de tiempo han tenido un embarazo. Se explica la probabilidad de que este embarazo se produzca a partir de la observación de los determinantes. Para ello se observan los coeficientes de estos determinantes calculados por el modelo y expresados en forma de *hazard ratio*. Los coeficientes expresan el cambio proporcional de la probabilidad de vivir el suceso que se estudia (transición al embarazo adolescente). Coeficientes menores que 1 decrecen el riesgo de la transición. Coeficientes mayores que 1 lo aumentan. La significatividad del efecto se mide observando el *p-value* que contrasta la hipótesis nula de que el *hazard ratio* es 1, es decir, que no existe efecto.

Según los determinantes que se tienen en cuenta, los modelos estudian:

- **Modelo 1.** Uso de anticonceptivos.
- **Modelo 2a.** Uso de anticonceptivos, emancipación, nacionalidad, hogar de origen, religiosidad.
- **Modelo 2b.** Uso de anticonceptivos, emancipación, hogar de origen, religiosidad. *Mujeres españolas.*
- **Modelo 3.** Uso de anticonceptivos, emancipación, hogar de origen, religiosidad, estudios y actividad laboral. *Mujeres españolas.*

El **modelo 1** tiene como objetivo medir específicamente la influencia del uso de anticonceptivos observado a través de diferentes variables en la modificación de la probabilidad de un embarazo adolescente. Los objetivos del resto de los modelos son determinar qué otras variables, de índole educativa, social y laboral, pueden explicar el embarazo adolescente.

La siguiente tabla 3.35 describe, por grupos de edad y cohorte de nacimiento, la muestra de mujeres estudiada, la representación en ella de las mujeres con relaciones sexuales antes de los 20 años, y la proporción de madres adolescentes encontrada en las diferentes generaciones.

Según puede observarse en la tabla y su gráfico correspondiente (gráfico 3.26), el número de mujeres con relaciones sexuales antes de los 20 años, y por tanto en riesgo de embarazo adolescente, decrece sistemáticamente desde las cohortes más jóvenes hasta las más antiguas. Sin embargo, el embarazo adolescente aumenta proporcionalmente si se calcula sobre las mujeres que han tenido relaciones sexuales antes de los 20 años. La hipótesis es que la razón de esta evolución positiva hacia una menor proporción de embarazos adolescentes, se explica por un uso más generalizado y más temprano de anticonceptivos entre las mujeres de cohortes más recientes.

Tabla 3.35
Distribución de mujeres por haber tenido o no una relación sexual antes de los 20 años y distribución de madres adolescentes. Mujeres de 20-74 años*. España, 2006

Edad (años)	Cohorte de nacimiento	Total	Con relación sexual antes de los 20 años	% (Total)	Madre adolescente	% (Total)	% (Con relación sexual antes de los 20 años)
20-24	1981-85	583	502	86,2	54	9,2	10,7
25-29	1976-80	736	539	73,2	67	9,2	12,5
30-34	1971-75	773	489	63,3	56	7,3	11,5
35-39	1966-70	819	454	55,5	81	9,9	17,9
40-44	1961-65	778	417	53,6	117	15,0	28,0
45-49	1956-60	746	345	46,3	111	14,9	32,1
50-54	1951-55	514	168	32,6	71	13,8	42,3
55-59	1946-50	507	108	21,4	40	7,9	37,1
60-64	1941-45	508	85	16,7	52	10,1	60,6
65-69	1936-40	542	79	14,7	37	6,9	47,0
70-74	1931-35	515	54	10,4	19	3,7	35,7

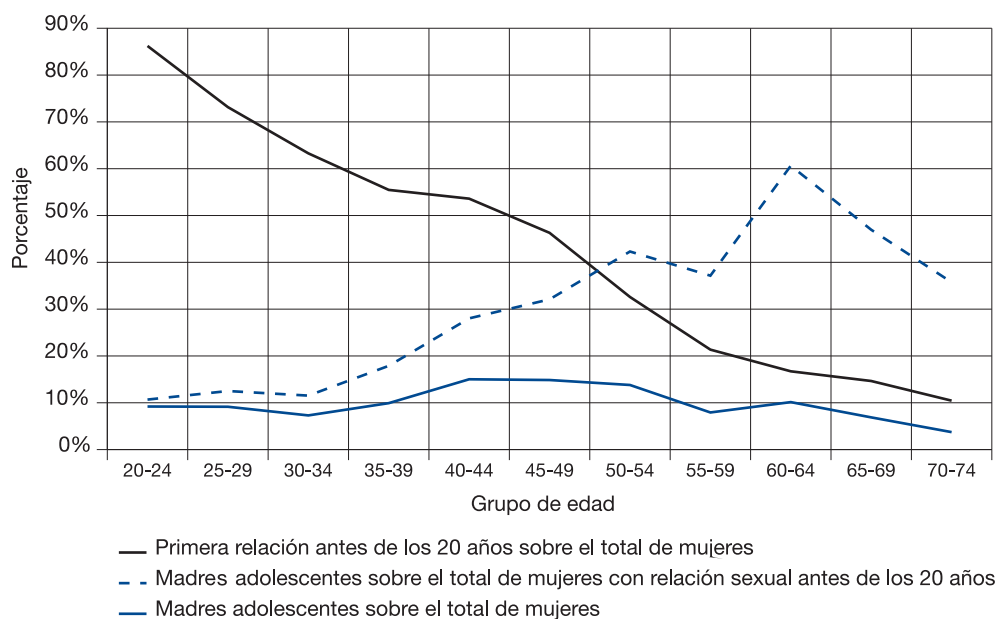
* Mujeres que han tenido una primera relación sexual y contestan la edad a la que la tuvieron.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.26

Porcentaje según hayan sido madres adolescentes y hayan tenido o no una relación sexual antes de los 20 años según cohorte de nacimiento. Mujeres de 20-74 años*. España, 2006



* Mujeres que han tenido una primera relación sexual y contestan la edad a la que la tuvieron.

Fuente: tabla 3.35.

La presentación de resultados que se muestra a continuación ha sido ordenada en función de la edad en un sentido opuesto al de los anteriores epígrafes: comenzando por las más jóvenes hasta las de mayor edad. La razón es que se observa que las generaciones más jóvenes son las que a priori muestran unas proporciones de mujeres con relaciones sexuales antes de los 20 años más alta y, por tanto, mayor probabilidad de vivir embarazos adolescentes. Otra razón importante es que la información relativa a determinantes próximos como finalización de los estudios, acceso al empleo, uso de anticonceptivos... es mucho más completa en las más jóvenes y presenta mayor variabilidad, lo que da lugar a una mejor modelización en este apartado multivariante.

Los modelos anteriormente mencionados se van a estudiar en los siguientes grandes grupos de edad: 20-29, 30-39, 40-49, 50-64, 65-74 años. Algunos análisis están limitados por el reducido tamaño de algunas subpoblaciones, razón por la cual se estudian esos grandes grupos y no por cohortes quinquenales. No obstante, para controlar este efecto de grupo, en todos los modelos se introduce como variable covariante la cohorte de nacimiento quinquenal, la cual diferencia dos cohortes en cada gran grupo analizado, salvo en el de 50-64 años que son tres. En ningún caso esta variable aporta diferencias significativas, lo que avala la composición de los grandes grupos como subpoblaciones homogéneas. En general, aunque aparezca en las tablas de resultados, en este apartado no se van a realizar más análisis de la cohorte quinquenal.

Como norma general para la interpretación en todo este epígrafe, las variables continuas aparecen en mayúsculas, las categóricas en **negrita** y las opciones de respuesta dentro de las categóricas, en *cursiva*.

Mujeres de 20-29 años que han tenido una primera relación sexual antes de los 20 años

Modelo 1. Uso de anticonceptivos

Las variables que forman parte de este modelo son la EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVOS y **Uso de anticonceptivo eficaz por primera vez**.

Como puede observarse en la tabla 3.36, la variable EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVOS no es significativa, mientras que sí lo es **Uso de anticonceptivo por primera vez**, donde todos los contrastes con *Uso eficaz en la primera relación sexual* son altamente significativos, multiplicando por más de cuatro el riesgo de vivir un embarazo adolescente si no hay un uso de anticonceptivo eficaz en la primera relación sexual. Debe tenerse en cuenta que hay 986 mujeres estudiadas de esta edad que dicen haber tenido relaciones sexuales antes de los 20 años y, de ellas, menos de 20 dicen que no han usado nunca métodos anticonceptivos, por lo que esta categoría se ha sumado al *Uso más tarde de la 1ª relación sexual*. Las respuestas que indican un uso de un método anticonceptivo no eficaz tienen una baja representación en esta muestra.

Tabla 3.36
Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 20-29 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006

Número de sujetos:	986		
Número de observaciones:	1.825		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1981-85 (20-24 años)	1		
1976-80 (25-29 años)	0,88	0,16	0,491
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	0,73	0,21	0,291
Uso de anticonceptivo por primera vez			
Uso eficaz en 1ª relación sexual	1		
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	4,32	2,25	0,005 ***
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	6,24	1,34	0,000 ***
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual o no usó nunca	6,12	2,39	0,000 ***
Log likelihood:	-781		
Nivel de significación:	***=p<0,01; **=p<0,05; *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El que la edad en que empezaron a usarse anticonceptivos no tenga una dependencia clara y sí el uso de anticonceptivos asociado a la primera relación sexual, lleva a concluir que no es suficiente que el inicio en la utilización de un método anticonceptivo —incluso eficaz— sea temprano. Si es más tarde de la primera relación sexual, se incrementa significativamente el riesgo de un embarazo adolescente. El uso de anticonceptivo no eficaz tanto en la primera relación sexual como más tarde incrementa, asimismo, el riesgo de un embarazo adolescente.

Modelo 2a y 2b. Uso de anticonceptivos, emancipación, nacionalidad (2a), hogar de origen, religiosidad. Mujeres en general (2a) y mujeres españolas (2b)

En este modelo se han añadido como variables covariantes algunas relacionadas con el momento o el modo de emancipación de las mujeres, así como aspectos del hogar de origen: número de hijos de la madre y separación de los padres (de haberse producido antes de los 20 años cumplidos de la entrevistada). También se ha incluido la religiosidad, ya que si bien está medida en el momento de la entrevista, puede considerarse como un indicador de socialización en la vida de las mujeres, que tiene influencia en su desarrollo.¹⁴

Lo primero destacable es que la nacionalidad opera claramente en la probabilidad del suceso, siendo significativo el mayor *hazard ratio* que tienen las mujeres extranjeras frente a las españolas de nacimiento (1,55). Se ha comprobado que en la mayoría de los casos, las mujeres extranjeras que han vivido embarazos adolescentes lo han hecho en sus países de origen; los determinantes de estos embarazos son muy diferentes a los de las españolas. De hecho, la verosimilitud del modelo mejora notablemente cuando se las excluye de la muestra.

Al margen de la nacionalidad, las variables significativas para el modelo 2a, es decir, mujeres en general, son la **EDAD EMANCIPACIÓN**, fuertemente relacionada con el embarazo, **Uso de anticonceptivo por primera vez** y el **Tipo de emancipación**. El embarazo adolescente se asocia a la inmediata emancipación posterior, bien para casarse o para convivir, y se incrementa significativamente la probabilidad de suceder si no se utiliza un método anticonceptivo eficaz desde *la primera relación sexual*. La diferencia con el modelo 2b, aplicado a mujeres españolas, es que, entre éstas, siendo significativas las mismas variables, el tipo de emancipación se asocia en mucha mayor medida al matrimonio.

En ninguno de los dos casos son significativas la religiosidad, número de hijos de la madre o separación de los padres.

Modelo 3. Uso de anticonceptivos, emancipación, hogar de origen, religiosidad, estudios y actividad laboral. Mujeres españolas

El modelo 3 utiliza las mismas variables que el modelo 2, a las que se añaden las relativas a finalización y nivel de estudios (**EDAD FIN ESTUDIOS**, **Estudios**) y actividad laboral (**EDAD INICIO 1er TRABAJO** y **Activas alguna vez**). Se aplica a mujeres españolas porque los aspectos educativos y laborales en mujeres extranjeras tienen una gran variabilidad, además de constituir una muestra pequeña y, como ya se ha mencionado en el punto anterior, en la mayoría de los casos estas mujeres han llegado a España superando los 20 años y, por tanto, estas secuencias vitales han tenido lugar en su país, donde, muy probablemente, las variables contextuales son de distinta naturaleza que en España.

Observando la tabla 3.37 se aprecia que los factores significativos son **EDAD EMANCIPACIÓN**, **Uso de anticonceptivo por primera vez**, **Tipo de emancipación** y **Estudios**. Ha habido alguna corrección sobre el primer modelo porque el **Uso de anticonceptivo por primera vez** corrige su *hazard ratio* en el sentido de que la diferencia está en si el momento de uso por primera vez ha sido la primera relación sexual o no y no tanto el tipo de método. Aun así, la menor probabilidad de embarazo adolescente en mujeres españolas es con *Uso eficaz en 1ª relación sexual*. La emancipación sigue asociada al momento de tener el hijo y por tanto se adelanta respecto a sus coetáneas que no tienen un hijo en este tramo de edad, llevando principalmente a un matrimonio. Decece la probabilidad del suceso si *Han accedido a Estudios Universitarios* (0,28).

¹⁴ No se incluyen las tablas del modelo 2 porque la información que aportan está contenida en el modelo 3 salvo el estudio de la nacionalidad que se explica en el texto. Ver capítulo 2 de metodología.

Tabla 3.37**Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006**

Número de sujetos:	728		
Número de observaciones:	1.906		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1981-85 (20-24 años)	1		
1976-80 (25-29 años)	0,66	0,22	0,223
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	0,64	0,45	0,532
EDAD EMANCIPACIÓN	7,58	2,92	0,000 ***
EDAD FIN ESTUDIOS	1,95	2,05	0,526
EDAD INICIO 1er TRABAJO	0,53	0,23	0,147
Uso de anticonceptivo por primera vez			
Uso eficaz en 1ª relación sexual	1		
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	1,11	0,86	0,891
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	3,19	1,16	0,001 ***
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual o no usó nunca	1,08	0,94	0,931
Número de hijos de la madre			
1	1		
2	0,55	0,33	0,324
3	0,77	0,43	0,638
4	0,72	0,43	0,587
5 o más	1,46	0,79	0,486
Tipo de emancipación			
Al menos un mes antes de la 1ª convivencia	1		
Para convivir	1,52	0,71	0,367
Para casarse	4,91	2,27	0,001 ***
No se ha emancipado	0,85	0,59	0,815
Religiosidad			
Católica practicante	1		
Católica no practicante	1,60	0,79	0,341
Otra religión	2,06	1,77	0,397
Ninguna religión	1,33	0,83	0,647
Activas alguna vez			
Sí	1		
No	0,77	0,40	0,614
Estudios			
Han dejado de estudiar antes de Estudios Universitarios	1		
Han accedido a Estudios Universitarios	0,28	0,22	0,099 *
Separación de los padres antes de los 20 años de la encuestada			
Sí	1		
No	0,81	0,31	0,576
Log likelihood:	-283		
Nivel de significación:	***=p<0,01; **=p<0,05; *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 30-39 años que han tenido una primera relación sexual antes de los 20 años

Modelo 1. Uso de anticonceptivos

Las variables que forman parte de este modelo son la EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVOS y **Uso de anticonceptivo eficaz por primera vez**.

Como puede observarse en la tabla 3.38, la EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVOS no es significativa. Sí lo es **Uso de anticonceptivo por primera vez**. Dentro de esta última variable, se han evaluado separadamente las categorías *No usó nunca* y *Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual*. De esta forma se obtiene mayor información y aquí, al contrario que en el grupo anterior, es posible tratar así los datos porque aparece un número suficiente de mujeres que dicen no haber usado nunca métodos anticonceptivos; en cambio, las respuestas que indican un uso del método anticonceptivo no eficaz tienen una baja representación también en esta muestra.

Tabla 3.38

Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 30-39 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006

Número de sujetos:	913		
Número de observaciones:	1.658		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1971-75 (30-34 años)	1		
1966-70 (35-39 años)	1,19	0,21	0,314
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	1,08	0,28	0,768
Uso de anticonceptivo por primera vez			
No uso nunca	1		
Uso eficaz en 1ª relación sexual	0,16	0,06	0,000 ***
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	0,33	0,26	0,155
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	0,84	0,27	0,602
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	1,56	0,89	0,436
Log likelihood:	-907		
Nivel de significación:	***=p<0,01 **=p<0,05 *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El uso de anticonceptivo eficaz en la primera relación sexual hace bajar el *hazard ratio* hasta 0,16 respecto a las mujeres que no han usado nunca anticonceptivos. Cualquier otra opción de uso de anticonceptivo que no sea *Uso eficaz en 1ª relación sexual* dobla al menos la probabilidad de transición al suceso que la que representa esta opción.

Modelo 2a y 2b. Uso de anticonceptivos, emancipación, nacionalidad (2a), hogar de origen, religiosidad. Mujeres en general (2a) y mujeres españolas (2b)

Además de la variable **Uso de anticonceptivo por primera vez**, **Nacionalidad**, **EDAD EMANCIPACIÓN** y **Tipo de emancipación** son las variables que más influyen en los cambios de probabilidad de vivir un embarazo adolescente.

Respecto a la nacionalidad, se hace más intensa y significativa la diferencia de probabilidad de un embarazo adolescente de las mujeres extranjeras, las cuales presentan un *hazard ratio* de 1,72 frente al 1 de las españolas. También es más alto el número de extranjeras en este grupo y este hecho afecta a más mujeres. La edad a la emancipación está fuertemente ligada al momento del embarazo adolescente

y el tipo de emancipación es directamente para convivir o en mayor medida para casarse. La no emancipación casi desaparece en mujeres de este grupo, donde no se tiene en cuenta por el bajo tamaño muestral. Esto por lo que hace al modelo 2a. En el realizado sobre mujeres españolas, lo más destacable es cómo la edad a la emancipación está más fuertemente ligada al embarazo y crece la proporción de mujeres casadas como forma de emancipación, al igual que ocurría en el grupo de 20-29 años.

Es necesario hacer una salvedad en la descripción de este proceso. Como se viene observando al analizar los resultados de los modelos, la emancipación aparece fuertemente asociada a la maternidad adolescente, pero esto no significa que sea un determinante de la misma, sino que, muy al contrario, la dirección de la causalidad es la inversa, es decir, que el hecho de un embarazo adolescente propicia en la gran mayoría de los casos la emancipación de la joven del hogar de origen para convivir en una unión, ya sea ésta consensual o, como en el caso de las españolas, preferentemente en una unión matrimonial. Esto se ha visto con bastante nitidez al analizar las secuencias de acontecimientos por medio de las edades medianas a cada uno de ellos.

Modelo 3. Uso de anticonceptivos, emancipación, hogar de origen, religiosidad, estudios y actividad laboral. Mujeres españolas

Las variables covariantes nuevas y, por tanto, el análisis complementario al punto anterior sería el relativo a los estudios y actividad laboral. Según la tabla 3.39, de las cuatro nuevas variables consideradas sólo **Estudios** ofrece resultados significativos, encontrándose el menor *hazard ratio* y, por tanto, menor probabilidad de un embarazo adolescente entre las mujeres que han accedido a estudios universitarios (0,14). La edad a la finalización de los estudios no llega a ser significativa porque un mayor número de mujeres de este grupo han finalizado sus estudios antes de los 20 años, hayan tenido o no un embarazo adolescente. Aun así, opera de forma que existe una relación directa entre la edad de finalización de los estudios y el momento del embarazo.

Mujeres de 40-49 años que han tenido una primera relación sexual antes de los 20 años

Modelo 1. Uso de anticonceptivos

Las variables que forman parte de este modelo son la EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVOS y **Uso de anticonceptivo eficaz por primera vez**. Se va a realizar el estudio sobre 740 mujeres de la subpoblación 40-49 años que cumplen la condición de haber tenido una relación sexual antes de los 20 años (49% de la submuestra).

Según la tabla 3.40 el **Uso de anticonceptivo por primera vez** es un determinante significativo para estimar la probabilidad de un embarazo adolescente, y tanto el uso de anticonceptivo eficaz como el anticonceptivo no eficaz en la primera relación sexual disminuyen el *hazard ratio* significativamente. En este grupo de mujeres tanto la no utilización como el uso de anticonceptivo no eficaz aumenta respecto a las cohortes anteriores estudiadas.

Tabla 3.39

Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 30-39 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006

Número de sujetos:	702		
Número de observaciones:	1.821		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1971-75 (30-34 años)	1		
1966-70 (35-39 años)	1,43	0,37	0,150
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	1,76	0,79	0,202
EDAD EMANCIPACIÓN	9,47	2,95	0,000 ***
EDAD FIN ESTUDIOS	2,18	1,62	0,294
EDAD INICIO 1er TRABAJO	1,01	0,28	0,975
Uso de anticonceptivo por primera vez			
No uso nunca	1		
Uso eficaz en 1ª relación sexual	0,26	0,18	0,048 **
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	0,29	0,36	0,315
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	0,79	0,48	0,693
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	0,71	0,85	0,778
Número de hijos de la madre			
1	1		
2	2,43	2,03	0,285
3	1,22	1,00	0,811
4	2,07	1,66	0,364
5 o más	1,65	1,32	0,533
Tipo de emancipación			
Al menos un mes antes de la 1ª convivencia	1		
Para convivir	1,35	0,57	0,478
Para casarse	2,02	0,62	0,022 **
No se ha emancipado	--	--	--
Religiosidad			
Católica practicante	1		
Católica no practicante	0,98	0,32	0,953
Otra religión	0,49	0,52	0,502
Ninguna religión	1,16	0,54	0,750
Activas alguna vez			
Sí	1		
No	1,02	0,44	0,958
Estudios			
Han dejado de estudiar antes de Estudios Universitarios	1		
Han accedido a Estudios Universitarios	0,14	0,15	0,062 *
Separación de los padres antes de los 20 años de la encuestada			
Sí	1		
No	0,84	0,34	0,672
Log likelihood:	-446		
Nivel de significación:	***=p<0,01 **=p<0,05 *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.40

Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 40-49 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006

Número de sujetos:	740		
Número de observaciones:	1.224		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1971-75 (30-34 años)	1		
1966-70 (35-39 años)	1,14	0,15	0,329
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	1,39	0,27	0,099
Uso de anticonceptivo por primera vez			
No uso nunca	1		
Uso eficaz en 1ª relación sexual	0,22	0,06	0,000 ***
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	0,27	0,12	0,004 ***
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	0,71	0,16	0,134
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	0,76	0,30	0,494
Log likelihood:	-1.443		
Nivel de significación:	***=p<0,01 **=p<0,05 *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2a y 2b. Uso de anticonceptivos, emancipación, nacionalidad (2a), hogar de origen, religiosidad. Mujeres en general (2a) y mujeres españolas (2b)

Además de la variable **Uso de anticonceptivo por primera vez**, **EDAD EMANCIPACIÓN** y **Tipo de emancipación** son las variables que más influyen en los cambios de probabilidad de vivir un embarazo adolescente.

La edad a la emancipación está fuertemente ligada al momento del embarazo adolescente y el tipo de emancipación sólo está ligado de una forma significativa al matrimonio. La no emancipación tampoco se tiene en cuenta en mujeres de este grupo, por el bajo tamaño muestral. Esto en el modelo 2a. En el realizado sobre mujeres españolas lo más destacable es cómo la edad a la emancipación está más fuertemente ligada al embarazo y crece la proporción de mujeres casadas como forma de emancipación.

En este caso, la nacionalidad no muestra diferencias significativas de probabilidad de vivir un embarazo adolescente, aunque las mujeres extranjeras presentan un *hazard ratio* de 1,20 frente al 1 de las españolas. Tampoco son significativos los determinantes relativos al hogar de origen o valores como la religiosidad, que se esperaba estuvieran más presentes en mujeres de esta cohorte y anteriores. Los resultados del modelo muestran que para las nacidas después de 1956 (estas mujeres pertenecen a la cohorte 1956-65) ya no opera la religiosidad como factor explicativo de sus comportamientos.

Modelo 3. Uso de anticonceptivos, emancipación, hogar de origen, religiosidad, estudios y actividad laboral. Mujeres españolas

Según la tabla 3.41, de las cuatro nuevas variables consideradas, sólo la edad a la finalización de los estudios ofrece resultados significativos, encontrándose que existe una relación directa y significativa entre la edad de finalización de los estudios y el embarazo. La referencia de los estudios universitarios pierde significación en este grupo de edad, a diferencia de los anteriormente analizados.

Tabla 3.41

Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006

Número de sujetos:	591		
Número de observaciones:	1.442		
	Haz. Ratio	Std. Err.	P>z
Cohorte de nacimiento			
1961-65 (40-44 años)	1		
1956-60 (45-49 años)	1,00	0,16	0,997
EDAD 1er USO DE ANTICONCEPTIVO	1,31	0,29	0,229
EDAD EMANCIPACIÓN	7,00	1,67	0,000 ***
EDAD FIN ESTUDIOS	7,67	8,00	0,051 *
EDAD INICIO 1er TRABAJO	0,96	0,19	0,836
Uso de anticonceptivo por primera vez			
No uso nunca	1		
Uso eficaz en 1ª relación sexual	0,55	0,19	0,080 *
Uso no eficaz en 1ª relación sexual	0,43	0,24	0,124
Uso eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	1,12	0,31	0,683
Uso no eficaz más tarde de la 1ª relación sexual	1,10	0,61	0,861
Número de hijos de la madre			
1	1		
2	1,47	0,68	0,399
3	1,29	0,61	0,588
4	1,50	0,70	0,377
5 o más	1,39	0,61	0,451
Tipo de emancipación			
Al menos un mes antes de la 1ª convivencia	1		
Para convivir	1,36	0,52	0,418
Para casarse	1,83	0,40	0,006 ***
No se ha emancipado	--	--	--
Religiosidad			
Católica practicante	1		
Católica no practicante	0,90	0,17	0,585
Otra religión	1,27	1,34	0,824
Ninguna religión	0,84	0,28	0,605
Activas alguna vez			
Sí	1		
No	1,24	0,29	0,354
Estudios			
Han dejado de estudiar antes de Estudios Universitarios	1		
Han accedido a Estudios Universitarios	0,70	0,39	0,528
Separación de los padres antes de los 20 años de la encuestada			
Sí	1		
No	0,94	0,39	0,886
Log likelihood:	-1.010		
Nivel de significación:	***=p<0,01 **=p<0,05 *=p<0,1		

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 50-64 y 65-74 años que han tenido una primera relación sexual antes de los 20 años

Observando de nuevo la tabla 3.35, puede comprobarse que en mujeres nacidas antes de 1956 el porcentaje de las que dicen haber tenido relaciones antes de los 20 años decrece de forma importante, bajando del 32,6% hasta el 10,4% en la cohorte quinquenal más antigua, mientras crece entre ellas la proporción de embarazos adolescentes, la cual es superior al 35% en todas las cohortes quinquenales desde 1931 hasta 1955. Entre las más jóvenes de este gran grupo aún puede identificarse el uso de anticonceptivo eficaz como determinante que decrece el *hazard ratio* y, por tanto, el riesgo de transición al suceso estudiado, pero, en general, lo que destaca es la ausencia de efectos significativos, salvo la asociación a la emancipación mediante matrimonio. Por tal motivo resulta innecesaria la explicación detallada de los modelos.

3.2. Diferencias de probabilidad de embarazo adolescente en mujeres que han sido madres

En este caso quieren identificarse modelos de probabilidad que diferencian maternidades adolescentes de no adolescentes en función de determinantes relacionados con la salud reproductiva, tales como el inicio de la actividad sexual o el uso de anticonceptivos y de variables relacionadas con la historia vital de las mujeres que pueden tener influencia, o estar relacionadas, con el hecho de la maternidad.

A diferencia del análisis planteado en el epígrafe anterior en el que el objetivo era las mujeres sexualmente activas antes de los 20 años, en este caso el modelo se aplica a mujeres de 20 o más años con la única condición de que fueran madres en el momento de la entrevista, con independencia de su edad de inicio en la actividad sexual.

Se van a utilizar modelos de regresión logística, donde el suceso denominado éxito será la maternidad más tardía de los 20 años, esto es, maternidad no adolescente. Se construirán funciones descriptivas en términos de probabilidad de ambos grupos de madres en dos modelos de análisis:

Modelo 1. Tan sólo se tienen en cuenta variables relacionadas con la actividad sexual y uso de anticonceptivos.

- EDAD A LA 1ª RELACIÓN SEXUAL (continua)
- EDAD AL USO DE ANTICONCEPTIVOS (continua)
- **Usó método anticonceptivo por primera vez** (*No usó método, Método eficaz, Método no eficaz, Usó en su primera relación sexual*)
- **Usó método anticonceptivo en la 1ª relación sexual** (*No usó método, Método eficaz, Método no eficaz*)
- **Método anticonceptivo utilizado la 1ª relación sexual** (Clasificación)
- **Usó método anticonceptivo antes de los 20 años** (*Sí/No*)

Modelo 2. Se desarrolla únicamente en mujeres españolas debido a que las variables descriptivas de la historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento de las mujeres extranjeras presentan muchísima variabilidad y, muy posiblemente, ha tenido lugar en su país de origen, por lo que no es relevante para describir el embarazo adolescente que se produce en España. Algunas de las variables que representan edades se han referenciado a la edad de 20 años. Si se observan de una manera directa tienen una influencia sesgada en el modelo. Por ejemplo, la edad a la emancipación tiene una relación lineal directa con la edad a cualquier clase de maternidad, aunque con diferentes pendientes y relaciones. Sin embargo, en procesos multivariantes, puede ser más interesante conocer si se encuentran diferentes pautas de maternidad entre las mujeres emancipadas antes de los 20 años. Y, esto mismo, con las edades de emparejamiento, estudios, trabajo, etc. Al tomar la referencia de los 20 años, todas estas variables se sitúan respecto a un punto común.

Concretamente, las nuevas variables son:

- **Dejaron de estudiar antes de concebir su primer hijo** (*Sí/No*)
- **Tipo de trabajo en el momento de la concepción** (*Público, Privado, No trabajaba*)
- **Situación laboral en el momento de la concepción** (*Autónoma, Ocupada fija, Ocupada temporal...*)
- **Actividad laboral en el momento de la concepción** (*Con trabajo/Sin trabajo*)
- **Tenían una relación estable antes de concebir su primer hijo** (*Sí/No*)
- **Trabajaba antes de los 20 años** (*Sí/No*)
- **Trabajaba en un trabajo estable antes de los 20 años** (*Sí/No*)
- **Usó anticonceptivos antes de los 20 años** (*Sí/No*)
- **Finalizó los estudios antes de los 20 años** (*Sí/No*)
- **Se emancipó antes de los 20 años** (*Sí/No*)

En el modelo de regresión logística señalado se utiliza un procedimiento por pasos denominado *stepwise* que selecciona las variables que forman la función lineal más discriminante entre los dos grupos estudiados (madres adolescentes frente a madres no adolescentes). La composición de la función aproxima la probabilidad de cada mujer de pertenecer a un grupo u otro. La probabilidad teórica calculada de pertenecer a un grupo se contrasta con la pertenencia al grupo observada. En tanto en cuanto coincidan se podrán caracterizar a las subpoblaciones.

El que una variable no sea seleccionada indica que no describe diferencias significativas entre los dos grupos o bien que es dependiente de alguna que ya ha sido previamente seleccionada en el modelo. Es improbable, por ejemplo, que sean seleccionadas dos que expliquen la actividad laboral o el nivel de estudios, aunque se propongan varias de ellas.

A continuación se describen los dos modelos para cada grupo de edad estudiado:

Mujeres de 20-29 años

Modelo 1. Actividad sexual y anticonceptivos

Es interesante estudiar qué porcentaje de mujeres que ya han sido madres han tenido relaciones sexuales antes de los 20 años, independientemente de que esas relaciones hayan podido terminar en embarazo o no. Es claro que todas las mujeres que han vivido un embarazo adolescente —salvando los casos sin respuesta— han tenido relaciones antes de los 20 años. Si se observa la tabla 3.42 puede verse que un 82,7% de mujeres cuya maternidad ha sido posterior a los 20 años ya había tenido relaciones sexuales antes de ese momento de referencia sin haber tenido por ello un embarazo adolescente. Sin embargo, en el caso de las madres adolescentes este porcentaje llega al 94,5%, siendo la diferencia estadísticamente significativa al 99% según un test de pruebas exactas de Chi-cuadrado. Lo que indica que haber tenido o no relaciones sexuales antes de los 20 años no es independiente del embarazo adolescente.

Tabla 3.42
Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006

	Ha tenido una relación sexual a los 20 años o antes		Ha tenido una relación sexual después de los 20 años		No contesta		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	121	(94,5)	0	(0,0)	7	(5,5)	128	(100,0)
Madre no adolescente	210	(82,7)	32	(12,6)	12	(4,7)	254	(100,0)
Total	331	(86,6)	32	(8,4)	19	(5,0)	382	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Si se ajusta un modelo de regresión logística por pasos a los datos, las variables que el proceso selecciona para formar parte de la ecuación en dos pasos sucesivos son **EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL COMPLETA** ($\text{Beta}=0,752$, $P<0,000$) y **Usó método anticonceptivo por primera vez**. Esta pregunta tiene cuatro opciones posibles: *No usó método*, *Método eficaz*, *Método no eficaz*, *Usó en su primera relación sexual*. La primera variable tiene un coeficiente beta positivo, lo que indica que una edad más tardía de iniciación de las relaciones sexuales aumenta la probabilidad de un embarazo no adolescente. Respecto al uso de anticonceptivos, la opción *Usó en su primera relación sexual* es la que destaca en el modelo como significativa y determinante para elevar la probabilidad de un embarazo no adolescente, porque es estadísticamente significativa en los contrastes con las demás opciones. La máxima significatividad es frente a *No usó método* ($\text{beta}=-2,2$ $p<0,010$). El coeficiente $\text{beta}=-2,2$ al ser negativo y significativo indica que entre las mujeres que señalaron esta opción aumenta la probabilidad de un embarazo adolescente frente a la anterior, que lo minimiza.

El ajuste del modelo se comprueba mediante tres estadísticos. Observando en la tabla 3.43 el R cuadrado de Nagelkerke, vemos que es de 0,390, por lo que, aun siendo 1 el ajuste perfecto, es lícito aceptar que el modelo tiene cierta verosimilitud estadística. Puede hacerse un contraste del modelo utilizando la función discriminante para clasificar a las mujeres según su comportamiento y comparar los resultados con los datos observados. Según esto, se puede comprobar en la tabla 3.44 que un 60,2% de las madres adolescentes han sido tipificadas correctamente, así como un 86,7% de las madres no adolescentes, simplemente observando la edad al inicio de sus relaciones sexuales y el uso de anticonceptivos. La clasificación teórica se ha realizado calculando la probabilidad de pertenecer a cada grupo y asignándolas a aquel en el que tienen una probabilidad superior a 0,5.

Tabla 3.43
Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
2	323,903	0,280	0,390

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.44
Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España 2006

		Pronosticado			
		Tipología		Porcentaje correcto	
Observado		Madre adolescente	Madre no adolescente		
Paso 2	Tipología	Madre adolescente	68	45	60,2
		Madre no adolescente	31	203	86,7
	Porcentaje global				78,0

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2. Actividad sexual, uso de anticonceptivos, historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento. Mujeres españolas

De todas las variables propuestas, el procedimiento de selección por pasos elige las siguientes variables como candidatas a formar mejor función discriminante entre los dos grupo estudiados: **EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL COMPLETA**, **Se emancipó antes de los 20 años**, **Trabajaba antes de los 20 años**. Con ello se consigue un ajuste de R cuadrado de 0,587 en tres pasos sucesivos (tabla 3.45) y un nivel de clasificación del 67,7% para las madres adolescentes y del 90,7% para las madres no adolescentes (tabla 3.46).

Tabla 3.45

Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 20-29 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
3	125,785	0,400	0,587

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.46

Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 20-29 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 3	Tipología	Madre adolescente	35	17	67,7
		Madre no adolescente	14	134	90,7
	Porcentaje global				84,7

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La función definida tiene como coeficiente para EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL COMPLETA, $\beta = 1,0$, $p < 0,000$, es decir, en el mismo sentido que aparecía en el modelo 1. Respecto a la emancipación antes de los 20 años, haberse emancipado después de los 20 años hace aumentar la probabilidad de ser clasificada como madre no adolescente. Las madres adolescentes se caracterizan por haberse emancipado pronto ($\beta = -2,9$, $p < 0,000$), como consecuencia, precisamente, de su inminente maternidad. En relación al trabajo, ser madre adolescente se asocia más al hecho de no haber trabajado nunca ($\beta = -2,1$, $p < 0,026$). El que no aparezcan los métodos anticonceptivos en este modelo es que alguna —o ambas— de las nuevas variables presentes en él, están explicando la probabilidad corregida por las variables que miden el uso de métodos anticonceptivos.

Este modelo general puede explicarse en forma más concreta a través de las siguientes tablas descriptivas (tablas 3.47 a 3.49) donde se relacionan de forma bivalente la tipología del embarazo y cada una de las variables que han manifestado dependencia significativa con ella en los modelos 1 y 2.

Entre las que han sido madres adolescentes, un 62,5% usó un método anticonceptivo en su primera relación sexual, que se eleva al 82,1% entre las madres no adolescentes (tabla 3.47). La tabla 3.48 pone de manifiesto una proporción de un 80,0% de mujeres emancipadas antes de los 20 años entre las madres adolescentes, bajando al 27,2% entre las madres no adolescentes. Respecto al trabajo —estudiado en la tabla 3.49— las diferencias son menores, pero destaca que entre las mujeres de 20-29 años que han sido madres adolescentes, el 29,1% no ha trabajado nunca, disminuyendo al 10,0% entre las madres más tardías.

Tabla 3.47

Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de método anticonceptivo por primera vez. Mujeres españolas de 20-29 años. España 2006

	Nunca ha usado método		Método eficaz		Método no eficaz		Usó en su 1ª relación sexual		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	5	(7,8)	18	(28,1)	1	(1,6)	40	(62,5)	64	(100,0)
Madre no adolescente	4	(2,2)	27	(15,1)	1	(0,6)	147	(82,1)	179	(100,0)
Total	9	(3,7)	45	(18,5)	2	(0,8)	187	(77,0)	243	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.48

Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de emanciparse antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años. España 2006

	No se ha emancipado		Emancipada a los 20 años o antes		Emancipada después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	7	(10,8)	52	(80,0)	6	(9,2)	65	(100,0)
Madre no adolescente	24	(13,3)	49	(27,2)	107	(59,4)	180	(100,0)
Total	31	(12,7)	101	(41,2)	113	(46,1)	245	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.49

Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de haber entrado en el mercado laboral antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años. España 2006

	No ha trabajado nunca		Ha trabajado alguna vez a los 20 años o antes		Empezó a trabajar después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	16	(29,1)	35	(63,6)	4	(7,3)	55	(100,0)
Madre no adolescente	16	(10,0)	112	(70,0)	32	(20,0)	160	(100,0)
Total	32	(14,9)	147	(68,4)	36	(16,7)	215	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 30-39 años

Modelo 1. Actividad sexual y anticonceptivos

En este caso, si se observa la tabla 3.50 puede verse que desciende hasta el 65,2% el número de mujeres en las que, siendo su maternidad posterior a los 20 años, ya había tenido relaciones sexuales antes de ese momento de referencia sin haber tenido por ello un embarazo adolescente. Estas diferencias también son significativas al 99% según un test de pruebas exactas de Chi-cuadrado. La edad a la primera relación sexual es un determinante del embarazo adolescente. Dentro de este grupo de edad, la muestra es sensiblemente mayor que en el de 20-29 años anteriormente estudiado, por lo que se cuenta con una subpoblación con bastantes más madres, entre las que sus edades a diferentes hechos vitales tienen mucha mayor variabilidad, ya que pueden ser observadas en algún caso hasta tener 39 años.

Tabla 3.50

Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España, 2006

	Ha tenido una relación sexual a los 20 años o antes		Ha tenido una relación sexual después de los 20 años		No contesta		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	138	(94,5)	0	(0,0)	8	(5,5)	146	(100,0)
Madre no adolescente	774	(65,2)	317	(26,7)	96	(8,1)	1.187	(100,0)
Total	912	(68,4)	317	(23,8)	104	(7,8)	1.333	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Si se ajusta un modelo de regresión logística por pasos a los datos (tablas 3.51, 3.52), las variables que el proceso selecciona para formar parte de la ecuación en dos pasos sucesivos son EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL COMPLETA (beta= 0,795, P<0,000) y Usó método anticonceptivo por primera vez.

Esta pregunta tiene cuatro opciones posibles: *No usó método*, *Método eficaz*, *Método no eficaz*, *Usó en su primera relación sexual*. La primera variable, la EDAD, tiene un coeficiente beta positivo aunque algo menor que en el grupo anterior de mujeres, lo que indica que una edad superior, más tardía, de iniciación de las relaciones sexuales, aumenta la probabilidad de un embarazo no adolescente. Respecto al uso de anticonceptivos por primera vez, *Usó en su primera relación sexual* es la que destaca en el modelo como significativa y determinante para elevar la probabilidad de un embarazo no adolescente, porque es estadísticamente significativa en los contrastes con las otras tres opciones. Las significancias frente a cada opción son: *No usó método* ($\beta = -1,8$ $p < 0,000$), *Método eficaz* ($\beta = -1,3$ $p < 0,000$), *Método no eficaz* ($\beta = -2,0$ $p < 0,043$), lo que indica que las tres opciones, por presentar coeficientes negativos, elevan la probabilidad de un embarazo adolescente.

Aunque el modelo se ajusta (tabla 3.51, R cuadrado de Nagelkerke = 0,405), no consigue una potencia discriminante importante, dada la variabilidad que se encuentra entre las madres no adolescentes (tabla 3.52). Aún así, se puede decir que un 27,4% de los embarazos adolescentes quedan bien explicados por el hecho de haber tenido una relación sexual temprana y por el uso de anticonceptivos, en general más tarde de la primera relación sexual.

Tabla 3.51
Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
2	545,048	0,201	0,405

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.52
Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 2	Tipología	Madre adolescente	38	100	27,4
		Madre no adolescente	27	1.055	97,5
	Porcentaje global				89,6

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2. Actividad sexual, uso de anticonceptivos, historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento. Mujeres españolas

De todas las variables propuestas, el procedimiento de selección por pasos elige las siguientes variables como candidatas a formar mejor función discriminante entre los dos grupo estudiados: EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL COMPLETA, **Se emancipó antes de los 20 años**, **Usó método anticonceptivo por primera vez**, **Tipo de trabajo en el momento de quedar embarazada**.

A pesar de seleccionar hasta cuatro variables para intentar describir las probabilidades del embarazo adolescente y no adolescente en función de ellas, el modelo sólo consigue un R cuadrado de Nagelkerke de 0,443 (tabla 3.53) y una clasificación correcta de los embarazos adolescentes de apenas un 31% (tabla 3.54).

El embarazo no adolescente se aproxima por una iniciación a la actividad sexual más tardía ($\beta = 0,515$, $p < 0,000$), una emancipación más tarde de los 20 años frente al hecho de hacerlo antes como ocurre en madres adolescentes ($\beta = -2,5$, $p < 0,000$), el uso de anticonceptivos en la primera relación sexual frente a no usar nunca métodos anticonceptivos ($\beta = -2,4$, $p < 0,000$) y trabajar en el sector público o privado frente al hecho de no trabajar, esto último más identificado con el embarazo adolescente. Sin embargo, es un proceso realmente descriptivo, ya que en términos de predicción sólo se consigue pasar del 27,4% del primer modelo al 31% del segundo.

Tabla 3.53**Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 30-39 años que han sido madres. España 2006**

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
4	252,386	0,182	0,443

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.54**Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 30-39 años que han sido madres. España 2006**

		Pronosticado		
		Tipología		Porcentaje correcto
		Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 4	Tipología			
	Madre adolescente	18	40	30,8
	Madre no adolescente	10	703	98,6
Porcentaje global				93,6

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Este modelo general puede explicarse en forma más concreta a través de las siguientes tablas descriptivas (tablas 3.55-3.57) donde se relacionan de forma bivalente la tipología del embarazo y cada una de las variables que han manifestado dependencia significativa con ella en los modelos 1 y 2. En este grupo de edad puede observarse que, entre las madres no adolescentes, el 76,7% usó métodos anticonceptivos en su primera relación sexual frente al 38,2% que se aprecia entre las madres adolescentes. Observando la emancipación, dentro de las madres no adolescentes se encuentra que un 76,9% de mujeres no se había emancipado a los 20 años, mientras que esto se reduce a un 17,1% dentro de las madres adolescentes. En relación al trabajo, las madres no adolescentes no han trabajado en el 44,5% de los casos, mientras que el porcentaje correspondiente es del 76,1% para las madres adolescentes (tabla 3.57). Estas diferencias son estadísticamente significativas según test de Chi-cuadrado con cálculo de probabilidades exactas.

Tabla 3.55**Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos por primera vez. Mujeres españolas de 30-39 años. España 2006**

	Nunca ha usado método		Método eficaz		Método no eficaz		Usó en su 1ª relación sexual		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	9	(10,1)	45	(50,6)	1	(1,1)	34	(38,2)	89	(100,0)
Madre no adolescente	59	(5,9)	169	(16,9)	5	(0,5)	769	(76,7)	1.002	(100,0)
Total	68	(6,2)	214	(19,6)	6	(0,5)	803	(73,6)	1.091	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.56**Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de emanciparse antes de los 20 años. Mujeres españolas de 30-39 años. España 2006**

	No se ha emancipado		Emancipada a los 20 años o antes		Emancipada después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	7	(8,5)	61	(74,4)	14	(17,1)	82	(100,0)
Madre no adolescente	65	(6,6)	162	(16,5)	757	(76,9)	984	(100,0)
Total	72	(6,8)	223	(20,9)	771	(72,3)	1.066	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.57

Tipología de las mujeres según maternidad en función del tipo de trabajo en el momento de la concepción del primer hijo. Mujeres españolas de 30-39 años. España 2006

	Público		Privado		No trabaja		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	0	(0,0)	17	(23,9)	54	(76,1)	71	(100,0)
Madre no adolescente	73	(8,9)	382	(46,6)	365	(44,5)	820	(100,0)
Total	73	(8,2)	399	(44,8)	419	(47,0)	891	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 40-49 años

Modelo 1. Actividad sexual y anticonceptivos

En las mujeres que componen este grupo de edad puede observarse cómo la iniciación a la actividad sexual se afianza como un determinante del embarazo adolescente. Observando la tabla 3.58 se encuentra que sólo poco más de la mitad (53,8%) de las mujeres que habían tenido hijos después de los 20 años había tenido relaciones sexuales previamente. La diferencia de proporciones con las mujeres que han sido madres adolescentes también es significativa al 99% según un test de pruebas exactas de Chi-cuadrado. El uso de métodos anticonceptivos en esas relaciones tempranas en este grupo de edad podría ser menor que entre las mujeres más jóvenes estudiadas, ya que teniendo en cuenta la tabla 3.35, se observa que casi un tercio de las que tuvieron relaciones sexuales antes de los 20 años vivieron un embarazo adolescente, frente a menos del 20% para los grupos con menos de 40 años.

Tabla 3.58

Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España, 2006

	Ha tenido una relación sexual a los 20 años o antes		Ha tenido una relación sexual después de los 20 años		No contesta		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	228	(93,1)	0	(0,0)	17	(6,9)	245	(100,0)
Madre no adolescente	668	(53,8)	459	(37,0)	114	(9,2)	1.241	(100,0)
Total	896	(60,3)	459	(30,9)	131	(8,8)	1.486	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Considerando todo esto se plantea un análisis de regresión logística por pasos que ajuste la probabilidad de un embarazo no adolescente. Las tablas 3.59 y 3.60 reflejan la bondad de ajuste del modelo que ha resultado convergente en tres pasos. Las variables seleccionadas han sido EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL, **Uso método anticonceptivo por primera vez** y **Uso método anticonceptivo antes de los 20 años**. La EDAD presenta una relación directa ($\beta = 0,815$, $p < 0,000$) con la probabilidad de embarazo no adolescente. Cuanto más se retrasa la edad, más crece la probabilidad de que el embarazo no sea adolescente. Respecto al uso del método anticonceptivo por primera vez *Uso en la primera relación sexual* se asocia al embarazo no adolescente contrastando significativamente con las otras tres categorías *No usó método* ($\beta = -2,3$, $p < 0,000$), *Método eficaz* ($\beta = -1,5$, $p < 0,000$), *Método no eficaz* ($\beta = -1,6$, $p < 0,011$). En general, el uso de un método anticonceptivo antes de los 20 años se asocia a los embarazos adolescentes y contrasta significativamente con las que no lo usaron ($\beta = -0,682$, $p < 0,020$).

Esto no es contradictorio con lo anterior ya que la media de edad a la primera relación sexual en el grupo de madres no adolescentes es 21 años y, por tanto, al tener asociado el uso de anticonceptivos a este hecho, dicho uso se sitúa en general más tarde de los 20 años. Esto no se reflejaba en los dos grupos anteriores que tenían más rejuvenecida la edad a la primera relación sexual.

Observando la tabla 3.59, vemos que el R cuadrado de Nagelkerke es de 0,469 y, observando la tabla 3.60, también se evidencia que se pueden predecir el 40,1% de los embarazos adolescentes teniendo en cuenta estas variables.

Tabla 3.59
Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
3	707,852	0,278	0,469

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.60
Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España 2006

		Pronosticado		
		Tipología		Porcentaje correcto
		Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 3	Tipología			
	Madre adolescente	82	123	40,1
	Madre no adolescente	41	988	96,0
Porcentaje global				86,7

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2. Actividad sexual, uso de anticonceptivos, historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento. Mujeres españolas

En este caso las variables que ajustan la función son **EDAD 1ª RELACIÓN SEXUAL**, **Uso método anticonceptivo por primera vez** y **Se emancipó antes de los 20 años**. La variable **Finalizó los estudios antes de los 20 años** también es significativa, pero se excluye del modelo por tener un alto índice de no respuestas, si bien se comenta en tablas de contingencia bivariantes. La **EDAD** y el uso de método anticonceptivo por primera vez operan del mismo modo que en el modelo 1. La emancipación antes de los 20 años está ligada a la maternidad adolescente, siendo significativa su diferencia frente a la no adolescente ($\beta = -2,9$, $p < 0,000$).

La R cuadrado mejora hasta el 0,588 (tabla 3.61) y la bondad de ajuste hasta el 50,7% (tabla 3.62) para madres adolescentes, grupo que es el más difícil de explicar. La emancipación es, por tanto, un determinante próximo importante para explicar las diferencias que se observan entre maternidad adolescente y no adolescente, ya que, como se ha dicho anteriormente, la maternidad fuerza la emancipación.

Tabla 3.61
Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 40-49 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
3	529,451	0,340	0,588

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.62

Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 40-49 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 3	Tipología	Madre adolescente	93	90	50,7
		Madre no adolescente	39	955	96,0
	Porcentaje global				89,0

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Las variables categóricas que aparecen en los modelos anteriores se muestran a continuación en tablas bivariantes (tablas 3.63 a 3.66). Todas presentan diferencias estadísticamente probadas por test de Chi-cuadrado con cálculo de probabilidades exactas. El perfil de las madres no adolescentes frente a las adolescentes en este grupo de edad es el de mujeres que usaron métodos anticonceptivos en su primera relación sexual (57,9% frente al 29,1% en madres adolescentes), en general este uso era posterior a los 20 años (45,2% frente al 20,0% en madres adolescentes), terminaron los estudios después de los 20 años (34,5% frente al 1,4% en madres adolescentes), se emanciparon después de los 20 años (73,6% frente al 7,5% en madres adolescentes). Observado esto en mujeres todas ellas madres, que pueden tener hasta 49 años, se puede señalar con significatividad estadística que la mayoría de las secuencias vitales que conforman su vida adulta están modificadas por el momento de la maternidad. La maternidad adolescente impone una dinámica distinta en el desarrollo vital de las mujeres afectando principalmente al uso de anticonceptivos, emancipación y estudios.

Tabla 3.63

Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos por primera vez. Mujeres españolas de 40-49 años. España 2006

	Nunca ha usado método		Método eficaz		Método no eficaz		Usó en su 1ª relación sexual		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	31	(15,0)	107	(51,9)	8	(3,9)	60	(29,1)	206	(100,0)
Madre no adolescente	104	(9,5)	322	(29,5)	34	(3,1)	633	(57,9)	1.093	(100,0)
Total	135	(10,4)	429	(33,0)	42	(3,2)	693	(53,3)	1.299	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.64

Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España 2006

	No ha usado anticonceptivo		Usó anticonceptivo a los 20 años o antes		Usó anticonceptivo después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	31	(16,8)	117	(63,2)	37	(20,0)	185	(100,0)
Madre no adolescente	104	(10,7)	430	(44,1)	441	(45,2)	975	(100,0)
Total	135	(11,6)	547	(47,2)	478	(41,2)	1.160	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.65**Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la finalización de los estudios antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España 2006**

	Ha finalizado los estudios a los 20 años o antes		Ha finalizado los estudios después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	69	(98,6)	1	(1,4)	70	(100,0)
Madre no adolescente	304	(65,5)	160	(34,5)	464	(100,0)
Total	373	(69,9)	161	(30,1)	534	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.66**Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España 2006**

	No se ha emancipado		Emancipada a los 20 años o antes		Emancipada después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	19	(9,5)	165	(82,9)	15	(7,5)	199	(100,0)
Madre no adolescente	41	(3,7)	251	(22,7)	813	(73,6)	1.105	(100,0)
Total	60	(4,6)	416	(31,9)	828	(63,5)	1.304	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 50-64 años

Modelo 1. Actividad sexual y anticonceptivos

Entre las mujeres de este grupo que han sido madres no adolescentes se encuentra que sólo un 24,4% tuvieron relaciones sexuales antes de los 20 años (tabla 3.67). Observando de nuevo la tabla 3.35, vemos que es una proporción generalizable al total de la subpoblación. Sin embargo, entre ellas, la proporción de embarazos adolescentes está entre el 37,1 y el 60,6% según grupos quinquenales. Esto quiere decir que la edad a la primera relación sexual es extremadamente determinante de un embarazo adolescente entre las mujeres de este grupo.

Tabla 3.67**Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España, 2006**

	Ha tenido una relación sexual a los 20 años o antes		Ha tenido una relación sexual después de los 20 años		No contesta		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	161	(85,6)	2	(1,1)	25	(13,3)	188	(100,0)
Madre no adolescente	350	(24,4)	928	(64,7)	157	(10,9)	1.435	(100,0)
Total	511	(31,5)	930	(57,3)	182	(11,2)	1.623	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El modelo de regresión logística converge en dos pasos dando lugar a un modelo con sólo dos variables: EDAD A LA 1ª RELACIÓN SEXUAL y Usó método anticonceptivo en la 1ª relación sexual. Entre el paso 1 y el 2 apenas hay diferencia, por lo que la segunda variable tiene una fuerza explicativa mucho menor que la EDAD ($\beta=1,067$, $p<0,000$) que en cambio es muy potente. El uso de anticonceptivos es muy probable que opere en los dos primeros grupos quinquenales y menos en el tercero, donde el porcentaje de embarazos en mujeres con relaciones sexuales antes de los 20 años es mayor

del 60% (tabla 3.35). La mayor significatividad es la que asocia el uso de anticonceptivo eficaz en la primera relación sexual ($\beta=1,737$, $p<0,002$) al anticonceptivo no eficaz o al no uso. El R cuadrado que consigue es 0,636 y el porcentaje de clasificación correcto de madres adolescentes es 49,6% (tablas 3.68 y 3.69).

Tabla 3.68
Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
2	390,514	0,322	0,636

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.69
Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 3	Tipología	Madre adolescente	69	70	49,6
		Madre no adolescente	28	1.064	97,5
Porcentaje global					92,0

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2. Actividad sexual, uso de anticonceptivos, historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento. Mujeres españolas

En este caso el modelo converge en tres pasos, uniendo a las dos variables anteriores la emancipación antes de los 20 años como determinante para aproximar la probabilidad de un embarazo no adolescente frente al adolescente. La madres no adolescentes se emancipan en mucha mayor medida después de los 20 años frente al hecho de hacerlo antes de esa edad de las madres adolescentes ($\beta=-2,05$, $p<0,000$). Esto no ha cambiado en las generaciones estudiadas hasta el momento, debido a que es el embarazo el que determina la emancipación. La R cuadrado es de 0,657 (tabla 3.70) y el porcentaje mínimo de grupo explicado es 69,3% (tabla 3.71), lo que resulta muy elevado en este tipo de datos.

Tabla 3.70
Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 50-64 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
3	399,713	0,333	0,657

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.71
Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 50-64 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 3	Tipología	Madre adolescente	104	46	49,6
		Madre no adolescente	45	1.124	96,2
Porcentaje global					93,1

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Las tablas bivariantes (tablas 3.72 y 3.73) muestran que un elevado número de mujeres de este grupo no usaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual, arrojando unos porcentajes del 86,5% entre las madres adolescentes y un 78,2% entre las no adolescentes; por el contrario, un método eficaz lo utilizaron un 15% entre las madres no adolescentes frente a algo menos del 6% entre las adolescentes. El hecho de la emancipación es aún más claro y se confirma estadísticamente mediante el test de la Chi-cuadrado con cálculo de probabilidades exactas. Un 82,1% de las madres adolescentes estaban emancipadas a los 20 años, mientras que entre el resto de las mujeres que han sido madres sólo lo estaban el 19,3%.

Tabla 3.72

Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual. Mujeres españolas de 50-64 años. España 2006

	No usó método		Método eficaz		Método no eficaz		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	147	(86,5)	10	(5,9)	13	(7,6)	170	(100,0)
Madre no adolescente	1.019	(78,2)	195	(15,0)	89	(6,8)	1.303	(100,0)
Total	1.166	(79,2)	205	(13,9)	102	(6,9)	1.473	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.73

Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 50-64 años. España 2006

	No se ha emancipado		Emancipada a los 20 años o antes		Emancipada después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	12	(7,4)	133	(82,1)	17	(10,5)	162	(100,0)
Madre no adolescente	78	(5,9)	256	(19,3)	991	(74,8)	1.325	(100,0)
Total	90	(6,1)	389	(26,2)	1.008	(67,8)	1.487	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 65-74 años

Modelo 1. Actividad sexual y anticonceptivos

En este grupo se observa que muy pocas de las mujeres que han sido madres no adolescentes dicen haber tenido relaciones sexuales antes de los 20 años, pues como muestra la tabla 3.74, suponen un 13,4% de la población. Sobre el total de mujeres, la tabla 3.35 indica unos porcentajes entre el 10% y el 15% para este grupo y sobre este reducido número de mujeres con relaciones sexuales tempranas se encuentra, también en la tabla 3.35, que el porcentaje de embarazos adolescentes se situaba entre el 35% y el 47%. Destaca también de la tabla 3.74, que casi un 27% de las madres adolescentes no dicen cuando se produjo esa primera relación sexual frente al 12,7% de las madres no adolescentes.

Tabla 3.74

Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España, 2006

	Ha tenido una relación sexual a los 20 años o antes		Ha tenido una relación sexual después de los 20 años		No contesta		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	57	(73,1)	0	(0,0)	21	(26,9)	78	(100,0)
Madre no adolescente	146	(13,4)	803	(73,9)	138	(12,7)	1.087	(100,0)
Total	203	(17,4)	803	(68,9)	159	(13,6)	1.165	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Cuando se ajusta un modelo de regresión logística por pasos, el procedimiento converge en un solo paso e introduce únicamente la EDAD a la 1ª RELACIÓN SEXUAL ($\beta = 1,037$, $p < 0,000$) como dependiente con la probabilidad de un embarazo no adolescente. El R cuadrado que se obtiene y el porcentaje de ajuste para el grupo peor explicado son respectivamente 0,588 y 42,3% (tablas 3.75 y 3.76).

Tabla 3.75
Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	206,136	0,228	0,588

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.76
Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 1	Tipología	Madre adolescente	25	34	42,3
		Madre no adolescente	9	818	98,9
	Porcentaje global				95,1

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 2. Actividad sexual, uso de anticonceptivos, historia educativa, laboral, de emancipación y emparejamiento. Mujeres españolas

En este caso el modelo converge en dos pasos y tan sólo suma a la EDAD a la 1ª RELACIÓN SEXUAL el hecho de emanciparse antes de los 20 años, variable que opera en la misma dirección que en los grupos anteriores. La maternidad adolescente está asociada a la emancipación antes de los 20 años ($\beta = -2,8$, $p < 0,000$). El R cuadrado que se obtiene es de 0,655 y el grupo peor descrito es explicado al 58,3% (tablas 3.77 y 3.78).

Tabla 3.77
Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 65-74 años que han sido madres. España 2006

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
2	173.420	0,248	0,655

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.78
Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 65-74 años que han sido madres. España 2006

			Pronosticado		
			Tipología		Porcentaje correcto
Observado			Madre adolescente	Madre no adolescente	
Paso 1	Tipología	Madre adolescente	34	24	58,3
		Madre no adolescente	23	828	97,2
Porcentaje global					94,8

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En la tabla bivariante 3.79, donde se explica el proceso de la emancipación, se observa que un 70,8% de las madres adolescentes estaban emancipadas antes de los 20 años. En el grupo de las mujeres que fueron madres después de los 20 años, esto sólo ocurre en el 15,5% de los casos.

Tabla 3.79

Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 65-74 años. España 2006

	No se ha emancipado		Emancipada a los 20 años o antes		Emancipada después de los 20 años		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Madre adolescente	7	(9,7)	51	(70,8)	14	(19,4)	72	(100,0)
Madre no adolescente	62	(6,5)	148	(15,5)	744	(78,0)	954	(100,0)
Total	69	(6,7)	199	(19,4)	758	(73,9)	1.026	(100,0)

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

3.3. Diferencias paramétricas y no paramétricas en la edad a los principales sucesos en función del tipo de maternidad

Estos análisis se realizan sólo en mujeres que han sido madres, por las mismas razones descritas en el epígrafe anterior. En este caso se ha observado por medio de estadísticos centrales y de dispersión el momento en que las mujeres estudiadas que han sido madres han vivido determinados sucesos importantes de su vida. El objetivo es realizar una comparación conjunta de variables temporales entre las mujeres que han sido madres en la adolescencia y las que lo han sido con posterioridad. Se quiere determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre estos resultados utilizando test paramétricos y no paramétricos de contraste de hipótesis.

Una secuencia vital posible observando los acontecimientos podría ser la siguiente:

Primera relación sexual, uso del primer anticonceptivo, finalización de los estudios, primer trabajo, primer trabajo estable, emancipación, primera unión, primer matrimonio, concepción del primer hijo.

Si se miden las edades de las mujeres que han vivido cada uno de estos eventos podrá observarse un patrón de comportamiento interesante en cuanto a la dinámica seguida por cada generación o grupo de mujeres estudiado en función de sus valores centrales, medias, o individuales. Hay que tener en cuenta que la muestra no es siempre exactamente la misma en cada grupo y suceso, ya que puede haber mujeres que no hayan vivido algunos sucesos o bien no recuerden o no quieran contestar a determinadas fechas.

Se seleccionan por tanto las variables que explican la edad precisa a la que las mujeres vivieron los sucesos enumerados. En primer lugar, se calcula una tabla de estadísticos básicos (tabla 3.80), que da información del número de mujeres presentes en el estudio (N), así como de sus comportamientos centrales (media, mediana) y de dispersión (error típico de la media, mínimo y máximo). Al estar calculados en este caso sobre mujeres que han vivido el suceso, las medianas pueden diferir de las obtenidas para el total de las muestras.

Los tamaños muestrales entre las dos subpoblaciones de madres son muy diferentes a partir del grupo de 30-39 años, pero el principal problema es que hay algunos sucesos como la edad a la finalización de los estudios que están muy mal localizados en el tiempo por las mujeres, y otros, como los asociados al empleo que, por un lado, dependen en gran medida de las tasas de actividad laboral femenina en cada generación y, además, presentan similares dificultades para el recuerdo. Esto produce situaciones en que las comparaciones estadísticas son difíciles y es importante utilizar el método adecuado.

Los contrastes de hipótesis que se plantean evalúan la diferencia estadística de los parámetros a estudiar entre las dos subpoblaciones de mujeres consideradas: madres adolescentes (MA) frente a madres no adolescentes (MNA). A los contrastes paramétricos (Test-t entre dos poblaciones independientes) se añaden los contrastes no paramétricos (test de rangos Mann-Whitney) debido a que a partir del grupo de mujeres de 30-39 años los tamaños muestrales son muy diferentes y los estadísticos centrales paramétricos, como la media aritmética, pueden estar afectados por datos extremos o diferentes varianzas. Los resultados de ambos test no difieren demasiado, salvo en algunos casos que se señalan.

Tabla 3.80
Estadísticos descriptivos básicos sobre mujeres que han vivido cada uno de los sucesos. Mujeres de 20-74 años que han sido madres. España, 2006

			N	Media	Error típico de la media	Mediana	Mínimo	Máximo
Grupos de edad								
20-29								
Edad a la primera relación sexual	MA		121	16,6	0,12	16,5	13,5	19,5
	MNA		241	18,6	0,13	18,5	13,5	25,1
Edad al uso del primer método anticonceptivo	MA		105	17,8	0,26	17,0	13,0	28,0
	MNA		216	18,5	0,17	18,0	14,0	28,0
Edad a la que terminó los estudios	MA		40	16,9	0,39	17,0	13,0	25,0
	MNA		105	18,4	0,30	18,0	13,0	26,0
Edad al empezar su primer trabajo	MA		89	18,7	0,36	18,0	12,6	27,4
	MNA		205	18,8	0,23	18,4	11,4	28,1
Edad al empezar su primer trabajo estable	MA		35	19,6	0,67	19,0	12,0	29,0
	MNA		101	20,0	0,35	19,0	14,0	28,0
Edad a la emancipación	MA		116	18,9	0,26	18,7	10,5	27,6
	MNA		219	22,0	0,20	21,8	11,3	29,8
Edad a la primera convivencia	MA		117	18,4	0,21	18,3	11,0	27,6
	MNA		237	22,2	0,17	22,0	14,7	29,2
Edad al primer matrimonio	MA		78	18,8	0,23	18,7	13,3	25,3
	MNA		151	23,5	0,22	23,2	16,1	29,8
Edad a la concepción del primer hijo	MA		128	17,9	0,13	18,2	13,7	19,9
	MNA		252	24,0	0,16	23,7	20,0	29,2
30-39								
Edad a la primera relación sexual	MA		138	16,7	0,14	16,8	12,5	19,9
	MNA		1.089	20,2	0,09	19,5	13,5	35,5
Edad al uso del primer método anticonceptivo	MA		114	19,2	0,39	18,0	14,0	36,0
	MNA		982	20,1	0,11	19,0	14,0	39,0
Edad a la que terminó los estudios	MA		52	17,6	0,68	16,0	10,0	37,0
	MNA		545	19,3	0,19	19,0	11,0	38,0
Edad al empezar su primer trabajo	MA		112	21,0	0,61	19,1	11,8	35,8
	MNA		950	20,3	0,16	19,3	10,0	39,9
Edad al empezar su primer trabajo estable	MA		64	24,3	0,77	24,0	13,0	36,0
	MNA		618	22,6	0,22	22,0	11,0	39,0
Edad a la emancipación	MA		129	19,5	0,38	18,7	12,9	38,4
	MNA		1.060	24,4	0,13	24,7	10,4	37,3
Edad a la primera convivencia	MA		141	18,7	0,27	18,4	12,1	34,1
	MNA		1.148	24,9	0,11	24,8	13,0	37,3
Edad al primer matrimonio	MA		126	20,2	0,41	18,9	13,9	36,6
	MNA		1.009	25,6	0,12	25,3	13,0	38,3
Edad a la concepción del primer hijo	MA		145	17,8	0,16	18,3	11,0	19,9
	MNA		1.175	27,6	0,12	27,8	20,0	38,8
40-49								
Edad a la primera relación sexual	MA		231	17,4	0,10	17,5	10,4	19,9
	MNA		1.127	21,0	0,09	20,5	12,5	37,5
Edad al uso del primer método anticonceptivo	MA		178	20,0	0,34	19,0	14,0	40,0
	MNA		933	21,7	0,14	21,0	12,0	43,0
Edad a la que terminó los estudios	MA		85	16,2	0,47	15,0	13,0	44,0
	MNA		497	19,3	0,27	18,0	10,0	46,0
Edad al empezar su primer trabajo	MA		160	22,1	0,73	18,0	11,4	46,2
	MNA		952	20,7	0,23	18,6	10,0	48,0
Edad al empezar su primer trabajo estable	MA		112	24,3	0,93	21,0	11,0	45,0
	MNA		659	21,8	0,29	20,0	10,0	48,0
Edad a la emancipación	MA		209	18,8	0,26	18,6	10,0	42,8
	MNA		1.138	23,9	0,13	23,3	10,3	46,1
Edad a la primera convivencia	MA		238	18,6	0,17	18,6	13,4	35,7
	MNA		1.202	24,4	0,11	23,7	10,4	40,5
Edad al primer matrimonio	MA		230	18,9	0,24	18,6	13,6	45,7
	MNA		1.143	24,7	0,12	24,0	14,0	46,0
Edad a la concepción del primer hijo	MA		244	18,2	0,10	18,6	10,4	19,9
	MNA		1.224	26,4	0,13	25,8	20,0	43,8

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 3.80 (continuación)

Estadísticos descriptivos básicos sobre mujeres que han vivido cada uno de los sucesos. Mujeres de 20-74 años que han sido madres. España, 2006

		N	Media	Error típico de la media	Mediana	Mínimo	Máximo
Grupos de edad							
50-64							
Edad a la primera relación sexual	MA	173	17,5	0,13	17,8	10,4	19,8
	MNA	1.270	22,9	0,09	22,5	14,5	39,5
Edad al uso del primer método anticonceptivo	MA	84	22,5	0,68	20,0	14,0	48,0
	MNA	664	24,8	0,18	24,0	15,0	40,0
Edad a la que terminó los estudios	MA	42	15,4	0,34	15,0	8,0	21,0
	MNA	386	17,0	0,29	15,0	9,0	51,0
Edad al empezar su primer trabajo	MA	113	21,3	1,02	17,3	10,5	59,6
	MNA	912	19,7	0,28	17,3	10,0	59,0
Edad al empezar su primer trabajo estable	MA	80	22,2	1,21	17,0	10,0	57,0
	MNA	680	20,5	0,33	18,0	10,0	59,0
Edad a la emancipación	MA	161	19,1	0,38	18,4	11,4	53,6
	MNA	1.282	24,0	0,15	23,3	10,0	62,3
Edad a la primera convivencia	MA	181	18,8	0,21	18,6	10,7	33,9
	MNA	1.394	24,1	0,10	23,7	12,4	45,8
Edad al primer matrimonio	MA	168	18,9	0,18	18,8	13,8	31,8
	MNA	1.351	24,3	0,10	23,8	12,4	45,5
Edad a la concepción del primer hijo	MA	188	18,1	0,13	18,7	10,4	19,9
	MNA	1.411	25,2	0,10	24,5	20,0	46,1
65-74							
Edad a la primera relación sexual	MA	64	17,9	0,18	18,3	13,3	19,8
	MNA	944	24,3	0,11	24,3	13,5	40,5
Edad al uso del primer método anticonceptivo	MA	20	28,2	2,11	25,0	16,0	49,0
	MNA	289	27,6	0,33	27,0	18,0	48,0
Edad a la que terminó los estudios	MA	6	12,4	0,72	12,0	10,0	14,0
	MNA	183	17,0	0,55	14,0	9,0	63,0
Edad al empezar su primer trabajo	MA	30	21,9	1,63	18,2	11,1	40,0
	MNA	473	19,3	0,41	15,8	10,0	55,1
Edad al empezar su primer trabajo estable	MA	19	27,3	2,32	26,0	11,0	42,0
	MNA	317	21,7	0,57	18,0	10,0	54,0
Edad a la emancipación	MA	66	20,0	0,44	19,3	15,6	38,8
	MNA	908	24,8	0,19	24,3	10,0	71,8
Edad a la primera convivencia	MA	75	18,9	0,20	19,1	15,4	25,7
	MNA	1.027	25,0	0,12	24,6	12,3	47,5
Edad al primer matrimonio	MA	71	19,3	0,33	19,1	15,6	40,5
	MNA	1.005	25,0	0,12	24,6	15,0	47,5
Edad a la concepción del primer hijo	MA	78	18,2	0,16	18,7	13,3	19,9
	MNA	1.046	26,1	0,12	25,4	20,0	44,8

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Se comienza estudiando el grupo de edad de las mujeres más jóvenes y se continúa en ese orden. Los resultados de los test paramétricos se expresan gráficamente, señalándose con un asterisco aquellos parámetros cuyas diferencias son estadísticamente significativas al 95% de nivel de confianza. Los resultados no paramétricos se adjuntan a continuación de esta representación por medio de una tabla donde se describe el test de Mann-Whitney realizado sobre rangos. La edad a la concepción del primer hijo tiene que ser siempre estadísticamente significativa ya que la formación de la tipología del embarazo (adolescente y no adolescente) se calcula a partir de esa misma variable, pero tiene interés observar las diferencias que se producen y la posición relativa que ocupan sus medias en relación a las medias de edad del resto de los acontecimientos.

Mujeres de 20-29 años

Para este grupo de mujeres hay que recordar que todos los sucesos estudiados han tenido lugar antes de los 30 años, tanto en un grupo de madres como en el otro. Las madres no adolescentes son también en muchos casos madres jóvenes. Aún así, se observan dos patrones claros en la secuencia de los tiempos entre una subpoblación y otra (gráfico 3.27). En media, las madres no adolescentes viven todos los sucesos más tardíamente que el conjunto de madres adolescentes. En las primeras, la concepción del primer hijo es, de hecho, el suceso más tardío; esto no es así entre las madres adolescentes, entre quienes se sitúa, en muchos casos, entre los primeros acontecimientos de la secuencia.

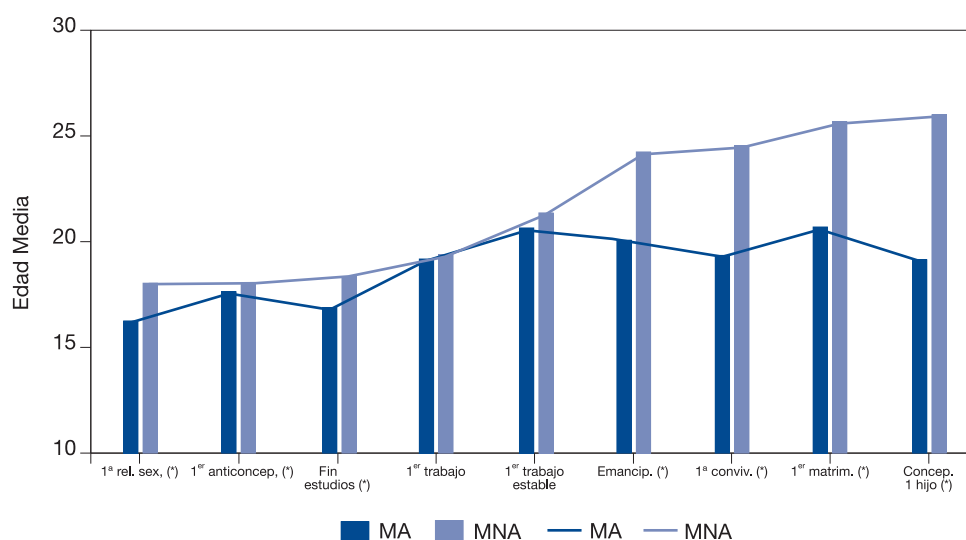
Las edades a la emancipación, unión y matrimonio son significativamente más tempranas en las madres adolescentes que entre las madres no adolescentes y en las primeras se produce a la vez o inmediatamente después del primer hijo, es decir, asociadas al embarazo. Esta es una gran diferencia con las madres no adolescentes, donde estos sucesos de emancipación y emparejamiento son, en media, anteriores a la concepción. Es también interesante observar que en muchas madres adolescentes la emancipación es a su vez posterior a la unión o matrimonio, algo que no ocurre en las madres no adolescentes, donde la emancipación se produce a una edad media inferior al emparejamiento.

En las madres adolescentes el primer trabajo y el primer trabajo estable se producen posteriormente a la concepción del primer hijo. Estos determinantes de la actividad laboral no presentan diferencias significativas entre las dos subpoblaciones, debido a que entre las madres no adolescentes el acceso al mundo laboral se produce mucho antes de la emancipación, el emparejamiento y la concepción del primer hijo, acercándose al calendario de las madres adolescentes, sólo que con grandes diferencias en el orden respecto a otros acontecimientos.

Un hecho destacable es la diferencia de comportamiento entre unas y otras mujeres en la secuencia terminar los estudios y acceder a un primer empleo. Entre las madres no adolescentes la distancia es muy corta. En las madres adolescentes no es así, pues se observa un salto importante y no siguen el patrón de su generación.

Gráfico 3.27

Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 20-29 años. España 2006



* Diferencias estadísticamente significativas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En la tabla 3.81 puede observarse que las pruebas no paramétricas arrojan los mismos resultados que las pruebas paramétricas cuando se buscan diferencias significativas entre las dos subpoblaciones estudiadas, esto es, madres adolescentes frente a madres no adolescentes. Un Z mayor en valor absoluto indica una diferencia más significativa. Las mayores diferencias corresponden, además de a la diferencia en el momento de la concepción del primer hijo, a la diferencia de media de edades en sucesos como la emancipación y el emparejamiento. La edad media de inicio a la actividad laboral es la que menos diferencias presenta entre las dos subpoblaciones, como ya se apuntó anteriormente.

Tabla 3.81
Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España 2006

	Mann-Whitney U	Z	Asymp. Sig. (2-tailed)
Edad a la primera relación sexual	7240,500	-9,813	0,000
Edad al uso del primer método anticonceptivo	11221,500	-2,662	0,008
Edad a la que terminó los estudios	1756,000	-2,879	0,004
Edad al empezar su primer trabajo	10470,500	-0,454	0,650
Edad al empezar su primer trabajo estable	2073,500	-0,458	0,647
Edad a la emancipación	6955,000	-8,945	0,000
Edad a la primera convivencia	4032,500	-12,307	0,000
Edad al primer matrimonio	985,500	-11,256	0,000
Edad a la concepción del primer hijo	0,000	-16,822	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La evaluación de las diferencias se ha realizado a través de estadísticos centrales. Para observar el comportamiento general de la muestra y obtener información sobre la dispersión o variabilidad de comportamientos individuales se muestran los gráficos 3.28 y 3.29. En ellos se proyectan los datos de ambas subpoblaciones, diferenciadas, considerando la edad a un suceso dado frente al momento de la concepción del primer hijo. Los sucesos que se estudian son la edad al primer trabajo y a la emancipación. Uno representa diferencias mínimas y el segundo diferencias máximas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

La descripción de todos los sucesos complicaría excesivamente el análisis de resultados. Así, baste decir que la línea diagonal sería dónde se situarían los datos si ambos pares de sucesos se produjeran a la vez para todas las mujeres. La edad a la concepción se posiciona en el eje de abscisas y cada uno de los dos sucesos contrastados en el eje de ordenadas. Los datos por debajo de la diagonal corresponden a edades más tempranas en las variables edad al primer trabajo y edad a la emancipación frente al momento de la concepción. Al contrario, datos por encima de la diagonal representan mujeres que han vivido estos sucesos con posterioridad a la concepción del primer hijo. Las líneas discontinuas indican la edad de 20 años.

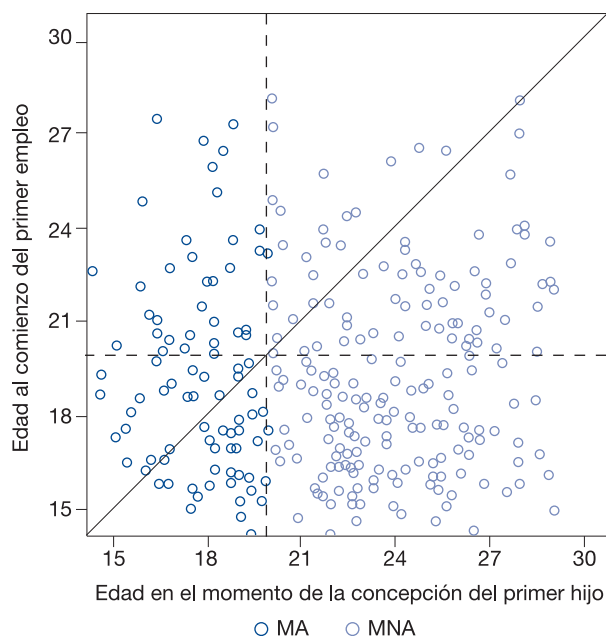
En el gráfico 3.28 se observa que una gran mayoría de las mujeres de ambas subpoblaciones que han trabajado, han comenzado a hacerlo antes de los 20 años. Por eso no hay diferencia de medias entre los dos grupos de madres. Sin embargo, en el caso de las madres adolescentes la mayoría de los datos están por encima de la línea diagonal que referencia la concepción del primer hijo, indicando posterioridad a la concepción, mientras que las madres no adolescentes sitúan su primer trabajo por debajo de la línea diagonal, esto es, antes del primer hijo.

En el gráfico 3.29 se observa que la emancipación tiene un patrón diferente. La mayoría de las mujeres que han sido madres adolescentes se han emancipado antes de los 20 años, no así las que han sido madres no adolescentes, entre las que, en una gran mayoría, ocurre al contrario. En las madres adolescentes la emancipación se sitúa alrededor de la concepción; lo indica el que hay un alto número de puntos alrededor de la diagonal. Entre las madres no adolescentes la mayoría de las observaciones están por encima de los 20 años sobre el eje de emancipación, pero debajo de la referencia de la diagonal. Así pues, la emancipación temprana en las madres adolescentes está condicionada por la maternidad y el momento no es

probablemente elegido. Las madres no adolescentes de este grupo, siendo algunas muy jóvenes, se emancipan en primer lugar, conviven y, a continuación, se produce la concepción del primer hijo.

Gráfico 3.28

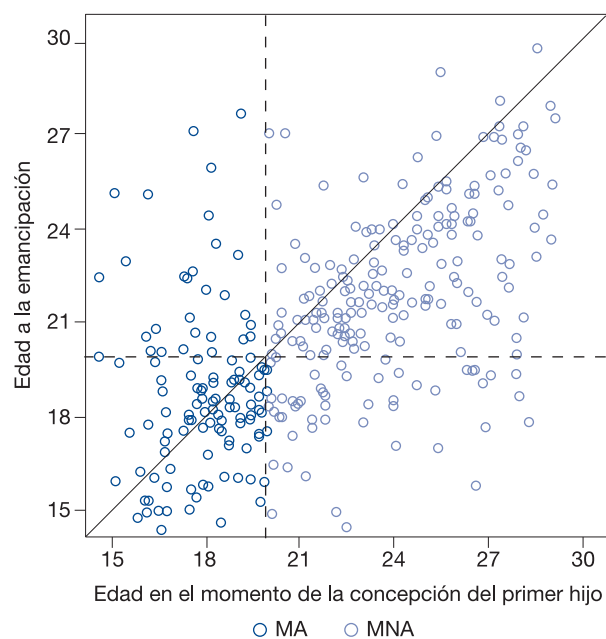
Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.29

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Mujeres de 30-39 años

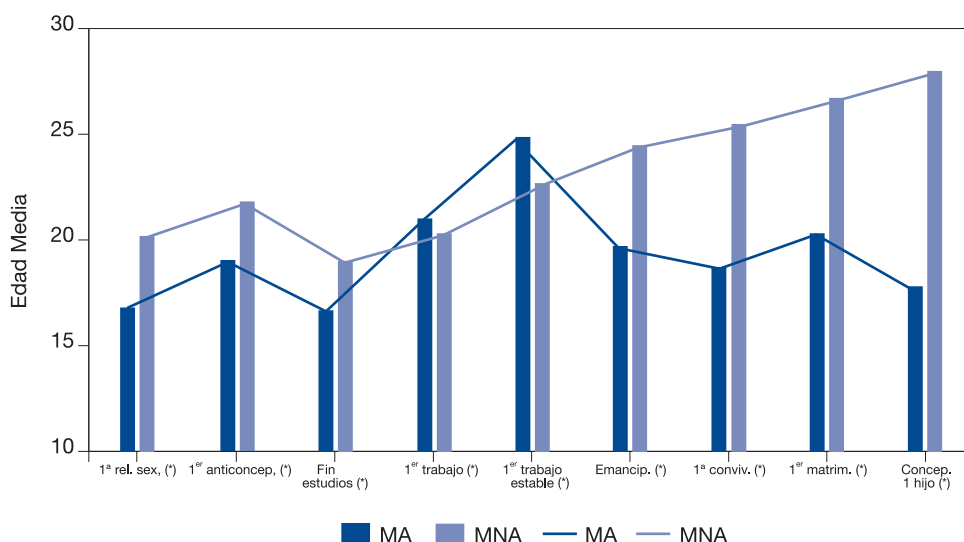
En este grupo de edad muchas más mujeres han accedido a la maternidad y la diferencia en el tamaño de los grupos es muy importante. Así pues, es necesario considerar los resultados no paramétricos además de las pruebas paramétricas.

Los dos patrones de comportamiento en la secuencia de los tiempos en una subpoblación y otra, descritos en el grupo de mujeres de 20-29 años, acentúan sus diferencias; en este caso debido fundamentalmente al empleo (gráfico 3.30). En media, las madres no adolescentes viven todos los sucesos más tardíamente que el conjunto de madres adolescentes, salvo, en este caso, los relacionados con el acceso al mercado laboral. Esto es debido al gran retraso que las madres adolescentes sufren en ese sentido. La diferencia sólo es estadísticamente significativa al hablar de empleo estable, pero la secuencia indica la gran distancia que opera en las madres adolescentes entre la finalización de los estudios, la consecución de un primer empleo y, más aún, de uno estable. Esta pendiente también existe entre el grupo de madres no adolescentes pero mucho más atenuado y situándose siempre en un momento anterior a la concepción del primer hijo.

La secuencia primera relación sexual y primer uso de anticonceptivos también es reseñable. En las madres adolescentes el uso de anticonceptivos es, en media, posterior a la primera relación sexual, con una diferencia apreciable. No es así entre las madres no adolescentes, lo que se observaba también en el grupo de 20-29 años.

Gráfico 3.30

Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 30-39 años. España 2006



* Diferencias estadísticamente significativas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En la tabla 3.82 se muestran los resultados no paramétricos, los cuales ofrecen los mismos resultados que los paramétricos. La edad a la primera relación sexual y los sucesos de emancipación y emparejamiento y, por supuesto, la concepción del primer hijo, establecen las mayores diferencias entre subpoblaciones; sin embargo, la finalización de los estudios y el acceso a un empleo estable también muestran diferencias estadísticamente significativas. El que el estudio de rangos confirme esto es importante estadísticamente, porque en algunos casos la muestra es muy pequeña; por ejemplo, el conjunto de madres adolescentes con empleo estable, y esto puede llevar a que las pruebas paramétricas estén afectadas por máximos o mínimos extremos.

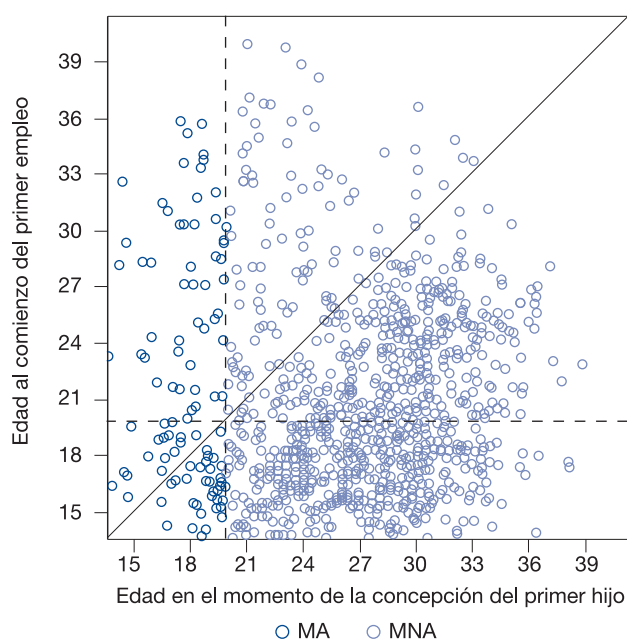
Tabla 3.82**Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España 2006**

	Mann-Whitney U	Z	Asymp. Sig. (2-tailed)
Edad a la primera relación sexual	25230,500	-14,596	0,000
Edad al uso del primer método anticonceptivo	51068,000	-4,571	0,000
Edad a la que terminó los estudios	11514,000	-2,941	0,003
Edad al empezar su primer trabajo	62640,000	-0,107	0,915
Edad al empezar su primer trabajo estable	20784,500	-2,094	0,036
Edad a la emancipación	27107,500	-12,873	0,000
Edad a la primera convivencia	17738,500	-16,560	0,000
Edad al primer matrimonio	23893,000	-13,253	0,000
Edad a la concepción del primer hijo	0,000	-20,596	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La representación de la edad al primer empleo y a la emancipación, en comparación con la edad a la concepción del primer hijo, corresponde respectivamente a los gráficos de dispersión 3.31 y 3.32.

En este grupo de edad, la proporción de mujeres que comenzaron a trabajar antes de los 20 años, dentro del total de las que han trabajado alguna vez, es muy numeroso, pero no tan claramente superior al de las que lo hicieron con posterioridad, como ocurría en el caso anteriormente estudiado, donde estaban limitadas por la propia edad de las entrevistadas. No se observan grandes diferencias en esto entre las madres adolescentes y no adolescentes. Lo que sí ocurre es que respecto a la edad de inicio al primer empleo las madres adolescentes se sitúan en mayor medida por encima de la línea diagonal, y las no adolescentes por debajo, lo que implica cómo en el primer caso obtienen un primer empleo después de la concepción del primer hijo y en el segundo antes.

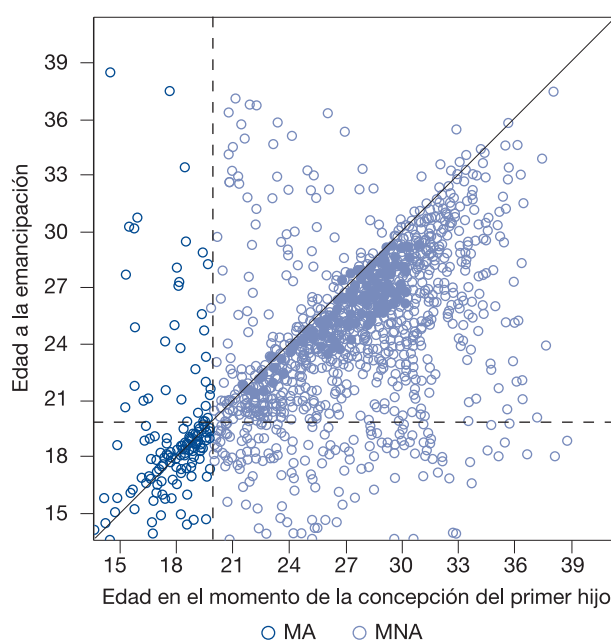
Gráfico 3.31**Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España 2006**

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La edad a la emancipación en relación a la edad a la concepción del primer hijo es estudiada en el gráfico 3.32. El caso de las madres adolescentes muestra un gran número de observaciones sobre la diagonal y un mayor número de casos bajo la línea de los 20 años. Las madres no adolescentes se emancipan en la mayoría de los casos antes de la concepción de su primer hijo, pero después de los 20 años.

Gráfico 3.32

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

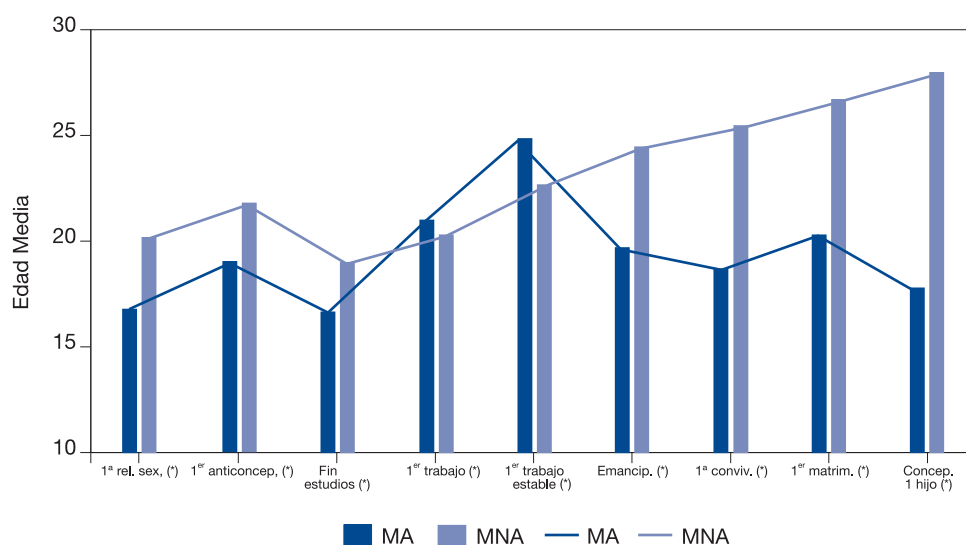
Mujeres de 40-49 años

En este grupo de mujeres destaca cómo la edad media a la finalización de los estudios sitúa este determinante por primera vez como el sensiblemente más temprano en la secuencia de sucesos vitales estudiados (gráfico 3.33). Entre las madres adolescentes se vive en primer lugar la finalización de los estudios, a continuación la primera relación sexual, seguida inmediatamente de la concepción del primer hijo y de los procesos de emancipación y emparejamiento, que aparecen como simultáneos. Ya más tarde se inician en el uso de anticonceptivos y acceden al mercado laboral en su primer empleo, y después, las que lo consiguen, acceden al empleo estable.

Las madres no adolescentes tienen un patrón diferente, en dos sentidos: en la secuencia de sucesos y en las diferencias estadísticamente significativas que presentan sus medias frente a las de las madres adolescentes. La secuencia de sucesos sólo coincide con el de las madres adolescentes en que se inicia con la finalización de los estudios, aunque mucho más tarde; la diferencia es que todos los demás sucesos preceden a la concepción del primer hijo. En todos los sucesos, excepto en los relacionados con el trabajo, las diferencias operan de modo que las medias de edad son más altas en las madres no adolescentes. Todo esto muestra que el embarazo adolescente, altera en las mujeres que lo viven el orden vital que siguen en líneas generales el resto de las madres de su generación. La diferencia es el momento de la maternidad, no la maternidad en sí, ya que todas han sido madres.

Gráfico 3.33

Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 40-49 años. España 2006



* Diferencias estadísticamente significativas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Los test no paramétricos (tabla 3.83) ofrecen los mismos resultados que los paramétricos excepto en relación a las comparaciones de las edades medias al primer trabajo y al primer trabajo estable. Éstas pierden la significatividad cuando se tratan con rangos. Puede observarse en la tabla 3.80 que estas dos variables presentan entre las madres no adolescentes un error típico de la media alto, lo que implica una gran varianza en un bajo conjunto de datos. Al tomar rangos, los máximos y mínimos extremos pierden peso en el contraste.

Desde el punto de vista del análisis de resultados se puede concluir que, en media, hay grandes diferencias entre las madres adolescentes y no adolescentes en la edad de acceso al mercado laboral y, sobre todo, al trabajo estable; pero también que hay que tener en cuenta que la amplitud de la respuesta es en este grupo de más de 30 años, y máximos y mínimos extremos en un conjunto suficiente de mujeres impiden asegurar la diferencia estadística por exceso de variabilidad.

Tabla 3.83

Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España 2006

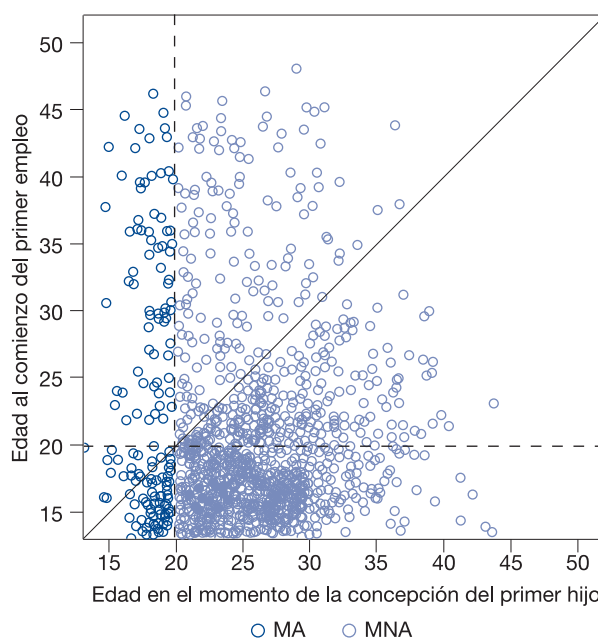
	Mann-Whitney U	Z	Asymp. Sig. (2-tailed)
Edad a la primera relación sexual	38449,000	-18,644	0,000
Edad al uso del primer método anticonceptivo	66669,000	-6,556	0,000
Edad a la que terminó los estudios	12661,000	-6,183	0,000
Edad al empezar su primer trabajo	85198,000	-0,117	0,907
Edad al empezar su primer trabajo estable	37180,500	-1,405	0,160
Edad a la emancipación	33530,500	-17,864	0,000
Edad a la primera convivencia	22541,500	-21,802	0,000
Edad al primer matrimonio	20513,000	-21,405	0,000
Edad a la concepción del primer hijo	0,000	-25,616	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Observando el gráfico de dispersión 3.34, puede verse que más proporción de mujeres que en los grupos anteriormente estudiados han obtenido el primer empleo antes de los 20 años; aún así, dentro de las madres adolescentes, esto ocurre después de la concepción del primer hijo en la mayoría de los casos, puesto que una proporción importante de sus puntos se sitúan por encima de la diagonal. La situación es la contraria en las madres no adolescentes.

Gráfico 3.34

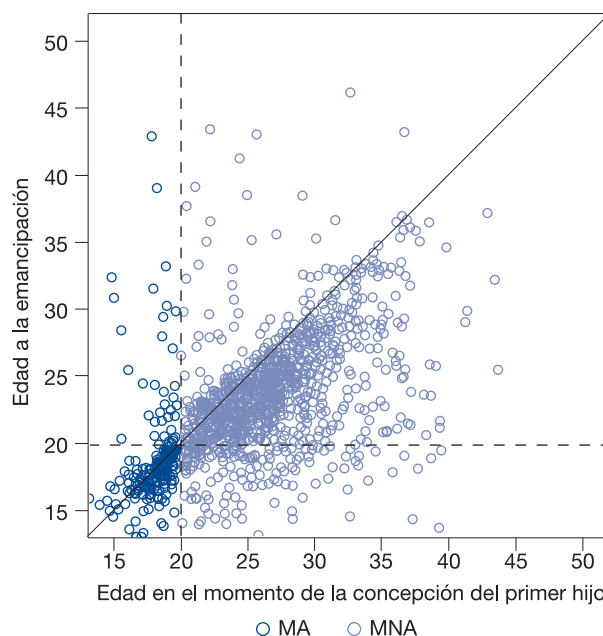
Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 40-49 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.35

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 40-49 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En el gráfico 3.35 se observa la representación de la edad a la emancipación frente a la edad a la concepción del primer hijo. En la mayoría de las mujeres que han sido madres adolescentes la emancipación se ha producido antes de los 20 años, siendo elevado el número de ellas con una emancipación muy rejuvenecida anterior a la concepción. Entre las madres no adolescentes la emancipación sigue estando más retrasada, pero se sitúa en la mayor parte de los casos antes de la concepción del primer hijo. La emancipación es una variable con mucha menos dispersión que el acceso al empleo.

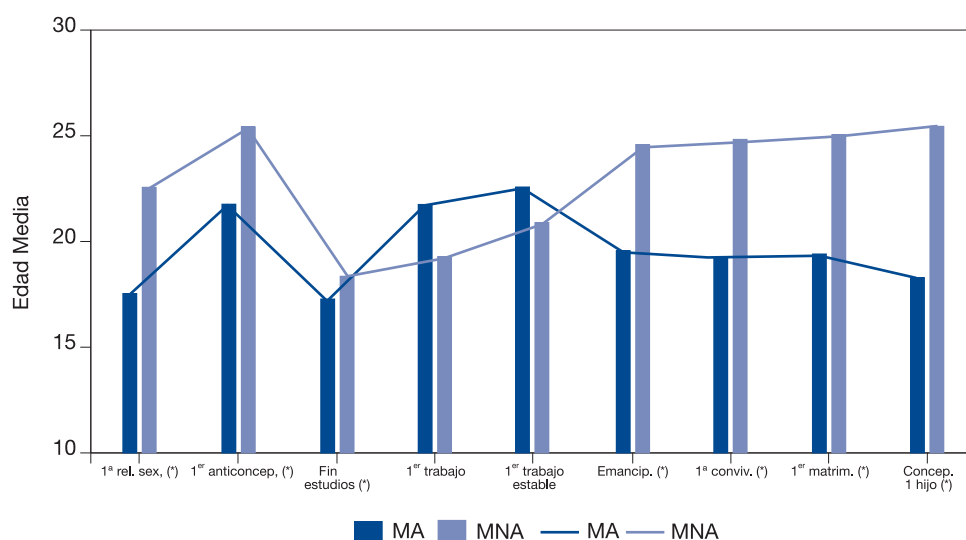
Mujeres de 50-64 años

En estas mujeres, lo que más destaca (gráfico 3.36) es el considerable retraso a la edad media al primer uso de anticonceptivos, tanto hayan sido madres adolescentes o madres no adolescentes. También la edad media a la primera relación sexual se retrasa, especialmente en las mujeres que han sido madres no adolescentes, acercándose a la de emparejamiento. Las diferencias de medias de los demás sucesos se mantienen como en los grupos anteriores, aunque son menores en relación al empleo, cuyos contrastes no son significativos.

En relación a la secuencia de acontecimientos, la distancia entre la edad media a la finalización de los estudios y el primer empleo crece, muy especialmente entre las madres adolescentes, cuya pendiente es muy importante. En general, están muy cercanas las medias de emancipación y emparejamiento, aunque entre las madres adolescentes la emancipación aparece algo más retrasada en términos relativos. La mayor diferencia, como en generaciones más jóvenes, es que en las madres adolescentes la concepción de un primer hijo precede al resto de acontecimientos y en las madres no adolescentes es al contrario.

Gráfico 3.36

Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 50-64 años. España 2006



* Diferencias estadísticamente significativas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En la tabla 3.84 se observan estos mismos contrastes con pruebas de rangos no paramétricas. Los resultados muestran que no hay diferencias significativas en la edad al primer trabajo y al primer trabajo estable entre los dos grupos de madres, como ya se observó por pruebas paramétricas. La

edad a la finalización de los estudios, aunque más tardía en las madres no adolescentes, no es estadísticamente diferente según las pruebas no paramétricas en las que el uso de rangos corrige efectos de valores individuales extremos. La edad a la finalización de los estudios se produce antes en este grupo de mujeres mayores de 50 años y está menos ligada, por tanto, al momento de la maternidad.

Tabla 3.84

Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España 2006

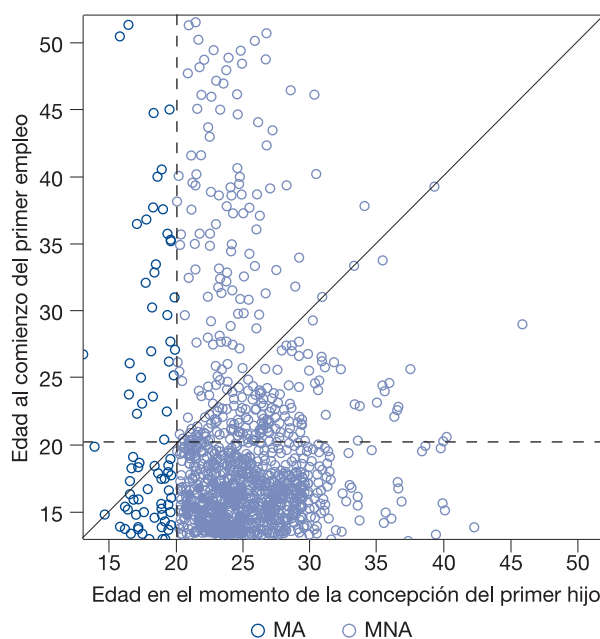
	Mann-Whitney U	Z	Asymp. Sig. (2-tailed)
Edad a la primera relación sexual	11031,000	-20,655	0,000
Edad al uso del primer método anticonceptivo	21629,500	-5,180	0,000
Edad a la que terminó los estudios	7732,500	-0,631	0,528
Edad al empezar su primer trabajo	57832,000	-0,298	0,766
Edad al empezar su primer trabajo estable	30367,000	-0,031	0,975
Edad a la emancipación	35354,500	-15,681	0,000
Edad a la primera convivencia	23156,500	-19,553	0,000
Edad al primer matrimonio	18268,500	-19,328	0,000
Edad a la concepción del primer hijo	0,000	-23,483	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Observando el gráfico de dispersión 3.37, se puede decir que el patrón es muy similar al del grupo anteriormente estudiado, donde una gran proporción de mujeres que han sido madres y activas alguna vez han obtenido el primer empleo antes de los 20 años. Dentro de las madres adolescentes, esto ocurre después de la concepción del primer hijo en muchos de los casos, puesto que una proporción importante de sus puntos se sitúan por encima de la diagonal, aunque la proporción no es tan alta como en grupos de mujeres más jóvenes. Entre las madres no adolescentes está más rejuvenecido el acceso al primer empleo y se sitúa más claramente antes del primer hijo.

Gráfico 3.37

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España 2006



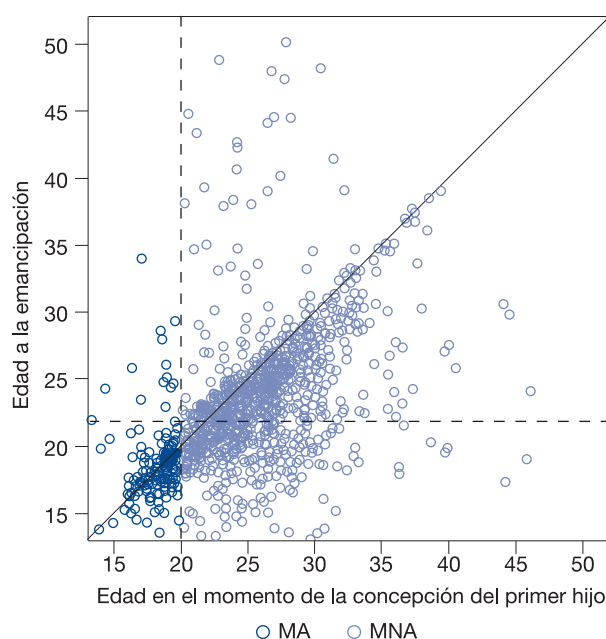
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La diagonal en este grupo de mujeres y en el siguiente que se va a analizar, está trazada sobre el espacio en que la mujer estudiada ha podido concebir su primer hijo y, a la vez, encontrar un primer empleo o emanciparse. Esto quiere decir que aunque haya podido encontrar un trabajo después de los 50 años, o haberse emancipado, la relación con la concepción se establece siempre en el espacio de 15-49 años, considerando ese límite en la escala para todas las variables como referencia.

En el gráfico 3.38 se observa la representación de la edad a la emancipación frente a la edad a la concepción del primer hijo. En la mayoría de las mujeres que han sido madres adolescentes la emancipación se ha producido antes de los 20 años y de forma claramente ligada a la concepción del primer hijo, puesto que las observaciones se distribuyen alrededor de la diagonal. Entre las madres no adolescentes la emancipación sigue estando más retrasada, siendo en gran medida posterior a los 20 años y, en general, situándose antes de la concepción del primer hijo.

Gráfico 3.38

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

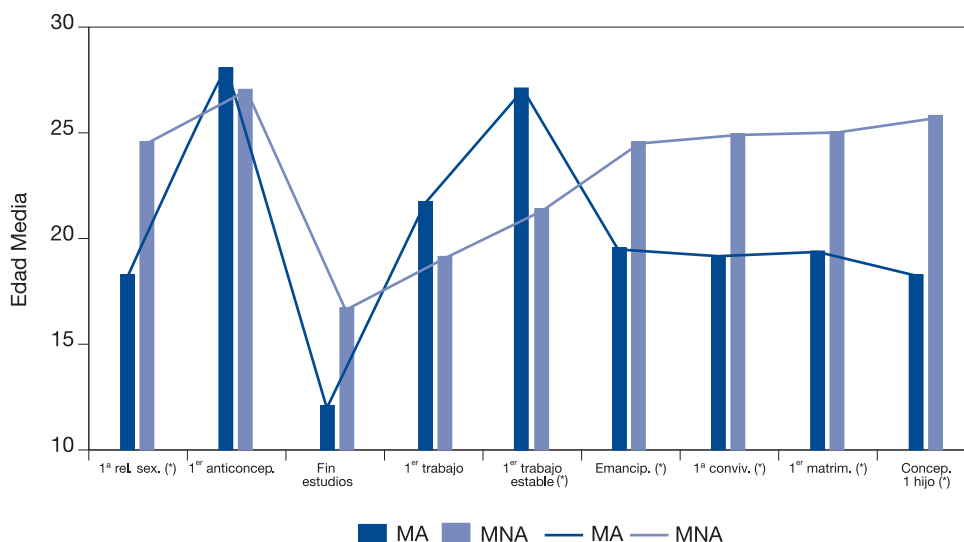
Mujeres de 65-74 años

Este grupo de mujeres presenta un problema de análisis, puesto que faltan datos para poder evaluar la información en algunos sucesos (gráfico 3.39). Un bajo número de ellas no contesta a la edad a la que tuvieron lugar algunos hechos vitales, como el uso de anticonceptivos, la edad a la finalización de los estudios, la edad de acceso al mercado laboral o a la consecución de un primer trabajo estable. En muchos casos es porque el hecho no se produjo, ya que nunca utilizaron anticonceptivos o nunca fueron laboralmente activas. En otros, como el caso de los estudios, porque no logran identificar cuál fue el momento en que dejaron definitivamente de estudiar o bien no recuerdan a qué edad sucedió. El estudio del resto de sucesos indica diferencias significativas entre los dos grupos de madres, y que el patrón secuencial que siguieron las madres adolescentes fue similar al de mujeres de generaciones posteriores en la misma situación. Las madres adolescentes tuvieron una primera relación sexual más temprana, que en media coincide con la concepción de un primer hijo, y a continuación vivieron los procesos de emancipación y unión o matrimonio. En estas mujeres sucede que en muchos casos la emancipación se sitúa más tarde de la unión o matrimonio. Esto ya se apuntaba en el grupo de mujeres

de 50-64 años y no ocurre entre las madres no adolescentes. Los datos sugieren que entre las madres adolescentes que ahora son mayores de 50 años, se produjeron emparejamientos asociados a la concepción de un primer hijo de forma precipitada, lo que, en muchos casos, no dio a estas mujeres la oportunidad de la emancipación y continuaron —al menos durante un tiempo— en el hogar de origen.

Gráfico 3.39

Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 65-74 años. España 2006



* Diferencias estadísticamente significativas entre madres adolescentes y madres no adolescentes.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En las madres no adolescentes de esta generación los sucesos presentan la siguiente secuencia: finalización de los estudios y acceso al empleo en el caso de las activas y más tarde inicio a la actividad sexual, la cual coincide con la emancipación y el emparejamiento, más tarde se produce la concepción del primer hijo y, finalmente, el uso de anticonceptivos (un bajo número de mujeres).

Las pruebas no paramétricas contenidas en la tabla 3.85 confirman las conclusiones obtenidas por pruebas paramétricas en cuanto a las diferencias en las dos subpoblaciones estudiadas.

Tabla 3.85

Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España 2006

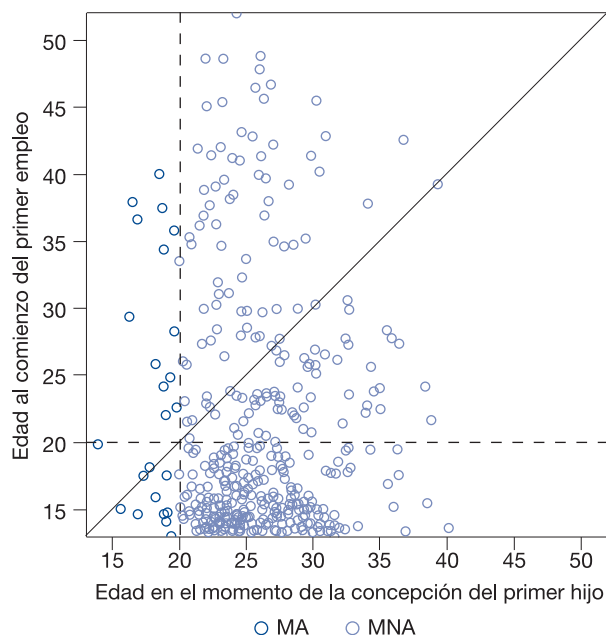
	Mann-Whitney U	Z	Asymp. Sig. (2-tailed)
Edad a la primera relación sexual	1823,500	-13,432	0,000
Edad al uso del primer método anticonceptivo	3331,000	-0,428	0,668
Edad a la que terminó los estudios	287,000	-2,617	0,009
Edad al empezar su primer trabajo	6617,000	-1,859	0,063
Edad al empezar su primer trabajo estable	2459,500	-2,520	0,012
Edad a la emancipación	10506,500	-10,111	0,000
Edad a la primera convivencia	3665,000	-13,929	0,000
Edad al primer matrimonio	4381,500	-13,260	0,000
Edad a la concepción del primer hijo	0,000	-15,484	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Según se observa en el gráfico 3.40, entre las mujeres de 65-74 años que fueron madres adolescentes, contestan muy pocas la edad a la que accedieron al primer empleo, y de ellas puede decirse que el suceso ocurre en un amplio rango de respuesta. Tampoco hay un patrón claro entre las madres no adolescentes y es difícil compararlas con un grupo complementario tan pequeño.

Gráfico 3.40

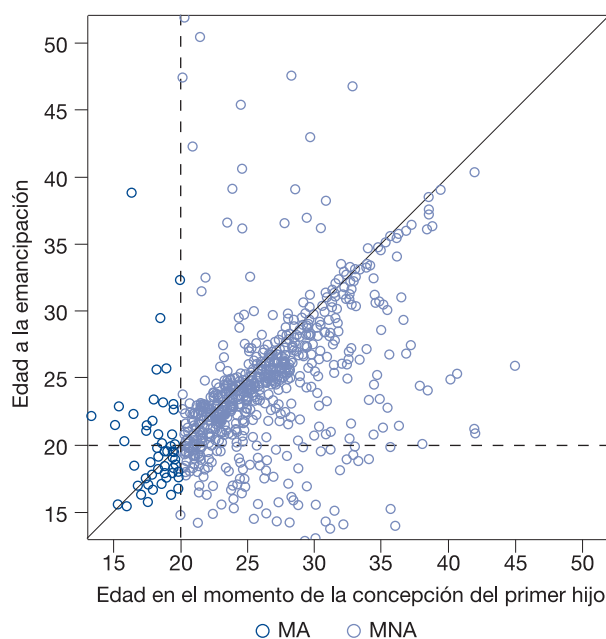
Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gráfico 3.41

Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España 2006



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

La información más clara que se obtiene del gráfico 3.41 es, de nuevo, que la emancipación de las madres adolescentes se produce, en general, antes de los 20 años y está ligada al momento de la concepción. En las madres no adolescentes esto ocurre después de los 20 años, pero antes de la concepción del primer hijo; en muchos casos, la emancipación es inmediatamente anterior a la concepción y está posiblemente unida al matrimonio.

Los resultados de los análisis precedentes han permitido poner de relieve que la maternidad adolescente anticipa y precipita no sólo lo evidente, como es la asunción inmediata de responsabilidades hacia el hijo que llega, sino otros aspectos relevantes de la trayectoria vital, como son la emancipación, el emparejamiento y las sucesivas maternidades, como consecuencia de esa primera maternidad precoz. Como ha puesto de relieve el análisis de la edad mediana a los distintos acontecimientos, la maternidad adolescente conlleva una notable aceleración del curso vital respecto a sus coetáneas que han sido madres pasada la adolescencia, y esto se aprecia nítidamente en aspectos relativos al ámbito más privado —la formación de la familia—, lo que no se corresponde con lo ocurrido en la esfera social, ya que, por el contrario, no precipita sino que retrasa la incorporación a la vida adulta en un aspecto clave como es el ámbito laboral: las madres adolescentes se incorporan más tardíamente al mercado de trabajo, tienen menores tasas de actividad y, muy marcadamente, retrasan —cuando lo consiguen— la obtención de un empleo estable.

Pautas anticonceptivas de las mujeres en España

1. Perfiles de las usuarias por tipo de anticonceptivos

El 7 de octubre de 1978 se despenalizó el uso de anticonceptivos en España. Este hecho transformó profunda y duraderamente, no sólo la vida de las mujeres españolas —pudieron controlar el cuánto y el cuándo tener a sus hijos— sino, también, al conjunto de la sociedad: se redujo intensamente, tanto la fecundidad como la base de la pirámide de la población, intensificando de esta manera su proceso de envejecimiento demográfico.

1.1. El uso de anticonceptivos en España de 1985 a 2006

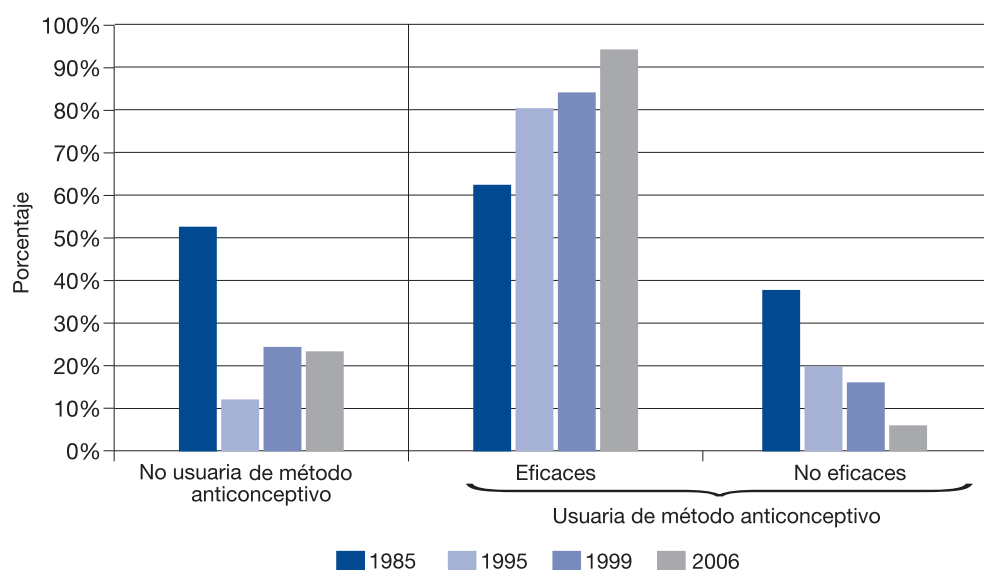
Sin entrar a analizar unos cambios que, por muy interesantes que resulten, no constituyen el tema central de este estudio, ha parecido conveniente dibujar las transformaciones en el uso de los anticonceptivos en España a lo largo de más de 20 años, desde 1985 hasta 2006, a partir de cuatro encuestas nacionales. Sin embargo, debe señalarse que estas encuestas no son exactamente comparables entre ellas, por lo que resulta imprescindible tener en cuenta estas diferencias al analizar sus resultados, que deberían apreciarse desde la óptica de sus pautas generales. Así, por ejemplo, en la Encuesta de Fecundidad del Instituto Nacional de Estadística de 1985, la muestra se refiere a las mujeres de 18-49 años y no distingue entre mujeres sexualmente activas o no en el momento de la entrevista, sólo a las que han tenido alguna vez relaciones sexuales (Delgado, 2001). Por otro lado, en la *Fertility and Family Survey* (FFS) de 1995 se hace referencia a las mujeres de 18-49 años con una pareja en el hogar y no a la totalidad de las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas como en las otras tres.

De manera general y dejando de lado los datos relativos a 1995, se aprecia que la proporción de no usuarias ha descendido notablemente entre 1985 (52,5%) y 2006 (23,2%), es decir, que se ha pasado de más de la mitad a menos de una cuarta parte de mujeres desprotegidas (gráfico 4.1). Por otro lado, también se puede observar que el segundo gran cambio se refiere a un incremento notable en el uso de anticonceptivos eficaces de unos 32 puntos (de 62,4% a 94,2%), en detrimento de los no eficaces¹ (de 37,6% a 5,8%). Estos dos grandes cambios, mayor tasa de protección y mayor uso de anticonceptivos eficaces, permiten entender la eficiencia alcanzada en el control de la natalidad en España en el curso de los últimos veinte años.

¹ Por anticonceptivos no eficaces se entiende el coitus interruptus, la abstinencia periódica y otros métodos naturales, mientras que los anticonceptivos eficaces son: anticonceptivos hormonales, preservativos, DIU, diafragma e inyecciones. En el gráfico 4.1, en razón del tipo de datos disponibles, se han denominado métodos eficaces a preservativo + anticonceptivos hormonales + DIU en 1985, añadiéndose diafragma + inyecciones en 1995, 1999 y 2006, mientras que los métodos no eficaces se refieren a coitus interruptus + abstinencia periódica + cualquier otro método (ver capítulo 2 relativo a la metodología).

Gráfico 4.1

Distribución por año de la encuesta de fecundidad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49 años* sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 1985-2006**



* La muestra para 1985 y 1995 se refiere a mujeres de 18-49 años.

** Los datos de 1995 recoge solamente a mujeres con pareja en el hogar.

Métodos eficaces: 1985: Preservativo, píldora y DIU. 1995-2006: estos tres más inyecciones y diafragma.

Métodos no eficaces: 1985-2006: Abstinencia periódica, coitus interruptus y otros métodos.

Fuente: tabla A.4.1 del anexo.

La desagregación de estas agrupaciones en algunos métodos (tabla 4.1) permite detallar lo apuntado anteriormente respecto a la eficacia: incremento y predominio del preservativo, afirmación de la píldora después de un descenso entre 1985 y 1999, así como la casi desaparición del *coitus interruptus* y de los demás métodos son los rasgos que definen la evolución seguida por las usuarias de anticonceptivos entre 1985 y 2006. Un análisis más detallado permite profundizar en estos grandes perfiles.

A pesar de una comparabilidad parcial respecto a las demás encuestas que, como ya se ha dicho, se debe a que el universo difiere ligeramente entre unas y otras, los datos relativos a 1985 muestran un perfil que se podría caracterizar como antiguo. La proporción de mujeres que no usa anticonceptivos (52,5%) supera a la que sí los usa (47,5%). Entre estas últimas, menos de una cuarta parte utilizan el preservativo (22,8%), es decir, menos que las que practican el *coitus interruptus* (27,3%).

En diez años el salto ha sido muy significativo, pues en 1995 la proporción de mujeres que usa el preservativo —convertido en el primer método utilizado en España— prácticamente se ha duplicado (41,2%), en detrimento de la píldora que pierde unos 5 puntos (24,8%) pero, sobre todo, del *coitus interruptus* (16,0%) que desciende 11 puntos. Por oposición a la de 1985, la encuesta de 1995 es la precursora de un perfil moderno, que va a ir afianzándose en las sucesivas encuestas.

La encuesta de 1999 confirma el predominio del preservativo, que es utilizado por una de cada dos mujeres usuarias de algún tipo de método anticonceptivo. La píldora se mantiene, con cerca de una de cada cuatro usuarias, mientras que menos del 10% recurre al *coitus interruptus*. Por su lado, la encuesta de 2006 ratifica los resultados de 1999, con la consolidación de algunos métodos: el preservativo (50,9%) y la píldora (33,0%) así como la casi desaparición del *coitus interruptus*, que es utilizado por menos de un 3% de las usuarias de algún método.

Tabla 4.1

Distribución por año de realización de la encuesta según uso de método anticonceptivo. Mujeres de 15-49* años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. 1985-2006**

	1985	1995	1999	2006
No usan método anticonceptivo	52,5	11,9	24,3	23,2
Usan método anticonceptivo	47,5	88,1	75,7	69,4
Preservativo	22,8	41,2	51,5	50,9
Píldora	29,4	24,8	24,1	33,0
Coitus interruptus	27,3	16,0	8,8	2,7
Otros	20,5	17,9	15,6	13,4
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta	--	--	--	7,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

* La muestra de 1985 y 1995 se refiere a mujeres de 18-49 años.

** Los datos de 1995 recogen solamente a las mujeres con pareja en el hogar.

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (1986), Delgado y Castro (1998) y microdatos de las encuestas de fecundidad de 1999 (Instituto Nacional de Estadística) y de 2006 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

La desagregación de los resultados anteriores según tres grandes grupos de edad (gráfico 4.2) ofrece una mayor información, aunque ésta deba tomarse con cierta cautela, como se dijo anteriormente. La distribución de porcentajes representada en el gráfico corresponde a, por una parte, las mujeres que no usan método anticonceptivo y, por otra, tomando el total de usuarias de algún método (=100) se representa la distribución por tipo de anticonceptivo utilizado².

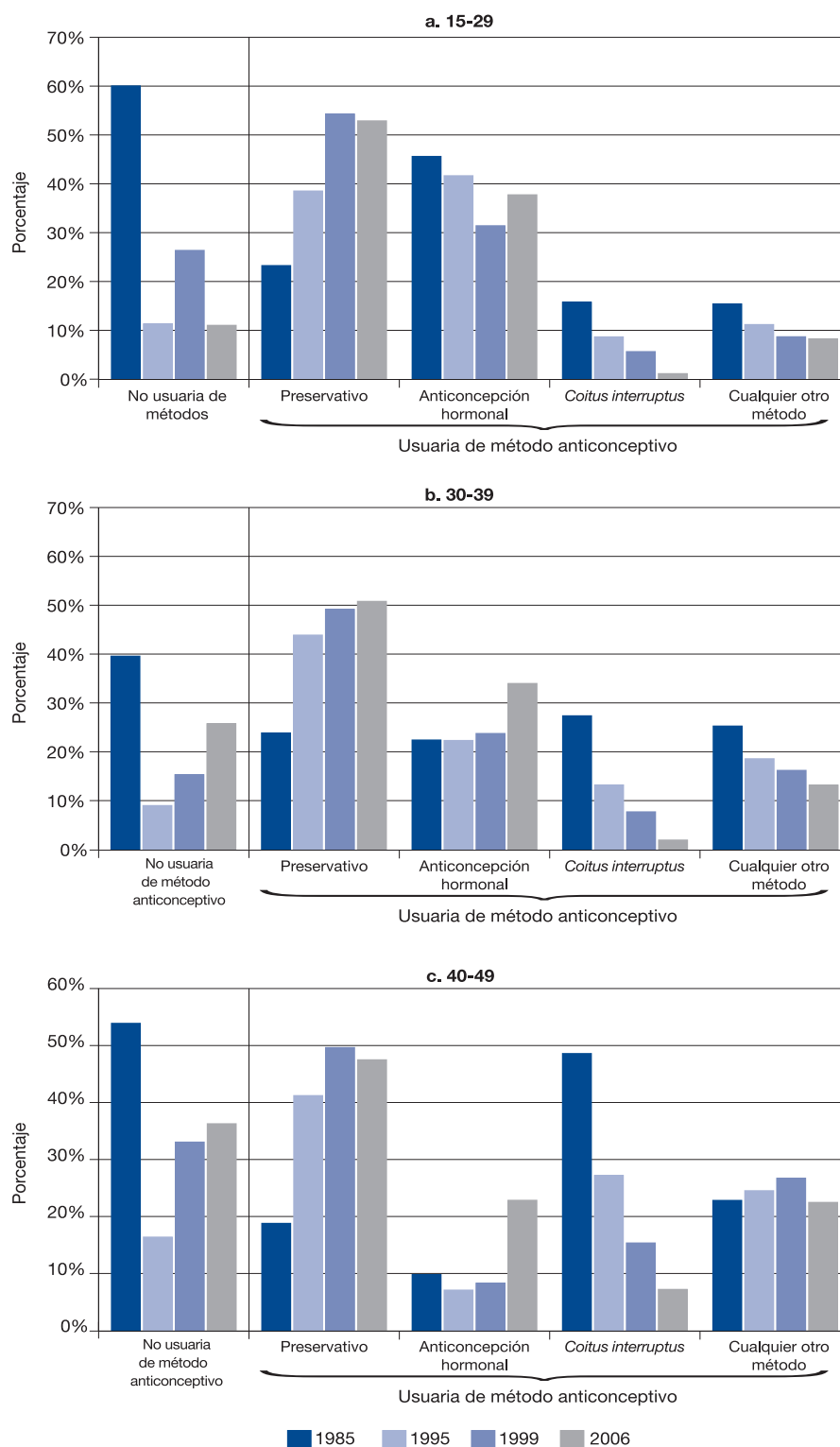
En cuanto a no usuarias se refiere, y sea cual sea la edad, la encuesta de 1985 siempre muestra una mayor proporción de mujeres desprotegidas que las demás encuestas. Si, por lo general, en los grupos de 30 o más años la proporción de no usuarias se incrementa desde la encuesta de 1995 hasta la de 2006 por efecto del retraso de la maternidad, en el de 15-29 años la evolución es menos nítida, pues el porcentaje correspondiente a 1999 muestra un valor muy superior a los de las otras dos encuestas, sin que aparezca ningún tipo de explicación convincente.

En cuanto a las que sí usan anticonceptivos, se pueden resaltar algunas pautas temporales relativamente claras. En primer lugar, sea cual sea la edad, la proporción de usuarias de preservativo ha aumentado desde 1985 hasta 2006, excepto a los 15-29 y 40-49 años, edades para las cuales se observa un pequeño descenso entre 1999 y 2006. La utilización de la píldora muestra una evolución algo distinta a la del preservativo, ya que su uso disminuye o se mantiene entre 1985 y 1999, si bien la encuesta de 2006 revela un incremento de su uso y ello sea cual sea la edad de las encuestadas. El *coitus interruptus* muestra que, sea cual sea la edad considerada, se ha producido una casi desaparición de sus usuarias, así como que era y sigue siendo un método más utilizado a medida que aumenta la edad. Por último, los demás métodos, agrupación de métodos muy variados en su naturaleza y eficacia, han ido perdiendo usuarias entre 1985 y 2006 entre las mujeres de 15-29 y 30-39 años, aunque ha mantenido unos niveles similares entre las de mayor edad.

² Todos los gráficos de este tipo que se incluyen en este epígrafe se han representado siguiendo este mismo criterio.

Gráfico 4.2

Distribución por año de realización de la encuesta y grupo de edad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49* años sexualmente activas. España, 1985-2006**



* La muestra de 1985 y 1995 se refiere a mujeres de 18-49 años.

** Los datos de 1995 recogen solamente a las mujeres con pareja en el hogar.

Fuente: tabla A.4.2 del anexo.

1.2. La anticoncepción en España en 2006

Centrándose ahora en la encuesta de 2006, última disponible y cuyo análisis es el principal objetivo de este capítulo, se va a abordar exhaustivamente desde una perspectiva descriptiva las relaciones entre el uso de anticonceptivos y varias categorías sociodemográficas. Se tomarán prácticamente todas las variables que permiten los datos de la encuesta y que «a priori» pudieran influir en las pautas anticonceptivas. Tras este enfoque bivalente, esas mismas variables se confrontarán posteriormente mediante modelos multivariantes.

En este epígrafe se consideran mujeres entre 15 y 49 años, que sean sexualmente activas, fértiles y que no estén embarazadas en el momento de la entrevista. Es la subpoblación a la que se le puede presuponer el uso de anticonceptivos y son, aproximadamente, 3.300 mujeres, variando esto en función de datos perdidos en algunas variables.

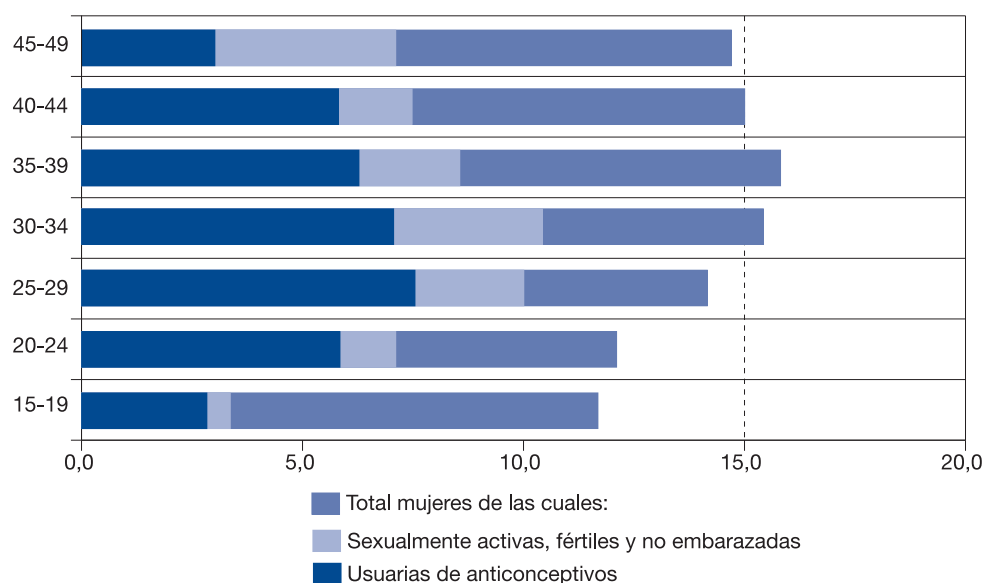
En el gráfico siguiente se ha representado una distribución por edad de las encuestadas de 15-49 años, es decir, una pirámide truncada donde figuran:

- el conjunto de las mujeres y, respecto a ellas,
 - las sexualmente activas, fértiles y no embarazadas
 - las usuarias de anticonceptivos.

En esta pirámide (gráfico 4.3) se aprecian distintas cosas, aunque deban considerarse con cierta cautela, dado que los datos se refieren a distribuciones respecto al conjunto de las mujeres de 15-49 años y no a proporciones relativas a cada uno de los grupos de edad. En primer lugar, las mujeres a las que corresponden los efectivos más numerosos son las de 35-39 años (15,7%), unos efectivos que se reducen, tanto cuando se va hacia edades más jóvenes como más altas. Ahora bien, la mayor proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas se sitúa a los 30-34 años (10,3%), mientras que la correspondiente a la de usuarias de anticonceptivos se encuentra a los 25-29 años (7,7%). En segundo lugar, se aprecia que si la proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas de 15-19 años es escasa (3,4%), la de usuarias de la misma edad (3,1%) es prácticamente similar, mientras que las dos proporciones crecen hasta los 30-34 (10,3%) y los 25-29 años (7,7%) respectivamente, y con mayor intensidad la primera que la segunda. Esto significa que la desprotección es creciente según la edad.

Gráfico 4.3

Distribución por grupos de edad del total de mujeres, de las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas y de las usuarias de anticonceptivos. Mujeres de 15-49 años. España, 2006

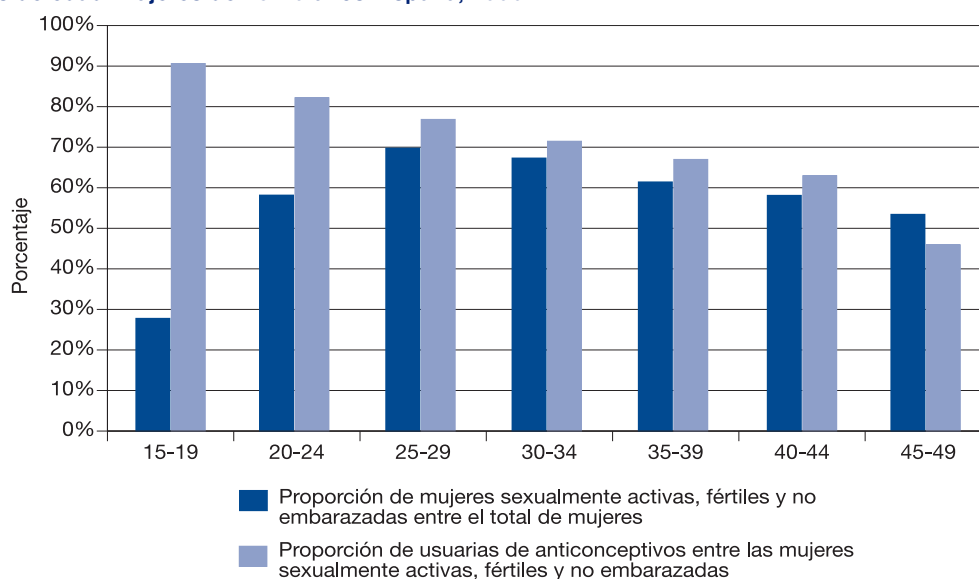


Fuente: tabla A.4.3 del anexo.

El gráfico siguiente (4.4) permite precisar lo apuntado anteriormente. La proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas dentro de cada grupo de edad es creciente entre los 15-19 años (27,8%) y los 25-29 años (69,7%), edad a partir de la cual disminuye hasta alcanzar un mínimo entre las mujeres de 45-49 años (53,4%). Por otro lado, se aprecia que la proporción de usuarias entre las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, disminuye según la edad, pasando de un alto nivel de protección a los 15-19 años (90,6%) a uno bastante más bajo a los 45-49 años (45,9%). Por ello, quizás sea necesario prestar una atención particular a las mujeres de 40 o más años que son también las más desprotegidas.

Gráfico 4.4

Proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas entre el total de mujeres y de usuarias de anticonceptivos entre las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, por grupos de edad. Mujeres de 15-49 años. España, 2006



Fuente: tabla A.4.4 del anexo.

Uso y tipo de anticonceptivos según la edad

Una vez realizadas estas primeras observaciones, en las siguientes páginas se va a analizar el uso y el tipo de anticonceptivo utilizado en función de distintas variables, con el fin de determinar si se aprecian diferencias o no entre ellas.

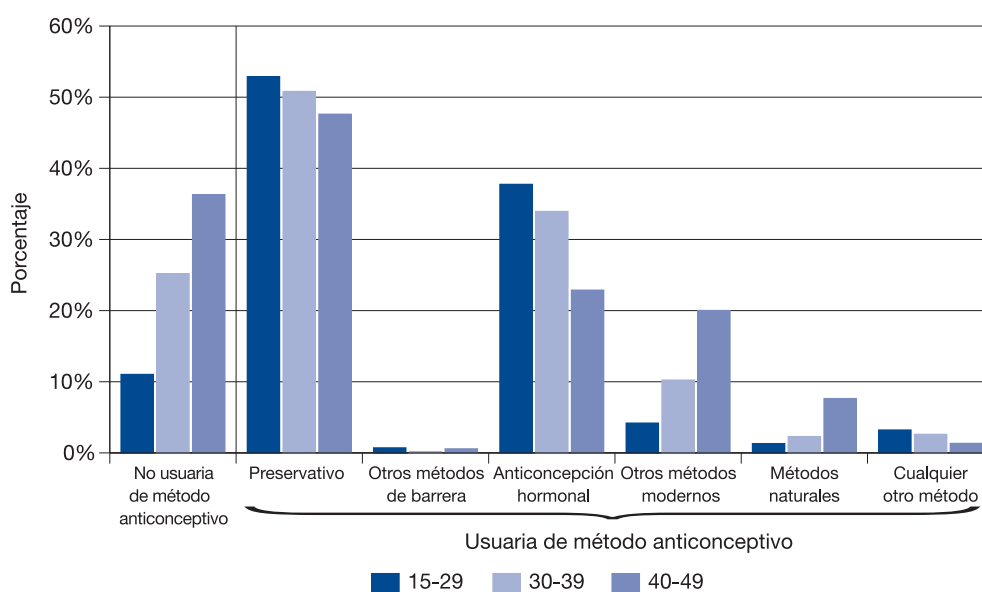
Casi una de cada cuatro mujeres de 15 a 49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, no utiliza anticonceptivos, según se ha podido apreciar en el gráfico 4.1. En una primera aproximación, se observa que esta proporción de no usuarias de anticonceptivos disminuye a medida que se consideran grupos de edad más jóvenes, pasando de un 36,3% entre las de 40-49 años a un 25,2% entre las de 30-39 y a un 11,0% entre las de 15-29 (gráfico 4.5). Sin embargo, es preciso resaltar que no se trata de un efecto ligado a la cohorte de pertenencia, la que podría afectar a mujeres cuya vida reproductiva estuvo marcada por la penalización del uso de los anticonceptivos modernos, sino, más bien, a la edad que tienen las mujeres en el momento de la encuesta. Efectivamente, varias razones permiten explicar estas diferencias según la edad y, más aún, la mayor proporción de no usuarias entre las mujeres de 40-49 años. En primer lugar, es necesario referirse a una posible menor frecuencia de relaciones sexuales entre las mujeres de estas edades respecto a otras más jóvenes, a lo que debe unirse una disminución de su capacidad reproductiva³, por lo que éstas ya no sentirían la necesidad

³ Ver, por ejemplo, Delgado et ál. (2006).

de seguir utilizando método anticonceptivo alguno. Este hecho estaría, de alguna manera, confirmado por la elevada intensidad del aborto que se observa en estas edades y que explicaría la alta tasa de desprotección de estas mujeres.⁴ En segundo lugar, y sin que realmente se pueda confirmar, se habría producido una subestimación en la utilización de la abstinencia periódica que las encuestadas no considerarían como un método anticonceptivo. Este argumento se basa en el hecho de que se les pregunta primero acerca del uso o no de anticonceptivos, por lo que es probable que tras una respuesta negativa a esta consulta no se les pregunte ni nombre ningún tipo de anticonceptivo utilizado, no dándoles, por consiguiente, posibilidad alguna de rectificar un posible error previo.

Gráfico 4.5

Distribución por cohorte de nacimiento según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.5 del anexo.

El preservativo constituye el método anticonceptivo más utilizado, sea cual sea la edad: cerca de una de cada 5 mujeres lo utiliza, aunque su uso crece ligeramente a medida que las encuestadas son más jóvenes. Por su parte, la anticoncepción hormonal es el segundo método más utilizado sea cual sea la edad y de modo creciente según la edad disminuye: 22,9%, 33,9% y 37,7%, respectivamente. Los dos principales métodos representan el 84% del conjunto, con unas proporciones que van desde un 70,5% entre las mayores, a un 90,6% entre las más jóvenes. En este sentido, es de resaltar que el uso de anticonceptivos es más diversificado entre las mujeres de mayor edad que entre las más jóvenes. Así, un 20,0% de las mujeres de 40-49 años utiliza otros métodos modernos como DIU o inyecciones, frente a un 10,2% entre las de 30-39 años y a un 4,2% entre las 15-29 años, mientras que, igualmente, recurren a métodos naturales como abstinencia periódica o *coitus interruptus*, de manera decreciente según su juventud: 7,6%, 2,3% y 1,3%, respectivamente. Junto al predominio del preservativo, los demás métodos de barrera son utilizados por menos de un 1% de las usuarias.

Frente a otros tipos de anticonceptivos, el preservativo presenta la ventaja de no ser únicamente un método anticonceptivo sino que además reduce los riesgos de transmisión de enfermedades infecciosas. Por otro lado, no requiere un uso continuado, sino que puede ser utilizado en el momento de mantener una relación sexual y tampoco exige un control médico periódico, por lo que puede ser percibido como un método bastante cómodo en su utilización. Por ello, quizás, además de por su coste

⁴ En 2006, un 22,15% de los embarazos de mujeres de 40-49 años acabaron en una interrupción voluntaria del embarazo, según datos del Observatorio de Salud Reproductiva, <http://www.saludreproductiva.com/>.

relativamente bajo, constituye el principal método utilizado, y con relativamente pocas diferencias entre las distintas cohortes analizadas. Sin embargo, hay que resaltar que de los métodos considerados eficaces, es el único que la mujer controla sólo parcialmente y cuyo uso puede verse afectado por la edad, así como por cuestiones culturales que pueden condicionar su grado de utilización.

Estas primeras diferencias que aparecen según la edad, pueden verse reforzadas si se consideran otras variables como el nivel de estudios, la actividad, el estado civil, la convivencia o no en el momento de la entrevista, el número de hijos nacidos vivos, la nacionalidad o la religiosidad, variables que se analizan a continuación.

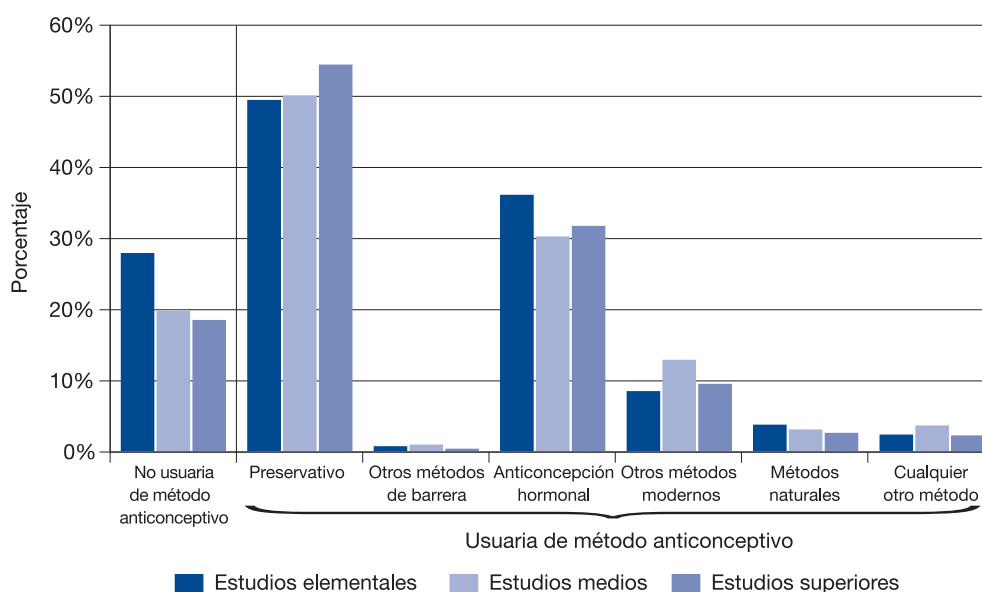
Uso y tipo de anticonceptivos según el nivel de estudios

La primera variable que se ha considerado es el nivel de estudios, una variable que, en numerosos aspectos, ha mostrado ser determinante para el análisis del comportamiento de las mujeres en materia de fecundidad.

Las mujeres con menor nivel de estudios son las que menos usan métodos anticonceptivos siendo sexualmente activas, fértiles y no embarazadas (gráfico 4.6). Cerca de un 30% de ellas no usa anticonceptivos, caso que afecta a un poco menos del 20% de las mujeres con estudios medios o superiores. En cuanto al principal tipo de anticonceptivo utilizado, el preservativo sigue siendo el que más usuarias agrupa, sea cual sea el nivel de estudios, si bien las mujeres con estudios superiores lo utilizan un poco más que el resto. Considerando el uso de anticonceptivos hormonales, las mujeres con estudios elementales los usan más que las de estudios medios o superiores, mientras que los otros métodos modernos son preferidos por las mujeres con estudios medios. En cuanto a los métodos naturales, otros métodos de barrera o de cualquier otro tipo, representan un nivel muy reducido de utilización, sea cual sea el nivel de estudios de las encuestadas. En cualquier caso, esta primera aproximación no muestra diferencias significativas en el uso de métodos anticonceptivos, por lo que se va a analizar el uso o no uso, primero por nivel de estudios desagregando por edad y, después, por edad según nivel de estudios. El primer tipo de análisis mostrará la existencia o no de un efecto de edad, mientras que el segundo debería descubrir la posible influencia del nivel de estudios.

Gráfico 4.6

Distribución por nivel de estudios* según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



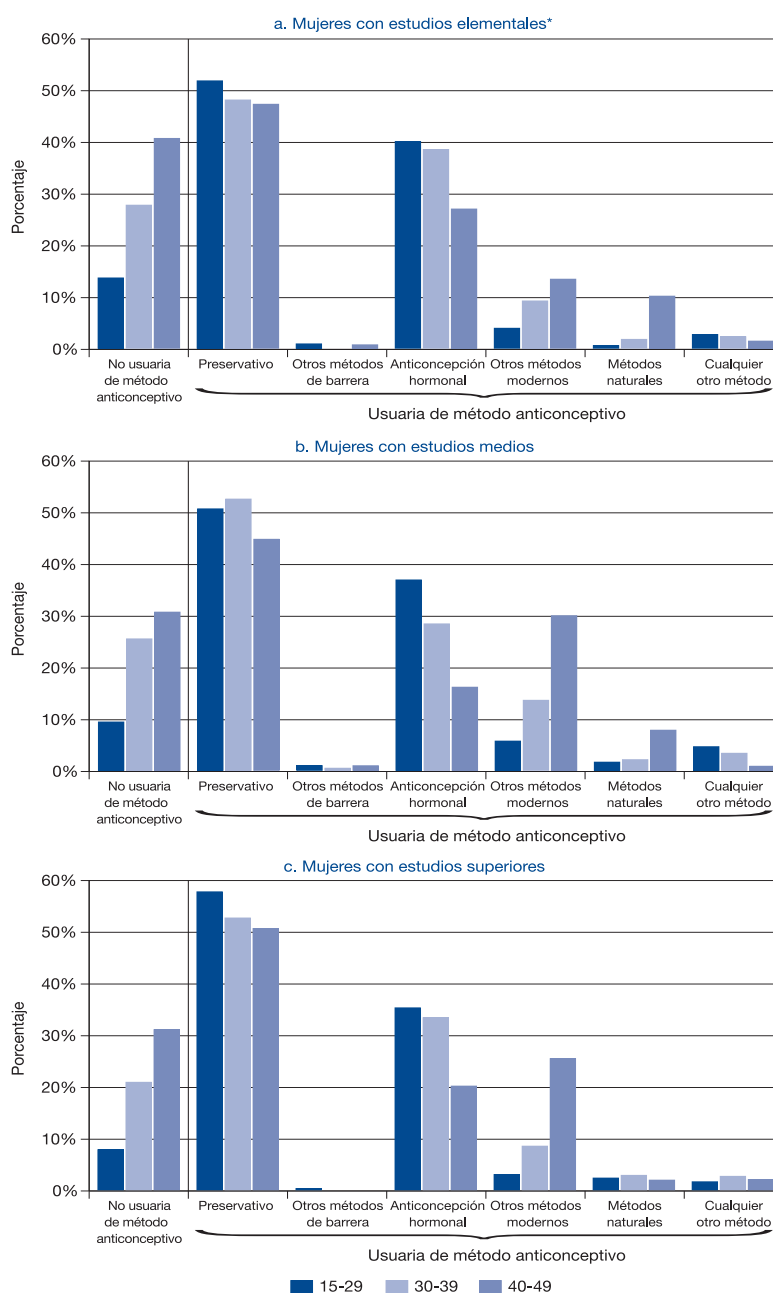
* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 2,0% del total de mujeres.

Fuente: tabla A.4.6 del anexo.

Al analizar la anticoncepción entre las mujeres de un determinado nivel de estudios según su edad, se aprecian ciertas similitudes, aunque también algunas diferencias notables que permiten hablar de un efecto de edad (gráfico 4.7). Tal como se resaltó anteriormente, las mujeres mayores usan anticonceptivos en menor medida que las demás y ello sea cual sea su nivel de estudios. Por lo general, en todos los niveles educativos el uso de preservativos y de anticoncepción hormonal crece según las mujeres son más jóvenes, mientras que ocurre lo contrario con los otros métodos modernos y los naturales. Sin embargo, entre las encuestadas con estudios medios o superiores, las de 40-49 años utilizan los otros métodos modernos en mayor medida que los anticonceptivos hormonales, que se convierten así en el tercer método utilizado, contrariamente a lo generalmente observado.

Gráfico 4.7

Distribución por nivel de estudios y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



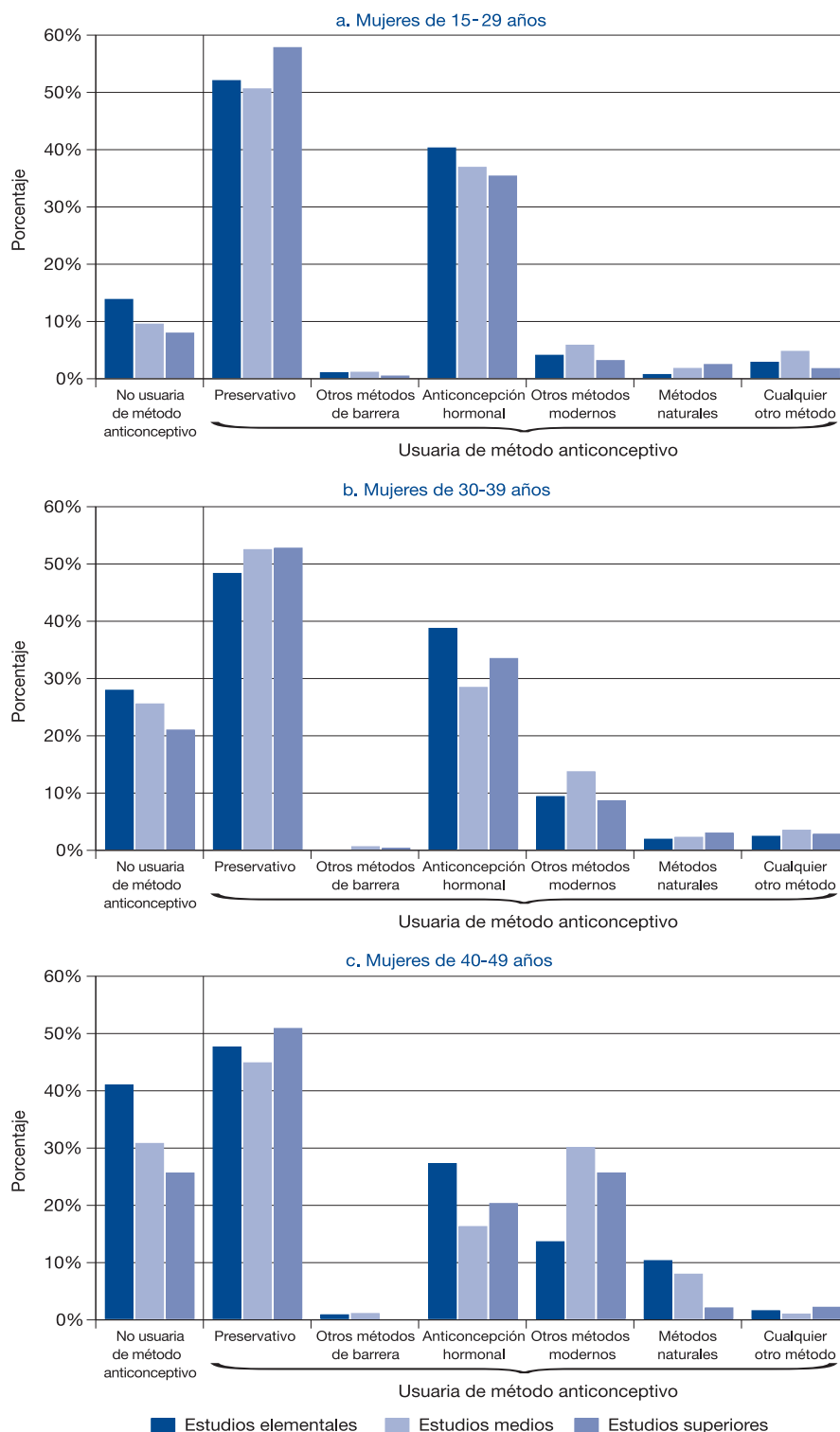
* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 2,0% del total de mujeres.

Fuente: tabla A.4.6 del anexo.

En cuanto a las diferencias que podría introducir la edad según el nivel de estudios (gráfico 4.8), se aprecia que sea cual sea la edad, el uso de anticonceptivos es menor conforme disminuye el nivel educativo. En cuanto a los métodos utilizados por las mujeres, con independencia de su edad, el preservativo

Gráfico 4.8

Distribución por grupo de edad y nivel de estudios* según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

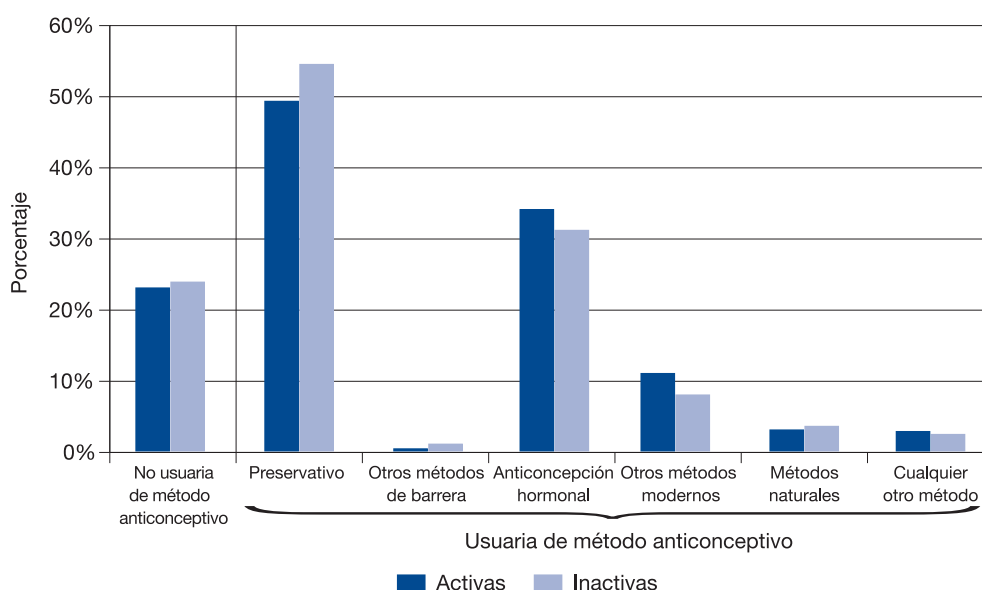


* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 2,0% del total de mujeres.

Fuente: tabla A.4.6 del anexo.

Gráfico 4.9

Distribución por actividad en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.7 del anexo.

es el principal método utilizado y lo es más a medida que aumenta el nivel de estudios, aunque no se experimenten grandes diferencias. Por lo general, se observa una cierta similitud en el perfil de utilización de las mujeres de 15-29 y 30-39 años en el uso de la anticoncepción hormonal, cuya utilización se reduce ligeramente con el nivel de estudios, situándose un poco por detrás del preservativo. Sin embargo, las de 40-49 años muestran mayores diferencias en sus pautas. Así, tanto las encuestadas con estudios medios como superiores usan más otros métodos modernos en detrimento de la anticoncepción hormonal, siendo este último el método preferido por las que tienen estudios elementales.

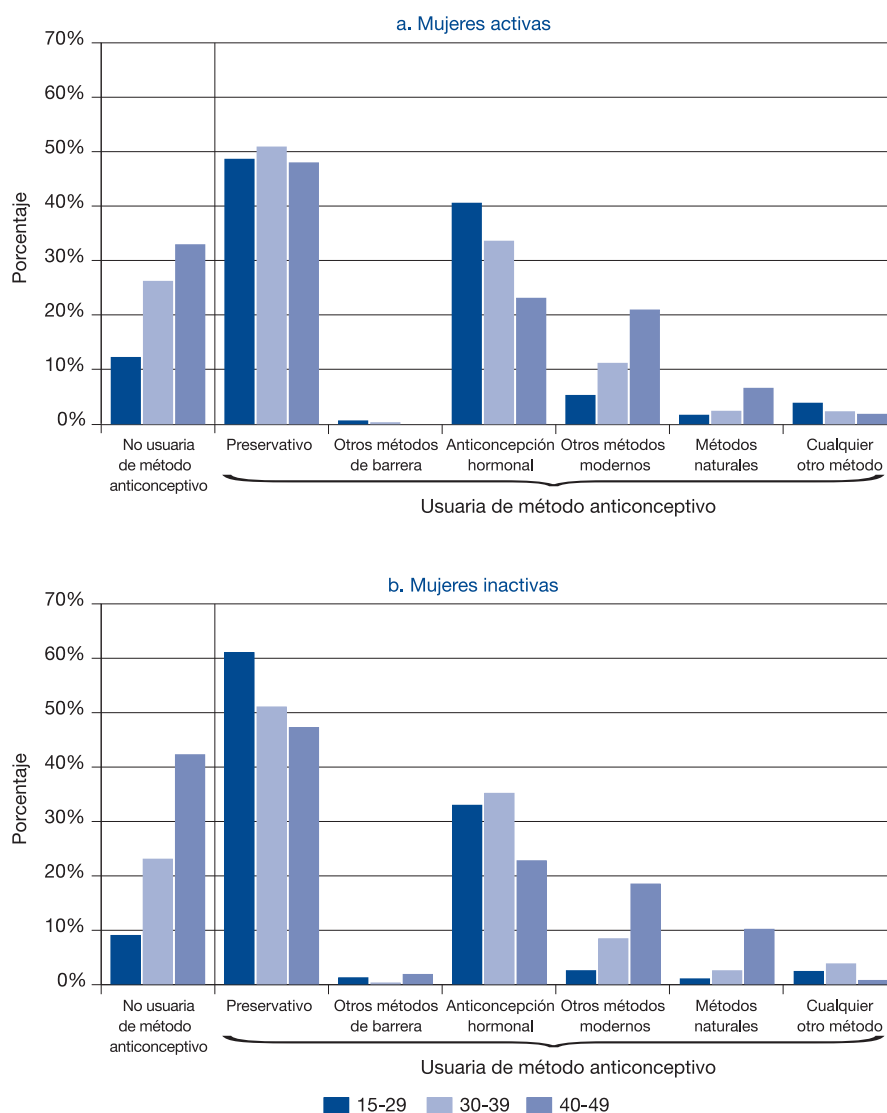
Uso y tipo de anticonceptivos según la actividad

La actividad de las mujeres (gráfico 4.9) no es discriminante en cuanto al no uso de anticonceptivos: en torno a un 23-24% de unas u otras no lo utilizan. Tampoco se aprecian grandes diferencias respecto al tipo de anticonceptivos utilizados: el preservativo es el principal, con una ligera preferencia por las inactivas (54,4%) que las activas (49,3%), mientras que estas últimas (34,0%) usan en mayor medida que las otras (31,1%) un anticonceptivo hormonal. Quizás este mayor uso entre las activas se deba a la necesidad que tienen de tener una mayor seguridad de no quedarse embarazadas, situación que podría volver más vulnerable la continuidad de su actividad. Los otros métodos son utilizados de modo bastante similar por el resto de las mujeres, aunque con una ligera preferencia por los otros métodos modernos entre las activas: 10,9% frente a 7,8% entre las inactivas.

Si, por el contrario, se consideran activas e inactivas en función de la edad, aparecen algunas diferencias (gráfico 4.10). En ambas categorías se confirman pautas observadas anteriormente, consistentes en que las no usuarias de anticonceptivos crecen entre las de más edad. Sin embargo, conforme se consideran edades más jóvenes, aumenta la proporción de usuarias de anticonceptivos hormonales entre las activas, mientras que entre las inactivas lo que aumenta es el número de usuarias de preservativos. Por último, las mujeres de edades más altas, sean activas o inactivas, usan otros métodos modernos en similar medida que la anticoncepción hormonal.

Gráfico 4.10

Distribución por actividad en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

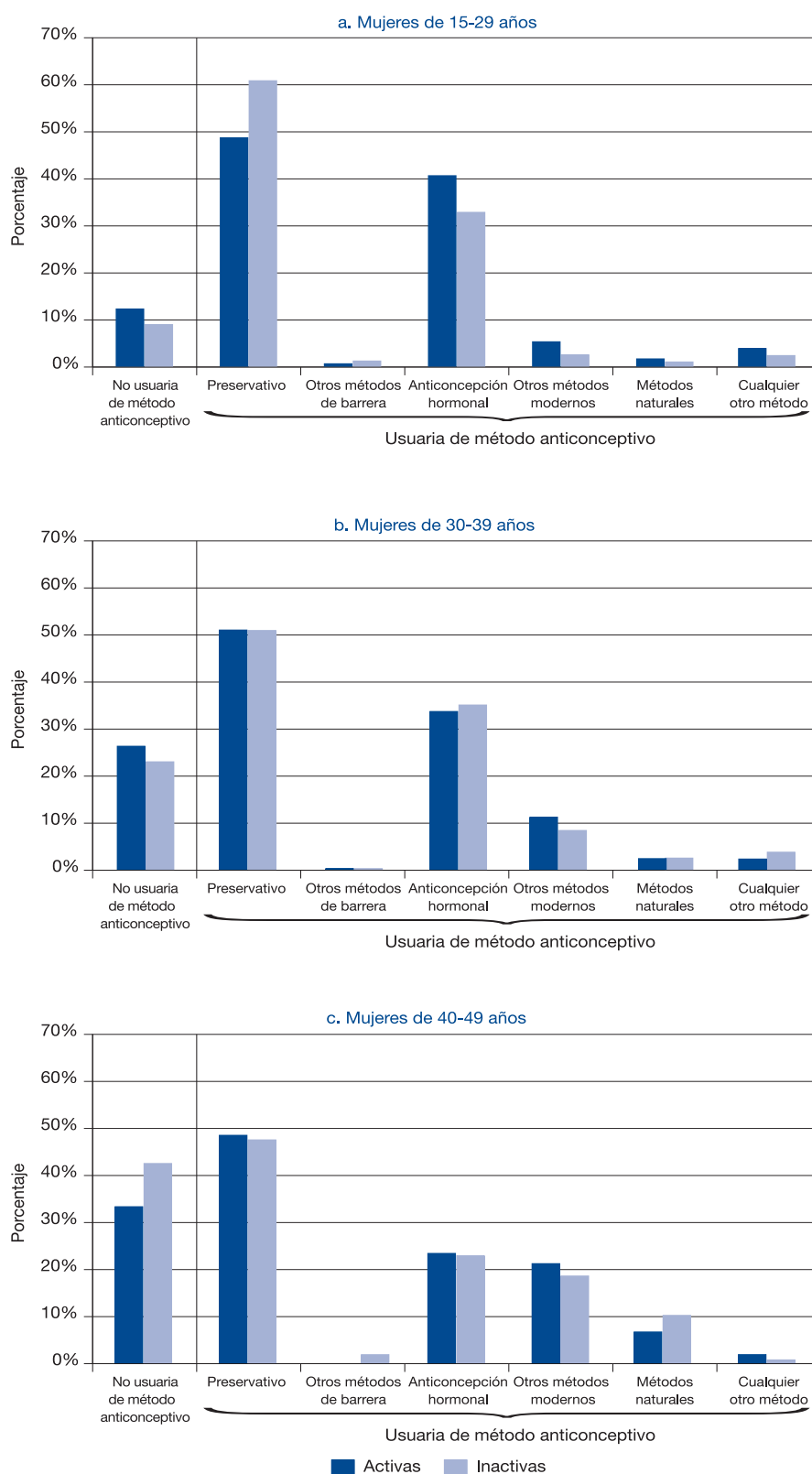


Fuente: tabla A.4.7 del anexo.

El examen de las mujeres de cada edad según la actividad aporta algunas conclusiones interesantes, aunque no por ello fáciles de interpretar (gráfico 4.11). En primer lugar, si la proporción de no usuarias no presenta grandes diferencias según las mujeres sean o no activas, al considerar a las de más edad, 40-49 años, la proporción es mayor entre las inactivas, mientras que ocurre lo contrario entre las demás mujeres. En segundo lugar, la actividad únicamente introduce algunas diferencias en cuanto al perfil de usuarias de anticonceptivos entre las más jóvenes, 15-29 años, mientras muestra unos comportamientos muy similares entre las demás. Entre estas mujeres más jóvenes, vuelve a apreciarse un mayor uso de la anticoncepción hormonal entre las activas que las inactivas, quizás por la razón indicada anteriormente, es decir, la búsqueda de una mayor seguridad de cara al embarazo en un momento particularmente sensible de la actividad laboral. Por lo cual la actividad sólo sería determinante en cuanto al uso de anticonceptivos al inicio de la trayectoria laboral.

Gráfico 4.11

Distribución por grupo de edad y actividad en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.7 del anexo.

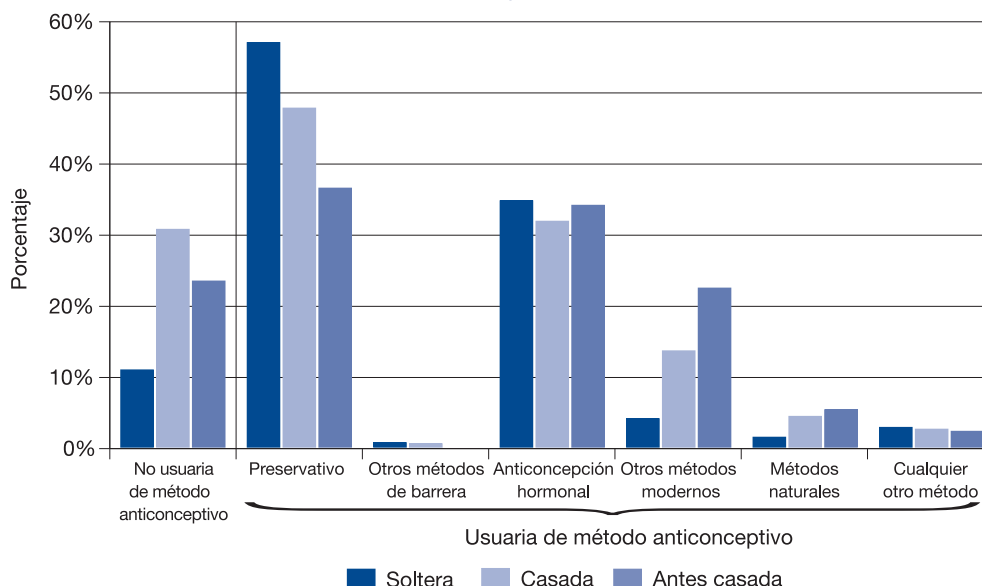
Uso y tipo de anticonceptivos según el estado civil

La variable estado civil debería resultar determinante, si se recuerda que la mayor parte de los nacimientos en España se producen en el seno del matrimonio.⁵

Cerca de un 31% de las mujeres casadas no usan anticonceptivos, es decir, un poco más que las que lo estuvieron previamente (viudas, separadas o divorciadas), las cuales alcanzan un 23,3%, y cerca de 3 veces más que las solteras, con un 10,8% (gráfico 4.12). El que las casadas muestren mayor nivel de desprotección que las demás mujeres podría significar que parte de ellas intentan quedarse embarazadas. Quizás también se puedan relacionar estos datos con el hecho de que las solteras son, en promedio, más jóvenes que las demás mujeres y que, como se observó anteriormente, las más jóvenes son también las que usan en mayor medida anticonceptivos. En definitiva, quizás más que un efecto ligado al estado civil pueda considerarse que el mayor uso de anticonceptivos resulta de un efecto ligado a la propia estructura por edad de los diferentes grupos. Sin embargo, también es lícito pensar que la causalidad actúa en el otro sentido: las mujeres más jóvenes son más usuarias que las demás porque todavía no están casadas y porque la posibilidad de un embarazo sin estarlo no constituye algo deseable, eventualidad que sí lo sería en el caso de algunas de las casadas.

Gráfico 4.12

Distribución por estado civil en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.8 del anexo.

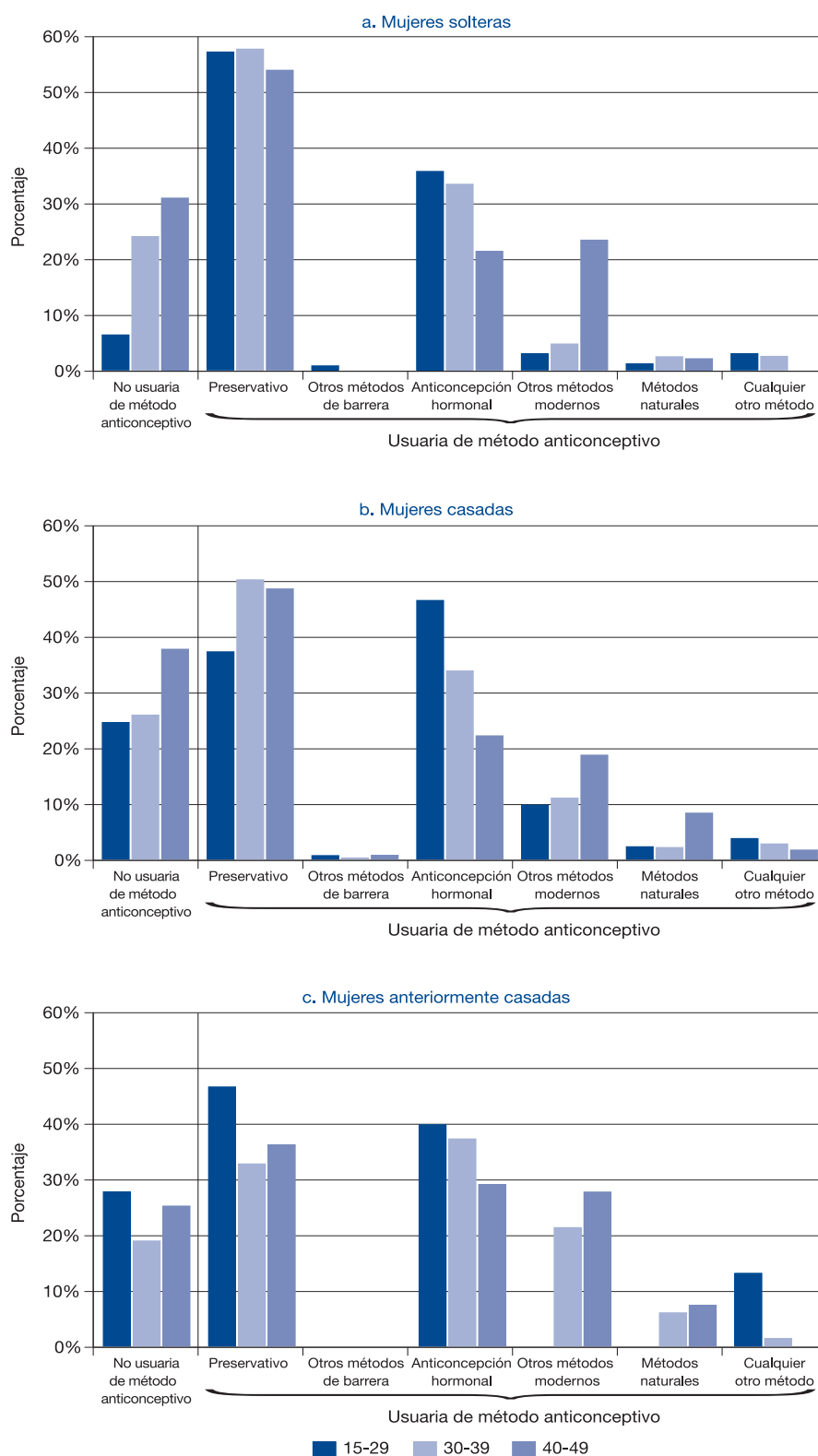
El preservativo sigue siendo el método más utilizado por el conjunto de las mujeres, aunque en práctica igualdad con la anticoncepción hormonal en el caso de las anteriormente casadas, las cuales también utilizan otros métodos modernos y en mayor medida que solteras y casadas.

El análisis del uso de anticonceptivos en función del estado civil según la edad de las encuestadas permite resaltar algunos hechos (gráfico 4.13). La proporción de no usuarias de anticonceptivos entre las mujeres solteras crece según la edad. Quizás las solteras de más edad estén más desprotegidas que las más jóvenes al autoexcluirse o sentirse excluidas del mercado matrimonial y/o sexual, pero sólo es una suposición. Entre las casadas, la proporción de no usuarias, más elevada entre las de 40-49 años, es similar para las de 15-29 y 30-39, mientras que para las anteriormente casadas las cosas se invierten (jóvenes menos protegidas) y las diferencias resultan menos marcadas que para las que sí lo están.

⁵ En 2006, según el Instituto Nacional de Estadística, la proporción de nacimientos de madres casadas fue de un 71,6% en España.

Gráfico 4.13

Distribución por estado civil en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.8 del anexo.

Al considerar las solteras usuarias de anticonceptivos, se observa la primacía del preservativo sea cual sea la edad y en proporciones similares, mientras que la anticoncepción hormonal constituye el segundo método más utilizado, excepto entre las de 40-49 años, que prefieren recurrir a otros métodos modernos y en mucho mayor medida que las de otras edades. Para las menores de 40 años, los métodos modernos resultan igual de irrelevantes que los métodos naturales, los otros métodos de barrera o cualquier otro método que no sea alguno de los anteriormente citados. En cuanto a las mujeres casadas, se aprecia que entre las más jóvenes la preferencia va hacia la anticoncepción hormonal (46,5%) en detrimento del preservativo (37,3%), mientras que éste se mantiene como el principal método de las mujeres de 30-39 y 40-49 años.

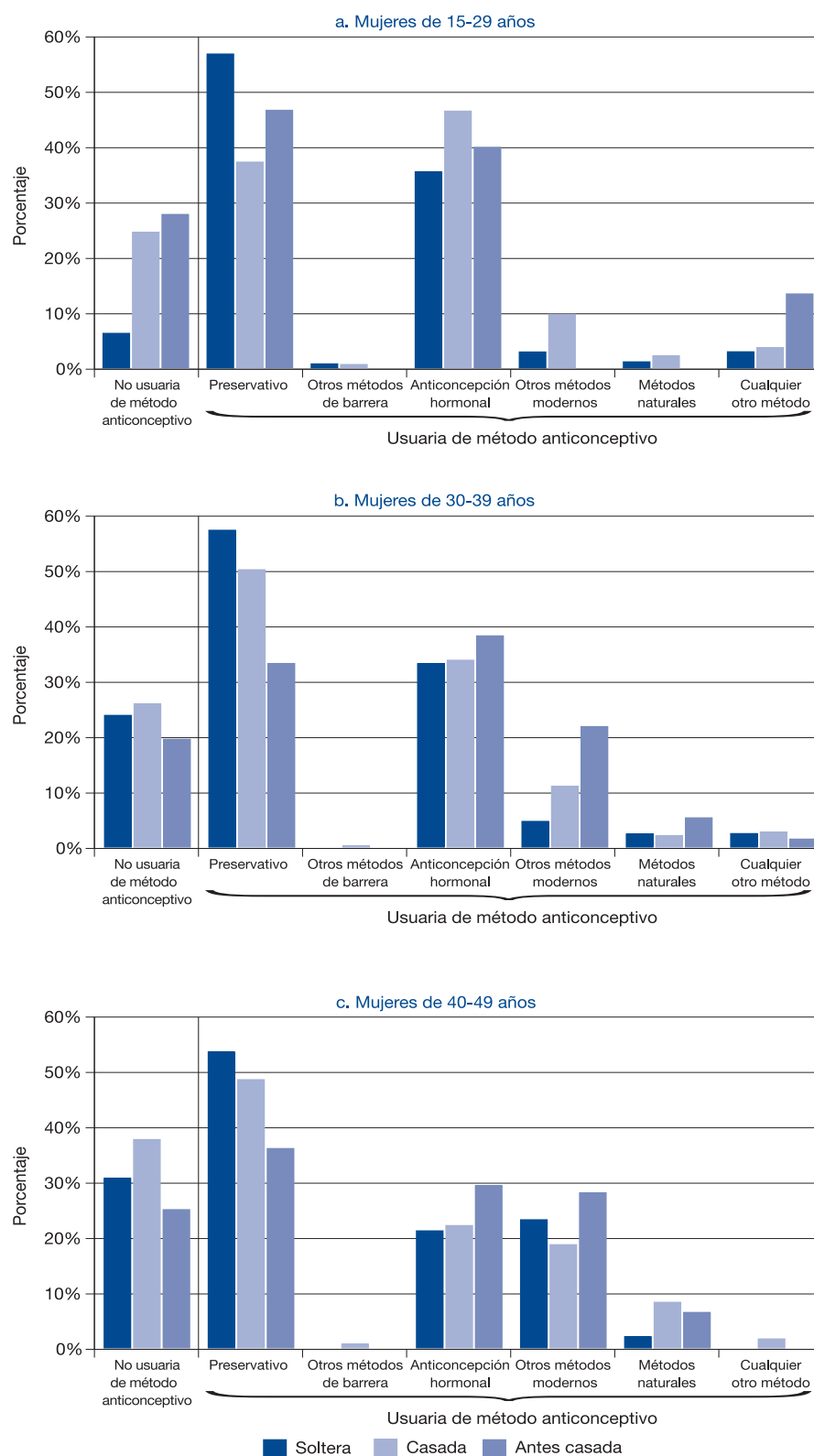
Quizás las casadas más jóvenes opten por un método más seguro —cual es la anticoncepción hormonal— debido a que se quedarán embarazadas cuando lo quieran, si bien, en principio y debido a su mayor juventud, mantienen relaciones sexuales con mayor regularidad y con la misma pareja, lo cual implica un mayor grado de seguridad que el de las demás mujeres de otro estado civil.

Por último, las mujeres que estuvieron anteriormente casadas presentan comportamientos bastante dispares: el preservativo lo utilizan en mayor medida las más jóvenes, entre las que es el principal método. En cambio, entre las de 30-39 años predomina el uso de la anticoncepción hormonal frente al resto de métodos; esto podría sugerir tal vez la existencia de una nueva relación, dado que la anticoncepción hormonal es más frecuente en el caso de mujeres emparejadas. Por su parte, en el grupo de 40-49 años se aprecia un nivel de uso bastante equilibrado entre los principales métodos eficaces.

Queda por averiguar si existen diferencias según el estado civil, examinando separadamente cada uno de los tres grupos de edad (gráfico 4.14). Entre las mujeres más jóvenes (15-29 años), las solteras son las menos expuestas, con tan sólo un 6,3% de no usuarias, mientras que casadas y anteriormente casadas registran un 24,6% y un 27,8%, respectivamente. También son las solteras las que utilizan preservativos en mayor medida (56,9%), seguidas por las viudas y divorciadas (46,7%) y, mucho más lejos, por las casadas (37,3%). Estas últimas prefieren la anticoncepción hormonal (46,5%) y también recurren más que el resto a otros métodos modernos (9,7%), por lo que se podría resumir diciendo que las casadas jóvenes no son las que usan más anticonceptivos, pero sí las que usan métodos más seguros. En cuanto a las mujeres de 30-39 y 40-49 años, su comportamiento por estado civil no difiere mucho según la edad: mayor proporción de no usuarias entre las casadas, mayor recurso al preservativo entre las solteras y mayor uso de la anticoncepción hormonal y otros métodos modernos entre las mujeres que anteriormente estuvieron casadas.

Gráfico 4.14

Distribución por grupo de edad y estado civil en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



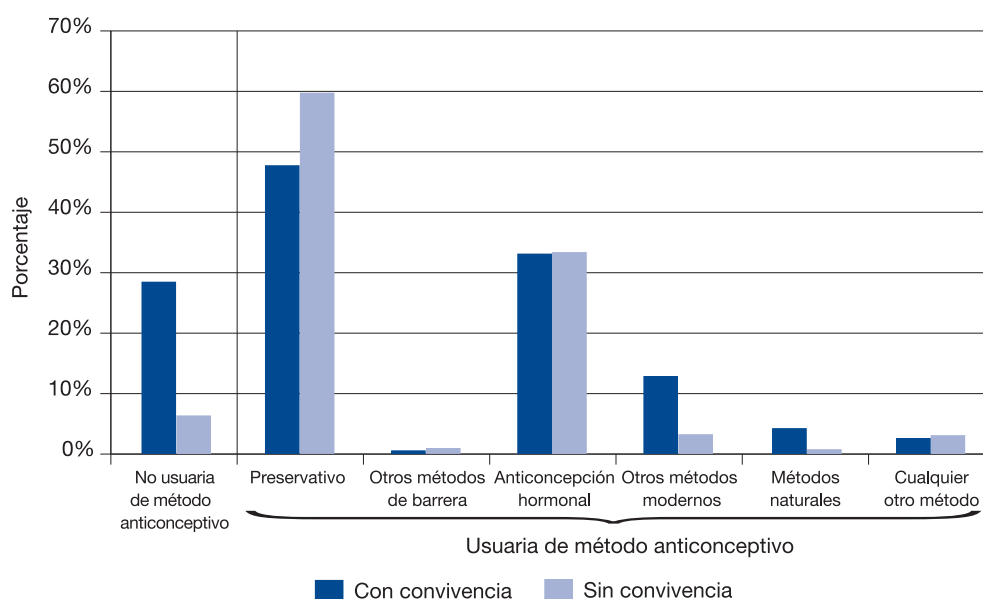
Fuente: tabla A.4.8 del anexo.

Uso y tipo de anticonceptivos según la convivencia

La convivencia en el momento de la entrevista supone para las mujeres un menor uso de anticonceptivos (28,3%) que la no convivencia (6,1%) (gráfico 4.15). Se puede comparar este resultado al visto anteriormente para las casadas —de las que se supone que tienen mayor probabilidad de estar conviviendo con su pareja que las demás— que eran también las que estaban más desprotegidas. Por lo cual, podría concluirse que las mujeres sin convivencia o relación estable son las que presentan mayor nivel de protección, frente a las demás que, quizás o bien quieren quedarse embarazadas o bien les resulta menos importante o traumático.

Gráfico 4.15

Distribución por convivencia en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

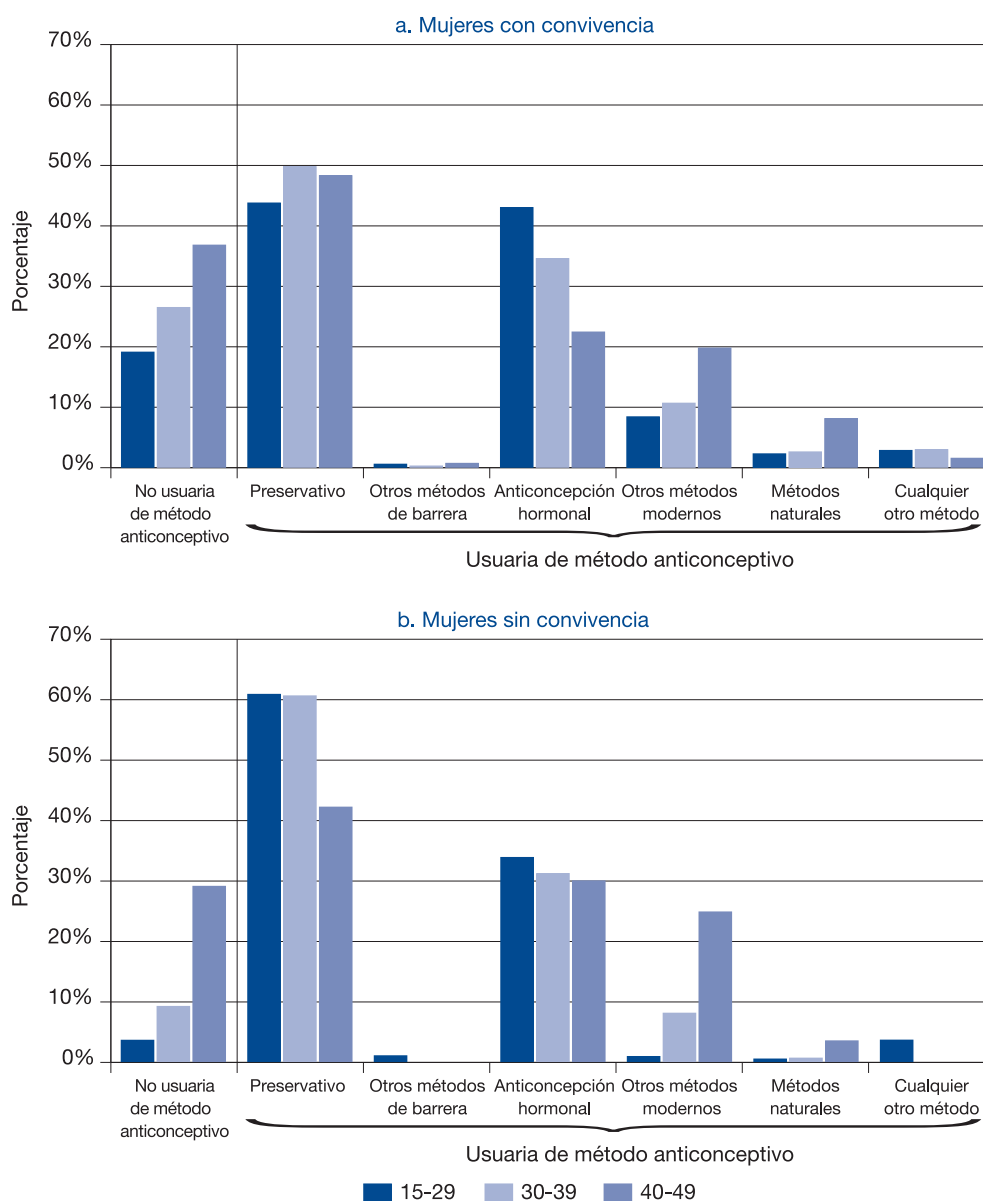


Fuente: tabla A.4.9 del anexo.

En general, tanto la convivencia o la no convivencia en el momento de la entrevista revelan un uso similar de la anticoncepción hormonal (gráficos 4.15 y 4.16). En cuanto a las mujeres que no conviven, cerca de un 60% de ellas utilizan el preservativo, es decir, 12 puntos más que las otras que, por su lado, usan en mayor medida otros métodos modernos e incluso métodos naturales. No cabe duda de que la estructura por edad debería explicar parte de los perfiles que aparecen en esta primera aproximación.

Gráfico 4.16

Distribución por convivencia en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



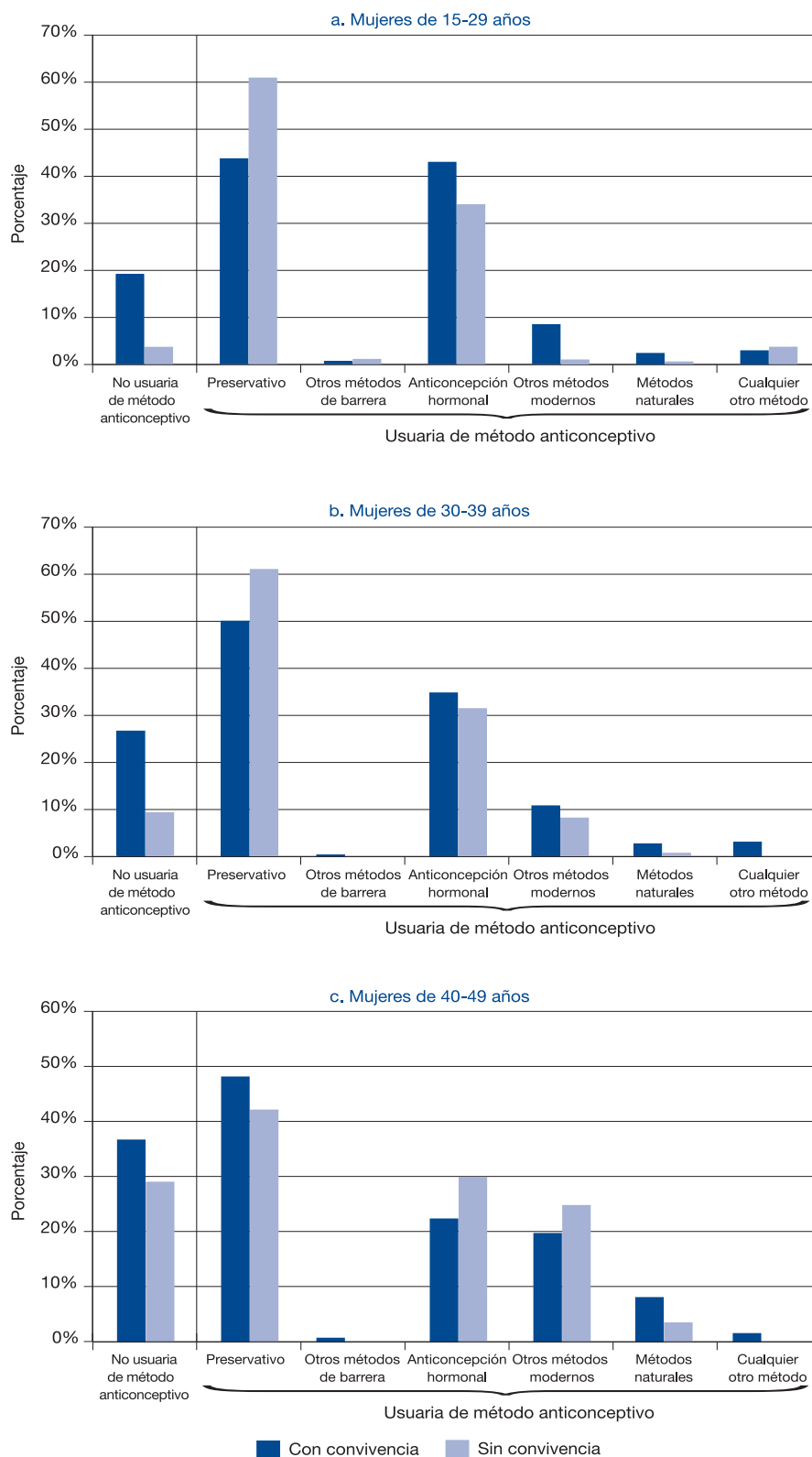
Fuente: tabla A.4.9 del anexo.

Las mujeres, convivan o no, muestran en razón de la edad las mismas pautas apuntadas hasta ahora, es decir, una disminución de la protección conforme se va hacia edades más altas. Ahora bien, si entre las mujeres que conviven, las usuarias de preservativos no muestran grandes diferencias según la edad, sí se observa un incremento de las usuarias de anticonceptivos hormonales a medida que se contemplan grupos más jóvenes. Lo contrario ocurre con las mujeres que no conviven: similitud de comportamiento con respecto a estos últimos anticonceptivos sea cual sea la edad, pero diferencias en cuanto al preservativo, el cual registra un menor uso entre las de 40-49 años que entre las de 15-29 y 30-39, cuyo comportamiento es idéntico.

El análisis de las mujeres de una misma edad, según haya o no convivencia, debería permitir observar si esta variable establece diferencias significativas entre unas y otras con respecto al uso de anticonceptivos (gráfico 4.17).

Gráfico 4.17

Distribución por grupo de edad y convivencia en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.9 del anexo.

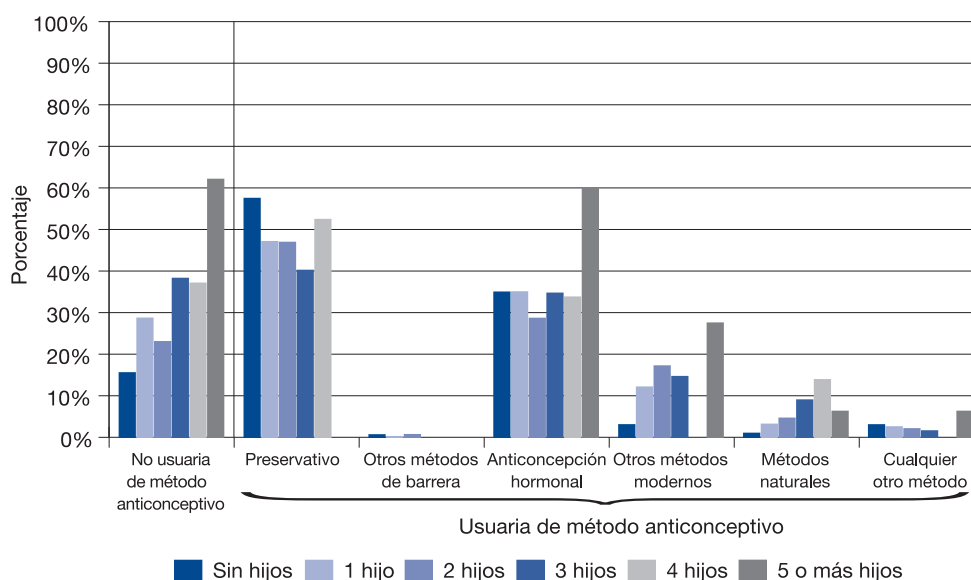
Se perciben dos pautas: la de las mujeres menores de 40 años y la de las de 40-49. Para las primeras, la proporción de no usuarias es mucho mayor entre aquellas mujeres que conviven con una pareja. Entre las de 40-49 años, esta diferencia es sensiblemente superior a las que no conviven, aunque aumenta notablemente la proporción de no usuarias en unas y otras. Entre las más jóvenes, las que no conviven usan más el preservativo, mientras que las que sí conviven les superan en cuanto al uso de anticoncepción hormonal y otros métodos modernos. Por el contrario, entre las mujeres de 40-49 años, las pautas se invierten totalmente: mayor uso de preservativo entre las que conviven y mayor utilización de anticoncepción hormonal y otros métodos modernos entre las mujeres que no conviven con respecto a las que sí lo hacen. Por consiguiente, la variable convivencia distingue a unas mujeres de otras, mientras que la edad también establece diferencias entre ellas.

Uso y tipo de anticonceptivos según el número de hijos nacidos vivos

Si, en principio, se pudiera pensar que las mujeres se protegen más a medida que tienen más hijos, en realidad ocurre todo lo contrario: la proporción de no usuarias aumenta según crece el número de hijos, desde un 15,1% entre las que no tiene ningún hijo hasta un 62,1% entre las que tienen 5 o más (gráfico 4.18). Podría invertirse la afirmación anterior y concluir que las mujeres tienen menos hijos porque se protegen mejor, pero tampoco resulta una explicación satisfactoria porque los anticonceptivos no sólo permiten no quedarse embarazadas sino también decidir cuándo hacerlo. De todo ello se podría deducir que la verdadera explicación debe ser más compleja y otra: algunas mujeres utilizan anticonceptivos para no tener más hijos, otras lo hacen para tenerlos cuando les sea más oportuno, mientras otras, aparentemente las que más hijos tienen y, en general ya han alcanzado mayor edad, piensan que o bien no pueden tener más o bien esta posibilidad no les importa.

Gráfico 4.18

Distribución por número de hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.10 del anexo.

En cuanto a los métodos utilizados por las distintas mujeres según el número de hijos que tienen (gráfico 4.19), aparece una pauta más o menos clara y algunas excepciones —fruto sin lugar a duda de los pocos efectivos en algunos casos—, según la cual el preservativo es el método más utilizado, con valores que se sitúan entre un 40% y un 58%, aunque en proporción descendente a medida que crece el número de hijos. En segundo lugar, aparece la anticoncepción hormonal con, aproximadamente,

un 35%, sea cual sea el número de hijos habidos e incluso si no tienen; a esto sólo hay una excepción: se trata de las mujeres que tienen 2 hijos con tan sólo un 28,6%, pero que compensan esta menor utilización de la anticoncepción hormonal con un mayor recurso que las demás mujeres a otros métodos modernos, sin que aparezca una explicación clara a su comportamiento un tanto singular.

Gráfico 4.19

Distribución por número de hijos y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

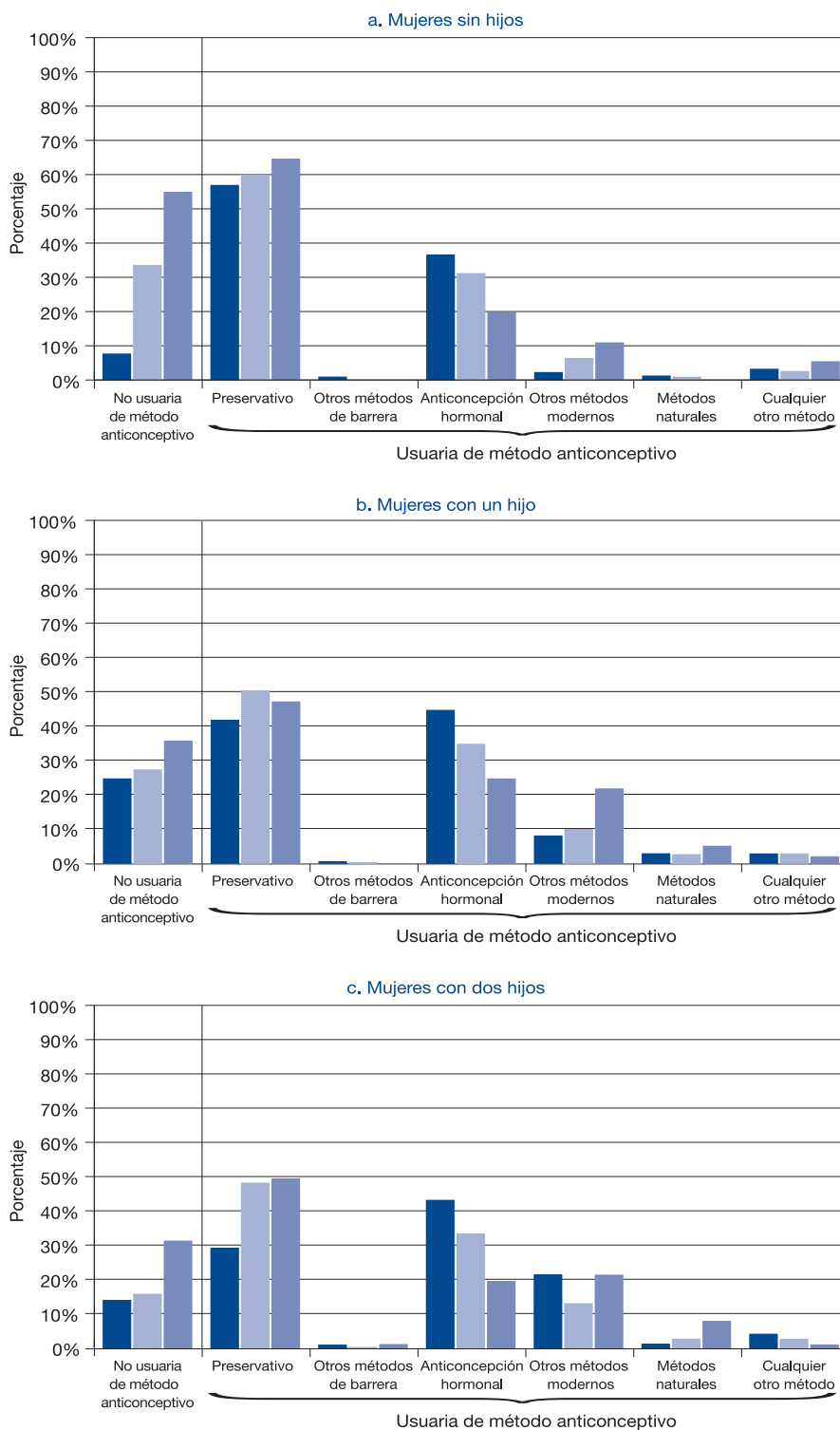
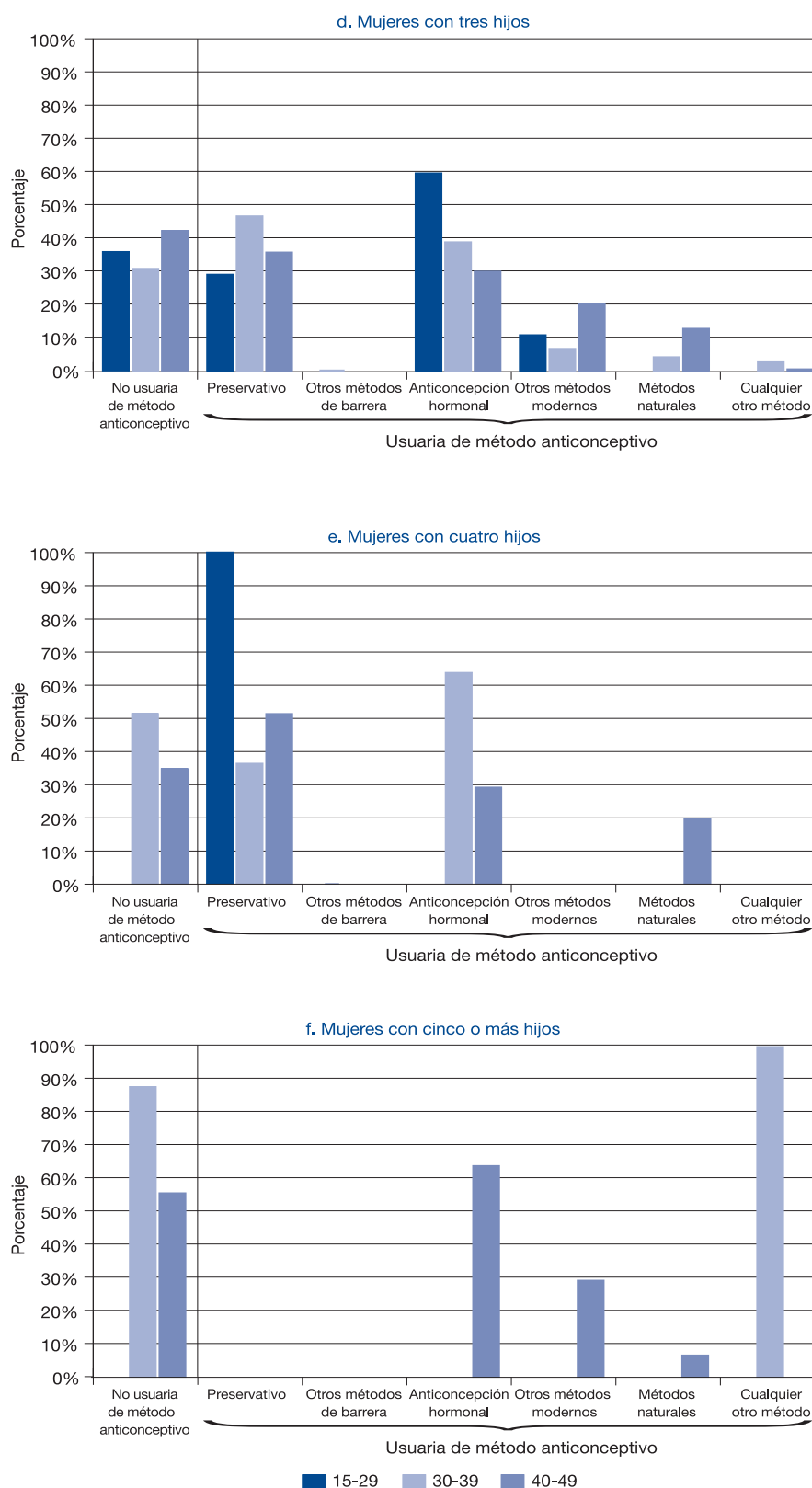


Gráfico 4.19 (continuación)

Distribución por número de hijos y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.10 del anexo.

En los siguientes gráficos se intenta poner de relieve un posible efecto de edad según el número de hijos habidos. Si se dejan de lado las madres que han tenido 4 o más hijos, caso que no se observa entre las mujeres de 15-29 años por demasiado jóvenes y cuyos efectivos reducidos proporcionan más movimientos erráticos que pautas definidas y claras, se pueden destacar algunos puntos: sea cual sea el número de hijos habidos por las encuestadas y considerando incluso a aquellas que no tienen, en primer lugar, la proporción de no usuarias de anticonceptivos aumenta conforme se consideran edades más altas. En segundo lugar, y dejando de lado algunas excepciones, las usuarias de preservativos disminuyen a medida que son más jóvenes, mientras que ocurre lo contrario en el caso de los anticonceptivos hormonales.⁶ En tercer lugar, entre las mujeres que han tenido de 1 a 3 hijos, el preservativo es más utilizado que la anticoncepción hormonal entre las de 30-39 y 40-49 años, pero la situación se invierte para las más jóvenes, que utilizan la anticoncepción hormonal en mayor medida que el preservativo.

Por último, se ha querido averiguar la posible influencia del número de hijos sobre el método utilizado, examinando los tres grupos de encuestadas según su edad (gráfico 4.20). Para ello se han descartado a las mujeres con 4 hijos de 15-29 y 30-39 años,⁷ así como a la totalidad de las de 5 o más hijos, por las razones planteadas anteriormente. El no uso de anticonceptivos no muestra pautas muy definidas, sea cual sea la edad. Sin embargo, si se deja de lado a aquellas mujeres con 2 hijos que siempre muestran el mayor nivel de protección, entonces vuelve a aparecer aquella pauta de crecimiento de la desprotección conforme aumenta el número de hijos. Este nivel de 2 hijos representa un punto de inflexión, un umbral más allá del cual una parte de las mujeres parece que no quiere ir, independientemente de su edad.

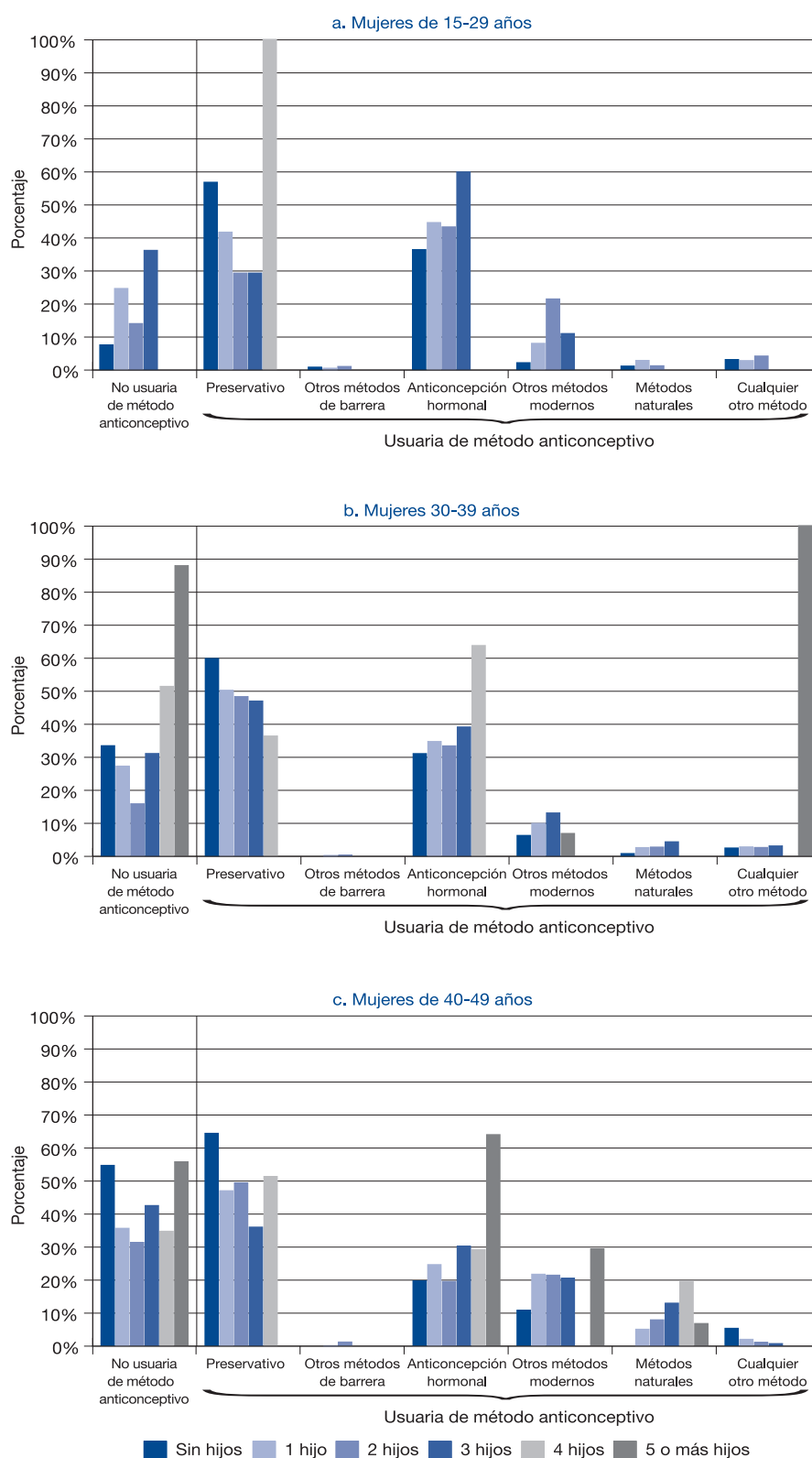
En cuanto a las usuarias de anticonceptivos, entre las mujeres menores de 40 años —que son las que mayoritariamente usan preservativo y anticoncepción hormonal— se aprecian dos perfiles bastante claros y nítidos: por un lado, el uso del preservativo disminuye conforme aumenta el número de hijos y, simultáneamente, aumenta el de la anticoncepción hormonal según este mismo número. En cuanto a las mujeres de 40-49 años, la diversidad de los métodos sería lo que mejor las caracteriza: siguen predominando preservativo y anticoncepción hormonal, con las mismas pautas observadas entre las más jóvenes, pero también aparecen de manera mucho más importante que anteriormente el uso de otros métodos modernos y métodos naturales, de forma más o menos creciente según el número de hijos, aunque la pauta no resulte muy clara.

⁶ Esto no es contradictorio con que el uso del preservativo es más frecuente entre las mujeres más jóvenes, como se vio anteriormente (gráfico 4.5), ya que en ese caso, se trataba del conjunto de mujeres y ahora se está contemplando a las mujeres según el número de hijos. Éstas, en su gran mayoría son mujeres emparejadas y, por tanto, con una relación de pareja estable, categoría que, como se ha visto en páginas precedentes, se decanta en mayor medida que las no convivientes por la anticoncepción hormonal.

⁷ Estas mujeres presentan un número de observaciones demasiado reducido.

Gráfico 4.20

Distribución por grupo de edad y número de hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.10 del anexo.

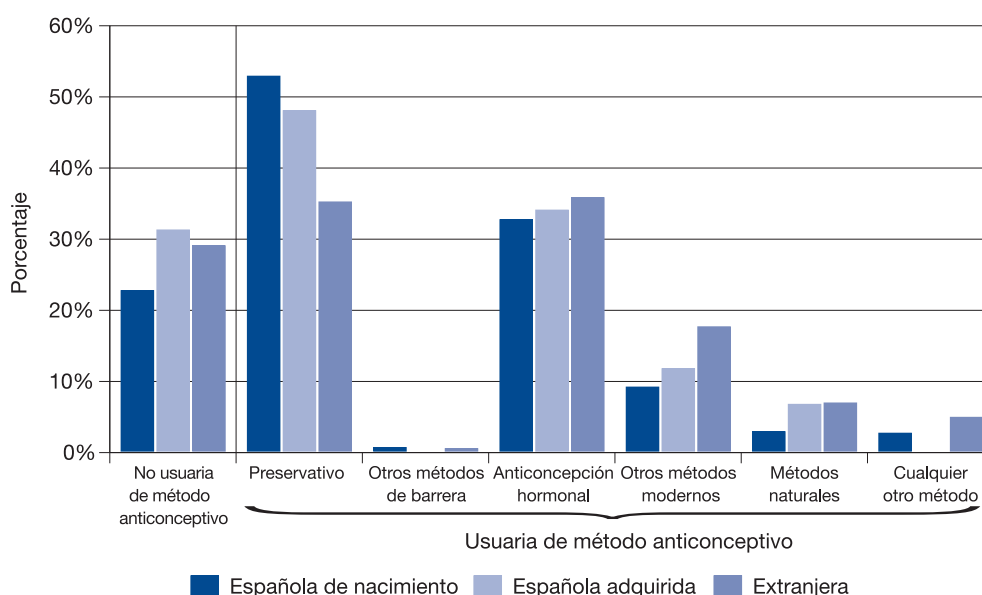
Uso y tipo de anticonceptivos según la nacionalidad

La nacionalidad es otra de las variables que ha mostrado ser determinante en muchos de los aspectos estudiados. Por ello, se ha decidido analizar los perfiles de las usuarias en función de su nacionalidad.

Por lo general, pero habrá que confirmarlo más adelante, desde el punto de vista de los comportamientos las españolas por adquisición de la nacionalidad se sitúan a mitad de camino entre las españolas de nacimiento y las extranjeras (gráfico 4.21). Sin embargo, en cuanto al no uso de anticonceptivos, son las extranjeras (28,9%) las que se sitúan entre las españolas de nacimiento y las españolas por adquisición, 22,6% y 31,1%, respectivamente. En cuanto al uso de anticonceptivos, el preservativo es el método más utilizado y son las españolas de nacimiento las que más lo utilizan. Le sigue la anticoncepción hormonal, cuyas principales usuarias son las extranjeras, del mismo modo que lo son de otros métodos modernos, de métodos naturales y de «cualquier otro método». Resulta, pues, necesario llevar a cabo un análisis para cada una de las categorías según el grupo de edad, para intentar precisar lo apuntado por estos primeros datos.

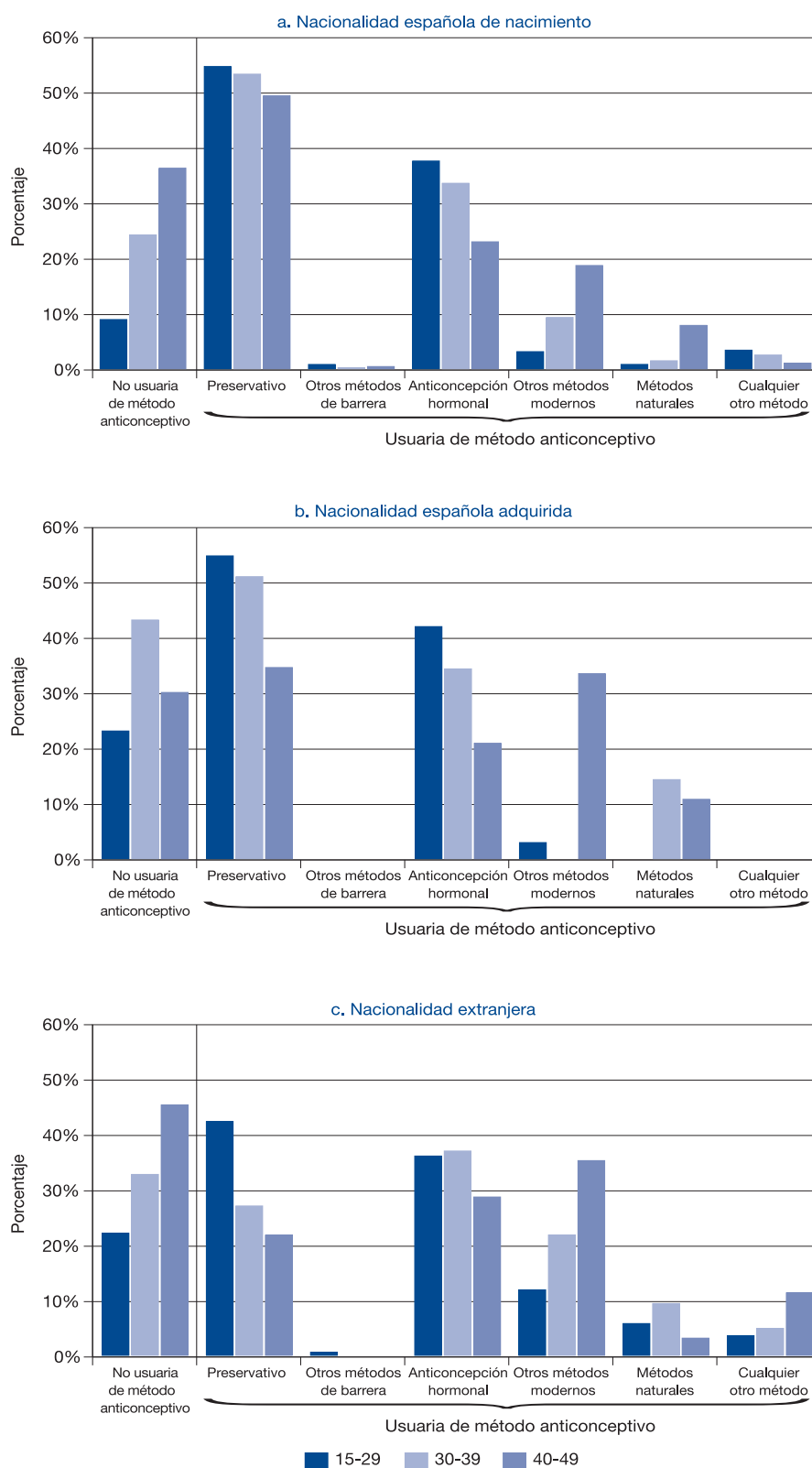
Gráfico 4.21

Distribución por nacionalidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.11 del anexo.

Las españolas de nacimiento muestran un perfil comparable al del conjunto de las mujeres que se analizó al principio de este capítulo (gráfico 4.22), lo que no ha de sorprender si se considera que la mayor parte de las encuestadas de 15-49 años son de nacionalidad española (86,4%), aunque su peso disminuya conforme disminuye la edad (de 91,7% en 40-49 años, a 81,6% en 15-29 años). La proporción de no usuarias de anticonceptivos se reduce a medida que se va hacia mujeres más jóvenes, desde un 36,2% para las de 40-49 años, hasta un 8,9% para las de 15-29. Entre las usuarias de anticonceptivos, el preservativo ocupa el primer lugar, sea cual sea la edad, con cerca de un 50%. El uso de anticonceptivos hormonales se revela creciente según las mujeres son más jóvenes, pues va desde el 22,9% hasta el 33,5%, mientras que ocurre lo contrario con los demás métodos, es decir, disminuye entre las más jóvenes, lo que se une a un menor uso que en el caso de los anteriores anticonceptivos, es decir, del preservativo y de los anticonceptivos hormonales.

Gráfico 4.22
Distribución por nacionalidad y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006


Fuente: tabla A.4.11 del anexo.

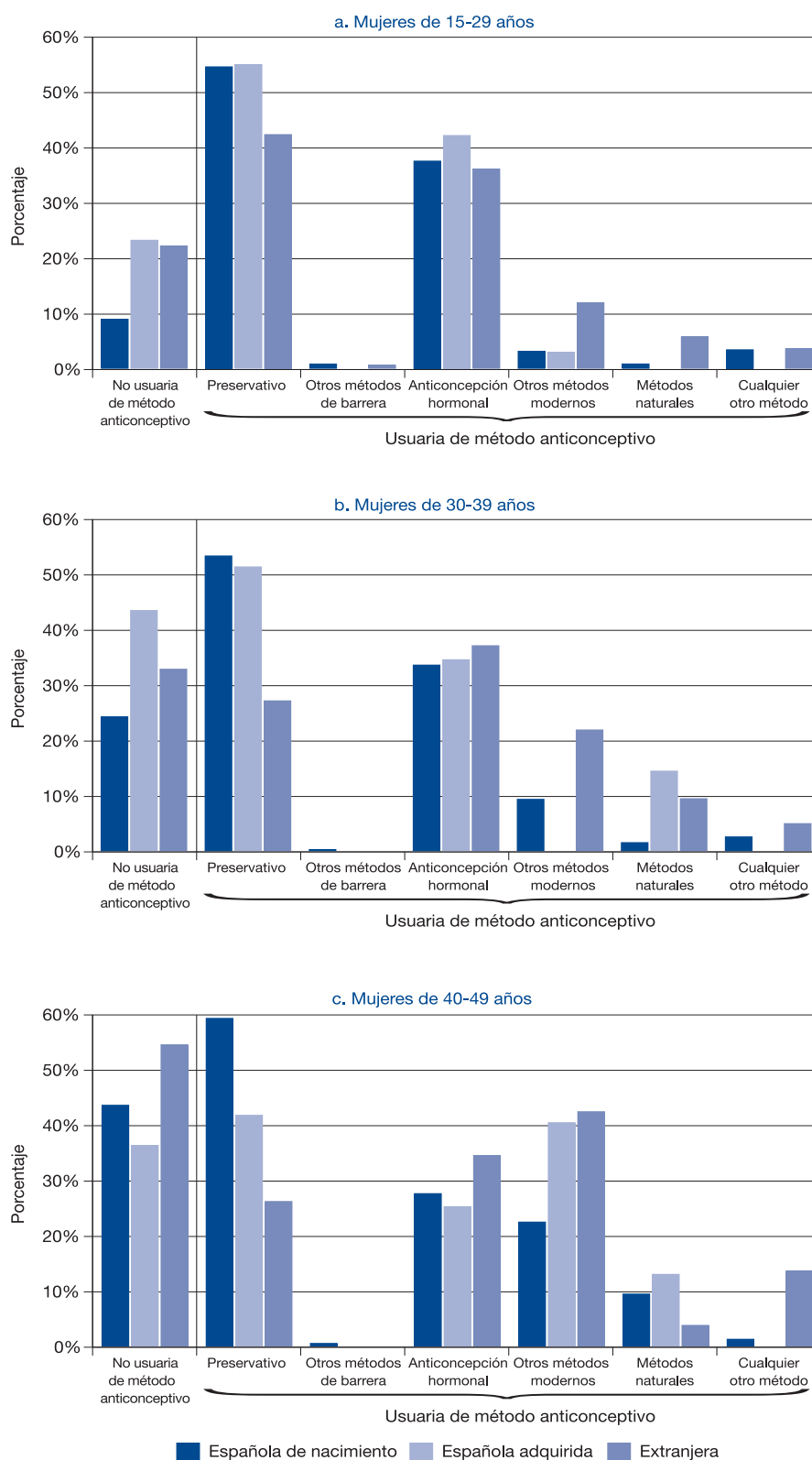
Las españolas por adquisición de la nacionalidad presentan unas pautas según la edad relativamente similares a las de las españolas de nacimiento, excepto en el caso del descenso apreciado anteriormente de no uso de anticonceptivos a medida que las edades eran más jóvenes: se observa un alto nivel de no usuarias en las edades intermedias que rompe esta pauta. En cuanto a usuarias de preservativos y anticonceptivos hormonales, las pautas según la edad son similares a las de las españolas de nacimiento, apareciendo pautas más erráticas en cuanto al uso de los demás métodos.

Por lo que hace a las extranjeras, sus perfiles según la edad distan un poco de los de las españolas, aunque no tanto respecto a la dirección de la pauta como a las intensidades en cada uno de los métodos usados y a su diversidad. En primer lugar, las extranjeras muestran un menor uso de anticonceptivos que las demás. En segundo lugar, las de 30-49 años, muestran menores proporciones de usuarias de preservativos, método que se sitúa por debajo de los anticonceptivos hormonales. Finalmente, las extranjeras de 40-49 años, cuya proporción de usuarias de preservativos es bastante reducida (21,7%), usan preferentemente otros métodos modernos (35,2%) y anticonceptivos hormonales (28,6%).

El último efecto que se pretende analizar respecto a las encuestadas desagregadas según la nacionalidad, es el posible efecto de esta variable dentro de cada grupo de edad (gráfico 4.23). Las españolas de nacimiento, sea cual sea su edad, son usuarias de anticonceptivos en mayor medida que las extranjeras, mientras que las españolas por adquisición siguen pautas menos definidas. Si se considera a las encuestadas según el tipo de anticonceptivo usado, se percibe cómo las españolas de nacimiento utilizan en mayor medida que las extranjeras, y sea cual sea su edad, el preservativo, mientras que se igualan más en cuanto a los anticonceptivos hormonales. Por el contrario, las extranjeras, y también en cualquiera de las edades contempladas, son mayores usuarias de otros métodos modernos y métodos naturales que las españolas de nacimiento.

Gráfico 4.23

Distribución por grupo de edad y nacionalidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



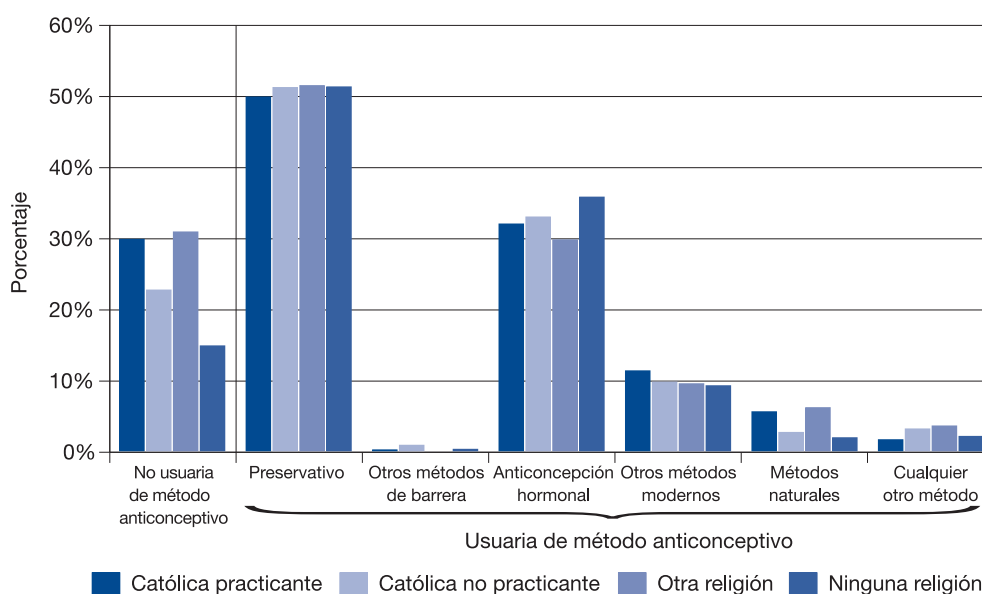
Fuente: tabla A.4.11 del anexo.

Uso y tipo de anticonceptivos según la religiosidad

La religión, así como su práctica, parecen influir en el uso de anticonceptivos (gráfico 4.24): tanto las mujeres que practican una religión distinta de la católica (30,8%), como las católicas practicantes (29,8%), superan en proporción de no usuarias a las católicas no practicantes (22,6%), como a las que no siguen ninguna religión (14,7%). Por consiguiente, se aprecia una diferencia entre las que practican una religión y las que no siguen ninguna de unos 15 puntos, mientras que entre las católicas practicantes y las no practicantes, la diferencia es de unos 7 puntos. Curiosamente, si se deja de lado la protección o el uso de anticonceptivos, las diferencias en los perfiles de usuarias de anticonceptivos no resultan significativas y más bien se asemejan. De tal modo, sea cual sea la religión de las encuestadas, el preservativo es el principal método utilizado (de un 49,8% entre las católicas practicantes hasta un 51,3% entre las que no siguen ninguna religión), seguido de la anticoncepción hormonal (de un 29,7% entre las que practican una religión distinta de la católica hasta un 35,7% entre las que no siguen ninguna religión), mientras que los demás métodos alcanzan niveles irrelevantes. Así, los otros métodos modernos no muestran diferencias significativas (de un 9,1% entre las que no siguen ninguna religión hasta un 11,2% entre las católicas practicantes), mientras que sí se observa una pequeña diferencia entre las católicas practicantes y las mujeres que practican una religión distinta de la católica, por un lado, y las católicas no practicantes y las mujeres que no siguen ninguna religión, por otro. Las primeras utilizan métodos naturales en mayor medida que las segundas: aproximadamente un 5-6% y un 2-2,5%, respectivamente.

Gráfico 4.24

Distribución por religiosidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



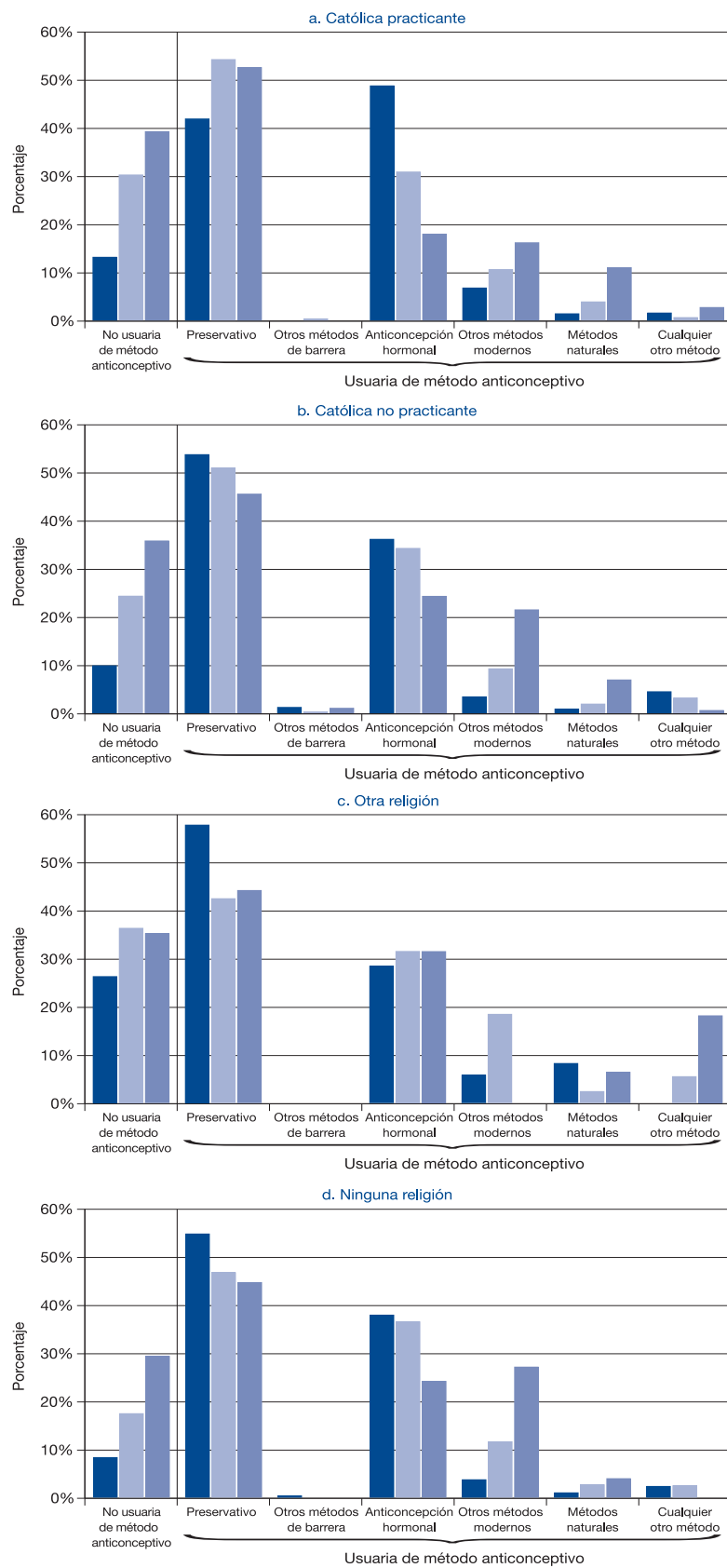
Fuente: tabla A.4.12 del anexo.

Se van a desagregar las mujeres seguidoras o no de alguna religión, en función de la edad para ver si la homogeneidad mostrada por estas mujeres muestra algún tipo de ruptura.

Lo primero que se puede afirmar es que, como en la mayoría de las variables consideradas, la edad introduce diferencias notables y significativas entre las mujeres de un determinado grupo de pertenencia, si bien en el caso de las mujeres que practican una religión distinta de la católica, parece más relevante el hecho de la pertenencia religiosa que el de la edad (gráfico 4.25). Así, por ejemplo,

Gráfico 4.25

Distribución por religiosidad y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.12 del anexo.

éstas muestran mayor homogeneidad de comportamiento que las demás, tanto en cuanto a la proporción de no usuarias de anticonceptivos (varía entre un 26,2% y un 36,3%) como al uso de la anticoncepción hormonal (varía entre un 28,4% y un 31,4%), mientras que aparecen algunas diferencias en el uso de los preservativos —preferido por las más jóvenes—, en los otros métodos modernos por las de 30-39 años y por «cualquier otro método» si se consideran las mayores. Si en el caso de estas mujeres el efecto de la edad no es directo, sino más bien borroso, en el caso de las demás mujeres se percibe un efecto de edad bastante claro. Sea cual sea la religión seguida o no por estas encuestadas, la proporción de no usuarias desciende a medida que son más jóvenes, aunque las que no siguen ninguna religión muestran siempre un mayor grado de protección. Si se consideran los perfiles de las usuarias de anticonceptivos, aparece como un hecho bastante significativo: la similitud entre las católicas no practicantes y las mujeres que no siguen ninguna religión, mientras se establece una diferencia relativamente importante entre católicas según sean o no practicantes. En cualquier caso, el recurso a anticonceptivos naturales por parte de las católicas no es muy relevante, mientras que sí lo es la alta proporción de católicas practicantes jóvenes usuarias de anticonceptivos hormonales, superior incluso al de preservativos.

Si se considera ahora a las mujeres de una misma edad según su religiosidad, aparecen las diferencias que les marcan tanto en el grado de uso de anticonceptivos como en el perfil de utilización de éstos (gráfico 4.26).

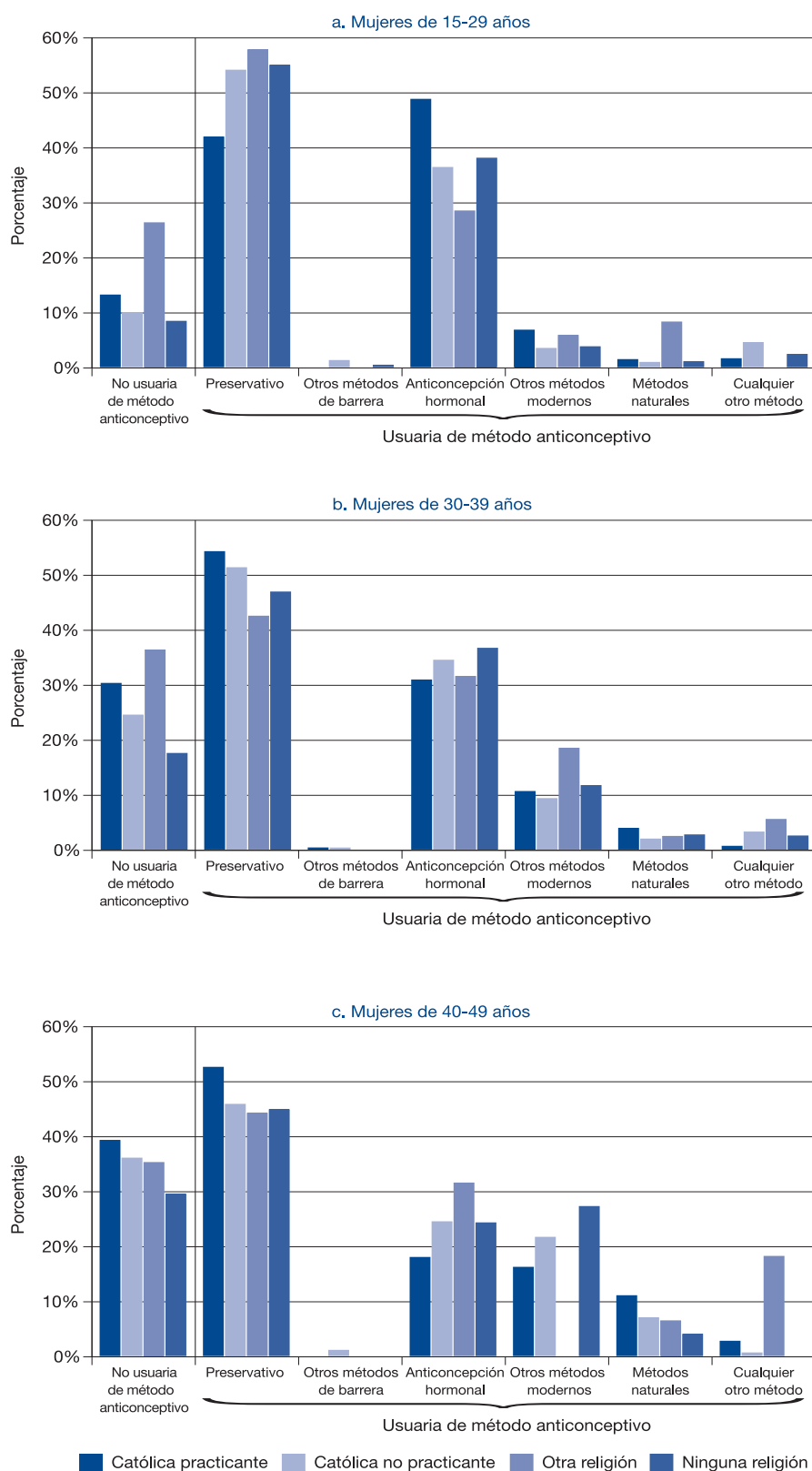
Sea cual sea la edad contemplada, se aprecian diferencias en función de la religiosidad de las encuestadas. Entre el grupo de edad más joven, la proporción de no usuarias es relativamente baja, excepto en el caso de las que practican una religión distinta de la católica, cuya proporción es cerca de 2,5 veces mayor que la de cualquier otra, con un 26,2%. Igualmente, se observa la menor proporción de usuarias de preservativos entre las católicas practicantes —cerca de un 40% frente a un 54-58% entre las demás— que se compensan, sin embargo, con creces al considerar la anticoncepción hormonal, con cerca de un 50% frente a un 28-38% entre el resto de mujeres. En cuanto a las jóvenes que practican una religión distinta de la católica, su baja proporción de usuarias de anticoncepción hormonal (28,4%) es compensada, en primer lugar, por un uso substancial del preservativo (57,8%) y, de alguna forma, por el uso de otros métodos modernos (5,7%) y métodos naturales (8,1%). Este es el nivel más alto entre las jóvenes sea cual sea la variable considerada, incluida la nacionalidad, en la que alcanza cerca de un 6%.

Las mujeres de 30-39 años muestran alguna semejanza con las anteriores en cuanto a la distribución de las no usuarias, si bien no en cuanto a los niveles mostrados, mucho más importantes que anteriormente. Por lo demás, se reduce significativamente la proporción de católicas practicantes usuarias de anticonceptivos hormonales hasta situarse en último lugar de sus usuarias, hecho que compensan con un incremento notable de las que utilizan preservativos, método del que se convierten en las principales usuarias. Respecto al preservativo, las católicas no practicantes se sitúan más o menos a medio camino entre las católicas practicantes y las mujeres que no siguen ninguna religión. Estas últimas son las que usan anticonceptivos hormonales en mayor medida que el resto de las encuestadas.

Las mujeres de mayor edad muestran unos comportamientos bastante homogéneos, comparados con los de otras edades y conforme a lo observado con otras variables. Por un lado, se incrementan e igualan un poco entre las categorías religiosas las proporciones de no usuarias de anticonceptivos, que varían entre un 29% y un 39%. Por otro lado, el uso de los anticonceptivos hormonales se reduce drásticamente, hasta alcanzar niveles situados entre un 18% y un 24%, excepto en el caso de las que practican una religión distinta de la católica, para las que alcanza un 31,4%, es decir, el mismo nivel que el de las que tienen 39-39 años. Junto a estas pautas se puede añadir un incremento significativo del uso de métodos distintos de los dos principales, sin que lleguen a desbancarles de sus posiciones, si se exceptúa a las mujeres que no siguen ninguna religión, las cuales incrementan su utilización de otros métodos modernos hasta situarlo en un 27,2%, por delante de los anticonceptivos hormonales, que se quedan en un 24,2%.

Gráfico 4.26

Distribución por grupo de edad y religiosidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.12 del anexo.

Uso y tipo de anticonceptivos según el deseo o no de tener hijos

Antes de concluir, se ha examinado el uso de anticonceptivos por edad de las encuestadas, según señalaran su deseo o no de tener más hijos (gráfico 4.27).

Sea cual sea la edad de estas mujeres, las que desean tener un hijo muestran siempre un mayor nivel de desprotección que aquellas que dicen no desearlo, en una proporción creciente según aumenta su edad, y tanto las unas como las otras.

En cuanto al perfil por tipo de anticonceptivo, se observa que sea cual sea su edad, las que desean tener un hijo superan a las que no en cuanto a proporción de usuarias de anticoncepción hormonal, si bien su uso disminuye conforme aumenta su edad. Por otro lado, la pauta resulta menos clara en cuanto a las usuarias de preservativo: las que desean tener un hijo lo utilizan más que las que no lo desean cuando son más jóvenes y cuando superan los 39 años, pero menos en las edades intermedias. Por el contrario, las que no desean tener un hijo utilizan en mayor medida que las que sí lo desean y en todas las edades (excepto los métodos naturales a los 40-49 años), todos los demás métodos, sean modernos, naturales o de cualquier otro tipo.

Conclusiones acerca del uso de anticonceptivos

Se pueden extraer algunas conclusiones tras el examen de los perfiles de las usuarias de anticonceptivos. Por lo general, la desprotección de las mujeres se incrementa a medida que aumenta la edad. Sin embargo, las mujeres con menor nivel de estudios, las casadas y, en menor medida, las que lo han estado previamente (viudas, separadas o divorciadas), las que conviven en el momento de la entrevista, las que tienen un mayor número de hijos, las españolas por adquisición o extranjeras, las practicantes de alguna religión o las que desean tener un hijo, son las entrevistadas que menos anticonceptivos usan y, por consiguiente, más desprotegidas están.

El preservativo es el método más utilizado, sea cual sea la edad de las mujeres y prácticamente sea cual sea la variable seleccionada, excepto en el caso de las extranjeras que prefieren ligeramente la anticoncepción hormonal. Le siguen la anticoncepción hormonal y los otros métodos modernos, mientras que los métodos naturales y demás métodos son muy poco usados.

Entrando un poco más en el detalle, se aprecia que el uso del preservativo crece según las mujeres son más jóvenes, tienen mayor nivel de estudios, son inactivas, son solteras, no conviven en el momento de la entrevista, tienen menor número de hijos, son españolas de nacimiento y, en menor medida, por adquisición, desean tener hijos, excepto las de 30-39 años, pero es independiente del hecho de ser o no practicante de alguna religión.

La anticoncepción hormonal crece según las encuestadas son más jóvenes, tienen menor nivel de estudios, son activas, son solteras o estaban anteriormente casadas, son extranjeras, no son practicantes o desean tener hijos, pero no parece depender del hecho de que conviviesen o no y, prácticamente, tampoco del número de hijos que tienen.

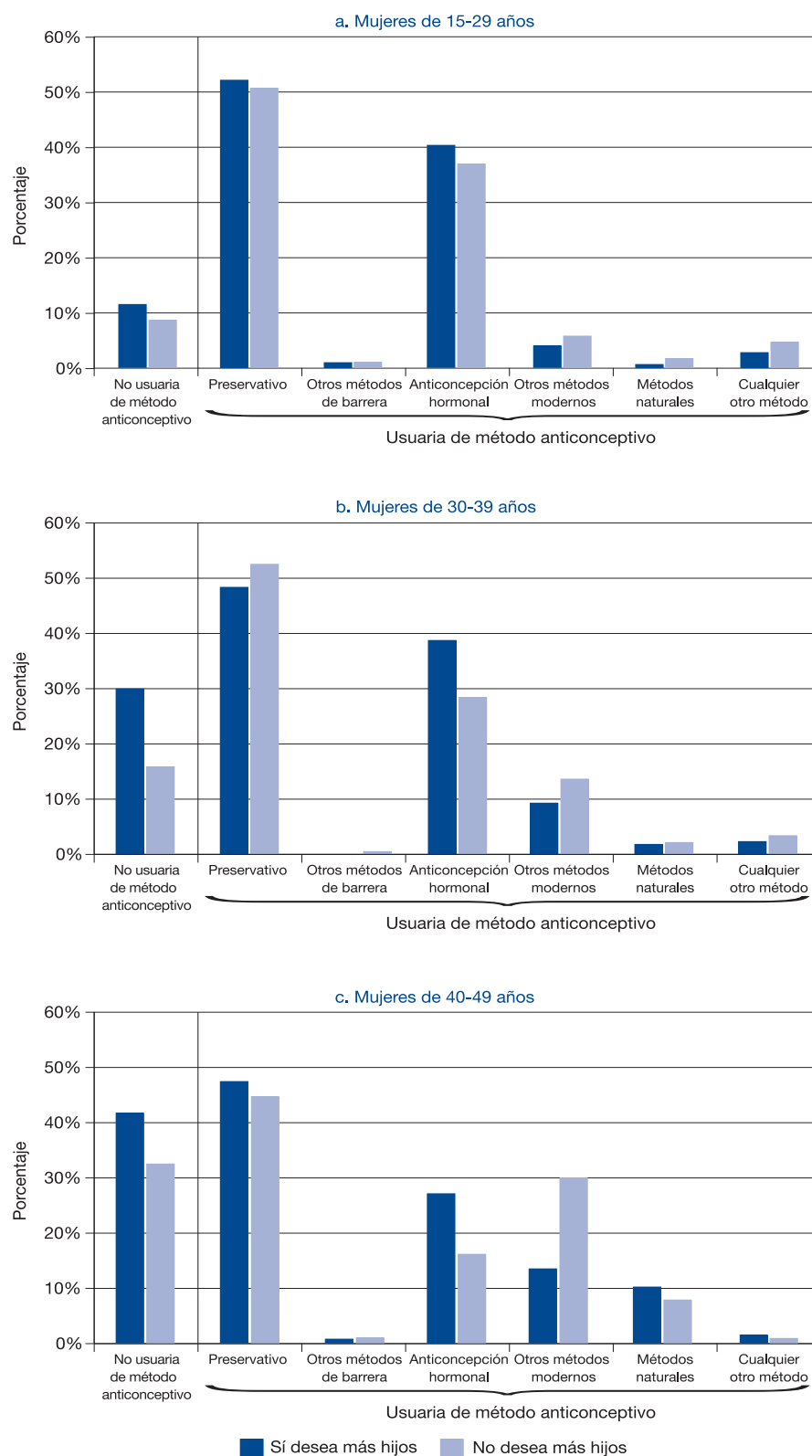
Los otros métodos modernos, es decir, DIU e inyecciones, tienen un uso mayor entre mujeres de más edad, con estudios medios e incluso superiores, activas, viudas, separadas o divorciadas, que conviven, tienen dos o tres hijos, son extranjeras y no desean más hijos, si bien el uso de estos métodos es independiente de la religión.

Los métodos naturales, o sea, abstinencia periódica (OGINO) y retirada (*coitus interruptus*), se usan preferentemente entre mujeres mayores, con estudios elementales, inactivas, casadas o anteriormente casadas, con convivencia, con mayor número de hijos, extranjeras o que lo eran antes de adquirir la nacionalidad española, practicantes de la religión católica o de cualquier otra.

Como bien se puede apreciar, existen unos perfiles muy marcados en función de las variables de estudio que se han seleccionado relativas al uso y clasificación de los anticonceptivos, a pesar de un predominio generalizado del preservativo. También se ha podido poner de manifiesto que las mujeres jóvenes son las que más protegidas están y parece, por tanto, que debería llevarse a cabo un esfuerzo dirigido a las mujeres en la cuarentena, las más desprotegidas según los datos analizados.

Gráfico 4.27

Distribución por grupo de edad y deseo o no de tener más hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006



Fuente: tabla A.4.13 del anexo.

2. Perfiles de comportamiento mediante aproximación multivariante

En la mayoría de las mujeres, el uso de anticonceptivos tiene como objetivo principal evitar un embarazo no deseado. En ocasiones, este uso podrá ser por razones médicas o profilácticas pero siempre asume como consecuencia la de impedir un embarazo. Esto tiene un peso en el perfil de las mujeres, que no se puede identificar pero que tiene una incidencia mínima. Por tanto, es posible realizar un análisis exploratorio no con el objetivo de estimar probabilidad de uso o tipo sino para identificar descriptores significativos que, con relaciones multivariantes, expliquen patrones de comportamiento diferenciados en unas variables criterio que describan hábitos anticonceptivos.

Para ello se utiliza un método de segmentación y clasificación denominado CHAID EXHAUSTIVO. Es un detector automático de interacciones entre variables descriptoras o independientes que establecen cambios significativos en la respuesta de cada variable criterio o dependiente. Este método utiliza estadísticos de Chi-cuadrado para identificar las divisiones óptimas en las variables independientes y examina todas las divisiones posibles. Las variables criterio son tres variables nominales que describen el uso actual de anticonceptivos por tipo y clasificación. Tienen las siguientes respuestas posibles:

Tipo anticonceptivo usado actualmente⁸

- No usuarias de métodos anticonceptivos:
 1. *No usa*
- Usuarias de métodos anticonceptivos:
 2. *Eficaz*
 3. *No eficaz*

Clasificación anticonceptivo actual

- No usuarias de métodos anticonceptivos:
 1. *No usuaria*
- Usuarias de métodos anticonceptivos:
 2. *Preservativo*
 3. *Otros métodos de barrera*
 4. *Anticoncepción hormonal*
 5. *Otros métodos modernos*
 6. *Métodos naturales*
 7. *Cualquier otro método*

Usuarias de métodos específicos

1. *Preservativo*
2. *Hormonal*

Las variables descriptoras que se van a contrastar miden determinantes como la edad, estado civil, situación de convivencia, número de hijos, nivel de estudios, situación laboral de la mujer y nacionalidad. Todos ellos considerados en el momento de la entrevista y, por tanto, en asociación temporal con el uso de anticonceptivos. La edad se mide como una variable ordinal con tres clases: [15-29], [30-39], [40-49]. El resto de variables independientes son variables nominales. Sus categorías y su distribución muestral se describen en las tablas siguientes:

Se proponen seis modelos de análisis en función de las variables independientes que se van a considerar. Cada modelo da lugar a varios árboles de clasificación con tantos niveles de segmentación

⁸ En este contexto «actualmente» significa el momento en que es entrevistada la mujer.

Tabla 4.2

Distribución por nivel de estudios y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Estudios elementales*	497	(31,7)	526	(33,6)	544	(34,7)	1.567	(100,0)
Estudios medios	400	(43,4)	309	(33,5)	213	(23,1)	922	(100,0)
Estudios superiores	292	(37,5)	303	(38,9)	184	(23,7)	779	(100,0)
Total	1.189	(36,4)	1.138	(34,8)	941	(28,8)	3.268	(100,0)

* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 2,0% del total de mujeres.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.3

Distribución por estado civil y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Soltera	895	(76,2)	219	(18,6)	61	(5,2)	1.175	(100,0)
Casada	289	(14,6)	877	(44,3)	814	(41,1)	1.980	(100,0)
Antes casada	19	(12,3)	58	(37,6)	77	(50,1)	153	(100,0)
Total	1.203	(36,4)	1.153	(34,9)	952	(28,8)	3.308	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.4

Distribución por situación de convivencia y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Con hijos y en pareja	267	(13,8)	885	(45,7)	786	(40,5)	1.938	(100,0)
Sin hijos y en pareja	308	(52,4)	179	(30,4)	101	(17,2)	588	(100,0)
Con hijos y sin pareja	20	(31,5)	12	(19,7)	31	(48,8)	63	(100,0)
Sin hijos, sin pareja, con padres	473	(91,1)	35	(6,7)	12	(2,2)	520	(100,0)
Sin hijos, sin pareja, sin padres	96	(79,3)	20	(16,2)	5	(4,5)	121	(100,0)
Solas	40	(50,4)	21	(27,1)	18	(22,5)	79	(100,0)
Total	1.204	(36,4)	1.152	(34,8)	953	(28,8)	3.309	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.5

Distribución por número de hijos y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Sin hijos	896	(74,3)	231	(19,2)	79	(6,5)	1.206	(100,0)
1 hijo	207	(26,0)	385	(48,3)	205	(25,7)	797	(100,0)
2 hijos	86	(8,7)	430	(43,6)	471	(47,7)	987	(100,0)
3 hijos	8	(3,9)	73	(34,8)	129	(61,3)	210	(100,0)
4 hijos	3	(5,1)	12	(25,0)	35	(69,9)	50	(100,0)
5 o más hijos	0	(0,0)	3	(19,6)	13	(80,4)	16	(100,0)
Total	1.200	(36,7)	1.135	(34,8)	931	(28,5)	3.266	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.6**Distribución por actividad y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006**

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Activa	793	(35,9)	819	(37,1)	597	(27,0)	2.209	(100,0)
Inactiva	413	(37,5)	334	(30,3)	355	(32,2)	1.103	(100,0)
Total	1.206	(36,4)	1.153	(34,8)	952	(28,8)	3.311	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.7**Distribución por ocupación y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006**

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Autónoma, miembros de cooperativa o ayuda familiar	79	(24,4)	135	(42,0)	109	(33,6)	323	(100,0)
Ocupada fija	284	(31,0)	361	(39,5)	270	(29,5)	915	(100,0)
Ocupada temporal	262	(47,7)	188	(34,2)	100	(18,2)	549	(100,0)
Otra situación ocupada	15	(34,7)	13	(29,7)	15	(35,6)	43	(100,0)
Parada	153	(41,9)	116	(31,7)	97	(26,4)	366	(100,0)
Estudiante	261	(97,4)	7	(2,5)	0	(0,1)	268	(100,0)
Labores del hogar	139	(17,9)	307	(39,5)	331	(42,6)	776	(100,0)
Jubilada, pensionista	0	(0,0)	5	(22,2)	18	(77,8)	24	(100,0)
Otra situación	14	(39,0)	15	(43,6)	6	(17,4)	35	(100,0)
Total	1.053	(36,5)	820	(34,8)	590	(28,7)	2.462	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 4.8**Distribución por nacionalidad y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España 2006**

	15-29		30-39		40-49		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Española de nacimiento	984	(34,4)	1.005	(35,1)	873	(30,5)	2.861	(100,0)
Española adquirida	35	(41,9)	25	(29,6)	24	(28,5)	83	(100,0)
Extranjera	162	(52,4)	104	(33,7)	43	(13,9)	310	(100,0)
Total	1.181	(36,3)	1.134	(34,8)	940	(28,9)	3.255	(100,0)

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

como sea posible estadísticamente. En los árboles que se muestran, el primer nivel es siempre fijado y se refleja en el título del árbol. Los siguientes son seleccionados por el procedimiento computacional. Siempre cumplen la condición de generar particiones estadísticamente significativas, pero hay que señalar que no son las únicas posibles sino las que responden a las hipótesis de trabajo. En algún caso, los niveles 2, por el mismo motivo, también son fijados. En ese caso aparecerá también señalado en el título del árbol. En alguna ocasión las significaciones se han establecido en el 90%, esto es $p < 0,1$, para describir segmentaciones menos generalizables pero interesantes.

Modelo 1. Segmentación por edad

En una segmentación automática realizada por el procedimiento estadístico descrito, la edad es elegida como la más determinante para definir patrones de respuesta significativamente distintos en

las tres variables dependientes estudiadas. La edad muestra tanta diferencia discriminante frente al resto de variables, que se prefiere hacer posteriores árboles de clasificación para cada grupo de edad y mostrar en este modelo tan sólo el nivel 1 fijado, correspondiente a la edad.

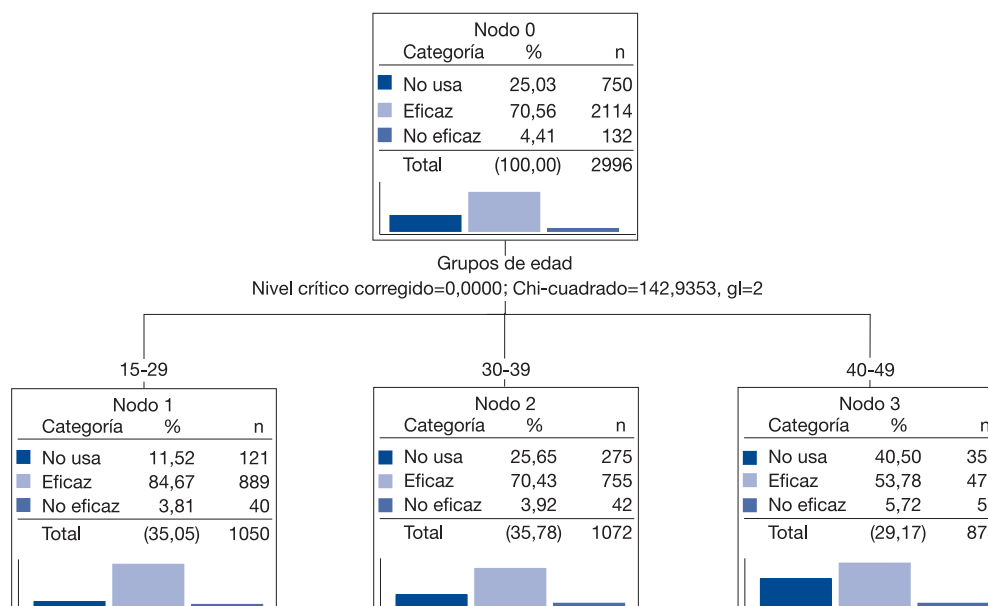
En general, el uso de anticonceptivos en esta subpoblación de mujeres está en torno al 75% de la muestra. En el árbol 4.1 se puede observar que hay diferencias significativas, con un elevado Chi-cuadrado entre todos los grupos de edad. Los tres grupos se separan. El uso está especialmente referido a anticonceptivos eficaces y está relacionado directamente con la edad, en el sentido que es más alto entre las mujeres más jóvenes y menor entre las de mayor edad. En la pequeña parte de la muestra que utiliza métodos no eficaces, la relación con la edad es inversa.

Es destacable que más del 40% de las mujeres de 40 o más años no utiliza anticonceptivos. Posibles razones para esto pueden ser resultado de todas o algunas de las siguientes:

- En un escenario de maternidad muy retrasada un porcentaje de ellas aún desea un embarazo
- La actividad sexual descende y disminuye el riesgo de embarazo
- Las mujeres mayores de este grupo pueden tener más reducida su capacidad fértil.

Árbol 4.1

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: edad. Mujeres de 15-49 años

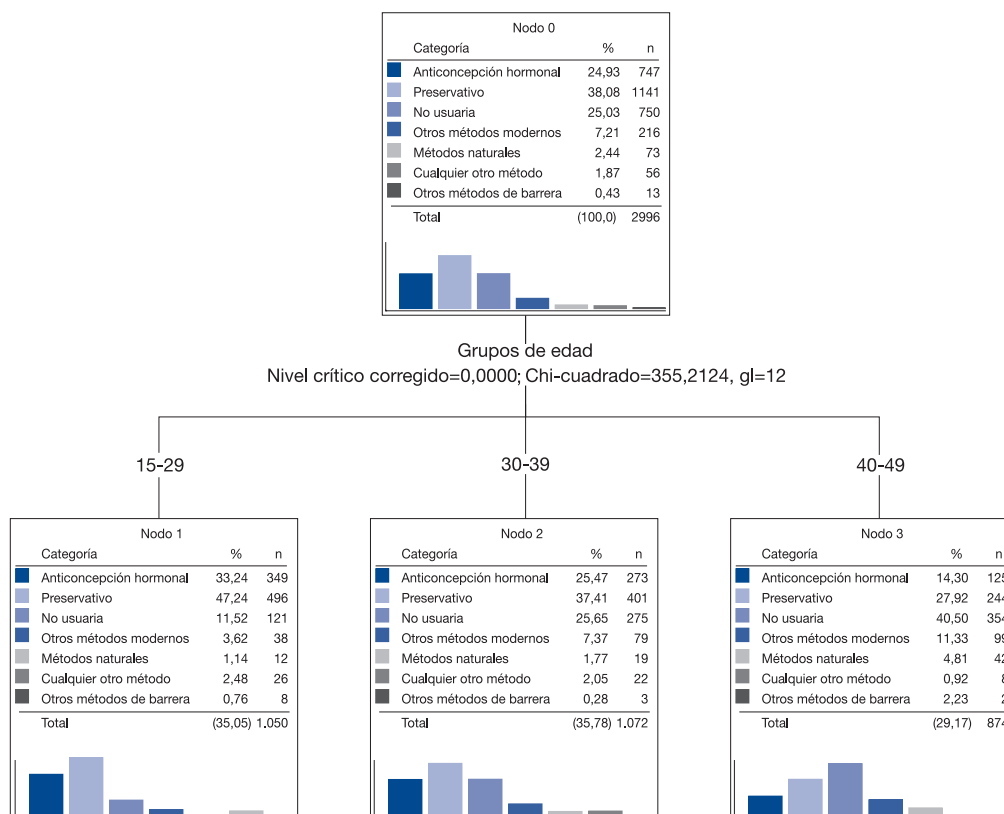


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.2 ilustra las diferencias por edad en la clasificación de anticonceptivos más utilizados. Dentro del 75% de mujeres que utilizan alguno, el preservativo y la anticoncepción hormonal, por ese orden, ocupan las dos primeras posiciones a mucha distancia de los demás. Considerando el primer nivel de segmentación, se observa que el orden se mantiene por grupo de edad pero no la relación. En razón de la edad disminuye proporcionalmente el número de mujeres que utilizan anticonceptivos hormonales frente a preservativos. Si se calcula el siguiente ratio:

$$r = \frac{N_{\text{hormonal}}}{N_{\text{preservativos}}}$$

Los valores obtenidos son: $r_{15-29} = 0,70$ $r_{30-39} = 0,68$ $r_{40-49} = 0,51$

Árbol 4.2**Dependiente: clasificación anticonceptivo. Nivel 1 fijado: edad. Mujeres de 15-49 años**

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Se observa que el menor valor corresponde al tercer grupo. Es decir, las mujeres 40 o más años son en menor medida usuarias de métodos anticonceptivos y aquellas que sí los usan prefieren fundamentalmente el preservativo a los métodos hormonales, que implican continuidad en su uso.

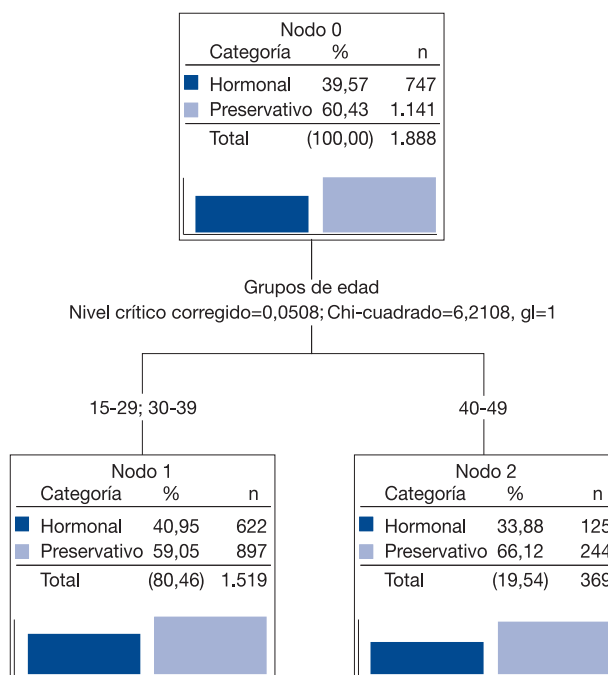
Eso lleva a observar el árbol 4.3, donde se estudian únicamente a las usuarias de los dos métodos principales. Así, el procedimiento determina únicamente dos grupos de comportamiento: las mujeres de hasta 39 años, en las que el 41% llega a utilizar métodos hormonales y las mujeres mayores de esa edad donde el porcentaje desciende hasta el 34%. Lo que aporta este análisis es que los dos primeros grupos no aparecen segmentados, lo que quiere decir que lo que los separaba en el análisis anterior (árbol 4.2) eran las mujeres no usuarias, las cuales en el grupo de 15-29 años suponían sólo un 11,5% frente al 25,6% en mujeres de 30-39 años, así como las usuarias de otros métodos modernos (3,6% y 7,4% respectivamente). Cuando se estudian los dos métodos anticonceptivos principales, las diferencias entre estos dos grupos de mujeres no son significativas. Sí lo son, en cambio, cuando se contrastan las diferencias con las mujeres de 40-49 años.

Modelo 2. Segmentación por edad y nacionalidad. Mujeres de 15-49 años

La nacionalidad es un factor discriminatorio significativo, pero mucho menor que la edad. Sin embargo, se somete a un estudio pormenorizado dada la importancia que tiene desde un punto de vista sociológico y a las diferentes interacciones que puede producir con el resto de variables independientes, como edad, situación de convivencia o nivel de estudios.

Se muestran los resultados de la segmentación por nacionalidad en interacción con los grupos de edad como primera aproximación de un modelo de segmentación. En análisis posteriores se mostrarán los

Árbol 4.3

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. Nivel 1 fijado: *edad*. Mujeres de 15-49 años

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

resultados de la edad y la nacionalidad en interacción con diferentes factores discriminantes. No es posible hacerlo todo conjuntamente porque a determinadas edades la muestra de mujeres extranjeras disminuye y hace que no sea posible realizar estudios de interacción con otras variables independientes además de la edad. La tabla 4.8, precisamente, mostraba las diferencias de distribución en la muestra por grupos de edad y nacionalidad, poniendo de manifiesto cómo el peso de las extranjeras decrece con la edad, mientras que la proporción de las españolas por adquisición, siendo pequeña, se mantiene estable.

El árbol 4.4 muestra la primera segmentación que genera la edad con un Chi-cuadrado de 229,6 para explicar la variable TIPO DE ANTICONCEPTIVO USADO ACTUALMENTE, tal como se observó en el modelo 1. En un segundo nivel, en los dos primeros grupos de edad, la nacionalidad también genera subdivisiones significativas aunque con un Chi-cuadrado mucho menor. Los resultados indican que las mujeres españolas de 15-29 años elevan el uso de anticonceptivos hasta casi el 91%, siendo más del 87% un anticonceptivo eficaz. Entre las mujeres extranjeras o de nacionalidad adquirida, un 76% usa métodos anticonceptivos, siendo algo más de un 71% eficaz, estableciéndose grandes diferencias entre las dos subpoblaciones.

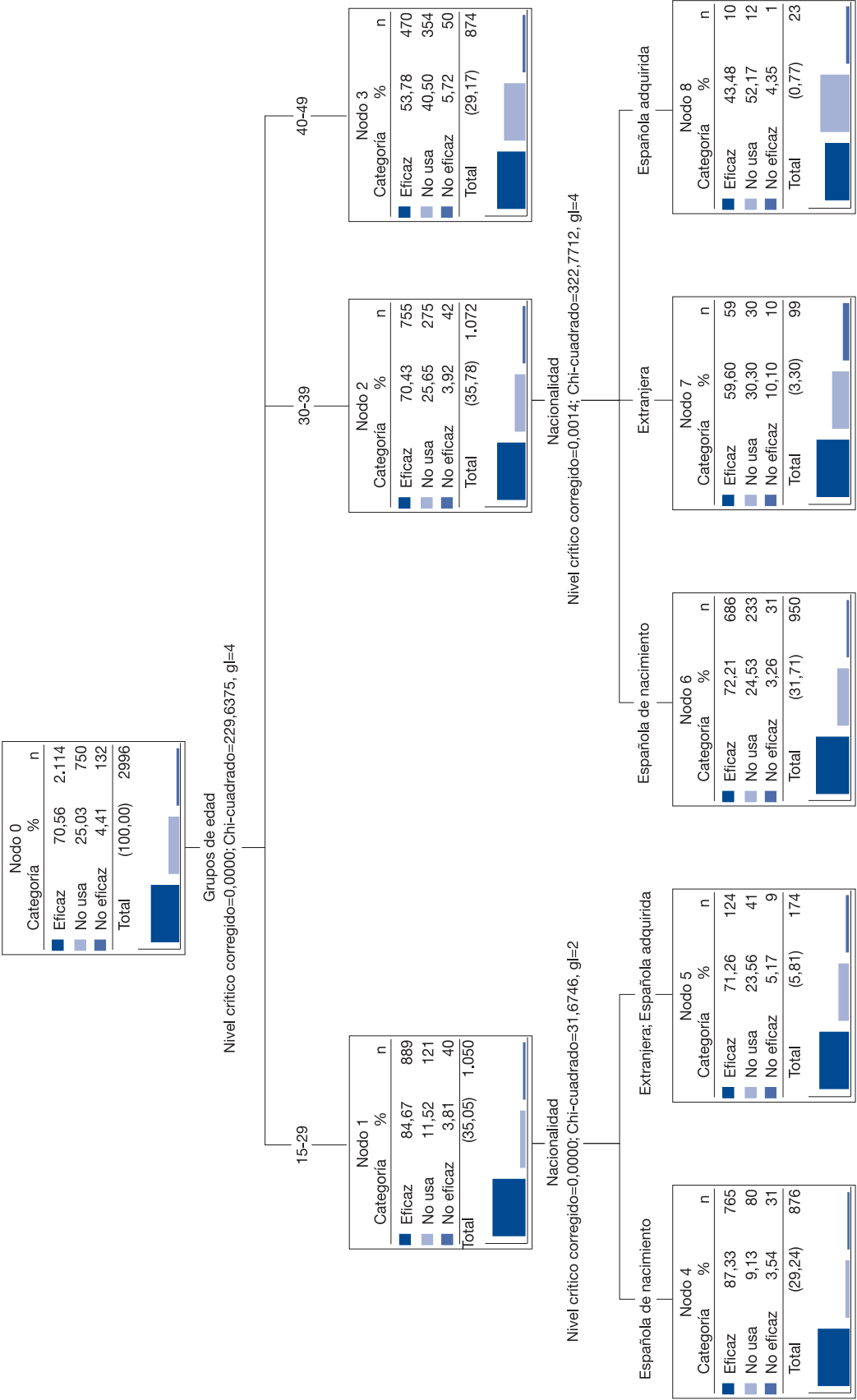
En el grupo de 30-39 años el uso de anticonceptivos disminuye en general, pero también hay diferencias significativas por nacionalidad. De hecho, el patrón de diferencias es el mismo que en el grupo anterior: un uso más generalizado en las mujeres españolas frente al resto y mayor proporción de anticoncepción eficaz. En el grupo de mujeres de 40-49 años no se presentan diferencias significativas por nacionalidad y, por tanto, no se produce segmentación en el nivel 2. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el número de mujeres extranjeras en este grupo es más reducido (tabla 4.8).

La mayor proporción de uso de anticonceptivo eficaz se encuentra en mujeres españolas de 15-29 años: un 87%. Las mujeres extranjeras, en general, los usan en menor medida. Entre las menores de 40 años, las diferencias por nacionalidad se mantienen en interacción con el efecto edad.

El árbol 4.5 describe las diferencias según la clasificación de anticonceptivos, primero por grupos de edad y, dentro de ellos, por nacionalidad, ya que ambos factores son significativos separadamente y en interacción. En el primer nivel del árbol puede observarse que el preservativo es el método eficaz más utilizado en todos los grupos de edad alcanzando entre las menores de 30 años casi al 48% de la población. En

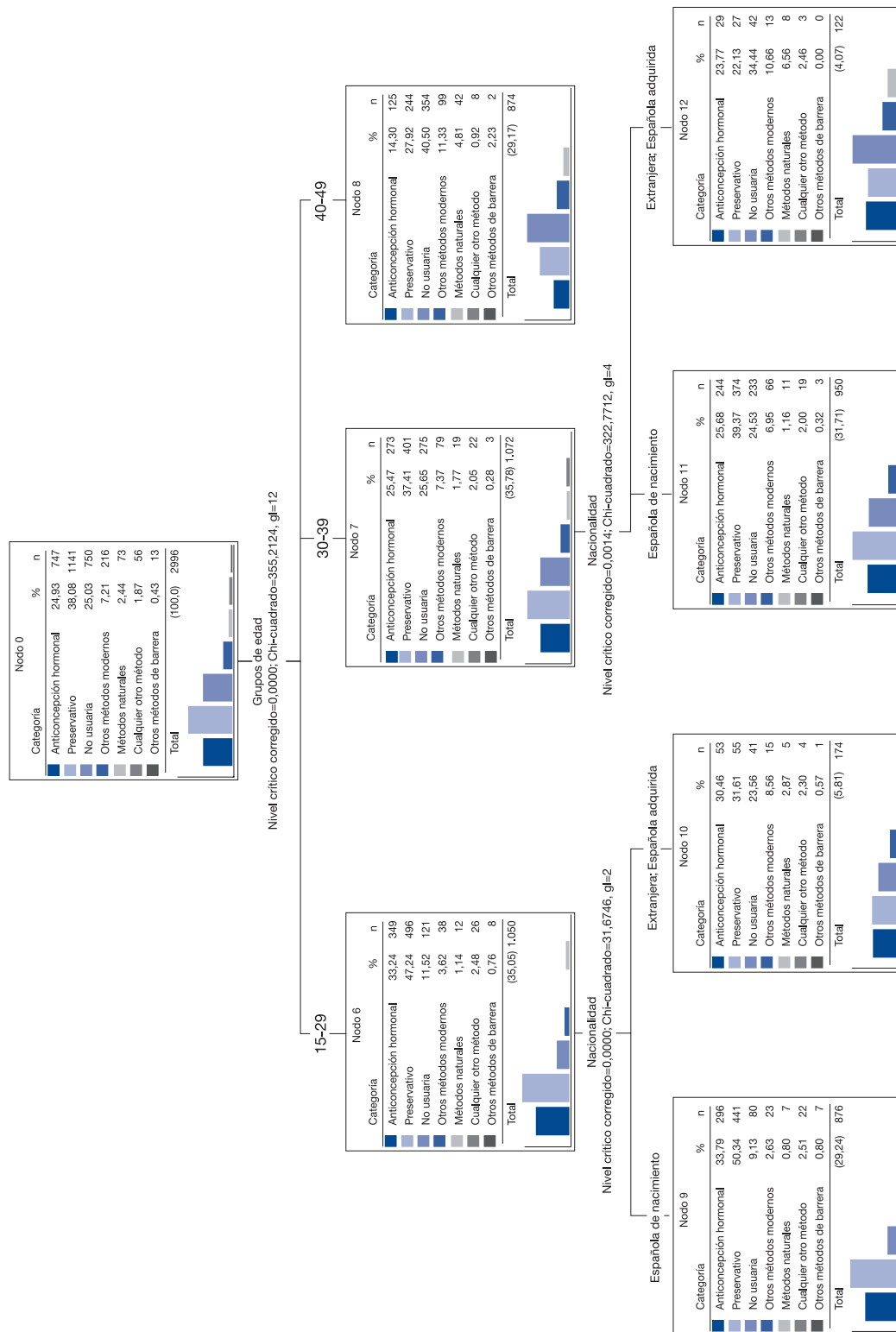
Árbol 4.4

Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: *edad*. Nivel 2 fijado: *nacionalidad*. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Árbol 4.5

Dependiente: *clasificación anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: edad. Nivel 2 fijado: nacionalidad. Mujeres de 15-49 años

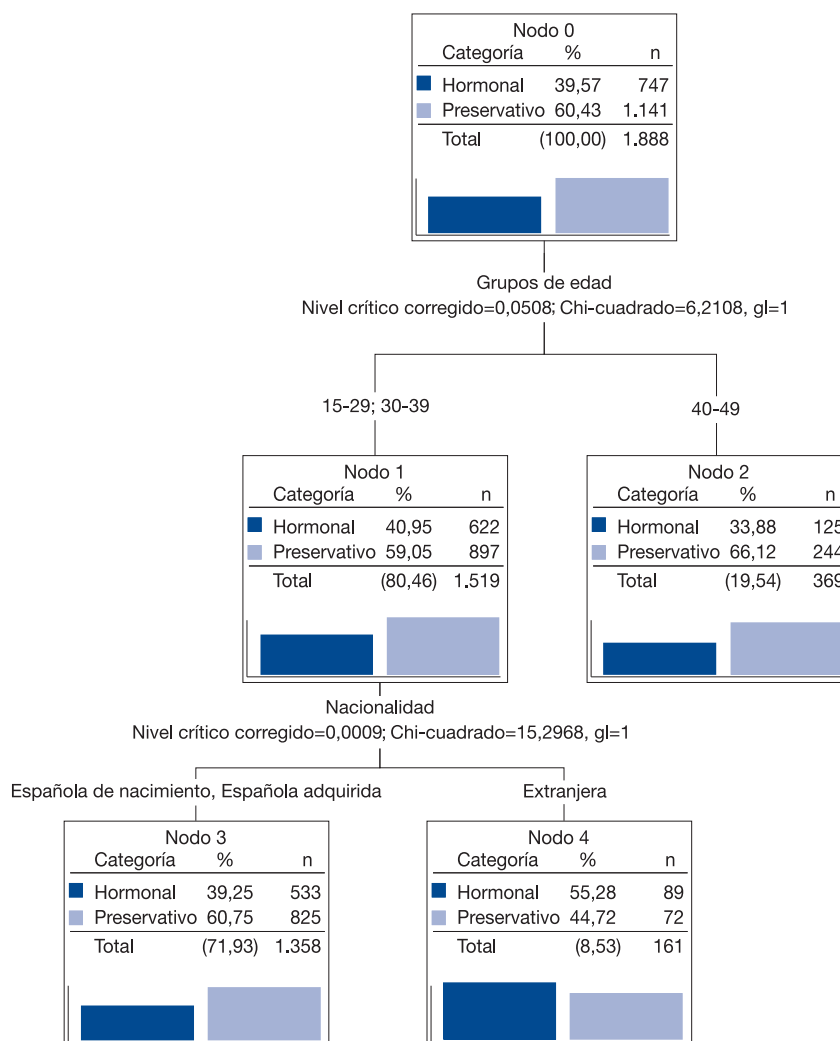
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

este mismo grupo, las diferencias en esta clasificación entre mujeres españolas y restantes son claras: entre las españolas el uso de preservativo se impone a los métodos hormonales y el resto de las opciones apenas tiene peso, mientras que entre las extranjeras ambos métodos principales están equilibrados, crecen las no usuarias y, en general, otros métodos de menor uso también ganan presencia. En el grupo de 30-39 años crece, especialmente entre las españolas, la proporción de no usuarias, pero entre las que sí lo son, las diferencias entre españolas y el resto son similares a las que se encuentran en las menores de 30 años. En las mujeres de 40-49 no se encuentran diferencias por nacionalidad.

En el árbol 4.6 se contrastan únicamente diferencias en el uso de los dos métodos anticonceptivos más frecuentes. En este caso resulta interesante observar que el patrón de las mujeres de 15-29 y 30-39 es similar, puesto que el proceso de clasificación los une, pero existen diferencias por nacionalidad. Entre las españolas y españolas de nacionalidad adquirida menores de 40 años se impone el uso del preservativo, mientras que entre las extranjeras que usan alguno de los dos métodos se impone el uso de anticonceptivos hormonales. En las de 40 o más años no se encuentran diferencias por nacionalidad.

Árbol 4.6

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. Nivel 1 fijado: edad. Nivel 2 fijado: nacionalidad. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Modelo 3. Segmentación por situación de convivencia, número de hijos y situación laboral en mujeres de 15-29 años

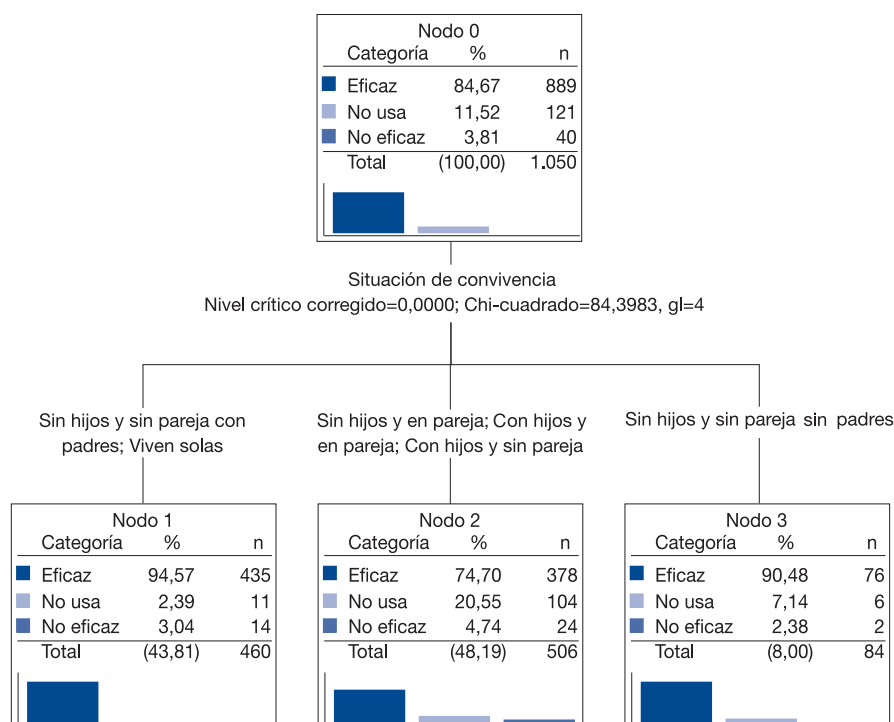
En los modelos 1 y 2 se estudiaron tres criterios como variables dependientes. En los modelos siguientes se van a utilizar únicamente el primero y el tercero para no hacer excesivamente prolija la exposición de resultados. La clasificación de métodos anticonceptivos muestra que un alto porcentaje de mujeres o bien no son usuarias de métodos anticonceptivos o lo son de preservativos y métodos hormonales. Por tanto, con los dos criterios principales señalados se explica la mayor variabilidad de la muestra.

De todas las variables independientes utilizadas en este modelo 3, dos no aportaron ninguna significación estadística a la hora de establecer perfiles de uso de métodos anticonceptivos: fueron el estado civil y, especialmente, el nivel de estudios. Esto no significa que no se encuentren diferencias de comportamiento según la caracterización de las mujeres por alguno o ambos de estos determinantes, sino que su capacidad para segmentar en este grupo de edad es poco significativa y siempre menor que el resto de las variables independientes presentes en los árboles de clasificación.

En este grupo de 15-29 años los patrones más claramente diferenciados de uso y tipo de anticonceptivo los define la variable que describe la situación de convivencia. En el árbol 4.7 se observa que la segmentación se produce con un Chi-cuadrado de 84,4, dando lugar a tres grupos. El más diferente es el que agrupa a las mujeres que viven en pareja o con hijos pues tienen la menor tasa de uso eficaz de anticonceptivos (74,7%). El resto lo componen mujeres emancipadas o no, sin hijos y sin pareja en el hogar, pero sexualmente activas, donde el uso de anticonceptivos se eleva por encima del 90%, dando idea de la determinación de las mujeres de esta edad de no vivir un embarazo fuera de una relación de pareja estable con convivencia.

Árbol 4.7

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres 15-29 años

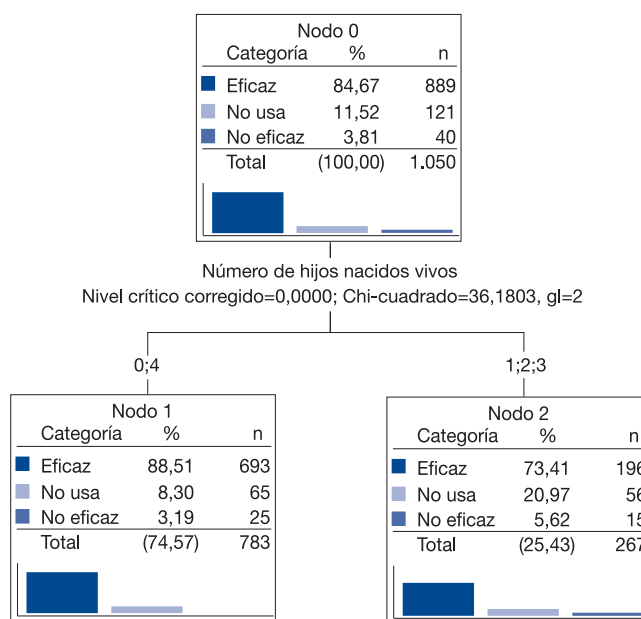


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.8 explica la segmentación que produce el número de hijos que tienen las mujeres analizadas. El nivel crítico de segmentación sigue siendo muy significativo y agrupa, por un lado, a las mujeres que o bien no tienen hijos o tienen 4 o más (apenas 3 mujeres, tabla 4.5) frente a las mujeres que tienen entre 1 y 3 hijos. En este grupo debido a la edad, las mujeres con más de dos hijos son muy escasas, por tanto está diferenciando realmente a las que no tienen hijos y, presumiblemente, no quieren tenerlos al menos en ese momento, y a las que tienen 1 o 2. La tasa más alta de uso de anticonceptivo eficaz se da entre las primeras, aquellas que no se han iniciado en la maternidad, con un 88,5% frente al 73,4% de las que ya son madres.

Árbol 4.8

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-29 años

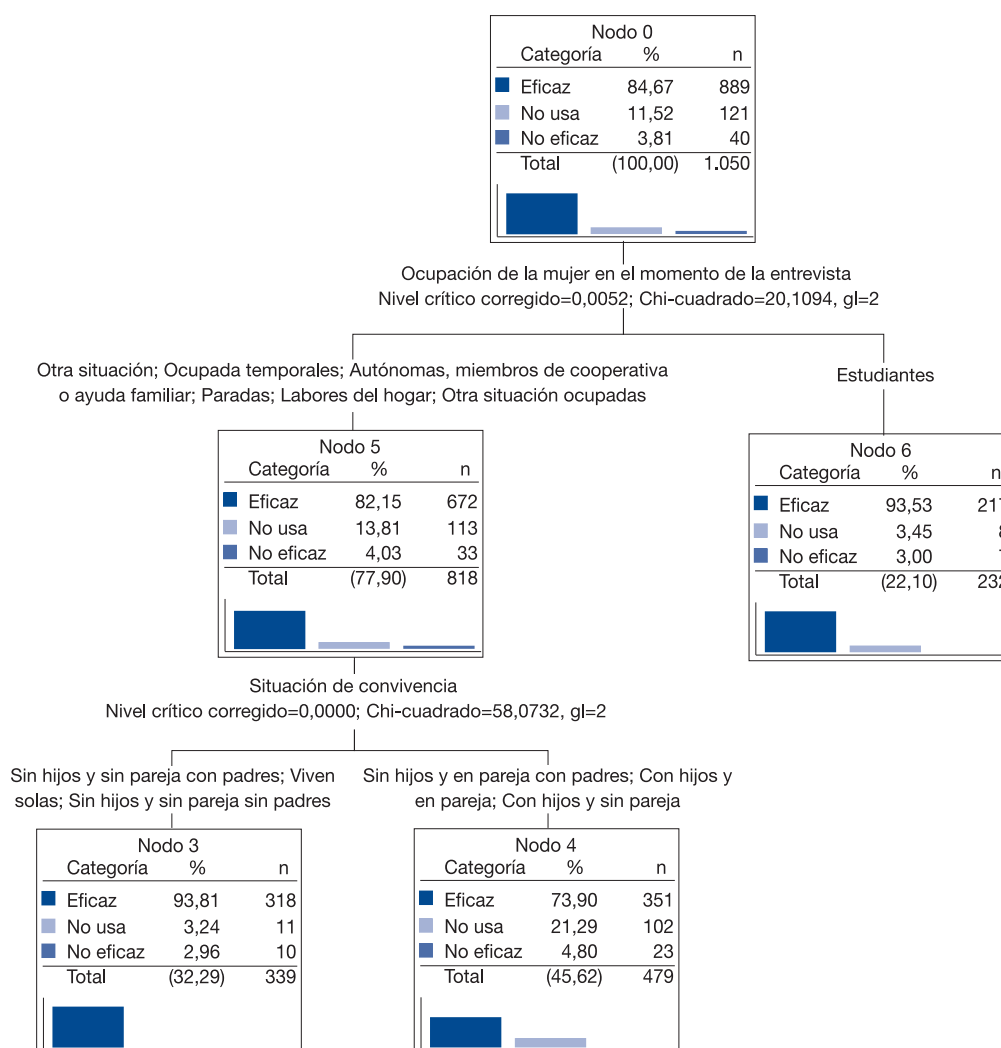


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.9 evidencia el efecto de la ocupación de la mujer con dos variables independientes candidatas: una que mide el hecho de ser activas o inactivas y otra segunda que describe su ocupación, ambas en el momento de la entrevista. En general ofrece mejores resultados la que describe la ocupación. El árbol que describe los resultados tiene fijado el primer nivel, pero el procedimiento computacional genera un nivel más de forma automática para el conjunto de mujeres que cumplan la condición de no ser estudiantes. Esto quiere decir que el conjunto de mujeres que aún están en periodo formativo forman una clase diferente y homogénea, donde el uso de anticonceptivos eficaces se incrementa hasta el 93,5%. Son un grupo elevado de mujeres, 232 de 1.050, un 23% aproximadamente y no presentan patrones diferentes dentro de ellas. En el resto, hay una separación clara por la forma de la convivencia y, así, entre aquellas que no son estudiantes pero no viven ni en pareja ni con hijos, la tasa de uso de anticonceptivo eficaz alcanza también máximos (93,8%). Es decir, en estas mujeres jóvenes el hecho de no tener pareja con convivencia o el deseo de finalizar los estudios impone unas pautas anticonceptivas muy firmes.

Los árboles 4.10-4.12 explican las diferencias que se encuentran en la elección por parte de las mujeres de esta edad de alguno de los dos anticonceptivos mayoritariamente utilizados. La situación de convivencia y la ocupación son los factores que generan mayores diferencias. En general, los Chi-cuadrado alcanzados son menores que en el caso anterior debido a que la clase definida por las mujeres no usuarias registra muchas diferencias que no mide esta variable dependiente.

Árbol 4.9

Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: *ocupación de la mujer*. Mujeres de 15-29 años

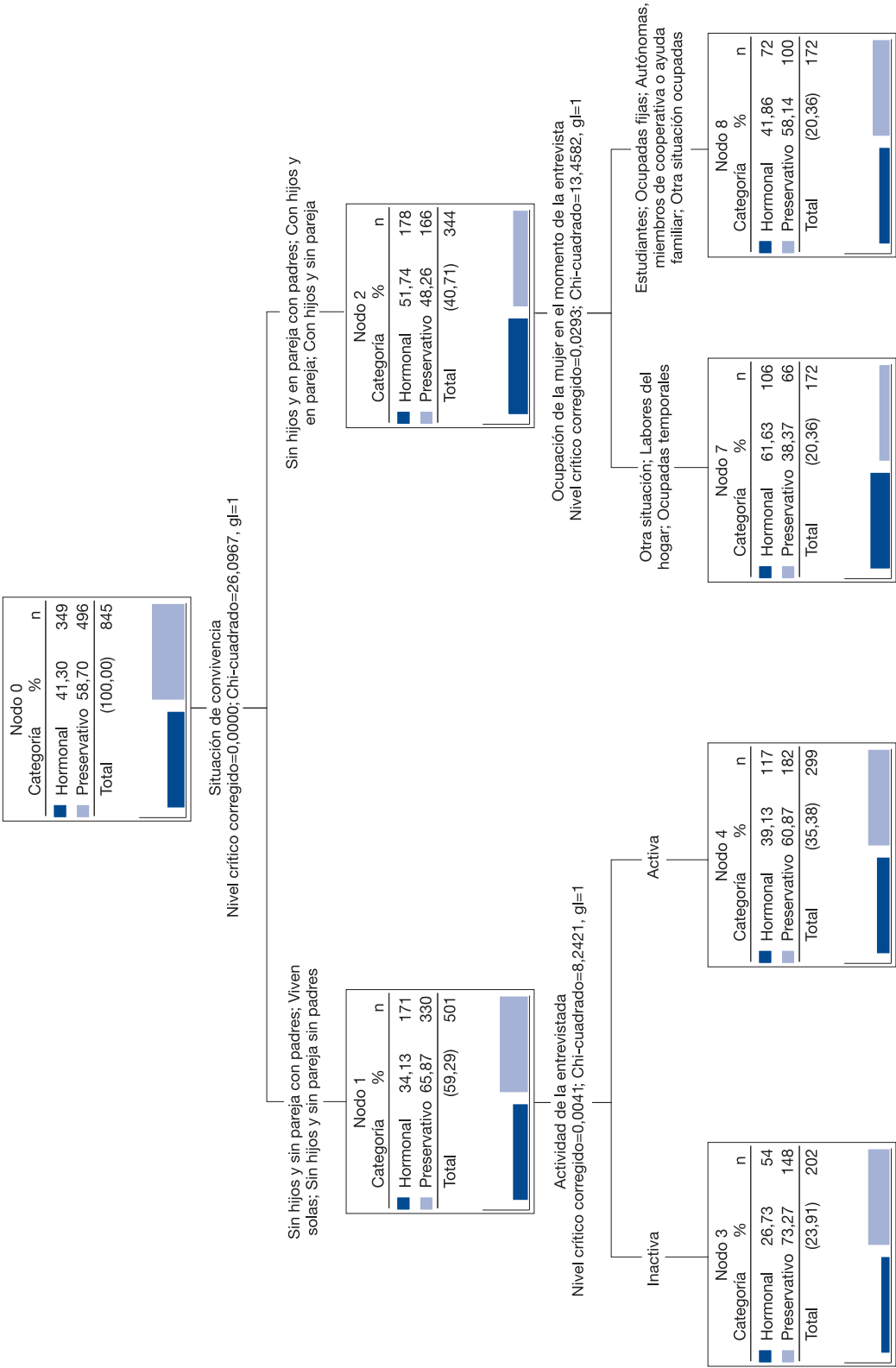
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.10 muestra dos niveles de segmentación. El primero, la situación de convivencia, ha sido fijado y, el segundo, de selección automática, se refiere a la ocupación de las mujeres. En el total, el uso del preservativo es preferido por el 58,7% de las mujeres, frente al 41,3% restante que prefiere los métodos hormonales. El patrón se altera entre las mujeres que viven o han vivido en pareja, ya que la preferencia entre los dos métodos se reparte casi al 50%, siendo ligeramente más alta para los anticonceptivos hormonales. Las diferencias son más marcadas entre el colectivo de mujeres que, desde el punto de vista laboral, no tienen una ocupación definida —se dedican a labores del hogar o son ocupadas temporales—, entre las que el 61,6% de ellas prefiere los anticonceptivos hormonales.

En la rama del árbol que agrupa principalmente a las mujeres que viven solas, con sus padres, etc., pero no en pareja ni con hijos, se produce una segmentación en razón de la actividad, que identifica al grupo de mujeres inactivas de esta clase como las más frecuentes usuarias del preservativo (73,3%) frente a los métodos hormonales.

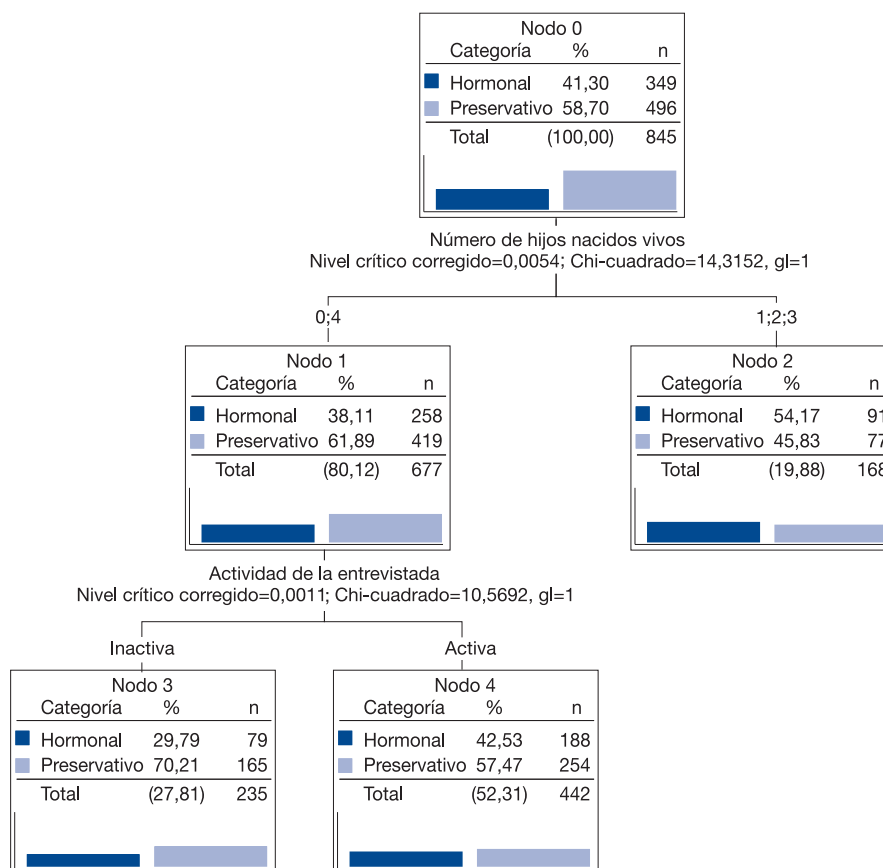
Árbol 4.10

Dependiente: *usuaris de preservativo y hormonal*. Nivel 1 fijado: *situación de convivencia*. Mujeres de 15-29 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Árbol 4.11

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-29 años

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

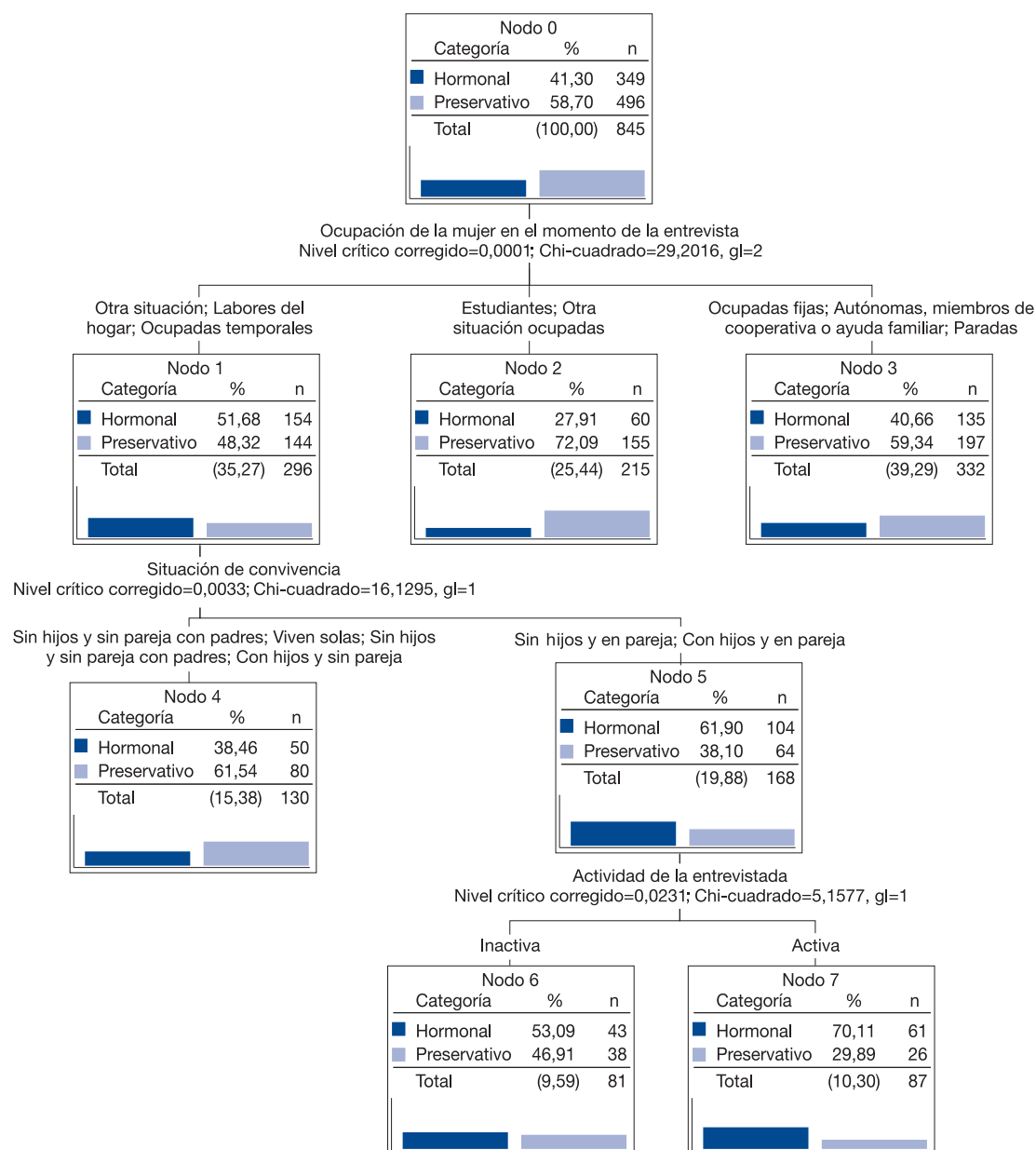
El árbol 4.11 describe dos niveles de segmentación: el primero —número de hijos— es fijado, y el segundo —la ocupación— es de identificación automática. Como ya se explicó en el árbol anterior, en este grupo de mujeres, las madres con más de tres hijos son infrecuentes y, por tanto, la clasificación más general opera entre el grupo que no tiene hijos y las que tienen 1 o 2. Entre aquellas que no tienen hijos el uso del preservativo está más generalizado, llegando al 61,9% frente al 45,8% de las mujeres que ya han sido madres. Descendiendo un nivel, se encuentra entre las mujeres sin hijos una clasificación más en razón de la ocupación: las mujeres de esta edad sin hijos, que además son inactivas, utilizan el preservativo en mucha mayor medida que las que afirman ser activas. Es posible que entre las mujeres activas haya un mayor número que conviva en pareja, que es lo que realmente influye más en el uso de un método de protección continuada frente al embarazo y en el que una protección profiláctica sea menos necesaria.

El árbol 4.12 describe las clasificaciones que se generan fijando como primer factor la ocupación de la mujer en el momento de la entrevista. El proceso de clasificación sigue extrayendo clases estadísticamente significativas hasta un tercer nivel al encontrar interacciones de este efecto con la situación de convivencia y la actividad o no de la mujer.

Por el estudio del primer nivel se sabe que las mujeres de esta edad que utilizan anticonceptivos eficaces y que son principalmente estudiantes o están en otra situación de ocupadas, son las que eligen el preservativo frente a los métodos hormonales en un 72,1%. Los métodos hormonales, como ya vimos en un árbol anterior, son elegidos principalmente por las mujeres que se dedican a labores del hogar, son ocupadas temporales o tienen una ocupación indefinida. Dentro de ellas, si además conviven en pareja, el uso de anticonceptivos hormonales se sitúa en el 61,9%, y si, además, son activas alcanza al 70,1%, resultando de este modo el colectivo donde el uso de los anticonceptivos hormonales está más generalizado. Son mujeres activas y, a tenor de la rama del árbol a la que pertenecen, son ocupadas temporales o con

Árbol 4.12

Dependiente: usuarias de preservativo y hormonal. Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-29 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

ocupación indefinida, y además conviven en pareja. No está referido a las que desarrollan labores del hogar, porque entonces no serían activas. Éstas tienen una tasa de uso de anticonceptivos hormonales por encima del patrón general, pero no están en la clase final que alcanza los niveles máximos.

Modelo 4. Segmentación por situación de convivencia, número de hijos y situación laboral en mujeres de 30-39 años

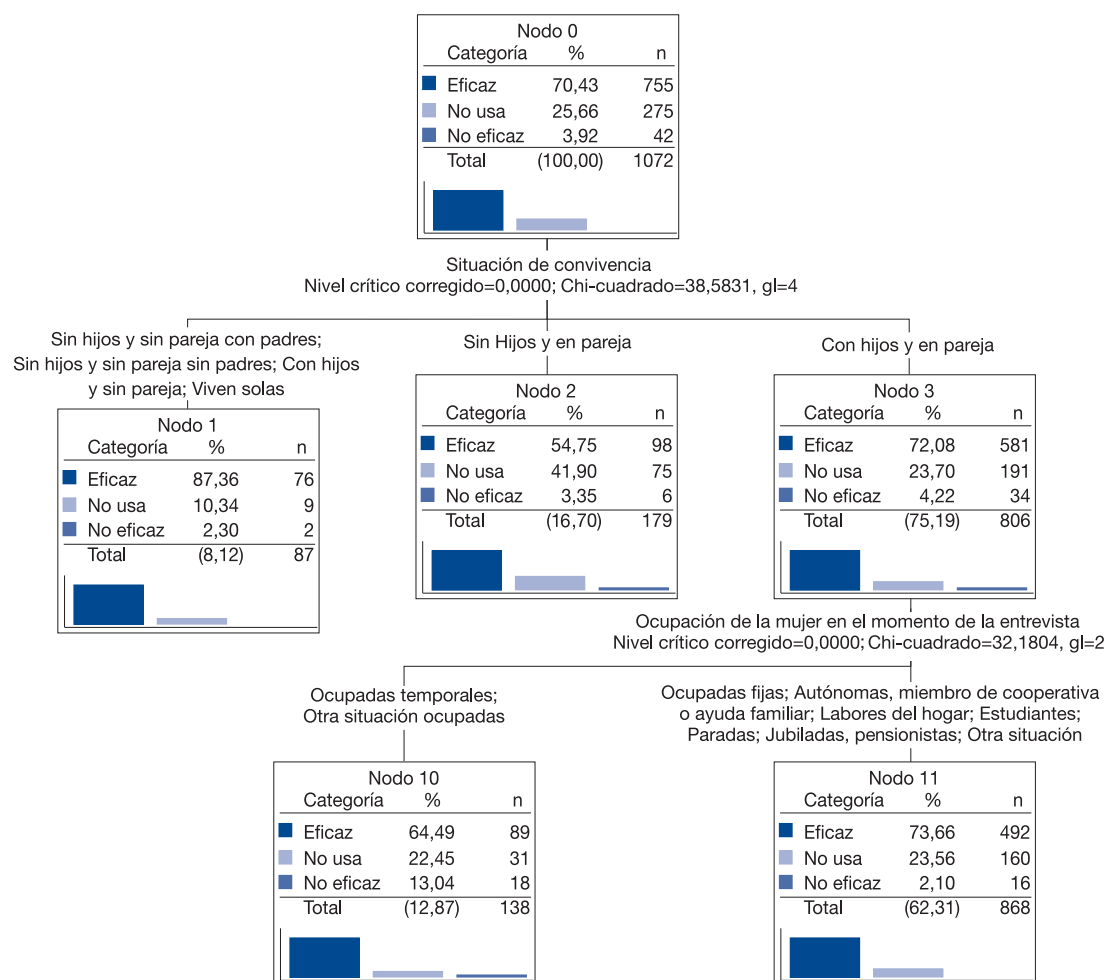
Este modelo estudia a las mujeres en el momento en que sus tasas de fecundidad son más altas, por lo que es razonable que el uso de los anticonceptivos disminuya. En el grupo de mujeres de 15-29 años, un 11,5% de las mujeres no usaba anticonceptivos, mientras que en éste alcanza el 25,6%.

Los árboles 4.13-4.15 presentan la segmentación obtenida por tres factores principales fijados en el nivel 1 y las diferentes segmentaciones automáticas que se obtienen en pasos sucesivos.

En el árbol 4.13, el primer nivel es el de situación de convivencia. Se generan tres clases muy diferenciadas. En primer lugar, la de las mujeres que viven sin pareja con muy variadas situaciones de convivencia, incluso con hijos. Son las que tienen la tasa de uso de anticonceptivo eficaz más alta en este grupo de mujeres (87,4%). Le siguen las mujeres que ya tienen hijos y viven en pareja, con un 72,1%. Estas mujeres se protegen en menor medida contra un embarazo porque pueden tener la intención de tener más hijos o al menos no rechazan la idea de manera práctica. Observando esta clase en un tercer nivel, esto es menos claro en mujeres ocupadas temporales o en una situación de ocupación indeterminada. Por último, están las mujeres que conviven en pareja y no tienen hijos, entre las cuales el uso de anticonceptivo eficaz es del 54,7%. Si se observa en esta clase el porcentaje de aquellas que no usan (41,9%), cabe calificarlo de elevado, pero hay que tener en cuenta que son un grupo de mujeres que tiene más de 30 años, tiene pareja y aún no tiene hijos, por lo que es posible que estén intentando tenerlos.

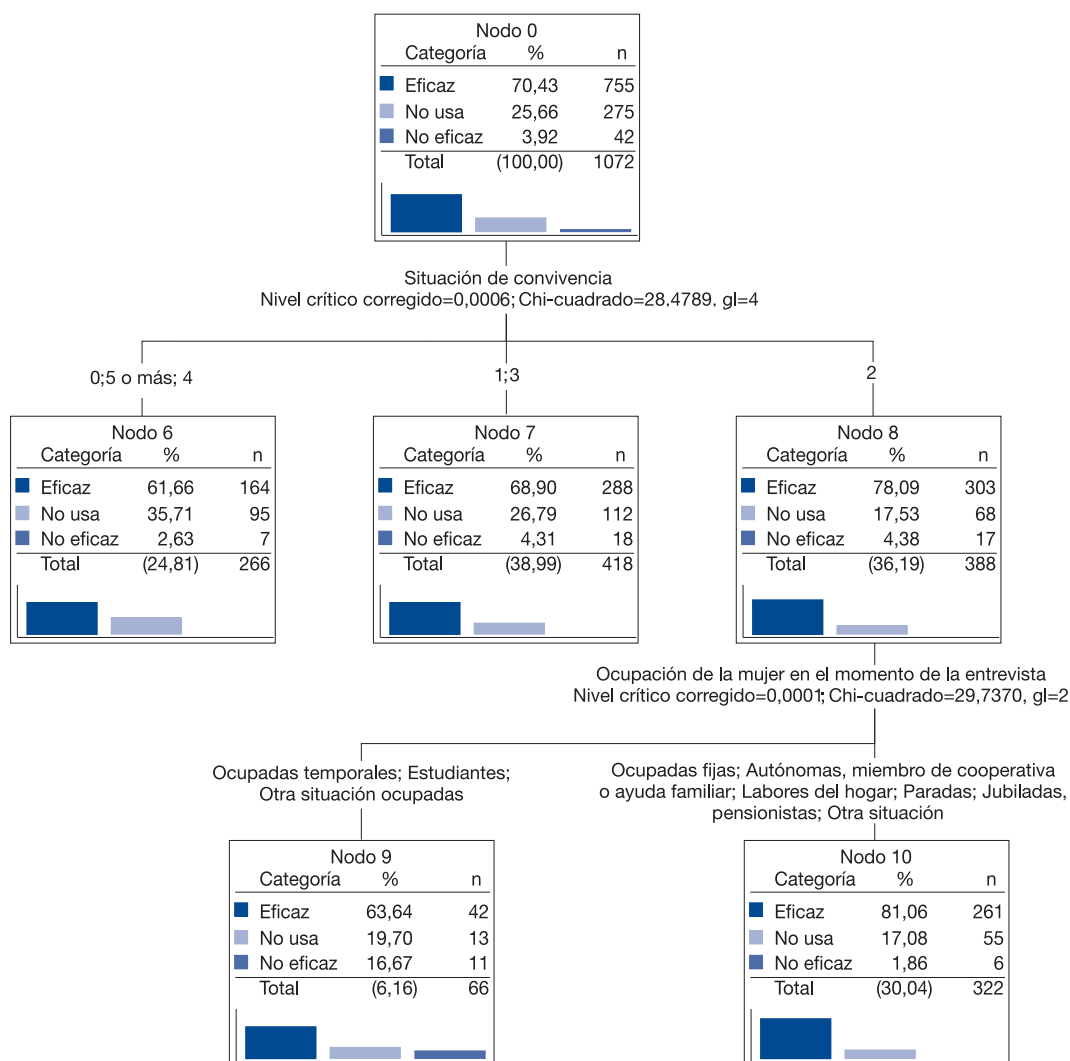
Árbol 4.13

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres de 30-39 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.14 mide, en primer lugar, el efecto del número de hijos de la mujer en relación al uso de anticonceptivos, así como la diferenciación por eficacia. En un primer nivel se crean tres clases: la primera se refiere a mujeres sin hijos o con un alto número de ellos (más de 3), por lo que cabe calificar esta clase como un grupo con comportamientos opuestos en cuanto a fecundidad, pero que alcanzan respuestas similares en relación al uso de anticonceptivos. El uso de anticonceptivos eficaces es el

Árbol 4.14**Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 30-39 años**

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

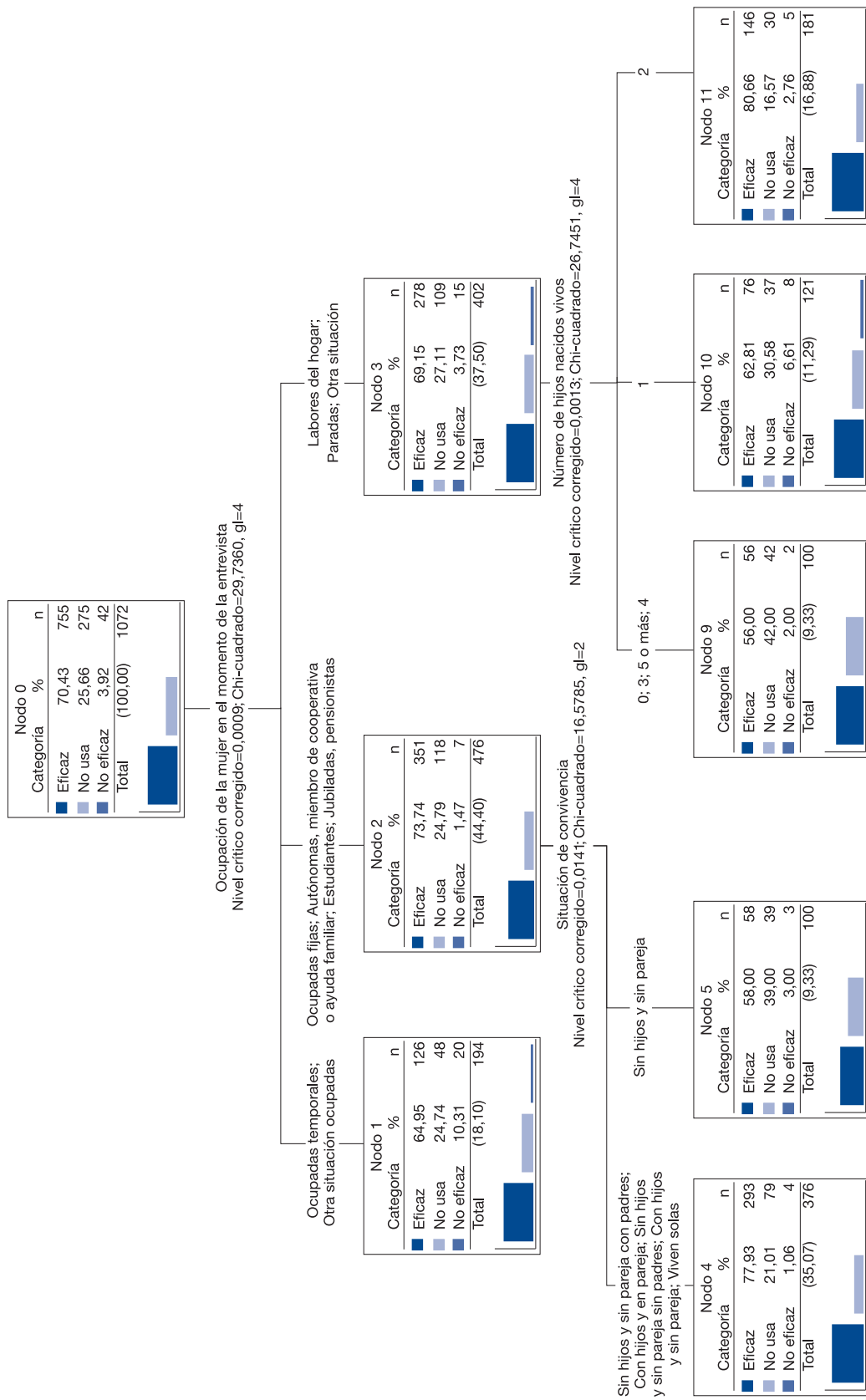
más bajo de las tres clases y tienen el mayor porcentaje de mujeres que no usan (35,7%). En el caso de las mujeres sin hijos es probable que no usen porque deseen tenerlos, mientras que en el resto, la explicación es que tienen muchos hijos, precisamente porque no usan métodos anticonceptivos, lo cual en una edad fértil y siendo sexualmente activas, da como resultado un mayor número de hijos.

En la segunda clase, compuesta por mujeres con 1 o 3 hijos, la utilización de anticonceptivos está situada en el centro del total, siendo de más difícil caracterización. Es posible que mujeres con un solo hijo deseen tener más y mujeres con tres hijos se acerquen a la explicación dada anteriormente sobre las mujeres con más de tres hijos. La clase mejor descrita en este grupo de edad es la de mujeres con dos hijos, las cuales se afianzan en el uso de anticonceptivo eficaz hasta el 78,1% y, entre ellas, destacan las que tienen definida una ocupación laboral (no son estudiantes ni ocupadas temporales ni están en una situación de ocupación indeterminada), donde el uso de anticonceptivo eficaz se eleva al 81,1%.

En el árbol 4.15 se presenta una segmentación que se obtiene fijando en el nivel 1 la ocupación de la mujer. El procedimiento computacional genera un segundo nivel y selecciona las variables que miden la situación de convivencia y el número de hijos para crear clases en interacción con la ocupación, ya mencionada.

En función de la ocupación de la mujer, el primer nivel define tres clases que tienen respuestas diferentes en la variable criterio. Las dos primeras clases están formadas, una, por las mujeres que

Árbol 4.15

Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: *ocupación de la mujer. Mujeres de 30-39 años*

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

tienen trabajos temporales o están en otra situación de ocupación indeterminada, mientras que la segunda, por mujeres con ocupaciones estables y definidas o estudiantes. Coinciden en unas tasas de no utilización de anticonceptivos alrededor del 25%. Se diferencian en que en el 75% restante, en la primera clase el anticonceptivo eficaz es del 65% y el no eficaz el 10% mientras que en la segunda, prácticamente la totalidad se decanta por el eficaz (74%), siendo mínimo el anticonceptivo no eficaz. Las mujeres que forman la tercera clase en este primer nivel son las que se dedican a las labores del hogar o están en situación de paradas. Entre ellas el uso de anticonceptivo eficaz ocupa una posición intermedia y, en general, el no uso es más alto que en las dos primeras.


Lo anterior se modifica cuando se observa el segundo nivel de segmentación: la primera clase del nivel 1 no se segmenta y por tanto puede decirse que es un grupo homogéneo que no da lugar a nuevas divisiones. La segunda clase, mujeres ocupadas de forma estable, aparecen segmentadas por su situación de convivencia, observándose que las mujeres sin hijos y en pareja se diferencian de las demás, ya que mientras el uso de anticonceptivo eficaz, de su clase es del 74%, entre ellas baja al 58%. En cuanto a las mujeres que o bien están paradas, se dedican a labores del hogar o están en situación indeterminada, su respuesta global de uso de anticonceptivo eficaz es del 69,1% pero se eleva al 80,7% cuando tienen exactamente dos hijos. En esta misma clase, las mujeres que no tienen hijos o tienen más de tres tienen tasas de uso de anticonceptivo eficaz mucho más bajas. La explicación, como se apuntaba en el árbol anterior, posiblemente no sea la misma para las que no han sido madres o las que lo son de un alto número de hijos. Por otra parte, las mujeres con un solo hijo están en una situación intermedia a las de la clase 1 y la clase 3 de esta rama.

En los siguientes árboles 4.16, 4.17 y 4.18 la variable criterio es la que mide entre las usuarias de anticonceptivos las que han elegido o bien el uso del preservativo o los métodos hormonales. Cuando se analizaba esta variable criterio en mujeres entre 15-29 años las tres variables independientes principales eran significativas para la segmentación en un nivel posterior: la situación de convivencia, el número de hijos y la ocupación de la mujer. Eso no ocurre en este caso. La relación entre el uso de preservativos y los métodos hormonales es parecida, pero en las mujeres de 30-39 años el comportamiento de clase es muy homogéneo y no da lugar a segmentaciones que describan patrones de comportamiento con diferencias estadísticamente significativas.

Árbol 4.16, 4.17 y 4.18

Dependiente: usuarias de preservativo y hormonal. Nivel 1 fijado: situación de convivencia, número de hijos, ocupación de la mujer. Mujeres de 30-39 años

Nodo 0		
Categoría	%	n
■ Preservativo	59,50	401
■ Hormonal	40,50	273
Total	(100,00)	674



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Así pues, ninguno de los descriptores es discriminante, por lo que no aparece ningún nivel desarrollado. Por tanto, en la medida en que los árboles 4.17 y 4.18 son similares al 4.16, con un único nodo inicial, no se muestran en el texto.

Modelo 5. Segmentación por situación de convivencia, número de hijos y situación laboral en mujeres de 40-49 años

Este conjunto de mujeres está, teóricamente, todavía en edad fértil y, al ser sexualmente activas, en una situación de probabilidad de embarazo similar a los grupos anteriormente estudiados.

Por otro lado, según datos de esta misma encuesta, la proporción de hijos que las mujeres superando los cuarenta años añaden a los ya tenidos es muy baja. Teniendo esto en cuenta, este grupo destaca por el alto porcentaje que registra de no usuarias de métodos anticonceptivos, aunque hay diferencias en función de las variables independientes que se estudian.

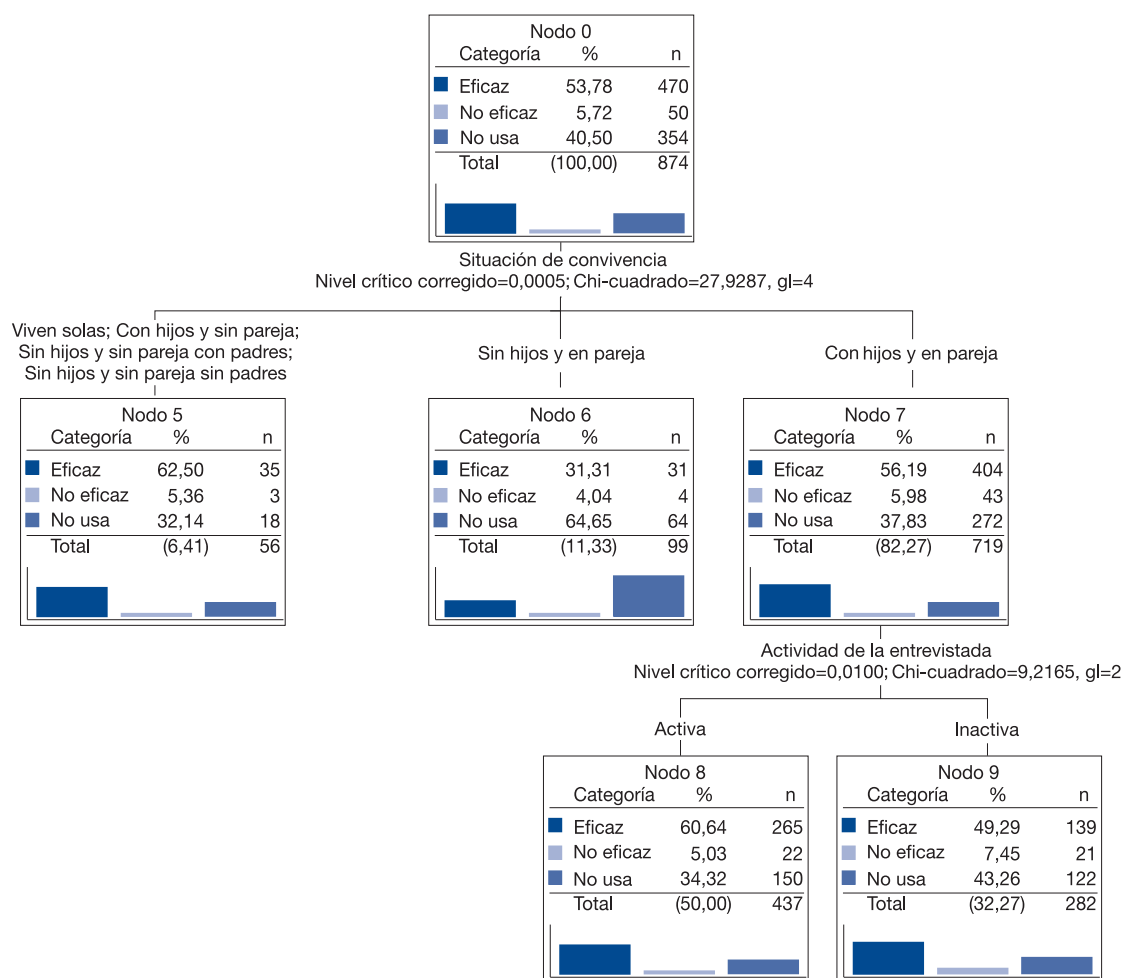
El árbol 4.19, que describe estas diferencias por situación de convivencia, tiene una Chi-cuadrado significativa y genera tres clases bien diferenciadas: la clase 1 está formada por mujeres que viven sin pareja, incluyendo las que viven con sus hijos. En ellas, el uso de anticonceptivo eficaz es el más alto en este grupo de edad (62,5%), disminuyendo a la vez aquellas que no usan métodos anticonceptivos, que de cualquier forma sigue siendo una proporción muy alta (32,1%).

La segunda clase está formada por mujeres sin hijos y en pareja, con una situación opuesta a la anterior, ya que muchas menos utilizan métodos eficaces (31,1%) y muchas más no utilizan ningún método. Estas últimas son las que más probablemente aporten algunos nacimientos a las tasas de fecundidad de sus cohortes, salvando los problemas de infertilidad que, en algunas mujeres de esta edad, pueden constituir la razón de no haber tenido hijos y, además, no utilizar anticonceptivos.

La clase 3 está formada por mujeres con hijos y conviviendo en pareja. Esto significa que se encuentra una diferencia entre las mujeres conviviendo en pareja en función de que tengan hijos o no. En esta clase el uso de anticonceptivos eficaces es más alto (56,2%) y se encuentra una segmentación en un nivel siguiente en razón de la actividad laboral de la mujer. Entre las activas, la determinación de protegerse de un posible embarazo eleva el uso de anticonceptivo eficaz al 60,6%.

Árbol 4.19

Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: *situación de convivencia*. Mujeres de 40-49 años

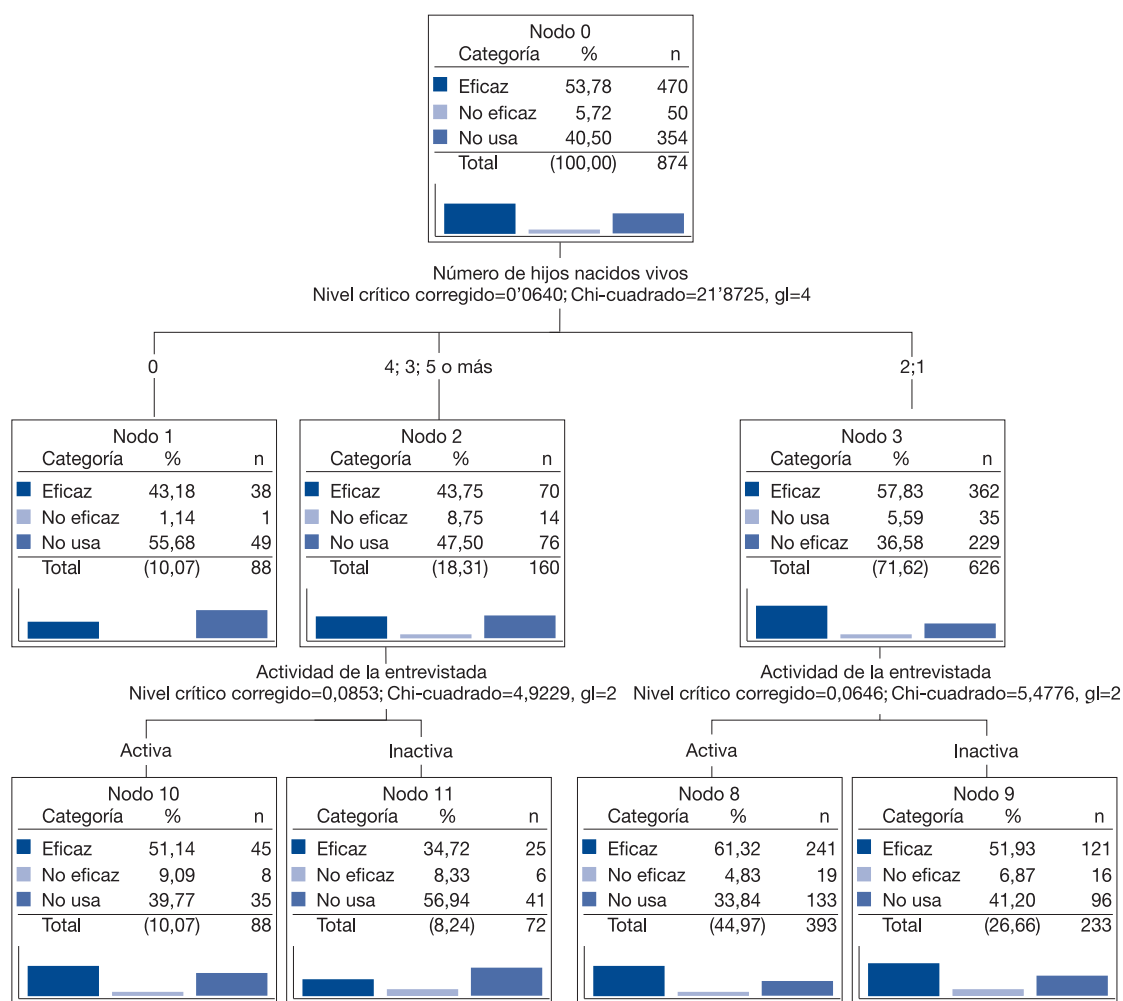


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

El árbol 4.20 muestra una segmentación realizada a partir del número de hijos que tienen las mujeres de esta edad. Hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos, estas mujeres ya han dado por finalizada su etapa reproductiva. La segmentación es significativa al 90% con un $p < 0,064$, y las segmentaciones en niveles posteriores son del mismo orden, pero aún así son interesantes de describir. En un primer nivel se forman tres clases significativamente diferentes: la primera está formada por las mujeres que, independientemente de la situación de convivencia, no tienen hijos, las cuales registran un porcentaje de no usuarias de métodos anticonceptivos del 55,7%. Las mujeres con hijos muestran tasas más bajas de no utilización, especialmente las que tienen uno o dos. En ellas, las diferencias por actividad laboral son importantes, como lo demuestra la segmentación en el segundo nivel, donde, entre las mujeres con actividad laboral, el porcentaje de no usuarias de métodos anticonceptivos se reduce al 33,4%.

Árbol 4.20

Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 40-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

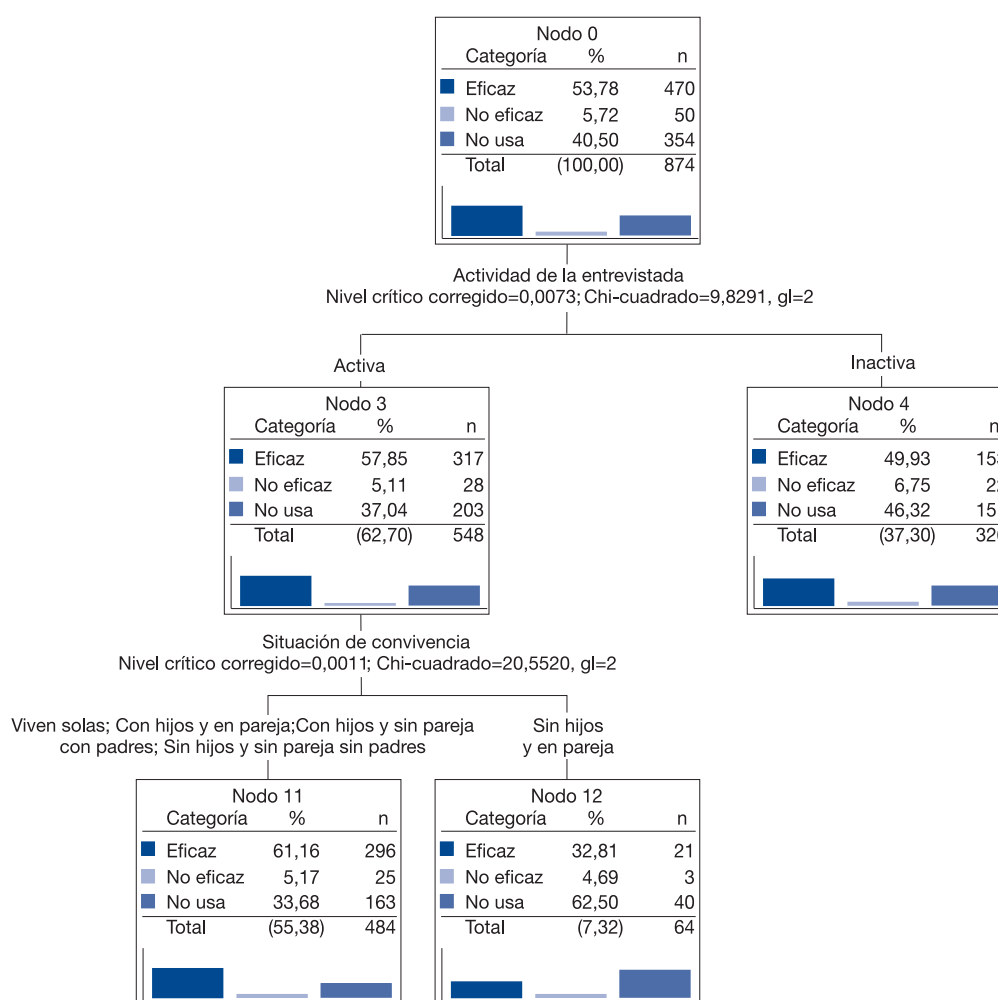
Resumiendo esta información, en la clase formada por mujeres de 40-49 años sin hijos, es donde se encuentra el mayor porcentaje de no usuarias de métodos anticonceptivos (55,7%). Por el contrario, mujeres de esta misma edad con uno o dos hijos y activas, presentan la menor proporción de no usuarias (33,8%) y la mayor de usuarias de métodos anticonceptivos eficaces (61,3%).

En el árbol 4.21 el primer nivel fijado es la ocupación de la mujer en el momento de la entrevista. La actividad y ocupación de la mujer, en este caso, están medidas por dos variables independientes. Una

de las variables sólo describe si la mujer es activa o inactiva y la segunda muestra detalles exactos de la actividad que desempeña. Esta última, que en los grupos de mujeres anteriores mostraba una gran potencia discriminante, no genera en este caso patrones de respuesta diferentes en la variable criterio. Sí lo hace cuando la segmentación se realiza por la variable actividad, que genera diferencias con una Chi-cuadrado de 9,8. Así, puede observarse que si entre las mujeres de este grupo de edad, un 40,5% afirma no utilizar métodos anticonceptivos, esto se eleva al 46,3% en las mujeres que dicen ser inactivas. El conjunto de las activas destaca por una tasa de uso de anticonceptivo eficaz más elevada (57,8%), pero al segmentar con un nivel 2, el proceso computacional selecciona la situación de convivencia como variable independiente más discriminante. Y así, el porcentaje se eleva hasta el 61,2% excepto para el pequeño grupo de mujeres (64) que, viviendo en pareja, no tiene hijos. En las mujeres inactivas no se produce un siguiente nivel de segmentación, lo que indica mayor homogeneidad en la subpoblación.

Árbol 4.21

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 40-49 años




Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En los siguientes árboles 4.22, 4.23 y 4.24 la variable criterio es la que mide, entre las usuarias de anticonceptivos, las que han elegido el uso del preservativo o los métodos hormonales. Al igual que ocurría entre las mujeres que tienen 30-39 años en el momento de la entrevista, el comportamiento en este aspecto es muy homogéneo en toda la población, por lo que en razón de las variables independientes contrastadas no se produce ninguna segmentación que explique diferencias de respuesta en la elección de método anticonceptivo entre las que son usuarias de métodos eficaces.

Árbol 4.22, 4.23 y 4.24

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. **Nivel 1 fijado:** *situación de convivencia, número de hijos, ocupación de la mujer*. **Mujeres de 40-49 años**

Nodo 0		
Categoría	%	n
Hormonal	33,88	125
Preservativo	66,12	244
Total	(100,00)	369



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En este caso ninguno de los descriptores es discriminante y, por tanto, no aparece ningún nivel desarrollado. Así pues, los árboles 4.23 y 4.24 son similares al 4.22, con un único nodo inicial, por lo que no se muestran en el texto.

Modelo 6. Segmentación por nacionalidad, situación de convivencia, número de hijos y ocupación de la mujer

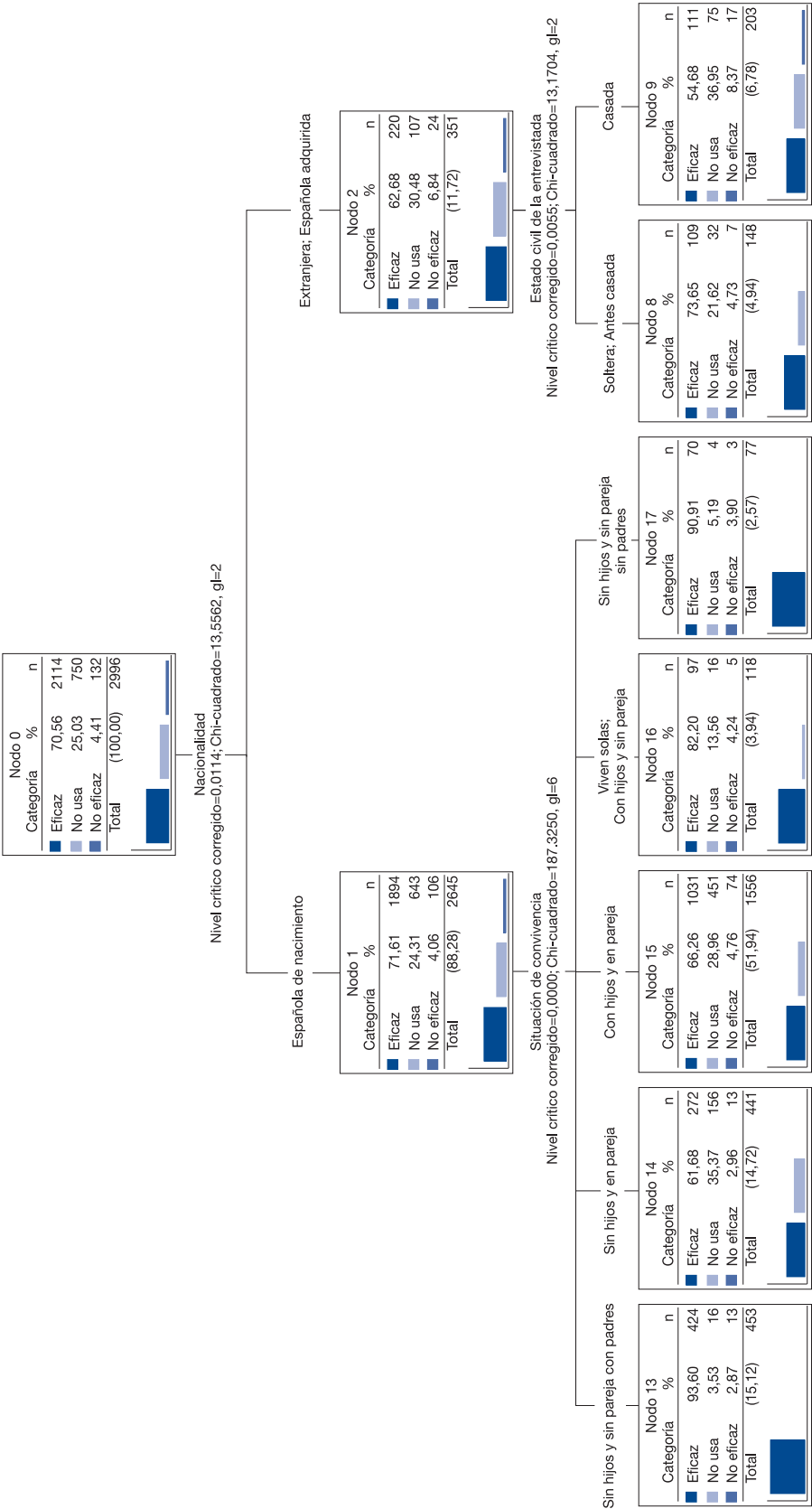
Como se enunció al principio del capítulo y se observó en algunos árboles iniciales (Modelo 2, árboles 4.4, 4.5 y 4.6), la nacionalidad es un factor discriminante en relación al uso de anticonceptivos y opera en interacción con la edad a la hora de expresar una respuesta diferenciada en patrones de mujeres definidos por sus hábitos anticonceptivos. Tanto en el árbol 4.4, como en el 4.5 o en el 4.6, se observa que las diferencias significativas de la interacción edad y nacionalidad operan en las mujeres menores de 40 años. En la población de 40-49 las diferencias en los comportamientos anticonceptivos entre españolas y extranjeras o de nacionalidad adquirida son menores, tanto en el hecho de ser usuarias o no, como en el tipo de anticonceptivo elegido. Por otro lado, la presencia de mujeres extranjeras o españolas por adquisición que cumplen las condiciones del estudio (sexualmente activas, fértiles y no embarazadas) disminuye hasta el 4,6% en el grupo de más edad, frente al 12,7% de las más jóvenes (tabla 4.8).

Debido a los tamaños de población de mujeres extranjeras y de nacionalidad adquirida, se plantean los procesos de segmentación tomando toda la población conjuntamente (15-49 años), con el objetivo de reunir un tamaño de muestra suficiente para encontrar interacciones estadísticamente significativas entre el factor nacionalidad y el resto de variables independientes que se tiene interés en contrastar. Es posible que se oculten segmentaciones interesantes fijando el grupo de edad y la nacionalidad, pero eso no quiere decir que las identificadas en la población global no lo sean y, por otro lado, son estadísticamente más potentes.

El árbol 4.25 estudia la interacción entre la nacionalidad y la situación de convivencia+estado civil. El estado civil es una variable independiente que no presentaba grandes diferencias de comportamiento considerando la población general. En cambio, cuando se realiza una segmentación en un nivel previo por nacionalidad, sí se manifiesta como discriminante. Se presentan dos árboles —4.25a y 4.25b— porque fijada la nacionalidad en el nivel 1, en el nivel 2 hay dos posibilidades de segmentación vinculadas a la forma de convivencia. El Árbol 4.25a muestra la selección automática, donde las españolas de nacimiento muestran diferencias según situación de convivencia, mientras que las extranjeras lo hacen por estricto estado civil. En el árbol 4.25b se elimina la situación de convivencia como variable independiente y es seleccionado el estado civil también para segmentar el grupo de mujeres españolas de nacimiento.

Si se procede a su análisis, en el árbol 4.25a se observa que el uso de anticonceptivo eficaz es mayor entre las mujeres españolas que entre las extranjeras o españolas de nacionalidad adquirida; pues en éstas destaca el mayor porcentaje de no usuarias, así como de mujeres con uso de anticonceptivos

Árbol 4.25a
Dependiente: *tipo de anticonceptivo*. nivel 1 fijado: *nacionalidad*. Nivel 2 fijado: *situación de convivencia, estado civil*. Mujeres de 15-49 años



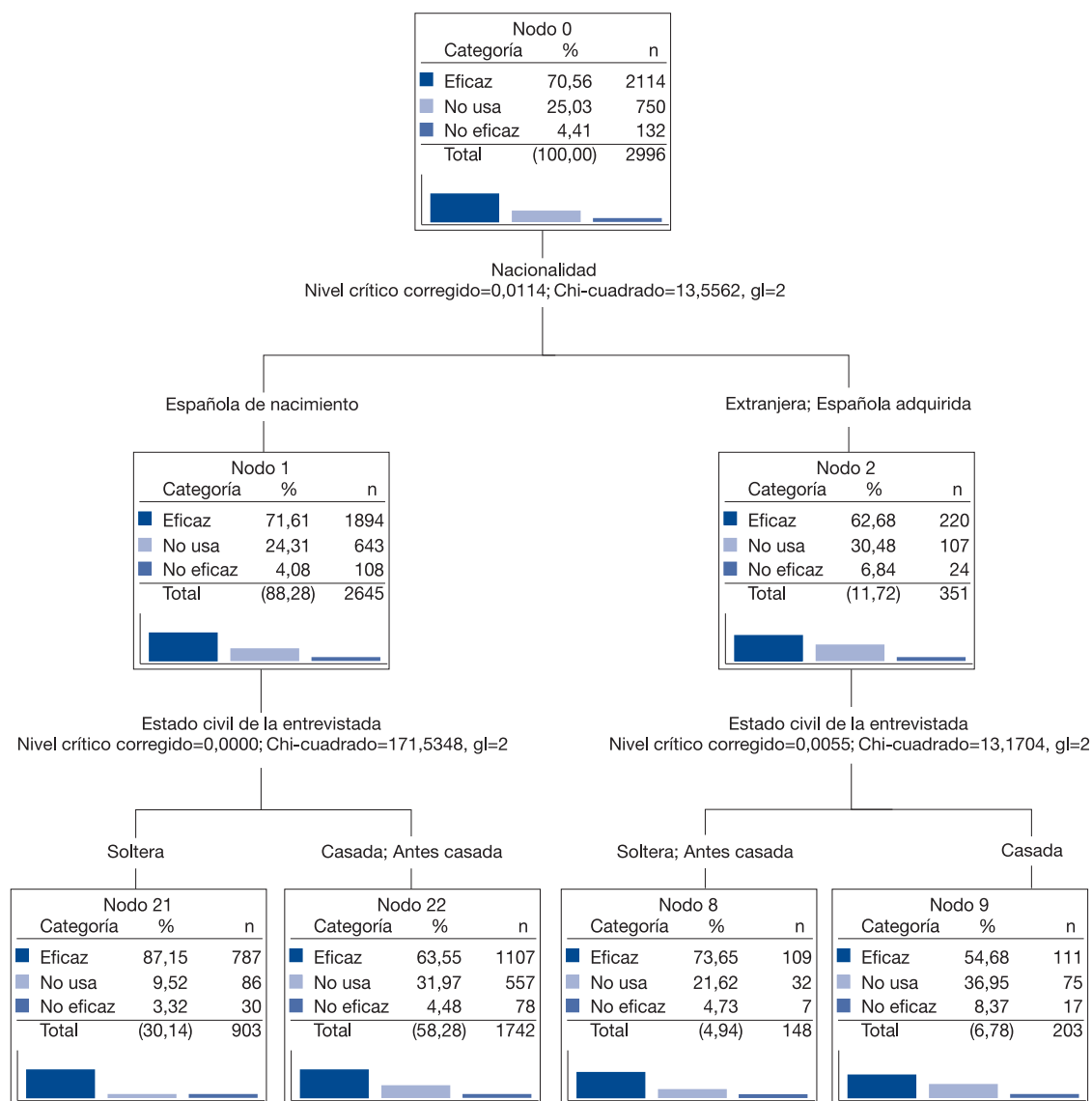
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

no eficaces. Esto ya se discutió en el modelo 2 y, en este caso, lo interesante es la observación de la segmentación por el siguiente nivel: entre las mujeres españolas, la segmentación en un segundo nivel se realiza con un alto Chi-cuadrado, 187,3, y separa muy claramente en clases, con un elevado nivel de uso de anticonceptivo eficaz (más del 93%) a las mujeres que viven sin hijos y sin pareja; a continuación destacan las mujeres con hijos pero sin pareja (82%) y, finalmente, las mujeres que conviven en pareja donde el máximo de uso de anticonceptivo eficaz se sitúa en un 66,3% entre las que tienen hijos. El porcentaje de mujeres que no usan anticonceptivos opera en un orden inverso, ya que el uso de anticonceptivos no eficaces entre las españolas es muy bajo, apenas un 4%.

En cuanto a las mujeres extranjeras o españolas nacionalizadas, la segmentación se produce por el estado civil y diferencia claramente entre mujeres casadas y el resto. Entre las mujeres casadas, sólo el 54,7% utiliza anticonceptivos eficaces y el 8,4% no eficaces pero hay que tener en cuenta que es posible que muchas mujeres extranjeras estén casadas en su país de origen, y que en España, en el momento de la entrevista, no convivan en pareja. Por otra parte, las solteras elevan casi 20 puntos porcentuales el uso de anticonceptivo eficaz.

Árbol 4.25b

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: situación de convivencia, estado civil. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

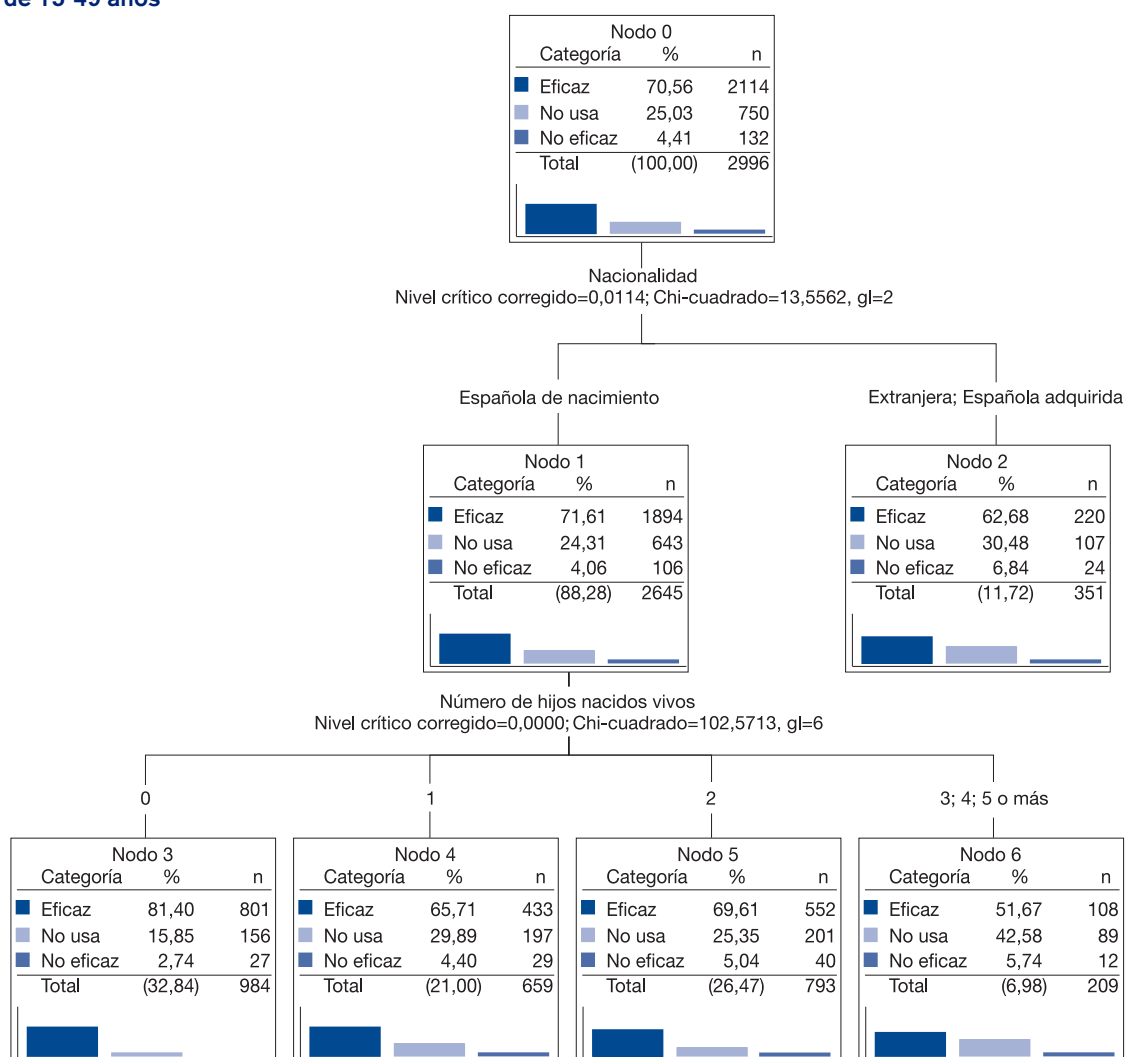
El árbol 4.25b compara lo que diferencia a las mujeres españolas de las extranjeras o con nacionalidad adquirida si en ambas se segmenta en el nivel 2 por estado civil. Entre las mujeres españolas se crean dos subclases: una, que agrupa las mujeres solteras y, otra, al resto, es decir, casadas y anteriormente casadas, las cuales son más parecidas entre sí en sus hábitos anticonceptivos. Entre las extranjeras, las mujeres antes casadas se aproximan en perfil a las solteras. Las diferencias entre clases son más altas en las españolas, que presentan un Chi-cuadrado de 171,5 frente al 13,2 de las mujeres extranjeras.

El siguiente análisis, árbol 4.26, describe la interacción entre nacionalidad y número de hijos. Lo primero que se observa es que entre las mujeres extranjeras y española de nacionalidad adquirida la maternidad no produce una segmentación ni genera diferentes perfiles de sus hábitos anticonceptivos. Entre las españolas, las diferencias de comportamientos son claras entre mujeres sin hijos, con un hijo, dos y tres o más.

Por lo que hace a las españolas se destaca que, en aquellas que no tienen hijos, hay un uso de anticonceptivos eficaces del 81,4%; son, en gran medida, mujeres que no viven en pareja según se puede desprender de segmentaciones anteriores. Les siguen las mujeres que tienen uno o dos hijos, aunque el proceso computacional separa estas dos clases, estimando que las diferencias que se producen entre ambas son estadísticamente significativas, y poniéndose de relieve que utilizan más los

Árbol 4.26

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

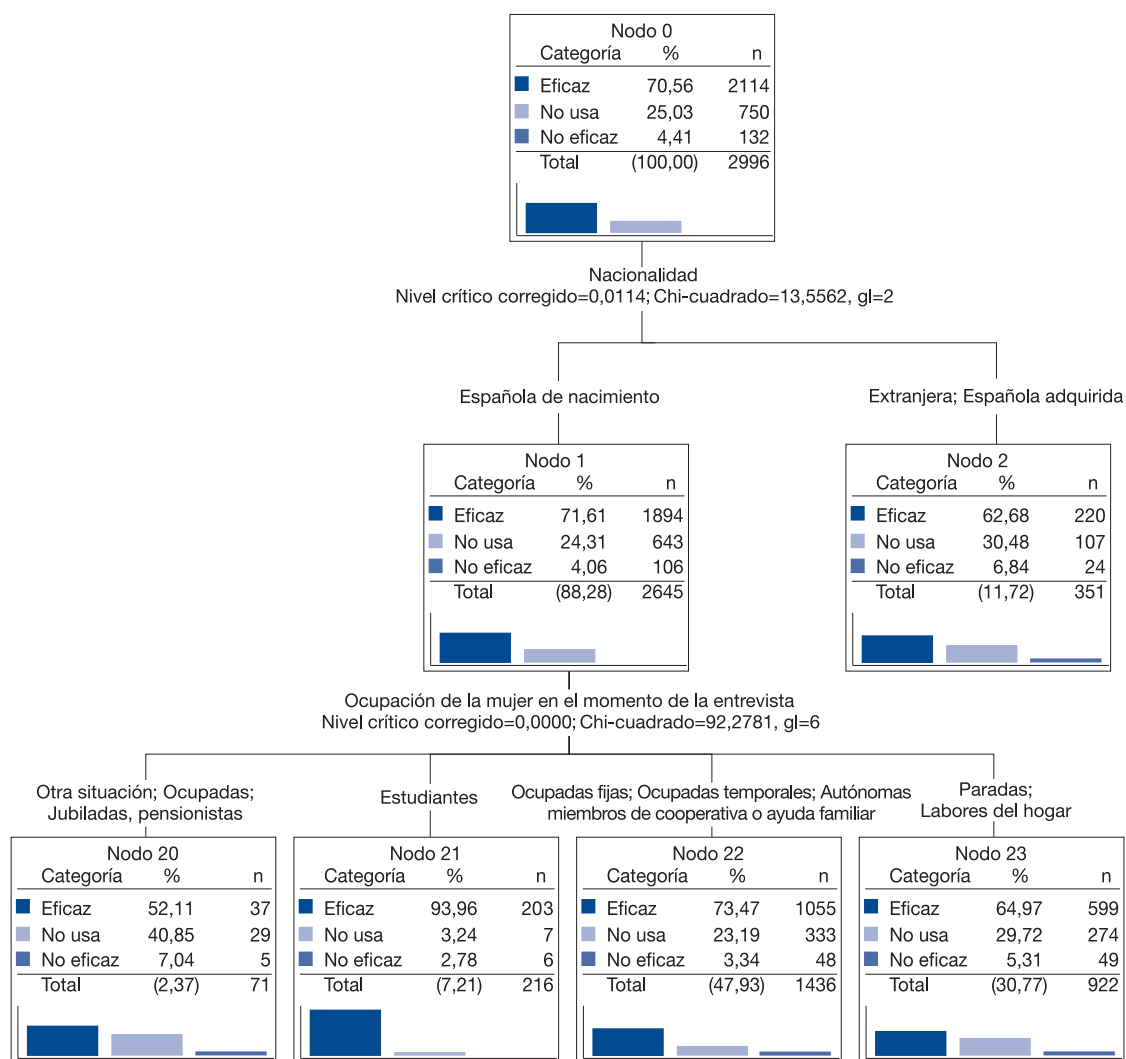
anticonceptivos las mujeres con dos hijos. Finalmente, se puede observar que las mujeres españolas con tres o más hijos son las que destacan por un menor uso de anticonceptivos en general y, por tanto, presentan la tasa más alta de no usuarias (42,6%).

En el árbol 4.27 se reproduce la situación anterior en cuanto al hecho de que las mujeres extranjeras o de nacionalidad adquirida no presentan diferencias respecto de la variable independiente contrastada, que es en este caso la actividad o la ocupación de la mujer. Hay que tener en cuenta que la propia biografía de las mujeres extranjeras muestra que la mayoría de ellas son activas y en muchos casos ocupadas temporales o en otra situación de ocupadas. Por tanto, es razonable que no puedan encontrarse entre ellas segmentaciones significativas, que sí aparecen en las mujeres españolas. Esto se añade a que el colectivo de mujeres extranjeras o de nacionalidad adquirida es mucho más pequeño y homogéneo en sus comportamientos respecto a los hábitos anticonceptivos.

En la subpoblación de mujeres españolas de 15 a 49 años, el proceso de segmentación separa las mujeres estudiantes, con un perfil en el que destaca la más alta tasa de uso de anticonceptivos eficaces (94%) y, en consecuencia, la más bajas de anticonceptivos no eficaces, así como de no usuarias. En el extremo opuesto estaría la clase que agrupa a mujeres en situación de ocupación in-

Árbol 4.27

Dependiente: tipo de anticonceptivo. Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

determinada y jubiladas y pensionistas, las cuales son muy pocas, apenas 71 mujeres. Por otra parte, conviene destacar como perfil opuesto al de las estudiantes españolas, la clase formada por mujeres paradas o cuya ocupación son las labores del hogar. Éstas suponen un 31% de la población estudiada y en ellas el uso de anticonceptivos eficaces baja hasta el 65%, lo que teniendo en cuenta que comprende mujeres entre 15 y 49 años, sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, revela la importancia de la desprotección y, por tanto, la posibilidad de vivir un embarazo.

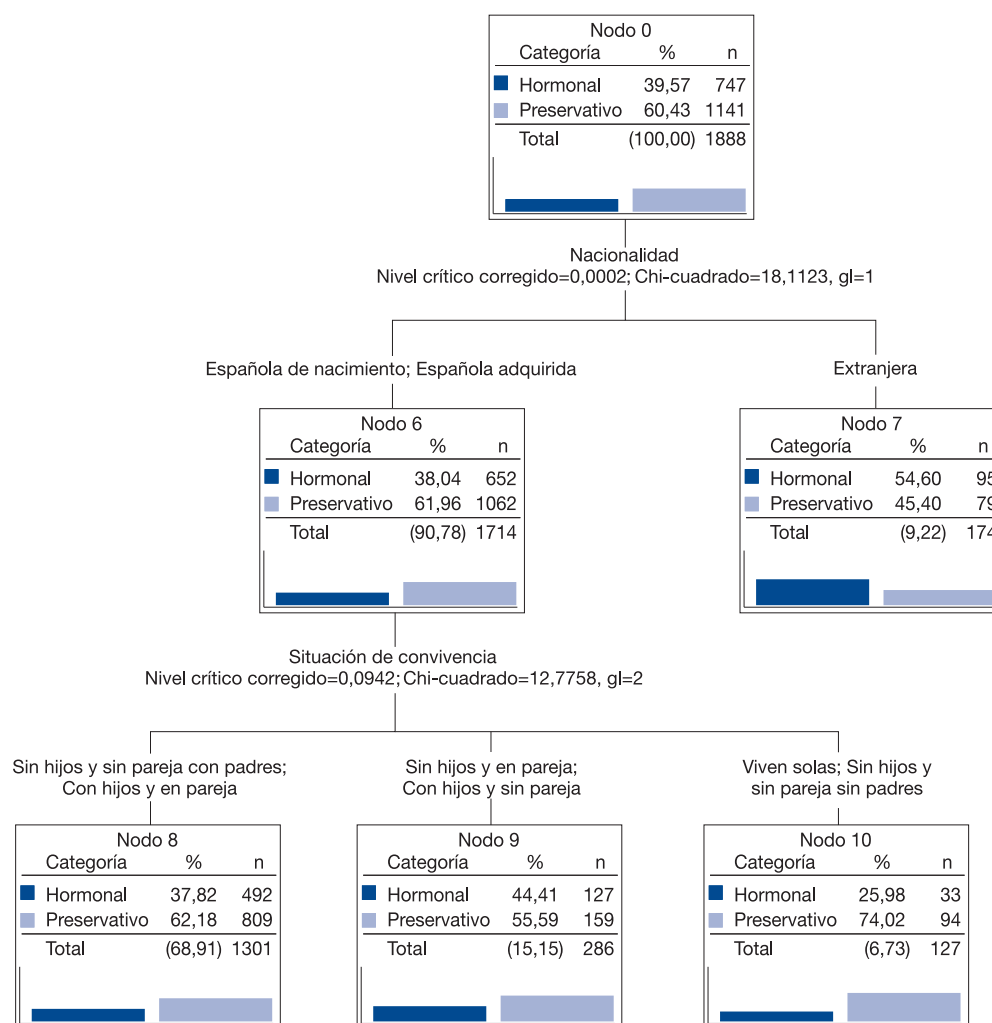
En los siguientes árboles 4.28, 4.29 y 4.30, la variable criterio o variable dependiente analizada es el uso de preservativo o anticonceptivo hormonal y los ratios de uso entre ambos. Las variables independientes son la situación de convivencia, número de hijos y ocupación de la mujer, en interacción con la nacionalidad. Como en los árboles anteriores, de este modelo 6 se estudia el proceso de clasificación para todas las mujeres entre 15 y 49 años, sexualmente activas, fértiles y no embarazadas.

El árbol 4.28 muestra los primeros resultados del análisis. El árbol tiene fijados los dos primeros niveles (nacionalidad y situación de convivencia), como se ha descrito para este modelo 6, y se detiene de forma automática en el segundo nivel sin seguir desarrollándose.

Las mujeres españolas de origen o de nacionalidad adquirida tienen patrones semejantes en el estudio de esta variable dependiente, frente a las mujeres extranjeras. En las primeras, destaca el uso

Árbol 4.28

Dependiente: usuarias de preservativo y hormonal. Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: situación de convivencia, estado civil. Mujeres de 15-49 años



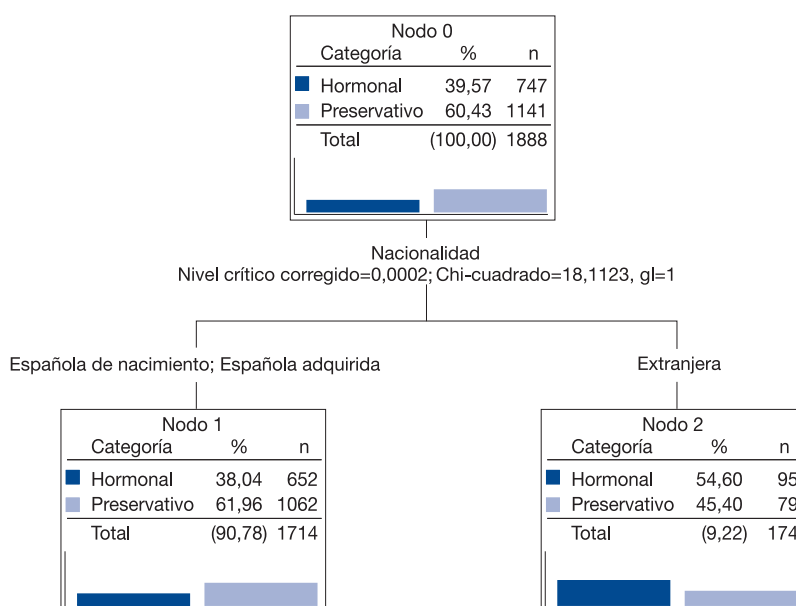
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

de preservativos (62%) y en las mujeres extranjeras el uso del anticonceptivo hormonal (54,6%). Las extranjeras suponen apenas un 10% de la muestra, 174 mujeres, y tienen un comportamiento muy homogéneo en esta respuesta. No hay, pues, una segmentación posterior. La clase del total de mujeres españolas (de origen o por adquisición) se segmenta en función de su situación de convivencia. El uso más destacado del anticonceptivo hormonal está entre las mujeres que viven en pareja, ya tengan hijos o no, alcanzando el máximo de usuarias de este anticonceptivo (44,4%).

El árbol 4.29 muestra que el número de hijos no describe diferencias, ni en la clase formada por todas las mujeres españolas, ni en la formada por las mujeres extranjeras; por tanto, no aparece desarrollado en el árbol, aunque fuera candidato fijado para la segmentación. Los hábitos anticonceptivos se modifican en función de los hijos en relación al uso de anticonceptivo eficaz, no eficaz o al no uso, pero no determina la elección concreta del método anticonceptivo cuando el proceso se estudia por nacionalidad y en la población general (15-49 años). Sólo en mujeres menores de 30 años se han encontrado diferencias estrictas por número de hijos que expliquen esta variable dependiente.

Árbol 4.29

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. **Nivel 1 fijado:** *nacionalidad*. **Nivel 2 fijado:** *número de hijos*. **Mujeres de 15-49 años**

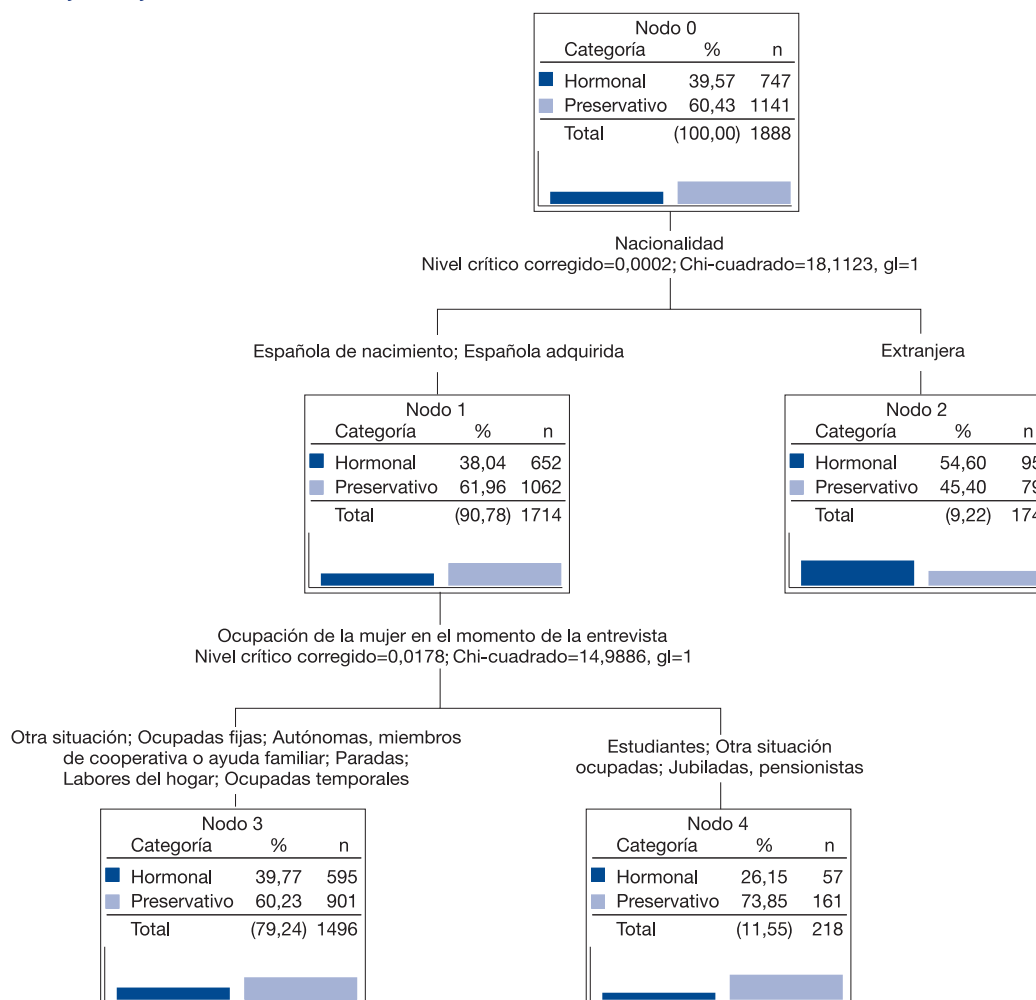


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

En el árbol 4.30 se estudia la interacción de la nacionalidad con la ocupación de las mujeres. El proceso también se detiene en el nivel 2. En las mujeres extranjeras no se produce ninguna clasificación más allá de la nacionalidad, indicando un grupo de comportamiento homogéneo. En las españolas, ya sean de origen o de nacionalidad adquirida, las estudiantes, junto con mujeres de ocupación indeterminada o jubiladas o pensionistas, llevan el uso del anticonceptivo hasta el 73,8%, siendo de 15 la Chi-cuadrado que segmenta por ocupación.

Árbol 4.30

Dependiente: *usuarias de preservativo y hormonal*. Nivel 1 fijado: *nacionalidad*. Nivel 2 fijado: *ocupación de la mujer*. Mujeres de 15-49 años



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

3. La esterilización en España

La posibilidad de esterilización quirúrgica en España está regulada por ley desde 1983. Anteriormente, este método irreversible de anticoncepción no era posible practicarlo en nuestro país, si bien al igual que ocurría con los anticonceptivos antes de la despenalización en 1978, al amparo de razones terapéuticas no eran imposibles determinadas intervenciones, aunque, evidentemente, muy minoritarias y casi exclusivamente en la sanidad privada.

3.1. El contexto internacional

En España, la primera encuesta oficial en la que se indaga sobre esterilización es la Encuesta de Fecundidad de 1985 realizada por el Instituto Nacional de Estadística. En la tabla 4.9 se muestran los datos para España de todas las encuestas realizadas por organismos oficiales acerca de los niveles de esterilización, así como los de varios países para los que es posible la comparación, por haberse realizado en ellos la Encuesta de Fecundidad y Familia (*FFS* o *Fertility and Family Survey*), con igual cuestionario y metodología de análisis.

La tabla hace referencia solamente a dos grupos de edad: 35-39 y 40-44 años. El límite inferior viene dado porque por debajo de los 35 años el recurso a la esterilización voluntaria es muy infrecuente, mientras que el superior viene determinado por el universo al que se refieren los datos en muchos de los países que se muestran, lo que ha llevado elegir iguales grupos a efectos de garantizar la comparación.

Tabla 4.9

Porcentaje de esterilización (mujeres o sus parejas) en cada grupo de edad. Mujeres conviviendo con pareja en el hogar. Varios países, varios años.

	Fecha de la encuesta*	35-39 años			40-44 años			
		Mujer	Pareja	Total**	Mujer	Pareja	Total**	
España	1985	4,8	0,7	5,6	4,1	0,4	4,5	
	1995	15,5	13,1	28,6	19,6	12,0	31,6	
	1999	10,4	12,1	22,5	16,7	13,4	30,1	
	2006	5,0	11,2	16,2	11,0	13,6	24,6	
Otros países (FFS's) ⁴					Otros países (FFS's) ⁴			
Canadá	1995	34,8	19,3	54,1	47,7	22,2	69,9	Canadá
Bélgica	1991	26,1	13,5	39,6	24,8	31,5	56,3	Nueva Zelanda (2)
Holanda (1)	1993	9,0	23,0	32,0	17,0	25,0	42,0	Holanda (1)
Nueva Zelanda (2)	1995	11,0	18,4	29,4	27,4	8,7	36,1	Noruega (3)
España	1995	15,5	13,1	28,6	19,6	12,0	31,6	España
Noruega (3)	1988	17,5	8,1	25,6	16,0	12,3	28,3	Portugal
Finlandia		16,2	1,5	17,7	23,3	1,9	25,2	Finlandia
Portugal	1997	11,7	5,0	16,7	13,3	5,4	18,7	Francia
Francia	1994	7,6	1,8	9,4	12,5	0,1	12,6	Eslovenia
Eslovenia	1994	9,2	0,2	9,4	10,0	0,0	10,0	Grecia
Italia	1995	5,8	0,1	5,9	7,3	0,0	7,3	Italia
Grecia	1999	4,8	0,0	4,8	s/d	s/d	s/d	Bélgica

* La fecha refleja el año de comienzo de realización de la encuesta. En algún caso se ha extendido a los primeros meses del año siguiente.

** El total consiste en la suma de esterilización de la mujer y su pareja.

(1) En este caso, el grupo 40-44 años abarca 40-42.

(2) En Nueva Zelanda los grupos se refieren a 30-39 y 40-49 años e incluyen sólo a las mujeres no maoríes.

(3) En Noruega los grupos 35-39 y 40-44 años se refieren a las mujeres con 38 y 43 años respectivamente.

(4) Los países siguen un orden descendente en cada grupo de edad, con arreglo a los porcentajes de esterilización del conjunto de la pareja.

Fuente: para España: Elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (1986), Delgado y Castro (1998) y microdatos de las encuestas de fecundidad de 1999 (Instituto Nacional de Estadística) y de 2006 (Centro de Investigaciones Sociológicas). Para el resto de países, serie de las encuestas Fertility and Family Surveys (FFS's) de Naciones Unidas (ver bibliografía).

En primer lugar, observando el caso de España, se aprecia que la proporción de mujeres esterilizadas conviviendo en pareja es inferior al 5% en ambos grupos de edad en 1985, para experimentar un notable crecimiento en la década siguiente y alcanzar la cifra más elevada nunca registrada en 1995, con 15,5% en el grupo de 35-39 años y 19,6% en el de 40-44. A partir de esta fecha se inicia una reducción de la esterilización, para llegar en 2006 en el grupo de menor edad a niveles próximos a los de 1985, mientras que entre las mujeres de 40-44 años, aunque también se aprecia un descenso en el porcentaje de esterilizadas, éste es de menor cuantía.

Por lo que hace a los varones pareja de mujeres en estos mismos grupos de edad, los datos revelan un aumento de grandes dimensiones entre 1985 y 1995, pues mientras que, en la primera fecha, la proporción de esterilizados era inferior al 1%, en la segunda alcanza valores entre el 12% y el 13%. Un rasgo muy destacable es que entre ellos no se reduce sistemáticamente en las fechas sucesivas la proporción de esterilizados, sino que más bien cabe hablar de estabilización, pues varía muy

poco, a la baja entre las parejas de las mujeres de 35-39 años, e incrementándose algo entre las de las mujeres de 40-44. Y, sobre todo, se aprecia que ya en 1999 en el grupo de 35-39 años, y en 2006 también en el de 40-44, es más elevada la proporción de hombres esterilizados pareja de estas mujeres que la que registran ellas mismas.

Las cifras de 1985 relativas a mujeres se explican, aparte de por razones sociológicas, por el poco tiempo transcurrido entre la implantación de la ley y el momento de la encuesta, mientras que el aumento entre 1985 y 1995 podría deberse a una relativa aceptación de esta práctica una vez llevase la ley en vigor un cierto tiempo. El posterior descenso ya requiere alguna matización: a lo largo del periodo que se está considerando, es decir, entre 1985 y 2006, en España la edad media a la primera maternidad pasó de 25,8 años a 29,3. Ese retraso de 3,5 años en el inicio de la procreación hace que una hipotética esterilización se contemple a edades cada vez más tardías, lo que puede llevar, en definitiva, a su no consideración cuando la mujer se acerca cada vez más a su techo biológico para ser madre. Esta explicación no es baladí, pese a que el gran retraso del calendario de la maternidad tuvo lugar entre 1985 y 1995 (3,3 años: de 25,8 a 29,1) y el incremento posterior fue de mucho menor entidad. Lo que ocurre es que la visibilidad de esos cambios puede diferirse debido a que son efectos que tardan un tiempo en manifestarse.

Por otra parte, la reducción en la proporción de mujeres esterilizadas hay que contemplarla en conjunto con la de sus parejas. Si se contempla la pareja como un todo, se observa que persiste la reducción de la esterilización entre 1995 y 2006, pero con descensos mucho más moderados de lo que hacía pensar la sola consideración de las mujeres. Además, se observa un cambio entre 1985 y las fechas sucesivas: en 1985 la proporción del conjunto de mujeres y sus parejas varones esterilizados, resultaba más elevada en el grupo de 35-39 años que en el de 40-44, pero ya en 1995 la relación cambia, pues suma 3 puntos porcentuales más la esterilización de ambos entre las mujeres de 40-44 años que en el de 35-39. Y si se consideran las fechas posteriores, la diferencia va aumentando progresivamente. Esto, de algún modo, ratifica lo dicho anteriormente, y es que, como consecuencia del retraso de la edad a la maternidad, se ha producido un desplazamiento de la esterilización hacia edades cada vez más elevadas de la mujer. No obstante, resulta muy destacado el rasgo de que este método irreversible empieza a ser más frecuente entre las parejas de estas mujeres que entre ellas mismas.

Si se observa la situación de España en el contexto de otros países avanzados, las cifras a comparar han de ser las de 1995, debido a que son las más próximas respecto a las fechas en que se dispone de datos para el resto de los países. Considerando la esterilización en el conjunto de la pareja, se aprecia que en el grupo de las mujeres de 35-39 años, el país que encabeza la clasificación con más altos niveles de esterilización es Canadá (54,1%), seguido de Bélgica, Holanda y Nueva Zelanda, tras los que se sitúa España en el quinto puesto (28,6%). A corta distancia sigue Noruega, pero ya en los restantes países se aprecian distancias notables, destacando los del sur de Europa como los que registran menores índices de esterilización; entre los que no se cuenta España que, pese a ser muy semejante en otros indicadores, respecto a la esterilización está más próxima a Holanda o Nueva Zelanda. Estos últimos países destacan porque en ellos se observa un mayor porcentaje de hombres que de mujeres esterilizados, circunstancia que, como ya se ha visto, se apreciará en España una década más tarde.

Por lo que hace al grupo de 40-44 años caben similares observaciones a lo dicho para el de 35-39, salvo que Noruega adelanta ligeramente a España en cuanto a esterilización del conjunto de la pareja, debido a mayores porcentajes de esterilización femenina.

3.2. Características de las mujeres esterilizadas en España

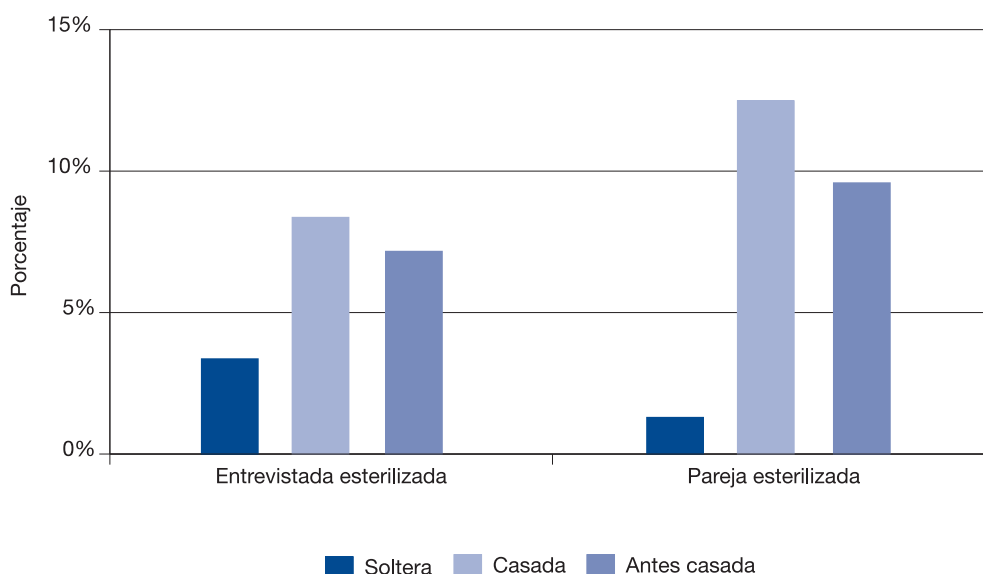
En este apartado se van a considerar las mujeres entre 35 y 49 años, ya que si bien al analizar las pautas anticonceptivas en general de las españolas se han tomado las mujeres entre 15 y 49 años sexualmente activas —que son a las que se les ha preguntado acerca del uso de métodos anticonceptivos—, en este caso, el límite inferior de los 35 viene dado por las razones apuntadas en el epígrafe

anterior acerca de la escasa utilización de métodos irreversibles por debajo de esa edad. Sin embargo, mientras que el límite superior de 44 años venía impuesto por la disponibilidad de datos para otros países, al trabajar solamente con datos de la encuesta española, ya no es necesario detenerse en esa edad, sino que se puede llegar hasta el límite teóricamente fértil.

En el conjunto del grupo objeto de este análisis, es decir, entre las mujeres de 35-49 años, la tendencia general que muestra el gráfico 4.28 es que, atendiendo al estado civil, entre las mujeres que se han esterilizado los porcentajes más elevados son los que se aprecian entre las casadas (8,4%), seguidas de las anteriormente casadas (7,2%) y, finalmente, las solteras (3,4%). Si se observa por el estado civil de las mujeres parejas de varones esterilizados, se aprecia la misma tendencia, si bien más acentuada. No obstante, hay que tener presente que el dato principal a considerar es el porcentaje de la esterilización de la mujer por sí misma, ya que, aunque orientativo, es menos fiable el relativo a su pareja, debido a que la que tiene en el momento de la entrevista puede no haber sido la misma a lo largo de todo su período fértil. Sin embargo, es evidente que, en el momento de la entrevista, tomados en su conjunto forman una pareja no fértil.

Gráfico 4.28

Distribución por estado civil en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006



Fuente: tabla A.4.14 del anexo.

Al considerar el conjunto de las edades (35-49 años), se pierden algunos matices propios de cada grupo quinquenal, los cuales —aunque dentro de la tónica general en la mayor parte de los casos— pueden mostrar algunas peculiaridades. Por ejemplo, en el grupo de las solteras de 45-49 años no se observa ninguna esterilizada, por lo que el porcentaje de esterilización de solteras que se apreciaba en el gráfico anterior corresponde a las de 40-44 y, en menor medida, a las de 35-39. No obstante, para algunas variables el número de observaciones es muy reducido, por lo que las diferencias pueden no ser significativas. De este modo, se ha optado por tomar otra perspectiva complementaria a la anterior, al objeto de verificar si se ratifican o no las tendencias observadas directamente. Consiste en ver la tabla de distribución por estado civil del total de la cohorte o grupo de edad, lo que incluye a todas las mujeres —fértils, no fértils e incluso a las que no contestan— y compararla con la distribución que presentan las esterilizadas en primer lugar, así como la de los varones esterilizados pareja de estas mujeres. El objetivo es observar cuánto se separan las categorías de esterilizadas de lo que es el patrón general del grupo de edad. Si el estado civil —o cualquiera de las variables independientes que se utilicen— no influyese sobre la este-

rilización, es decir, fuese neutro, la distribución que presentarían las esterilizadas sería igual a la del conjunto de su cohorte; en la medida en que no sea así, cabe presumir que sí influye.

La tabla 4.10, que clasifica a las mujeres por estado civil, permite apreciar que en cualquiera de los tres grupos de edad que se considere, entre las mujeres que se han esterilizado —ya sea ellas o sus parejas— predominan claramente las casadas. Si se comparan las categorías que recogen la esterilización con los datos del grupo de referencia, es decir, el total de mujeres del mismo grupo de edad, se observa que, por ejemplo, entre las de 45-49 años en el total de mujeres, el 88,2% están casadas y un 3,2% solteras, mientras que los porcentajes correspondientes entre las esterilizadas son 94,3% casadas y ninguna soltera. Los porcentajes de solteras que se han esterilizado empiezan a aparecer, y se incrementan, a medida que se consideran grupos de menor edad, pero, aun así, comparados con el total de mujeres de la cohorte correspondiente, las proporciones de soltería son menores entre las esterilizadas. Esto significa que la esterilización está asociada al hecho de permanecer casada, ya que incluso entre las que lo han estado alguna vez —divorciadas, separadas legalmente y viudas— el porcentaje de esterilización, en general, es menor del esperado a tenor de la distribución que presenta el total de la cohorte.

Tabla 4.10
Distribución por estado civil en el momento de la entrevista y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

	Cohorte de nacimiento		
	1956-60	1961-65	1966-70
	Edad (años)		
	45-49	40-44	35-39
Entrevistada esterilizada			
Soltera	0,0	2,9	7,5
Casada	94,3	88,7	89,4
Antes casada	5,7	8,4	3,1
No contesta	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Pareja esterilizada			
Soltera	0,0	1,4	0,7
Casada	91,1	93,4	94,0
Antes casada	8,9	4,9	5,2
No contesta	0,0	0,3	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Total mujeres			
Soltera	3,2	7,3	10,7
Casada	88,2	85,1	83,7
Antes casada	8,5	7,5	5,6
No contesta	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

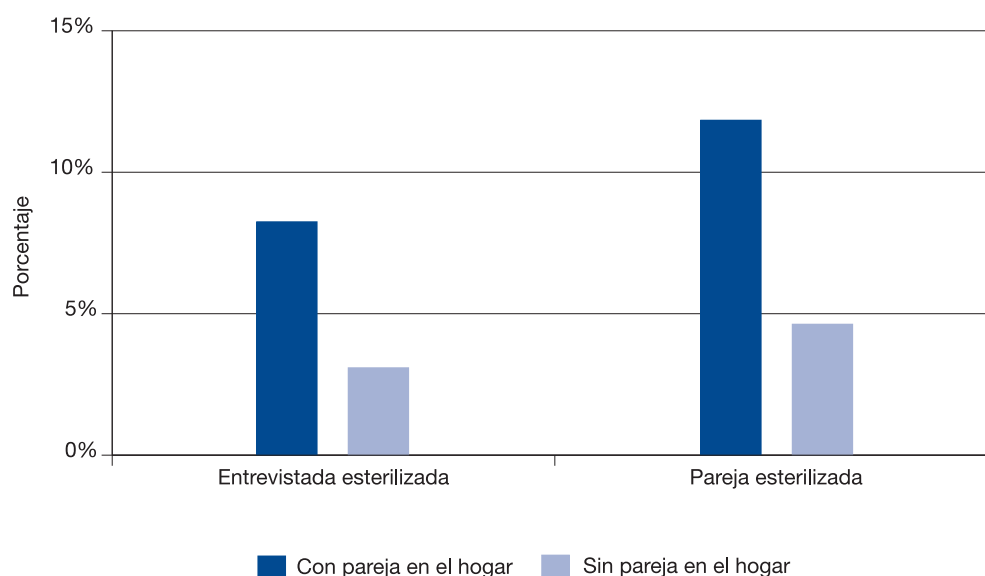
Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Si en lugar del estado civil se observa la convivencia con una pareja en el mismo hogar, el gráfico 4.29 evidencia que la proporción de esterilizadas es sensiblemente más elevada entre las mujeres que conviven con una pareja en el hogar que entre las no convivientes, acentuándose incluso esta tendencia cuando se considera a los varones esterilizados.

Gráfico 4.29

Distribución por tener o no pareja en el hogar en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006



Fuente: tabla A.4.15 del anexo.

Asimismo, como muestra la tabla 4.11, entre los convivientes, los porcentajes de esterilización resultan más elevados de lo esperado a tenor de la distribución que presenta cada grupo de edad, tanto cuando es la mujer la esterilizada como cuando lo es su pareja. Por tanto, puede decirse que la esterilización afecta principalmente a mujeres que conviven con una pareja en el hogar, sea la convivencia matrimonio o unión consensual.

Tabla 4.11

Distribución por tener pareja en el hogar y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

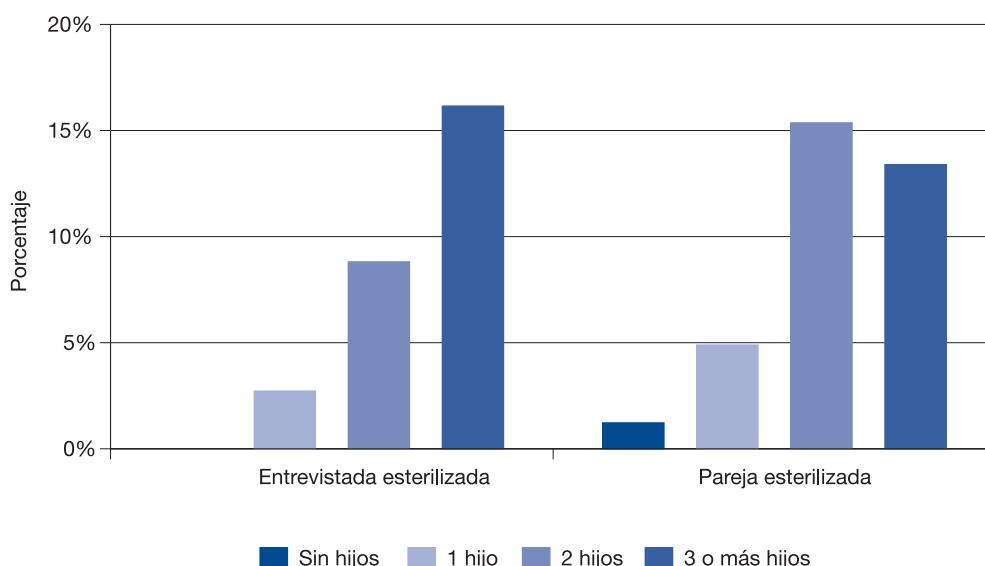
	Cohorte de nacimiento		
	1956-60	1961-65	1966-70
	Edad (años)		
	45-49	40-44	35-39
Entrevistada esterilizada			
Con pareja en el hogar	98,3	97,6	98,0
Sin pareja en el hogar	1,7	2,4	2,0
No contesta	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Pareja esterilizada			
Con pareja en el hogar	94,5	97,8	97,8
Sin pareja en el hogar	5,5	2,2	0,0
No contesta	0,0	0,0	2,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Total mujeres			
Con pareja en el hogar	94,4	93,2	94,6
Sin pareja en el hogar	5,0	6,4	4,7
No contesta	0,6	0,3	0,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Considerando el número de hijos, en el gráfico 4.30 se aprecia con toda claridad la asociación entre el hecho de esterilizarse y el haber sido madre, pues no aparece la categoría «sin hijos». Asimismo, también se evidencia la asociación con el número de hijos tenido: al tomar globalmente el grupo de las mujeres esterilizadas de 35-49 años, se aprecia que todas ellas ya habían tenido hijos y, dentro de cada categoría de éstos, aumenta la proporción de esterilizadas cuanto más elevado sea el número.

Gráfico 4.30
Distribución por número de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006



Fuente: tabla A.4.16 del anexo.

Respecto a cuando es el varón el esterilizado, ya se observa alguna mujer sin hijos entre las parejas de ellos, así como un menor porcentaje de esterilizados entre los que son pareja de una mujer con tres o más hijos respecto a las que tienen dos. Pero, como se dijo anteriormente, no es seguro que ambos fuesen pareja cuando la mujer tuvo esos hijos, por lo que estos datos, si bien apuntan similares tendencias, hay que tomarlos con más cautela.

Visto desde la perspectiva comparada y, desagregando por grupos de edad, la tendencia antes apuntada se ratifica con los datos de la tabla 4.12: entre las entrevistadas no hay ninguna mujer en estos grupos de edad que se haya esterilizado sin haber sido madre previamente, e incluso entre aquellas que son sus parejas las esterilizadas se observan proporciones irrelevantes de ausencia de hijos. Este rasgo resulta más llamativo si se compara con los resultados que se obtienen para el total de las mujeres, donde los porcentajes de las que no tienen hijos oscilan entre el 6,2% y el 10,1% según el grupo de edad.⁹

⁹ Hay que tener presente que estos porcentajes están calculados para las mujeres sexualmente activas en el momento de la entrevista, que es a las que se pregunta sobre anticoncepción. En algún caso, pueden diferir ligeramente de los obtenidos para el total de la cohorte cuando se contemplan todas las mujeres.

Tabla 4.12
Distribución por número de hijos y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización.

	Cohorte de nacimiento		
	1956-60	1961-65	1966-70
	Edad (años)		
	45-49	40-44	35-39
Entrevistada esterilizada			
Sin hijos	0,0	0,0	0,0
1 hijo	5,4	10,1	5,1
2 hijos	56,5	52,2	65,8
3 hijos	27,2	31,0	17,2
4 hijos	7,5	6,3	6,6
5 o más hijos	3,5	0,0	5,3
No contesta	0,0	0,4	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Pareja esterilizada			
Sin hijos	1,9	0,0	1,2
1 hijo	12,9	11,8	4,5
2 hijos	64,3	70,8	67,3
3 hijos	20,9	12,3	22,5
4 hijos	0,0	2,0	2,2
5 o más hijos	0,0	2,0	0,0
No contesta	0,0	1,2	2,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Total mujeres			
Sin hijos	6,2	7,3	10,1
1 hijo	19,4	18,9	27,1
2 hijos	47,9	55,0	49,0
3 hijos	19,3	11,9	10,4
4 hijos	4,2	3,5	1,3
5 o más hijos	1,0	1,6	0,6
No contesta	2,0	1,7	1,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

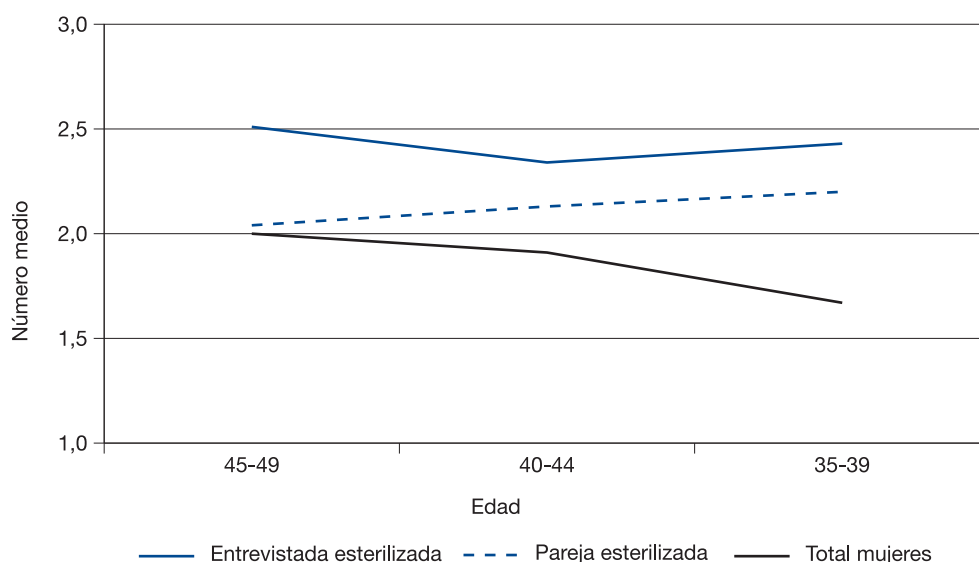
Una de las cosas más destacadas que muestra la tabla es la diferente distribución por número de hijos de las mujeres esterilizadas ellas o sus parejas frente al conjunto; así, mientras que en el total de mujeres en el grupo de 45-49 años la proporción que tiene tres o más hijos es del 24,6%, en ese mismo grupo entre las esterilizadas alcanza el 38,1%. Similares observaciones caben para los grupos de 40-44 y 35-39 años, aunque hay que destacar que la distancia entre el conjunto de mujeres y las esterilizadas con tres o más hijos es de mayor envergadura en términos relativos cuanto menor sea la edad de la mujer: 37,3% frente a 17% en las de 40-44 años y 29,1% frente a 12,4% entre las de 35-39.

Pero no sólo se aprecian estas diferencias a partir de los tres hijos, pues a excepción del grupo de 40-44 años, en el resto, incluso ya empiezan a aparecer entre las mujeres que tienen dos. Así, entre las de 45-49 años, en el total de la cohorte el 47,9% de las mujeres tiene dos hijos, mientras que el porcentaje entre las esterilizadas llega hasta el 56,5%. Las cifras correspondientes para las de 35-39 años son el 49,0% en el total y 65,8% entre las esterilizadas. Esto lleva a concluir que en el grupo de menor edad de los aquí considerados, la esterilización empieza a ser para la mujer una opción más frecuente con un menor número de hijos de lo que lo era entre las de más edad.

Por otra parte, cuando es el varón el esterilizado, el porcentaje de tres o más hijos es incluso algo más bajo que el que muestra el total de mujeres para los grupos de 40 o más años; sin embargo, en el grupo de 35-39 el porcentaje de mujeres con tres o más hijos cuando es el varón el esterilizado se dobla respecto al total.

Estos datos ponen de relieve que la esterilización, como método irreversible que es, constituye una opción que las mujeres eligen en prácticamente todos los casos después de haber sido madres y, además, madres de más de un hijo. El gráfico 4.31 muestra que el número medio de hijos que han tenido las mujeres esterilizadas ellas mismas es superior al que tienen las que son pareja de un varón esterilizado y muy superior al del total de mujeres de su grupo de edad. Respecto al total, las diferencias van, desde alrededor de 0,5 hijos en los grupos mayores de 40 años, hasta 0,76 en el de 35-39, es decir, en el caso de las esterilizadas con 35-39 años tienen una media de 2,43 hijos frente a 1,67 que tiene el total de mujeres de su misma edad. Así pues, resulta bastante obvio que la esterilización constituye una opción para limitar de manera eficiente y definitiva un tamaño familiar que, a esa edad, ya excede lo que son las pautas de sus coetáneas.

Gráfico 4.31
Número medio de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

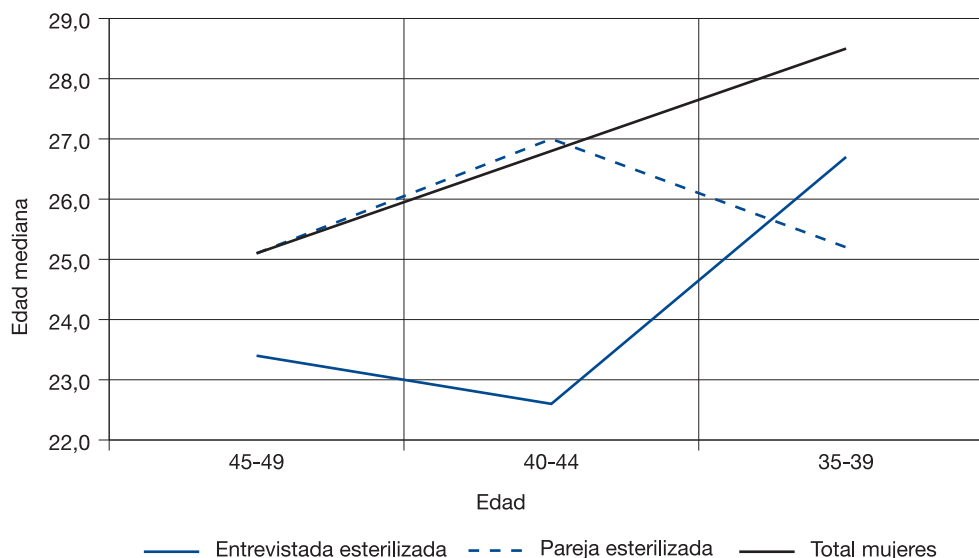


Fuente: tabla A.4.17 del anexo.

El mayor número de hijos que tienen las mujeres esterilizadas frente a sus coetáneas corre parejo o, mejor, es consecuencia de distintas pautas respecto al calendario de la maternidad. Así, como muestra el gráfico 4.32, la edad mediana a la que tuvieron su primer hijo las mujeres que llegaron a esterilizarse posteriormente ha sido entre 1,6 y 4,2 años menos de la edad a la que lo tuvieron el total de las mujeres de su misma cohorte. Esa precocidad respecto a las pautas del conjunto de mujeres es lo que ha propiciado que tuvieran una media de hijos más elevada, sobre todo en términos comparativos, las mujeres pertenecientes a la cohorte 1966-70, con 35-39 años en el momento de la entrevista, pues a esa edad ya se aproximaban a la media de las mujeres diez años mayores que ellas.

Gráfico 4.32

Edad mediana al nacimiento del primer hijo según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

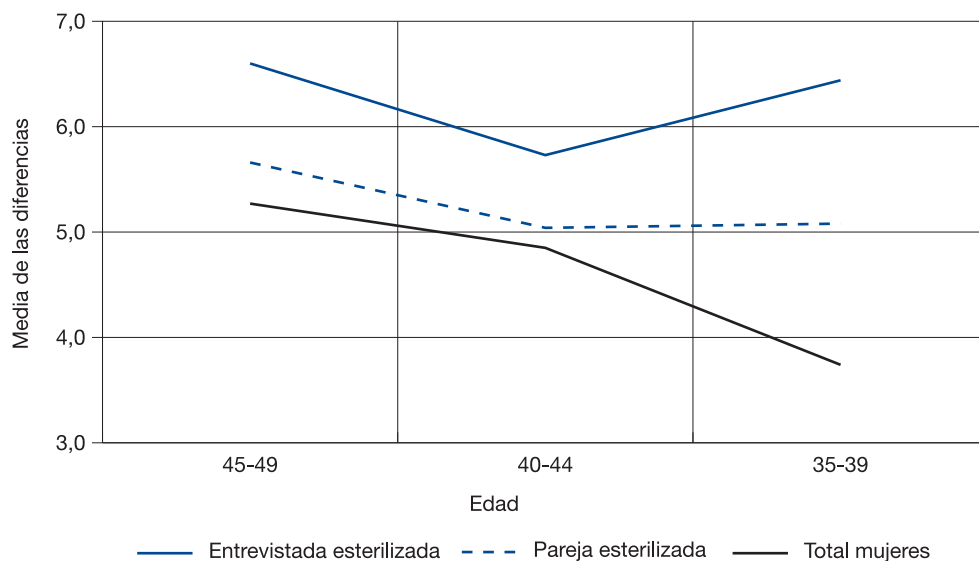


Fuente: tabla A.4.18 del anexo.

Es interesante comparar el espacio de vida dedicado a la reproducción en unas y otras mujeres. Por ejemplo, entre las que con 35-39 años ya encontramos esterilizadas, la observación de la media de las diferencias entre la edad mediana a la que habían tenido su primer hijo y el último revela un tiempo más prolongado (6,4 años) que el que muestran las mujeres cuya pareja se ha esterilizado (5,1) y bastante más prolongado aún respecto al total de mujeres de su generación, que es de 3,7 (gráfico 4.33). Lo mismo ocurre entre las mujeres de los dos grupos que superan los 40 años, si bien las diferencias son de menor entidad. Esto se debe, principalmente, a que las que acabaron esterilizándose se iniciaron más tempranamente en su papel de madres y han tenido un mayor número de hijos, y no tanto a que su última maternidad haya sido más tardía.

Gráfico 4.33

Media de las diferencias entre la última y la primera maternidad según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas que han sido madres. España, 2006

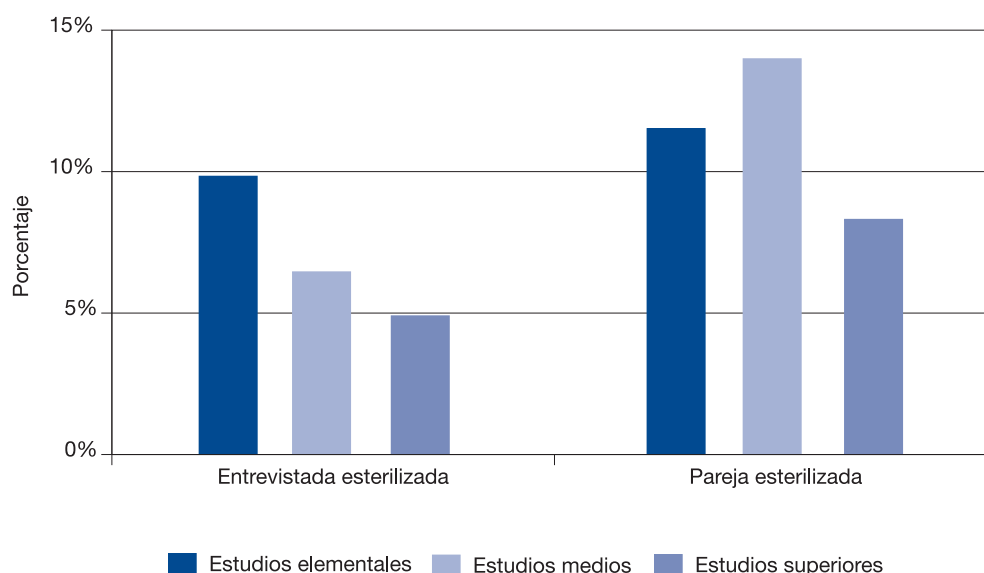


Fuente: tabla A.4.19 del anexo.

Atendiendo al nivel educativo, el gráfico 4.34 muestra que la esterilización es un rasgo más presente entre las mujeres de más bajo nivel educativo, así como entre los varones pareja de estas mujeres, si bien en este último caso la asociación es menos clara.

Gráfico 4.34

Distribución por nivel educativo* según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006



* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 1,0% de este grupo.

Fuente: tabla A.4.20 del anexo.

A renglón seguido hay que decir que, esta asociación inmediata que se observa, puede tener como explicación complementaria y más remota las pautas de fecundidad de unas y otras mujeres. Es posible que lo que explica los datos del gráfico anterior y de la próxima tabla 4.13, no sea sólo —o no sea principalmente— el nivel educativo, sino la relación que se encuentra cuando se analiza el número de hijos según el nivel de instrucción de las mujeres: entre las que tienen estudios elementales, en la mayor parte de los grupos de edad —y de manera más marcada entre las menores de 40 años—, se observa que el calendario de la maternidad es más temprano y, de ahí, el número de hijos más elevado que entre las que tienen estudios medios o superiores (Delgado et ál., 2009a). Por tanto, en el mayor porcentaje de esterilizadas que se encuentra entre las de menor nivel educativo pueden influir, tanto los estudios por sí mismos, como el mayor número de hijos asociado a los niveles más bajos.

Al tomar datos más desagregados, como los que muestra la anterior tabla y, sobre todo, al establecer comparaciones con el patrón general, se aprecian algunas diferencias por grupo de edad. Por ejemplo, entre el total de mujeres sexualmente activas de 45-49 años, se observa que el 61,6% tiene estudios elementales, el 17,5% estudios medios y el 19,4% estudios superiores. Sin embargo, entre las esterilizadas, el porcentaje que tiene estudios elementales asciende al 71,3%, es decir, casi 10 puntos más alto del que les correspondería si la distribución siguiera el patrón del conjunto de mujeres de su misma edad. Por el contrario, en los niveles educativos más elevados la situación es la opuesta.

En el resto de los grupos se aprecian similares pautas respecto a la relación entre estudios y esterilización, salvo en el de 40-44 años con estudios medios, donde se observa un porcentaje algo más elevado de esterilización del que les correspondería con arreglo al patrón general. Pero, de nuevo, hay que atender más a las tendencias generales que a casos muy concretos, que pudieran estar afectados por un bajo número de observaciones. Y, en este sentido, lo que revelan los datos es que la esterilización de las mujeres es más elevada entre las que tienen estudios elementales que en el resto; lo que, como se ha indicado con anterioridad, son estas mujeres las que tienen un mayor

Tabla 4.13

Distribución por nivel educativo* y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

	Cohorte de nacimiento		
	1956-60	1961-65	1966-70
	Edad (años)		
	45-49	40-44	35-39
Entrevistada esterilizada			
Estudios elementales	71,3	62,5	78,2
Estudios medios	3,4	29,1	16,5
Estudios superiores	25,3	8,4	5,3
NS/NC	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Pareja esterilizada			
Estudios elementales	53,8	57,9	53,8
Estudios medios	19,2	26,5	35,8
Estudios superiores	20,3	15,3	10,4
NS/NC	6,7	0,3	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0
Total mujeres			
Estudios elementales	61,6	54,7	51,4
Estudios medios	17,5	25,9	25,0
Estudios superiores	19,4	18,4	22,8
NS/NC	1,6	0,9	0,8
Total	100,0	100,0	100,0

* En «estudios elementales» se incluye a las mujeres «sin estudios» que representan el 1,0% de este grupo.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

número de hijos y un calendario de la maternidad más rejuvenecido. Asimismo, no es novedosa esta asociación, pues la Encuesta de Fecundidad y Familia 1995 ya había mostrado que las mujeres españolas con menor nivel educativo eran más proclives a la esterilización que sus coetáneas con niveles más altos (Delgado, 2001).

Las pautas varían un tanto cuando es la pareja de la mujer la que se ha esterilizado. En este caso se observa que, en el grupo de mujeres entre 45 y 49 años con estudios elementales, se aprecia un porcentaje algo menor de esterilizados entre sus parejas de lo que correspondería según el patrón general: 53,8% frente a 61,6%. Por el contrario, entre las mujeres con estudios medios y superiores se registra una incidencia de la esterilización masculina ligeramente superior a la esperada. Por su parte, las mujeres de 40-44 y 35-39 años revelan proporciones de esterilización en sus parejas más elevadas que las del patrón general entre las que tienen estudios elementales y medios.

Si se comparan estos datos con los relativos a la esterilización de la mujer, donde, en general, la esterilización más elevada respecto al patrón general prácticamente sólo se daba entre las mujeres con estudios elementales, lo que cabe apuntar es que la esterilización del varón es más frecuente en contextos de mayor nivel educativo —estudios medios y, en algún caso, superiores—, donde, muy probablemente, las relaciones en el seno de la pareja pueden llegar a ser más simétricas y donde los estereotipos más tradicionales han perdido parte de su pasada vigencia.

Además de las cuatro variables que se han analizado hasta aquí, se ha considerado la actividad de la mujer —ser activa en el momento de la entrevista, haber trabajado alguna vez, no haber trabajado nunca— así como la religiosidad, distinguiendo entre católicas practicantes, católicas no practicantes, pertenecer a otra religión y no tener ninguna religión. Para todas las variables consideradas en este apartado —estado civil, convivencia, número de hijos, nivel educativo, actividad y religiosidad— se ha

realizado una prueba de significación (Pearson Chi-Square, significación test exacto $p < 0,05$), habiéndose revelado que, en general, son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad, excepto en el caso de las variables de actividad y religiosidad. La actividad no lo es ningún caso y la religiosidad sólo en el grupo de 35-39 años, razón por la cual no se muestran ni se comentan las tablas relativas a estas dos variables.

Respecto al estado civil, la convivencia en pareja, número de hijos y nivel educativo, cabe señalar dos cosas: en primer lugar, que el número de hijos es la variable que se ha revelado más significativa —altamente significativa— respecto a la esterilización en todos los grupos de edad. En segundo lugar, que el grupo de 45-49 años es el que muestra menor nivel de significación para todas las variables, lo cual indica que se trata de un grupo más homogéneo en sus comportamientos, donde las diferencias son de menor entidad cualquiera que sea el factor que se considere. Incluso en el caso del número de hijos, aun resultando en todos los casos muy significativo, entre las mujeres de 45-49 años es ligeramente inferior que para el resto de los grupos analizados.

Lo que se ha puesto de relieve con este análisis es que la variable que mejor explica la esterilización en el caso español —principalmente de las mujeres— es el número de hijos tenidos, pues entre las que han optado por ese método irreversible se aprecia un número más alto de ellos que la media de su cohorte de pertenencia. Asimismo, y como variable explicativa de la media de hijos, se observa entre estas mujeres una edad más temprana a la maternidad y una mayor duración del período de su vida dedicado a la reproducción. En consecuencia, puede decirse que la esterilización es un método utilizado después de haber alcanzado el número de hijos deseado o, por lo menos, fijado previamente, en una clara decisión de planificación eficiente.

Conclusiones

Uno de los objetivos de este trabajo consiste en analizar las diferencias entre las mujeres que han sido madres en su adolescencia —aquellas cuyo embarazo de su primer hijo ha tenido lugar antes de los 20 años— y sus coetáneas que lo han sido pasada esa etapa, en orden a observar, tanto los rasgos que las llevaron a esa situación, como los resultados o consecuencias que ello ha podido tener para su futuro. El segundo objetivo consiste en analizar las pautas anticonceptivas de las españolas en edad de procrear, fértiles y sexualmente activas, trazando los perfiles que presentan en función del tipo de anticonceptivo utilizado, así como del uso o no uso de la anticoncepción.

La maternidad adolescente

Los datos relativos a varios países europeos revelan el cambio generalizado que se ha producido en las pautas de comportamiento respecto a la actividad sexual, destacando, sobre todo, el descenso en la edad a la que se comienza a tener relaciones sexuales. Por lo que hace a España, se aprecia que entre las cohortes nacidas en los años setenta se ha producido una convergencia respecto a las pautas más comunes en Europa, tanto en el inicio de la actividad sexual como en el uso de la anticoncepción. Respecto a esto último, no había sido tan fácil para cohortes anteriores, debido a que en España las restricciones al acceso a los modernos anticonceptivos orales estuvieron vigentes hasta finales de los setenta.

Observando retrospectivamente las cohortes hasta remontarse a las mujeres nacidas alrededor de 1931, se aprecia un marcado rejuvenecimiento de la edad a la que se iniciaron sexualmente: a los 20 años menos de una cuarta parte de las generaciones anteriores a 1946 habían tenido su primera experiencia sexual, mientras que en la generación 1976-80 casi el 81% ya había tenido a los 20 años una relación sexual completa. Por otra parte, se aprecia que para las generaciones posteriores a 1945 se alcanza el 90% de mujeres sexualmente activas a los 25 años, en tanto que las cohortes anteriores habrán de esperar a los 30 para llegar a ese porcentaje.

El número de mujeres con relaciones sexuales antes de los 20 años y, por tanto, en riesgo de embarazo adolescente, ha aumentado sistemáticamente desde las cohortes más antiguas hasta las más recientes. Sin embargo, el embarazo adolescente desciende proporcionalmente si se calcula sobre las mujeres que han tenido relaciones sexuales antes de los 20 años. La hipótesis es que la razón de esta evolución hacia una menor proporción de embarazos adolescentes en las cohortes más jóvenes se explica por un uso generalizado y más temprano de anticonceptivos.

Considerando los rasgos de las jóvenes que han vivido una maternidad precoz, se aprecia que proceden de hogares con una media de hijos sensiblemente más elevada que el resto. Pese al descenso en la media de hijos que se aprecia conforme se suceden las generaciones, los datos muestran sin excepción que, en todas las cohortes, la media de hijos (incluidas ellas mismas) que han tenido las madres de las jóvenes que han experimentado una maternidad adolescente es más elevada que la del conjunto de la generación. Y dicha pauta es consistente en el tiempo.

En general, las mujeres que fueron madres en su adolescencia estaban solteras, no emancipadas —vivían en casa de sus padres— y no convivían con su pareja o cónyuge en el momento de la concepción de su primer hijo. Por el contrario, entre las que fueron madres pasada la adolescencia, por regla general, en el momento de la concepción ya se habían emancipado y convivían en una unión. Esta unión, para las cohortes más antiguas era, preferentemente, un matrimonio; pero, cuando entre las generaciones

más recientes, la unión consensual empieza a tomar el relevo del matrimonio, tal tendencia se observa antes entre las madres no adolescentes que entre las más precoces, ya que éstas, en los pocos casos en que al producirse la concepción del primer hijo se encontraban conviviendo en pareja, el tipo de unión era, principalmente, matrimonial. Las diferencias en la secuencia de los acontecimientos, así como en la edad a la primera concepción, son los elementos que distinguen a unas mujeres de otras, mostrando cierta imprevisión en un caso, mientras que la planificación es lo que destaca en el otro.

Se ha producido una disociación entre actividad sexual y procreación, así como entre matrimonio y fecundidad, que afecta de manera clara y más tempranamente a las mujeres que han tenido su primer hijo pasada la adolescencia, pero que, sin embargo, no alcanza en igual medida a las que fueron madres adolescentes. Como consecuencia de su precocidad, estas madres evidencian una media de hijos más elevada que el resto.

El hecho de iniciarse sexualmente no conlleva en todos los casos un inicio equivalente en las prácticas anticonceptivas. Por el contrario, son bastantes las mujeres que no han usado un método anticonceptivo en su primera relación sexual. No obstante, conforme se suceden las generaciones ha ido aumentando el uso de anticonceptivos en la primera relación sexual, tanto entre las que han sido madres adolescentes como entre las que lo han sido posteriormente. Sin embargo, la gran diferencia se aprecia al interior de la cohorte, ya que dentro de la misma generación, las madres adolescentes han usado un anticonceptivo en su primera relación en proporciones sensiblemente inferiores a las que no han sido madres precoces. Por ejemplo, en la cohorte 1971-75, el porcentaje de usuarias de anticonceptivos en su primera relación sexual había sido del 37,8% para las madres adolescentes frente al 80,8% de las que tuvieron sus hijos pasada la adolescencia.

La variable relativa a la educación es una de las más sensibles respecto a las diferencias que introduce la maternidad en la adolescencia. Al cumplir los 20 años, las mujeres que ya habían sido madres —evidentemente adolescentes— habían abandonado los estudios en mayor proporción que sus coetáneas que no habían experimentado tal suceso. Cualquiera que sea la cohorte que se considere, las pautas se mantienen, corroborando que la maternidad adolescente ha supuesto una circunstancia claramente desfavorable respecto a sus coetáneas en cuanto al nivel de estudios alcanzado. Así, se puede afirmar que el acortamiento de los estudios es uno de los mayores *hándicaps* que se observa entre las mujeres que experimentaron un embarazo precoz.

Si se compara el comportamiento de las madres adolescentes con el conjunto, lo primero que se aprecia es que a la concepción del primer hijo —a excepción de las cohortes 1931-1950— su patrón de actividad es de bastante menor intensidad que el de las otras mujeres. Este rasgo resulta muy pronunciado para la cohorte 1976-80, con 25-29 años en el momento de la entrevista, ya que el porcentaje de actividad entre las madres no adolescentes es 2,8 veces superior a lo que es la proporción de activas entre las que han sido madres precoces.

Una de las hipótesis de esta investigación es que la maternidad en la adolescencia proyecta sus efectos de manera relativamente persistente a lo largo de la trayectoria vital de la mujer, configurando situaciones más desfavorables respecto a las vividas por sus coetáneas que no han sido madres precoces. Así, entre los principales aspectos en los que influye la maternidad temprana es en el calendario de incorporación al mercado de trabajo. Observando lo sucedido a determinados hitos de la trayectoria vital, se aprecia que las mujeres que han sido madres adolescentes, al llegar a los 20 años habían tenido alguna vez un trabajo en menor medida que sus coetáneas sin hijos. Pero, una de las cosas más interesantes es la comprobación de que, lejos de atenuarse las diferencias con el paso del tiempo respecto a la incorporación al mercado laboral, se agudizan: al llegar a los 25 años, en líneas generales, los puntos porcentuales de diferencia entre madres adolescentes y no adolescentes dentro de la misma cohorte, son de mayor entidad de lo que lo eran a los 20 años. Y a los 30 años, persisten las distancias, aunque en la mayor parte de los casos se han atenuado un tanto. Esto significa que las mujeres que han sido madres precoces, no sólo muestran posiciones desventajosas en materia educativa, sino también respecto a la actividad laboral. Así, las madres adolescentes tardan más en incorporarse al

mercado de trabajo que las madres no adolescentes, trabajan en menor medida a los 30 años y dejan de trabajar en mayor medida cuando superan los 45 años.

Por otra parte, no sólo se aprecian diferencias respecto a la actividad laboral, sino también respecto a la calidad en el empleo: las que han sido madres adolescentes registran menores porcentajes de empleos estables, así como más bajos incrementos en el período que va entre la observación a los 30 años y cuando van alcanzando las sucesivas edades. En resumen, esto indica que las situaciones desfavorables que conlleva una maternidad precoz suelen persistir a lo largo de la trayectoria vital, configurando una situación de mayor vulnerabilidad de las madres adolescentes frente a sus coetáneas que han sido madres posteriormente.

Entre las dimensiones en las que se manifiestan las desventajas de la maternidad precoz, cabe destacar la fragilidad de las uniones formadas por las madres adolescentes, debido a que, en buena parte de los casos, tales uniones vienen determinadas por el embarazo y no obedecen a una planificación sino a una situación sobrevenida. Los datos muestran que, cualquiera que sea la promoción de uniones que se considere, las mujeres que han sido madres adolescentes han visto rota su unión en porcentajes sensiblemente superiores a los del resto de mujeres que han sido madres posteriormente. Las proporciones de rupturas se duplican en varias de las cohortes de uniones, llegando a multiplicarse por tres entre las emparejadas en 1965-74. Además de la evidencia que han mostrado los datos sobre la mayor vulnerabilidad de las uniones entre las madres adolescentes, el cálculo de la duración media de la unión revela que, en la mayor parte de las cohortes, la unión se rompe antes que entre el resto de las madres.

La coexistencia de madres adolescentes con madres primerizas cada vez más «maduras» es probablemente uno de los fenómenos más sorprendentes de los analizados aquí. Mientras estas últimas planifican la llegada de su primer hijo, utilizando para ello métodos anticonceptivos eficaces y situando esta llegada en el momento que ellas juzgan más adecuado respecto a sus demás proyectos vitales, las primeras parecen padecer un suceso imprevisto, cuyas consecuencias van a alterar sustancialmente todos los aspectos de sus vidas.

En el caso de las madres adolescentes se aprecia que en un período muy corto viven ocho o nueve acontecimientos de gran relevancia: inicio de la actividad sexual, inicio en la anticoncepción, finalización de los estudios, primer trabajo, emancipación del hogar paterno, primera convivencia, primer matrimonio, primer trabajo estable (cuando llegan a conseguirlo), primer hijo. Concretamente, si se excluye la obtención de un trabajo estable, las madres adolescentes pertenecientes a la cohorte 1966-70 viven todos estos sucesos en un período de 4,8 años, frente a los 9,6 que les ocupan a sus coetáneas que han sido madres pasados los veinte años. Así, a la concentración de las madres adolescentes se opone la dispersión de las demás madres, las cuales parecen planificar la consecución y secuencia de cada uno de los acontecimientos. En la medida de lo posible, reducen los efectos del azar para poder tener el mayor dominio posible sobre aspectos importantes de su vida.

Las madres adolescentes han empezado antes que las demás madres a tomar anticonceptivos. Sin embargo, y ahí radica la gran diferencia entre unas y otras, las madres adolescentes han pasado desprotegidas más tiempo que las demás madres desde que tuvieron su primera relación sexual. Este intervalo de desprotección es, posiblemente, el que mejor explica el porqué unas mujeres acaban teniendo un primer hijo siendo adolescentes mientras que las otras lo tienen más tarde.

A lo largo de las generaciones se aprecia que, tanto las mujeres que han sido madres adolescentes como el resto, cada vez están más protegidas en su primera relación sexual. Sin embargo, las madres adolescentes utilizaron en bastante menor medida que las demás mujeres de su misma edad métodos anticonceptivos y, sobre todo, métodos eficaces en esa primera relación. La diferencia entre unas y otras mujeres parece, pues, radicar en dos elementos clave: mayor o menor utilización en la primera relación sexual y mayor o menor eficacia de los anticonceptivos utilizados en esa primera relación.

Modelización de los comportamientos

Tras la descripción de las características de las mujeres que han sido madres adolescentes, se ha querido aproximar, por grupos de edad, la probabilidad de vivir un embarazo, estableciendo como condición que hayan tenido una relación sexual antes de los 20 años y, en consecuencia, haber estado en riesgo de embarazo en su adolescencia.

Mujeres de 20-29 años

En general, el uso de anticonceptivos eficaces por primera vez es determinante para establecer diferencias de probabilidad de experimentar un embarazo adolescente. Entre las mujeres que no han usado un método eficaz en su primera relación sexual, dicha probabilidad se multiplica por más de 4. Entre las mujeres españolas, las probabilidades se modifican en función de los estudios y la emancipación, resultando 3 veces más alta la probabilidad entre las que han abandonado los estudios antes de acceder a la universidad. En cuanto a la emancipación, es una consecuencia del embarazo adolescente, en tanto que es posterior al momento de la concepción.

El análisis evidencia que no es suficiente que el inicio de la utilización de un método anticonceptivo —incluso eficaz— sea temprano. Si es más tarde de la primera relación sexual, se incrementa significativamente el riesgo de un embarazo adolescente. El uso de anticonceptivo no eficaz, tanto en la primera relación sexual como más tarde, incrementa, asimismo, el riesgo de un embarazo adolescente.

Mujeres de 30-39 años

Cualquier otra opción de uso de anticonceptivo que no sea *Uso eficaz en 1ª relación sexual* dobla al menos la probabilidad de un embarazo adolescente que la que representa esta opción. El uso de anticonceptivo eficaz en la primera relación sexual hace bajar la probabilidad hasta 0,16 respecto a las mujeres que no han usado nunca anticonceptivos.

Entre las mujeres españolas sólo la variable **Estudios** ofrece resultados significativos, encontrándose el menor *hazard ratio* y, por tanto, menor probabilidad de un embarazo adolescente entre las mujeres que han accedido a estudios universitarios (0,14). La edad a la finalización de los estudios no llega a ser significativa porque mayor número de mujeres de este grupo han finalizado sus estudios antes de los 20 años, hayan tenido o no un embarazo adolescente. Aun así, opera de forma que existe una relación directa entre la edad de finalización de los estudios y la edad al embarazo.

Mujeres de 40-49 años

Uso de anticonceptivo por primera vez es un determinante significativo para estimar la probabilidad de un embarazo adolescente, y en este grupo de edad, tanto el uso de anticonceptivo eficaz como el no eficaz en la primera relación sexual disminuyen la probabilidad significativamente.

Entre las mujeres españolas, sólo la edad a la finalización de los estudios y la emancipación ofrecen resultados significativos, encontrándose que existe una relación directa entre la finalización de los estudios y la emancipación con el embarazo. La referencia de los estudios universitarios pierde significación en este grupo, a diferencia de los anteriores.

Mujeres de 50-74 años

Entre las más jóvenes de este gran grupo (50-64) aún puede identificarse el uso de anticonceptivo eficaz como determinante que reduce la probabilidad de un embarazo adolescente, pero, en general, lo que destaca en el total del grupo es la ausencia de efectos significativos, salvo la asociación con la emancipación mediante matrimonio.

Conclusiones de la modelización

Lo que se ha puesto de manifiesto con la modelización de los comportamientos de mujeres en iguales condiciones respecto al riesgo de un embarazo adolescente, es decir, habiendo tenido relaciones sexuales antes de los 20 años, es que la gran diferencia viene marcada por el hecho de haber usado anticonceptivos en su primera relación sexual, pero, sobre todo, que el utilizado haya sido un método eficaz. Esto matiza los análisis más generales, donde se ha comprobado que existen diferencias de comportamiento en virtud de las características de las mujeres —nivel de estudios, actividad, familia de origen, etc.— pero que se refieren preferentemente al hecho de haberse iniciado sexualmente. Sin embargo, una vez establecida la condición de haber tenido relaciones sexuales en la adolescencia, los modelos muestran que **el uso de anticonceptivo eficaz en la primera relación sexual** es el determinante último del embarazo adolescente, mientras que el resto de efectos pueden considerarse co-variables.

Secuencias de acontecimientos

Desde un abordaje multivariante de las secuencias de acontecimientos, considerando las mujeres que ya han agotado la posibilidad de un embarazo adolescente, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

Mujeres de 20-29 años

En media, las madres no adolescentes viven todos los sucesos más tardíamente que las madres precoces. Un hecho destacable es la diferencia de comportamiento entre unas y otras mujeres en la secuencia terminar los estudios y acceder a un primer empleo. La distancia entre estos acontecimientos es muy corta en el caso de las madres no adolescentes; en cambio, entre las madres adolescentes se observa un salto importante y no siguen el patrón de su generación.

Mujeres de 30-39 años

En media, las madres no adolescentes viven todos los sucesos más tardíamente que el conjunto de madres adolescentes, salvo, en este caso, los relacionados con el acceso al mercado laboral. Esto es debido al gran retraso que las madres adolescentes sufren en ese sentido. La diferencia sólo es estadísticamente significativa al hablar de empleo estable, pero la secuencia indica la gran distancia que opera en las madres adolescentes entre la finalización de los estudios, la consecución de un primer empleo y, más aún, de uno estable. Esta pendiente también existe entre el grupo de madres no adolescentes pero mucho más atenuada y situándose siempre en un momento anterior a la concepción del primer hijo.

La secuencia primera relación sexual y primer uso de anticonceptivos también es reseñable. En las madres adolescentes la edad al primer uso de anticonceptivos es, en media, posterior a la edad a la primera relación sexual, con una diferencia apreciable. No es así entre las madres no adolescentes, donde las edades a ambos sucesos son prácticamente coincidentes.

Mujeres de 40-49 años

Las madres no adolescentes tienen un patrón diferente en dos sentidos: en la secuencia de sucesos y en las diferencias estadísticamente significativas que presentan sus medias frente a las de las madres adolescentes. La secuencia de sucesos sólo coincide con el de las madres adolescentes en que se inicia con la finalización de los estudios, si bien mucho más tarde; la diferencia es que todos los demás sucesos preceden a la concepción del primer hijo, lo que no ocurre en el caso de las madres adolescentes. En todos los sucesos, excepto en los relacionados con el trabajo, las diferencias operan de modo que las medias de edad son más altas en las madres no adolescentes. Todo esto muestra que el embarazo adolescente altera en las mujeres que lo viven la secuencia vital que siguen el resto de las madres de su generación. La diferencia es el momento de la maternidad, no la maternidad en sí, ya que todas han sido madres.

Mujeres de 50-64 años

En relación a la secuencia de acontecimientos, la distancia entre la edad media a la finalización de los estudios y el primer empleo crece, muy especialmente entre las madres adolescentes. En general, están muy cercanas las medias de emancipación y emparejamiento, aunque entre las madres adolescentes la emancipación aparece algo más retrasada en términos relativos. La mayor diferencia, como en generaciones más jóvenes, es que entre las madres adolescentes la concepción de un primer hijo precede al resto de acontecimientos y en las madres no adolescentes es al contrario.

Mujeres de 65-74 años

Las madres adolescentes tuvieron una primera relación sexual más temprana, que, en media, coincide con la concepción de un primer hijo y, a continuación, vivieron los procesos de emancipación y unión o matrimonio. En estas mujeres sucede que en muchos casos la emancipación se sitúa más tarde de la unión o matrimonio. Además, los datos sugieren que entre las madres adolescentes que ahora son mayores de 50 años, se produjeron emparejamientos asociados a la concepción de un primer hijo de forma precipitada, lo que en muchos casos obstaculizó la emancipación.

En las madres no adolescentes de esta generación los sucesos tienen la siguiente secuencia: finalización de los estudios y acceso al empleo en el caso de las activas, y más tarde inicio a la actividad sexual, la cual coincide con la emancipación y el emparejamiento; posteriormente, se produce la concepción del primer hijo y, finalmente, el uso de anticonceptivos (en un bajo número de mujeres).

Los resultados de los análisis precedentes han permitido poner de relieve que la maternidad adolescente anticipa y precipita no sólo lo evidente, como es la asunción inmediata de responsabilidades hacia el hijo que llega, sino otros aspectos relevantes de la trayectoria vital, como son la emancipación, el emparejamiento y las sucesivas maternidades, como consecuencia de esa primera maternidad precoz. Como ha puesto de relieve el análisis de la edad mediana a los distintos acontecimientos, la maternidad adolescente conlleva una notable aceleración del curso vital respecto a sus coetáneas que han sido madres pasada la adolescencia, y esto se aprecia nitidamente en aspectos relativos al ámbito más

privado —la formación de la familia—, pero que no se corresponde con lo ocurrido en la esfera social, ya que, por el contrario, no precipita sino que retrasa la incorporación a la vida adulta en un aspecto clave como es el ámbito laboral: las madres adolescentes se incorporan más tardíamente al mercado de trabajo, tienen menores tasas de actividad y, muy marcadamente, retrasan —cuando lo consiguen— la obtención de un empleo estable.

Las pautas anticonceptivas

Por lo general, la desprotección de las mujeres aumenta a medida que se incrementa la edad. Haciendo abstracción de las que desean tener un hijo, las mujeres con menor nivel de estudios, las casadas —y en menor medida, viudas, separadas o divorciadas—, las que conviven en pareja, las que tienen un mayor número de hijos, las españolas por adquisición o extranjeras, así como las practicantes de alguna religión, son las entrevistadas que en menor medida recurren a los anticonceptivos y, por consiguiente, están más desprotegidas.

El preservativo es el método más utilizado, sea cual sea la edad de las mujeres y prácticamente sea cual sea la variable explicativa utilizada, excepto en el caso de la nacionalidad, donde se encuentra que las extranjeras se decantan en mayor medida por la anticoncepción hormonal. Al preservativo le siguen la anticoncepción hormonal y los otros métodos modernos, mientras que los métodos naturales y demás métodos son muy poco utilizados.

Por grupos de edad, se aprecia que el uso del preservativo es más elevado entre las mujeres más jóvenes, las que tienen mayor nivel de estudios, son inactivas, son solteras, no conviven en pareja, tienen menor número de hijos, son españolas de nacimiento —en menor medida por adquisición— y es independiente del hecho de ser o no practicante de alguna religión.

La anticoncepción hormonal resulta más elevada cuando las encuestadas son menores de 40 años —más aún si son extranjeras—, tienen un bajo nivel de estudios, son activas, son solteras o estaban anteriormente casadas y no practican ninguna religión. La convivencia y el número de hijos que tienen influyen de manera distinta según el grupo de edad.

Los otros métodos modernos, es decir, DIU e inyecciones, tienen un uso mayor entre mujeres de más edad, con estudios medios e incluso superiores, activas, viudas, separadas o divorciadas, que conviven en pareja, tienen dos o tres hijos, son extranjeras y no desean más hijos, pero, asimismo, el uso de estos métodos es independiente de la religión.

Los métodos naturales, o sea, abstinencia periódica (OGINO) y retirada (*coitus interruptus*), son utilizados preferentemente por mujeres mayores, con estudios elementales, inactivas, casadas o anteriormente casadas, con convivencia, con mayor número de hijos, extranjeras o que lo eran antes de adquirir la nacionalidad española, practicantes de la religión católica o de cualquier otra.

Estos perfiles son muy generales, ya que los determinantes estudiados interactúan entre sí describiendo perfiles más definidos de usuarias de anticoncepción, los cuales se mostrarán por grupos de edad a partir de un análisis de segmentación.

Mujeres de 15-29 años

El análisis de segmentación por edad y nacionalidad muestra que la mayor proporción de uso de anticonceptivos eficaces se encuentra en mujeres españolas de 15-29 años (87%), mientras que las mujeres extranjeras los usan en menor medida.

Por otro lado, el análisis por situación de convivencia, número de hijos y situación laboral muestra que, en este grupo, las mujeres que viven en pareja o con hijos tienen la menor tasa de uso de anticonceptivo eficaz (74,7%). El resto lo componen mujeres emancipadas o no, pero sin pareja en el hogar,

donde el uso de anticonceptivos se eleva por encima del 90%, dando idea de la determinación de las mujeres de esta edad de no vivir un embarazo fuera de una relación de pareja estable con convivencia.

Por su parte, la segmentación por número de hijos diferencia a las mujeres que no tienen hijos y presumiblemente no quieren tenerlos —al menos en ese momento— y a las que tienen uno o dos. La tasa más alta de uso de anticonceptivos eficaces se da entre las que no se han iniciado en la maternidad, con un 88,5%, frente al 73,4% de las que ya son madres. Al medir el efecto de la ocupación de la mujer, se observa que el conjunto de mujeres que aún están en periodo educativo forma una clase diferente y homogénea, donde el uso de anticonceptivos eficaces se eleva al 93,5%, sin presentar una segmentación posterior. En cambio, entre las que no son estudiantes se aprecia una separación clara por la forma de la convivencia, pues entre las que no viven en pareja, ni tienen hijos, las tasas de uso de anticonceptivos eficaces también alcanzan máximos (93,8%). Dicho de otra manera: en estas mujeres jóvenes, el hecho de no tener pareja con convivencia o el deseo de finalizar los estudios impone unas pautas anticonceptivas muy firmes.

Por último, el análisis de segmentación ha permitido comprobar que las mujeres de 15-29 años, sin hijos e inactivas, utilizan el preservativo en mucha mayor medida que las que afirman ser activas. Entre éstas, un mayor número de ellas convive en pareja, lo cual es lo que realmente influye en el uso de un método de protección continuada frente al embarazo. Es posible que, además, estimen que una protección profiláctica sea menos necesaria.

Mujeres de 30-39 años

En este grupo la segmentación por situación de convivencia, número de hijos y situación laboral ha permitido destacar que entre las que tienen pareja y todavía no tienen hijos, el porcentaje que no usa anticonceptivos resulta elevado (41,9%). Al medir el efecto del número de hijos de las mujeres de 30-39 años en el hecho de usar anticonceptivos, la clase mejor descrita es la de las que tienen dos hijos, que se afianzan en el uso de anticonceptivos eficaces (78,1%) y, entre ellas, destacan las que tienen definida una ocupación laboral —no son estudiantes, ni ocupadas temporales, ni están en una situación de ocupación indeterminada—, para las cuales el uso de anticonceptivos eficaces alcanza un 81,1%. De las mujeres que están paradas o se dedican a labores del hogar, un 69,1% usa anticonceptivos eficaces, pero esta proporción se eleva también al 80,7% cuando tienen exactamente dos hijos; luego lo que más les distingue es su condición de madre de dos hijos. En esta misma clase, las mujeres que no tienen hijos o tienen más de tres, tienen tasas de uso de anticonceptivos eficaces mucho más bajas.

Mujeres de 40-49 años

En cuanto a las mujeres de este grupo, se puede observar que un 40,5% afirma no utilizar métodos anticonceptivos. Esta es la tasa más alta de no usuarias de anticonceptivos de toda la población general estudiada. La proporción se eleva al 46,3% entre las mujeres de esta edad que afirman ser inactivas. Las activas destacan por tener una tasa de uso de anticonceptivos eficaces más elevada (61,2%), pero que disminuye significativamente para un pequeño grupo de mujeres que, viviendo en pareja, no tiene hijos. Las usuarias de anticonceptivos de 40-49 años según hayan elegido entre el uso del preservativo o el de los métodos hormonales, presentan un comportamiento muy homogéneo en toda la subpoblación, la cual, en general, se distingue por el bajo uso de anticoncepción hormonal. La elección de método se asocia fuertemente a la edad y, en bastante menor medida, a las características de la mujer.

La nacionalidad en el conjunto del grupo 15-49 años

La nacionalidad ha mostrado ser un factor discriminante en relación al uso de anticonceptivos, factor que opera, nuevamente, en interacción con la edad. Entre las mujeres españolas la segmentación separa muy claramente en clases con un alto nivel de uso de anticonceptivos eficaces: primero, a las mujeres que viven sin hijos y sin pareja (con un uso de anticonceptivo eficaz de más del 91%); después, mujeres con hijos pero sin pareja (82%) y, finalmente, mujeres que conviven en pareja (66,3%). En cuanto a las mujeres extranjeras o españolas nacionalizadas, la segmentación se produce por el estado civil y diferencia claramente entre mujeres casadas y el resto. Entre las casadas, sólo el 54,7% utiliza anticonceptivos eficaces y el 8,4% no eficaces. Las solteras elevan casi 20 puntos porcentuales el uso de anticonceptivos eficaces.

Al analizar la interacción entre nacionalidad y número de hijos se comprueba que las diferencias de comportamientos son claras entre mujeres españolas sin hijos y el resto. También el número de hijos determina clases diferentes. Sin embargo, entre las extranjeras o mujeres españolas de nacionalidad adquirida estas diferencias no se producen y muestran ser un grupo de comportamiento más homogéneo. Finalmente, se puede observar que las mujeres españolas con más de tres hijos son las que destacan por un menor uso de anticonceptivos en general y, por tanto, presentan la tasa más alta de no usuarias (42,6%).

Las mujeres extranjeras o de nacionalidad adquirida tampoco presentan diferencias respecto de la variable actividad u ocupación. Por su parte, en la subpoblación de mujeres españolas de 15 a 49 años, el proceso de segmentación separa a la clase de mujeres estudiantes, con un perfil en el que destaca la más alta tasa de uso de anticonceptivos eficaces (94%) y la más baja de no usuarias. Conviene igualmente destacar, como perfil opuesto al de las estudiantes, la clase formada por mujeres paradas o cuya ocupación son las labores del hogar. Éstas suponen un 31% de la población española estudiada y en ellas el uso de anticonceptivos eficaces desciende hasta el 65%.

En el caso del uso de preservativo o anticonceptivo hormonal y de los ratios de uso entre ambos, las mujeres españolas de origen o de nacionalidad adquirida muestran patrones semejantes frente a las mujeres extranjeras. Entre las primeras destaca el uso del preservativo (62%) y entre las extranjeras, el uso del anticonceptivo hormonal (54,6%).

Por último, se comprueba que entre mujeres españolas los hábitos anticonceptivos se modifican en función de los hijos respecto al uso de anticonceptivos eficaces, al de no eficaces o al no uso de anticonceptivos. Entre las mujeres extranjeras o de nacionalidad española adquirida no se producen estas diferencias.

Como bien se puede apreciar, existen unos perfiles muy marcados en función de las variables que se han seleccionado relativas al uso y clasificación de los anticonceptivos. Si hubiera que describir el perfil de la máxima prevalencia de anticoncepción eficaz, éste sería: joven de 15-29 años, soltera, estudiante, con alto nivel educativo, no conviviendo en pareja y sin hijos. En el polo opuesto estarían las mujeres de 40-49 años, con el porcentaje más elevado de no usuarias de método alguno, si bien esto se corrige entre las madres de menos de tres hijos y activas. No obstante, es un grupo que presenta la mayor homogeneidad en sus comportamientos.

A grandes rasgos, el preservativo es el método más utilizado. La anticoncepción hormonal —que es el segundo método— presenta la mayor prevalencia entre las menores de 40 años, conviviendo en pareja, inactivas y/o con hijos. Su uso es más frecuente entre mujeres extranjeras.

Se puede concluir que las mujeres jóvenes son las que están más protegidas. Por el contrario, las que presentan menor nivel de protección son las que se encuentran en los cuarenta.

Bibliografía

- AGRESTI, A. (1990), *Categorical Data Analysis*. John Wiley & Sons. New York.
- BAIZÁN, P. (2001), «Transition to Adulthood in Spain». In: M. Corijn and E. Klijzing (eds.), *Transitions to Adulthood in Europe*, Kluwer Academic Publishers, London: 279-312.
- BAIZÁN, P.; AASSVE, A.; BILLARI, F. C. (2003), «Cohabitation, marriage and first birth: The interrelationship of family formation events in Spain», *European Journal of Population*, 19: 147-169.
- BARRIOS, L. y CÁMARA, N. (2007), «Metodología de la investigación», en M. Delgado (coord.), *Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores 2006*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. Serie Opiniones y Actitudes, 59: 13-34.
- BIGGS, D.; VILLE, B. de and SUEN, E. (1991), «A method of choosing multiway partitions for classification and decision trees», *Journal of Applied Statistics*, 18(1): 49-62.
- BILLARI, F. C. and ONGARO, F. (1998), «The Transition to Adulthood in Italy. Evidence from Cross-Sectional Surveys», *Espace, Populations, Sociétés*, 2: 165-179.
- BILLARI, F. C. and ROSINA, A. (2004), «Italian 'Latest-Late' Transition to Adulthood: an Exploration of its Consequences on Fertility», *GENUS*, 60, 1: 71-88.
- BLALOCK, H. M. (1972), *Social statistics*. New York, McGraw-Hill.
- CARRILHO, M. J. and MAGALHÃES, G. (2000), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: PORTUGAL*, Serie Economic Studies, 10p, United Nations, New York and Geneva.
- COCHRAN, W. G. (1954), *Some methods for strengthening the common 2 tests*. Biometrics, 10: 417-451.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2003), *España 2002. Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral*, Madrid, Consejo Económico y Social.
- COX, D. R. (1972), *Regression models and life-tables*. Journal of the Royal Statistical Society. Series B, 34, 187-202.
- COX, D. R. and OAKES, D. (1984), *Analysis of survival data*. London: Chapman and Hall.
- DALLA ZUANNA, G. (2001), «The Banquet of Aeolus: A Familistic Interpretation of Italy's Lowest Low Fertility», *Demographic Research*, 4, 5: 133-162. www.demographic-research.org.
- DE ROSE, A.; RACIOPPI, F. and ZANATTA, A. L. (2008), «Italy: Delayed adaptation of social institutions to changes in family behaviour», *Demographic Research*, 19, 665-704.
- DELGADO, M. (1994), *La fecundidad de las adolescentes*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2001), *Las pautas anticonceptivas de las españolas a fines del siglo xx*, Ed. Aula Médica.
- (2003), «La fecundidad en España a fines del siglo xx», *Sistema*, 175-176: 51-66.
- DELGADO, M. y CASTRO MARTÍN, T. (1998), *Encuesta de Fecundidad y Familia 1995 (FFS)*, Opiniones y Actitudes, 20, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- DELGADO, M.; ZAMORA LÓPEZ, F. y BARRIOS, L. (2006), «Déficit de fecundidad en España: factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115: 197-226.
- DELGADO, M. y BARRIOS, L. (2007), *Determinantes sociales de la interrupción del embarazo en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

- DELGADO, M.; ZAMORA LÓPEZ, F.; BARRIOS ÁLVAREZ, L.; CÁMARA IZQUIERDO, N.; ALBERDI ALONSO, I. y DE ROSE, A. (2009a), *Fecundidad y trayectoria laboral de las mujeres en España*, Instituto de la Mujer.
- DELGADO, M.; DE ROSE, A.; BARRIOS, L y ZAMORA, F. (2009b), «The delay of maternity and its causes: an analysis of the timing of the first child in Spain», *GENUS*, LXV, 2: 79-111.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1992), «Posición social, información y postmaterialismo», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 57: 21-36.
- FREJKA, T. and SARDON, J-P. (2004), *Childbearing Trends and Prospects in Low-Fertility Countries. A Cohort Analysis*, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht.
- GERONIMUS, A. T.; ARLINE, T. and KORENMAN, S. (1990), «The Socioeconomic Consequences of Teen Childbearing Reconsidered», *Population Studies Center-University of Michigan*, 15.
- GERONIMUS, A. T. and KORENMAN, S. (1993), «The Socioeconomic Costs of Teenage Childbearing: Evidence and Interpretation», *Demography*, 30,2: 281-290.
- HANSON, S. L.; MYERS, D. E. and GINSBURG, A. L. (1987), «The Role of Responsibility and Knowledge in Reducing Teenage Out-of-Wedlock Childbearing», *Journal of Marriage and the Family*, 49, 2: 241-256.
- HOFFERTH, S. L. and REID, L. (2002), «Early Childbearing and Children's Achievement And Behavior over Time», *Perspectives in Sexual and Reproductive Health*, 34,1: 41-49.
- HOLZER, J. and KOWALSKA, I. (1997), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: POLAND*, Serie Economic Studies, 10d, United Nations, New York and Geneva.
- INGLEHART, R. (1991), *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2000), *Modernización y postmodernización: El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- INGLEHART, R. and BAKER, W. E. (2000), «Modernization, Cultural Change and the Persistence of Traditional Values», *American Sociological Review*, 65: 19-51.
- Instituto Nacional de Estadística (1986), *Encuesta de Fecundidad de 1985*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- JOHNSTONE, K.; BAXENDINE, S.; DHARMALINGAM, A.; HILLCOAT-NALLÉTAMBY, S.; POOL, I. and PAKI, N. (2001), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: NEW ZEALAND*, Serie Economic Studies, 10s, United Nations, New York and Geneva.
- KVEDER, D.O.; NOVAK, M.K.; ISTENIC, M.C.; SIRCELJ, V.; VEHOVAR, V. and ROJNIK, B. (2001), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: SLOVENIA*, Serie Economic Studies, 10r, United Nations, New York and Geneva.
- LATTEN, J. and GRAAF, A. de (1997), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: THE NETHERLANDS*, Serie Economic Studies, 10c, United Nations, New York and Geneva.
- LODEWIJCKX, E. (1999), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: BELGIUM*, Serie Economic Studies, 10l, United Nations, New York and Geneva.
- NIKANDER, T. (1998), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: FINLAND*, Serie Economic Studies, 10g, United Nations, New York and Geneva.

- NOACK, T. and OSTBY, L. (1996), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: NORWAY*, Serie Economic Studies, 10a, United Nations, New York and Geneva.
- OLAUSSON, P. O.; HAGLUND, B.; WEITOF, G. R. and CNATTINGIUS, S. (2001), «Teenage Childbearing and Long-Term Socioeconomic Consequences: A Case Study in Sweden», *Family Planning Perspectives*, 33,2: 70-74.
- REHER, D. S. (1998), «Family ties in Western Europe: persistent contrasts», *Population and Development Review*, 24,2: 203-234.
- SANDRE, P. de; ONGARO, F.; RETAROLLI, R. and SALVINI, S. (2000), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: ITALY*, Serie Economic Studies, 10o, United Nations, New York and Geneva.
- SANTARELLI, E. and Cottone, F. (2009), «Leaving home, family support and intergenerational ties in Italy: Some regional differences», *Demographic Research*, 21,1: 1-22.
- SIEGEL, S. (1956), *Nonparametric statistics for the behavioral sciences*. New York: McGraw-Hill.
- SYMEONIDOU, H. (2002), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: GREECE*, Serie Economic Studies, 10w, United Nations, New York and Geneva.
- SURKYN, J and LESTHAEGHE, R. (2004), «Value Orientations and the Second Demographic Transition (SDT), in Northern, Western and Southern Europe: An Update», *Demographic Research*, Special Collection, 3,11. www.demographic-research.org.
- TOULEMON, L. and Guibert-Lantoine, C. (1998), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: FRANCE*, Serie Economic Studies, 10e, United Nations, New York and Geneva.
- VAN DE KAA, D. J. (1987), «Europe's Second Demographic Transition», *Population Bulletin*, 42,1: 1-57.
- (2004), «Is the Second Demographic Transition a useful research concept. Questions and answers», *Vienna Yearbook Population Research*: 4-10.
- WU, Z. (1999), *Fertility and Family Surveys in the Countries of the ECE Region. Standard Country Report: CANADA*, Serie Economic Studies, 10k, United Nations, New York and Geneva.

Anexo de tablas

Tabla A.3.1

Distribución por tipo de convivencia en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Matrimonio	11,4	14,7	27,6	25,6	37,9	32,9
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0
Sin convivencia	52,8	50,2	47,7	45,5	44,4	39,1
No contesta	35,7	35,1	24,8	28,9	17,1	28,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Matrimonio	27,6	47,4	57,8	65,2	62,7	66,1
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	14,9	15,4	13,8	13,9	19,1	16,2
No contesta	57,5	37,2	28,4	21,0	18,2	17,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Matrimonio	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Matrimonio	26,6	45,3	55,1	60,4	60,2	61,1
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Sin convivencia	16,6	17,2	16,4	17,4	21,3	19,4
No contesta	56,8	37,4	28,5	22,1	18,5	19,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	794	585	586	541	549	537

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.1 (continuación)

Distribución por tipo de convivencia en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Matrimonio	38,0	35,3	22,0	21,9	16,7	17,1	0,0
Unión consensual	0,0	0,0	0,7	0,0	2,9	20,9	36,0
Sin convivencia	42,3	46,7	50,4	65,6	63,5	54,0	58,0
No contesta	19,7	18,0	26,9	12,6	16,9	7,9	6,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Matrimonio	65,7	66,0	67,8	66,0	53,0	28,5	--
Unión consensual	0,8	1,9	3,7	6,4	15,9	25,5	--
Sin convivencia	16,7	15,7	12,4	12,5	14,6	35,3	--
No contesta	16,7	16,5	16,1	15,1	16,5	10,8	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No contesta							
Matrimonio	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Unión consensual	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin convivencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Matrimonio	60,3	60,0	61,9	60,7	43,1	21,1	0,0
Unión consensual	0,7	1,5	3,3	5,7	12,4	21,9	22,4
Sin convivencia	20,6	20,5	16,5	17,6	26,1	43,8	36,1
No contesta	18,4	18,0	18,3	16,0	18,4	13,2	41,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	748	760	770	579	284	110	20

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.2
Distribución por religiosidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Católica practicante	66,0	61,5	56,6	54,5	38,5	36,6
Católica no practicante	28,7	35,8	40,5	39,8	59,3	60,6
Otra religión	0,0	0,0	0,8	2,6	2,2	0,5
Ninguna religión	1,5	2,8	0,0	0,9	0,0	1,5
NS/NC	3,9	0,0	2,0	2,1	0,0	0,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Católica practicante	69,4	64,5	63,3	58,6	45,2	36,4
Católica no practicante	27,1	32,5	34,4	39,1	47,7	53,5
Otra religión	0,4	0,2	0,9	0,4	1,1	3,1
Ninguna religión	1,9	2,4	1,2	1,6	5,5	6,2
NS/NC	1,1	0,3	0,2	0,2	0,6	0,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos						
Católica practicante	92,6	69,1	70,6	51,2	56,3	41,6
Católica no practicante	7,2	28,5	28,8	41,1	28,5	48,8
Otra religión	0,0	0,0	0,7	3,0	8,1	2,3
Ninguna religión	0,2	1,8	0,0	4,6	7,1	7,2
NS/NC	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Católica practicante	69,2	100,0	35,6	91,5	44,8	0,0
Católica no practicante	30,8	0,0	64,4	8,5	55,2	85,8
Otra religión	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ninguna religión	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Católica practicante	71,7	64,9	63,3	57,6	45,4	36,8
Católica no practicante	25,1	32,2	34,4	39,2	47,4	54,0
Otra religión	0,4	0,2	0,9	0,9	1,7	2,7
Ninguna religión	1,7	2,4	1,0	1,9	5,1	5,7
NS/NC	1,1	0,3	0,3	0,4	0,5	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.2 (continuación)

Distribución por religiosidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Católica practicante	26,0	29,0	19,4	18,9	16,3	20,7	20,9
Católica no practicante	64,9	58,9	53,2	54,8	58,9	51,8	35,5
Otra religión	1,7	3,2	14,0	14,0	16,6	18,5	15,5
Niguna religión	6,8	7,6	13,3	12,4	7,9	9,0	28,1
NS/NC	0,6	1,3	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Católica practicante	30,0	29,9	24,3	20,5	21,6	17,2	--
Católica no practicante	60,6	57,2	61,9	61,5	54,5	65,9	--
Otra religión	2,1	3,1	5,0	6,3	10,0	10,4	--
Niguna religión	6,9	8,9	8,2	11,0	13,1	6,5	--
NS/NC	0,4	0,9	0,6	0,7	0,8	0,0	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No ha tenido hijos							
Católica practicante	20,8	30,1	19,2	15,8	13,6	13,9	15,9
Católica no practicante	51,8	51,9	58,3	61,1	56,4	56,7	59,0
Otra religión	5,7	4,2	6,5	1,8	7,1	4,2	5,5
Niguna religión	21,8	13,8	13,8	20,5	20,7	23,5	18,3
NS/NC	0,0	0,0	2,1	0,7	2,2	1,8	1,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta							
Católica practicante	19,7	50,0	44,8	21,7	0,0	0,0	0,0
Católica no practicante	20,6	25,6	55,2	51,3	26,7	100,0	67,7
Otra religión	4,6	0,0	0,0	13,5	26,7	0,0	22,4
Niguna religión	40,1	24,3	0,0	13,5	17,5	0,0	9,9
NS/NC	15,1	0,0	0,0	0,0	29,1	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Católica practicante	28,2	30,1	23,2	18,8	15,7	14,5	15,9
Católica no practicante	59,7	56,4	60,5	60,8	55,9	57,1	58,7
Otra religión	2,5	3,2	6,1	5,3	8,7	5,7	5,8
Niguna religión	9,0	9,5	9,4	14,4	17,7	21,2	18,4
NS/NC	0,6	0,8	0,8	0,7	1,9	1,5	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.3
Distribución por autoubicación ideológica y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según
maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Izquierda	15,0	10,3	11,7	6,4	17,2	23,5
Centro	33,1	45,9	36,5	36,8	52,9	43,8
Derecha	10,8	8,7	4,1	10,1	0,0	4,4
No sabe	27,4	24,3	26,8	32,2	18,8	20,6
No contesta	13,8	10,8	21,0	14,6	11,0	7,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Izquierda	13,0	12,1	10,0	10,4	16,7	22,0
Centro	35,9	39,6	46,7	49,7	45,2	43,0
Derecha	8,3	8,3	9,4	7,2	7,8	4,1
No sabe	24,0	19,7	19,8	13,2	12,8	16,9
No contesta	18,8	20,2	14,1	19,3	17,5	14,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos						
Izquierda	7,0	14,6	1,9	16,4	15,2	25,6
Centro	40,7	40,0	41,4	49,3	39,3	39,6
Derecha	22,6	13,5	13,5	13,3	3,9	4,4
No sabe	12,5	21,2	23,4	3,2	14,9	11,6
No contesta	17,3	10,7	19,8	17,8	26,7	18,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Izquierda	43,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Centro	52,1	46,3	0,0	91,5	22,7	0,0
Derecha	4,7	0,0	0,0	0,0	44,8	0,0
No sabe	0,0	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	0,0	53,7	0,0	8,5	32,5	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Izquierda	12,7	12,2	9,3	10,5	16,6	22,4
Centro	36,4	40,0	45,3	48,5	45,3	42,6
Derecha	9,9	8,7	9,4	8,1	7,0	4,1
No sabe	22,7	20,0	21,0	14,2	13,4	16,8
No contesta	18,3	19,1	15,1	18,7	17,7	14,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.3 (continuación)

Distribución por autoubicación ideológica y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Izquierda	18,9	20,8	13,2	15,4	7,7	15,6	39,6
Centro	41,4	38,8	35,4	32,9	27,6	22,4	14,7
Derecha	7,5	3,3	3,4	10,4	9,7	11,8	0,0
No sabe	12,9	18,7	23,8	20,6	36,8	33,6	39,7
No contesta	19,2	18,4	24,3	20,7	18,2	16,6	6,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Izquierda	20,1	20,8	18,7	17,3	12,0	16,0	--
Centro	48,7	49,1	41,6	48,7	47,3	40,7	--
Derecha	3,6	5,4	6,2	3,7	5,0	4,9	--
No sabe	11,7	11,5	14,5	16,9	19,8	29,9	--
No contesta	15,9	13,1	19,0	13,5	15,8	8,4	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No ha tenido hijos							
Izquierda	25,5	25,7	30,2	25,5	29,2	28,1	18,0
Centro	49,8	51,9	41,7	43,0	35,9	39,6	36,9
Derecha	2,5	3,5	2,8	6,2	4,7	4,3	2,0
No sabe	10,0	5,1	12,9	11,3	15,3	14,4	29,6
No contesta	12,3	13,9	12,5	14,0	14,9	13,7	13,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta							
Izquierda	17,9	30,8	24,9	0,0	17,5	0,0	0,0
Centro	62,5	44,8	33,6	43,3	26,7	47,3	45,8
Derecha	0,0	0,0	19,8	0,0	0,0	15,8	0,0
No sabe	0,0	24,3	8,6	43,2	0,0	36,9	32,1
No contesta	19,7	0,0	13,0	13,5	55,8	0,0	22,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Izquierda	20,5	21,5	20,0	19,8	23,0	26,1	18,1
Centro	48,0	47,9	41,0	45,7	38,0	38,3	36,6
Derecha	4,0	4,8	5,6	5,0	5,1	5,0	1,9
No sabe	11,5	12,0	15,1	15,4	18,1	17,1	29,8
No contesta	16,0	13,8	18,4	14,1	15,7	13,5	13,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.4
Distribución por materialismo/postmaterialismo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
Madre adolescente						
Materialismo	27,1	27,0	29,4	15,7	36,8	19,4
Posmaterialismo	3,4	0,0	2,0	16,5	2,0	14,0
Neutra	36,4	29,7	40,7	46,6	48,2	55,2
No contesta	33,1	43,2	27,9	21,3	13,0	11,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente						
Materialismo	22,1	25,8	25,6	24,4	24,9	21,8
Posmaterialismo	4,5	5,8	6,0	8,3	11,5	15,3
Neutra	34,3	40,7	40,8	48,5	49,0	51,4
No contesta	39,1	27,7	27,7	18,8	14,5	11,4
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos						
Materialismo	27,5	31,4	24,2	18,6	15,4	18,6
Posmaterialismo	6,3	1,8	5,5	1,4	20,9	14,2
Neutra	37,6	37,2	46,0	59,9	56,8	55,7
No contesta	28,6	29,6	24,3	20,2	6,8	11,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta						
Materialismo	30,8	56,4	59,1	0,0	0,0	0,0
Posmaterialismo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Neutra	69,2	33,6	5,3	0,0	67,5	0,0
No contesta	0,0	10,0	35,6	100,0	32,5	100,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres						
Materialismo	22,9	26,4	25,9	22,9	25,2	21,1
Posmaterialismo	4,6	5,2	5,6	8,5	11,3	15,0
Neutra	35,0	39,8	41,1	49,2	49,5	52,1
No contesta	37,4	28,6	27,4	19,4	13,9	11,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.4 (continuación)

Distribución por materialismo/postmaterialismo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente							
Materialismo	13,1	15,5	12,0	13,2	28,1	3,8	14,7
Posmaterialismo	17,9	11,6	21,3	24,6	14,2	17,8	20,5
Neutra	49,9	61,5	47,6	43,2	44,4	56,3	43,9
No contesta	19,1	11,4	19,2	18,9	13,4	22,1	20,9
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madre no adolescente							
Materialismo	22,1	19,8	13,7	13,5	15,4	13,3	--
Posmaterialismo	16,0	17,5	20,9	21,3	23,6	24,2	--
Neutra	50,2	51,2	53,1	52,4	51,4	47,4	--
No contesta	11,7	11,5	12,3	12,8	9,6	15,1	--
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
No ha tenido hijos							
Materialismo	7,0	14,8	14,8	9,5	9,9	7,7	7,2
Posmaterialismo	29,5	16,4	18,7	21,6	28,6	35,0	31,2
Neutra	54,2	56,6	55,0	57,6	50,7	47,2	43,7
No contesta	9,3	12,1	11,5	11,3	10,8	10,1	17,9
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No contesta							
Materialismo	15,1	8,2	11,9	21,7	17,5	0,0	0,0
Posmaterialismo	30,2	14,7	53,4	21,7	0,0	15,8	58,9
Neutra	54,7	49,6	34,6	43,2	26,7	47,3	41,1
No contesta	0,0	27,5	0,0	13,5	55,8	36,9	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres							
Materialismo	19,0	18,4	13,7	12,2	12,9	7,7	7,3
Posmaterialismo	18,0	16,5	20,9	21,6	25,9	32,8	31,3
Neutra	50,6	53,3	52,7	53,5	50,1	47,9	43,6
No contesta	12,3	11,8	12,7	12,7	11,1	11,6	17,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.5

Opinión media acerca de consideraciones sobre la familia y la maternidad por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
a. El matrimonio es una institución anticuada						
Madre adolescente	1,7	2,1	2,1	1,9	2,1	2,1
Madre no adolescente	1,7	1,8	1,8	1,9	2,0	2,2
No ha tenido hijos	1,4	1,6	1,8	2,1	2,0	2,2
No contesta	2,0	1,0	1,1	1,0	1,8	2,1
Total	1,7	1,8	1,8	1,9	2,0	2,2
b. Si una mujer quiere tener un hijo por su cuenta, y no quiere tener una relación estable con un hombre, debería poder hacerlo						
Madre adolescente	2,9	3,6	3,3	3,6	3,9	4,2
Madre no adolescente	3,0	3,3	3,5	3,8	3,8	4,1
No ha tenido hijos	2,5	3,4	3,6	4,0	3,6	4,0
No contesta	3,8	1,3	3,2	3,0	3,4	3,0
Total	2,9	3,3	3,5	3,8	3,8	4,1
c. Sería bueno que en el futuro se diera más importancia a la vida familiar						
Madre adolescente	4,8	4,7	4,4	4,6	4,6	4,6
Madre no adolescente	4,6	4,6	4,6	4,6	4,5	4,4
No ha tenido hijos	4,7	4,6	4,5	4,4	4,2	4,5
No contesta	4,5	4,6	4,4	4,9	4,7	4,1
Total	4,6	4,6	4,6	4,6	4,5	4,4
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.5 (continuación)

Opinión media acerca de consideraciones sobre la familia y la maternidad por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
a. El matrimonio es una institución anticuada							
Madre adolescente	2,4	2,3	2,7	2,6	2,4	2,7	2,1
Madre no adolescente	2,2	2,3	2,3	2,3	2,4	2,3	--
No ha tenido hijos	2,5	2,4	2,7	2,7	2,7	2,7	2,3
No contesta	1,8	1,6	1,6	2,1	2,9	3,4	2,4
Total	2,3	2,3	2,4	2,4	2,6	2,7	2,3
b. Si una mujer quiere tener un hijo por su cuenta, y no quiere tener una relación estable con un hombre, debería poder hacerlo							
Madre adolescente	4,2	4,3	4,0	4,1	4,0	4,1	4,8
Madre no adolescente	4,2	4,3	4,3	4,3	4,1	4,1	--
No ha tenido hijos	4,3	4,3	4,5	4,5	4,4	4,3	4,2
No contesta	3,9	4,6	4,4	3,9	3,5	4,1	3,3
Total	4,2	4,3	4,3	4,3	4,3	4,3	4,2
c. Sería bueno que en el futuro se diera más importancia a la vida familiar							
Madre adolescente	4,5	4,4	4,5	4,4	4,3	4,4	4,8
Madre no adolescente	4,4	4,4	4,4	4,4	4,5	4,6	--
No ha tenido hijos	4,2	4,3	4,4	4,3	4,2	4,3	4,2
No contesta	4,7	4,6	4,8	4,4	4,8	4,1	3,7
Total	4,4	4,4	4,5	4,4	4,3	4,3	4,2
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.6

Distribución de las opiniones afirmativas sobre si el matrimonio y los hijos son un obstáculo para la vida profesional de la mujer y del hombre por grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento					
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55
	Edad (años)					
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54
a. El matrimonio es un obstáculo para la vida profesional de la mujer						
Madre adolescente	3,6	14,5	25,6	22,7	16,0	24,6
Madre no adolescente	13,8	18,3	16,3	18,5	19,5	19,0
No ha tenido hijos	12,7	7,4	11,7	20,7	14,7	23,1
No contesta	26,1	0,0	59,1	0,0	0,0	0,0
Total	13,4	17,2	16,7	19,1	18,8	20,1
b. El matrimonio es un obstáculo para la vida profesional del hombre						
Madre adolescente	0,0	0,0	7,2	0,0	0,0	0,0
Madre no adolescente	1,5	1,2	0,4	1,4	0,9	1,7
No ha tenido hijos	3,3	1,5	0,0	4,8	0,0	0,0
No contesta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	1,6	1,2	0,9	1,5	0,8	1,3
c. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional de la mujer						
Madre adolescente	36,4	48,5	52,8	57,8	49,2	60,5
Madre no adolescente	45,3	49,6	50,3	56,9	55,4	59,3
No ha tenido hijos	42,2	48,3	38,3	49,0	56,2	53,3
No contesta	26,1	10,0	59,1	100,0	0,0	0,0
Total	44,4	49,3	49,4	56,4	54,7	58,6
d. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional del hombre						
Madre adolescente	0,0	2,4	3,9	4,1	2,2	2,3
Madre no adolescente	2,7	3,8	3,8	3,6	4,7	3,2
No ha tenido hijos	3,5	0,0	4,0	4,8	5,0	3,6
No contesta	0,0	0,0	0,0	91,5	0,0	0,0
Total	2,7	3,4	3,8	4,1	4,5	3,1
(N)	890	635	644	597	591	597

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.6 (continuación)

Distribución de las opiniones afirmativas sobre si el matrimonio y los hijos son un obstáculo para la vida profesional de la mujer y del hombre por grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento						
	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)						
	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
a. El matrimonio es un obstáculo para la vida profesional de la mujer							
Madre adolescente	20,6	19,4	21,8	8,1	11,5	12,6	35,2
Madre no adolescente	15,8	18,0	13,6	13,8	13,6	10,8	--
No ha tenido hijos	32,1	25,2	20,4	18,3	15,7	14,6	13,6
No contesta	44,7	0,0	11,9	22,5	26,7	47,3	22,2
Total	18,7	18,8	15,4	15,1	14,9	14,4	14,1
b. El matrimonio es un obstáculo para la vida profesional del hombre							
Madre adolescente	3,7	4,5	5,4	2,9	0,4	7,1	14,7
Madre no adolescente	1,3	1,8	1,3	1,7	0,9	3,8	--
No ha tenido hijos	4,3	1,6	2,9	0,1	1,3	2,1	2,5
No contesta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	10,3	0,0
Total	2,0	2,2	1,9	1,2	1,1	2,6	2,6
c. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional de la mujer							
Madre adolescente	51,4	60,6	64,0	56,4	54,1	53,7	68,8
Madre no adolescente	59,5	66,0	64,1	69,0	59,7	57,6	--
No ha tenido hijos	74,7	64,0	69,7	66,3	67,4	65,0	49,2
No contesta	89,9	45,4	74,0	57,6	44,2	89,7	22,2
Total	60,5	64,7	65,0	67,2	64,2	63,8	49,2
d. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional del hombre							
Madre adolescente	4,6	2,1	4,4	0,0	5,4	1,6	14,7
Madre no adolescente	3,3	4,3	3,1	3,0	1,4	2,0	--
No ha tenido hijos	9,4	6,5	5,7	3,1	4,2	6,6	5,6
No contesta	0,0	0,0	0,0	21,7	0,0	0,0	0,0
Total	4,1	4,2	3,6	3,0	3,5	5,9	5,7
(N)	843	864	911	883	830	738	713

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.7
Porcentaje de mujeres con incidencias en el trabajo y los estudios debido a la maternidad por grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Cohorte de nacimiento												
	antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90
	Edad (años)												
	75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19
Madre adolescente	78,8	82,1	87,9	84,6	69,9	65,5	72,2	74,9	77,9	83,3	84,2	73,1	95,3
Madre no adolescente	75,8	80,1	73,7	77,6	70,7	67,3	68,5	74,2	75,4	78,5	79,3	85,8	--
Total	76,0	80,2	74,8	78,5	70,6	67,0	69,0	74,3	75,7	79,0	80,4	78,7	95,3
(N)	444	332	335	365	423	428	626	648	678	510	244	87	8
Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.													

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.8

Número medio de hijos tenidos por grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	4,96	3,18	2,92
1931-35	70-74	4,82	3,08	2,92
1936-40	65-69	4,07	2,96	2,77
1941-45	60-64	4,17	2,76	2,65
1946-50	55-59	3,76	2,56	2,49
1951-55	50-54	3,10	2,28	2,16
1956-60	45-49	2,71	2,06	1,92
1961-65	40-44	2,57	1,93	1,79
1966-70	35-39	2,52	1,77	1,57
1971-75	30-34	2,40	1,53	1,05
1976-80	25-29	2,09	1,27	0,50
1981-85	20-24	1,32	1,03	0,17
1986-90	15-19	1,06	--	0,02

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.9

Número medio de hijos ideal por grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	3,68	2,96	2,95
1931-35	70-74	2,93	2,84	2,80
1936-40	65-69	3,17	2,79	2,81
1941-45	60-64	3,21	2,75	2,76
1946-50	55-59	2,43	2,76	2,70
1951-55	50-54	3,06	2,52	2,53
1956-60	45-49	2,70	2,49	2,48
1961-65	40-44	2,49	2,45	2,39
1966-70	35-39	2,79	2,46	2,45
1971-75	30-34	2,84	2,53	2,42
1976-80	25-29	2,43	2,41	2,30
1981-85	20-24	2,35	2,32	2,30
1986-90	15-19	2,68	--	2,31

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.10

Porcentaje de mujeres que a los 20 años habían tenido una primera relación sexual y porcentaje de mujeres que utilizaron método anticonceptivo en esa primera relación según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	1ª Relación sexual			Uso anticonceptivo en la 1ª relación sexual		
		Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	100,0	18,0	19,4	0,0	1,5	1,5
1931-35	70-74	100,0	13,8	16,7	1,1	13,6	9,9
1936-40	65-69	100,0	16,8	21,6	2,3	14,9	11,4
1941-45	60-64	100,0	19,4	25,4	4,3	9,8	7,8
1946-50	55-59	100,0	24,9	30,0	5,9	27,6	22,2
1951-55	50-54	100,0	38,4	44,5	26,1	37,8	35,4
1956-60	45-49	100,0	54,7	59,8	25,1	54,2	47,6
1961-65	40-44	100,0	63,7	68,6	26,6	65,9	56,8
1966-70	35-39	100,0	67,0	68,9	22,8	68,0	63,1
1971-75	30-34	100,0	76,2	73,3	37,8	80,1	77,4
1976-80	25-29	100,0	87,1	80,8	43,0	76,6	82,2

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.11

Porcentaje acumulado de ruptura de la unión según duración de la primera convivencia y cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

	Antes de 1965			1965-1974			1975-1984		
	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total
Ruptura de la convivencia a:									
0 años	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
1 año	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	1,0	0,4	0,6
2 años	1,0	0,0	0,1	0,0	0,4	0,4	2,8	0,6	1,2
3 años	1,0	0,0	0,1	0,6	0,6	0,8	2,9	1,4	1,9
4 años	1,0	0,0	0,1	2,0	0,6	0,9	3,3	1,8	2,3
5 años	1,0	0,0	0,1	2,0	0,6	0,9	5,0	2,5	3,3
6 años	1,0	0,1	0,2	3,4	0,6	1,1	7,2	3,0	4,0
7 años	1,0	0,1	0,2	4,0	0,6	1,1	9,1	4,0	5,2
8 años	1,0	0,1	0,2	4,0	0,8	1,3	9,1	4,5	5,6
9 años	1,0	0,1	0,2	4,0	1,0	1,5	9,8	4,6	5,8
10 años	1,0	0,1	0,2	4,0	1,2	1,7	11,3	4,7	6,1
11 años	1,0	0,1	0,2	4,0	1,5	1,9	11,7	4,8	6,3
12 años	1,0	0,2	0,3	4,3	1,8	2,2	12,3	5,3	6,7
13 años	1,0	0,2	0,3	5,7	1,9	2,4	12,7	5,5	7,0
14 años	1,6	0,3	0,5	5,7	1,9	2,4	13,3	5,8	7,4
15 años	1,6	0,3	0,5	5,7	2,1	2,6	14,0	6,4	8,0
16 años	1,6	0,4	0,5	7,1	2,4	3,0	14,0	6,6	8,2
17 años	2,2	0,4	0,6	8,7	2,6	3,3	14,0	6,8	8,5
18 años	2,2	0,4	0,6	8,7	2,7	3,5	15,1	7,3	9,1
19 años	2,2	0,5	0,7	8,7	2,8	3,5	15,3	8,0	9,6
20 años	2,2	0,5	0,7	9,7	3,0	3,8	16,0	9,2	10,7
21 años	2,2	0,6	0,7	10,8	3,1	4,0	16,2	9,5	10,9
22 años	3,2	0,6	0,8	11,5	3,1	4,1	17,5	10,5	12,0
23 años	3,2	0,6	0,8	13,0	3,1	4,4	17,5	11,1	12,5
24 años	3,2	0,6	0,9	13,0	3,5	4,7	18,4	11,2	12,8
25 años	3,2	0,6	0,9	13,0	3,9	5,1	18,4	11,4	13,0
26 años	3,3	0,8	1,0	13,9	3,9	5,2	18,4	11,7	13,2
27 años	3,3	0,8	1,0	13,9	4,2	5,4	19,1	11,8	13,4
28 años	3,3	0,9	1,1	13,9	4,5	5,7	19,1	11,8	13,4
29 años	3,3	1,0	1,2	14,7	4,5	5,8	19,5	11,8	13,5
30 años	3,3	1,1	1,3	14,7	4,9	6,1	19,5	11,8	13,5
31 años	3,3	1,1	1,3	16,1	4,9	6,3	19,5	11,8	13,5
32 años	3,3	1,3	1,4	16,1	5,1	6,4			
33 años	3,3	1,4	1,5	17,0	5,2	6,6			
34 años	3,3	1,4	1,5	17,0	5,5	6,9			
35 años	3,7	1,4	1,6	17,0	5,5	6,9			
36 años	3,7	1,5	1,7	17,0	5,5	6,9			
37 años	3,7	1,5	1,7	17,0	5,6	7,0			
38 años	3,7	1,5	1,7	17,0	5,6	7,0			
39 años	3,7	1,5	1,7	17,0	5,6	7,0			
40 años	3,9	1,8	1,9	17,0	5,6	7,0			
41 años	3,9	1,8	1,9	17,3	5,6	7,0			
42 años	3,9	1,8	1,9						
43 años	3,9	1,8	1,9						
44 años	3,9	1,8	1,9						
45 años	3,9	1,8	1,9						
46 años	4,5	1,8	2,0						
47 años	4,5	1,8	2,0						
48 años	4,5	1,8	2,0						

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.11 (continuación)**Porcentaje acumulado de ruptura de la unión según duración de la primera convivencia y cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006**

	1985-1994			Después de 1994		
	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total
Ruptura de la convivencia a:						
0 años	0,0	0,2	0,1	0,0	0,4	0,8
1 año	0,5	0,8	0,9	0,8	0,8	1,7
2 años	2,2	2,2	2,3	4,0	2,1	3,2
3 años	5,2	2,7	3,1	5,2	2,5	4,5
4 años	5,6	3,1	3,5	5,6	3,1	5,0
5 años	5,9	3,5	4,2	7,3	3,9	5,6
6 años	5,9	4,8	5,4	7,3	4,8	6,1
7 años	7,0	5,1	5,8	7,3	4,8	6,1
8 años	9,0	5,5	6,3	8,7	4,9	6,4
9 años	9,0	6,4	7,2	10,1	4,9	6,5
10 años	10,3	6,8	7,8	11,4	5,1	6,7
11 años	10,8	7,1	8,1	11,4	5,1	6,7
12 años	12,4	7,7	8,7			
13 años	12,4	8,3	9,3			
14 años	13,9	8,8	9,8			
15 años	13,9	9,4	10,5			
16 años	14,1	10,1	11,0			
17 años	14,5	10,2	11,2			
18 años	15,9	10,2	11,3			
19 años	16,5	10,4	11,6			
20 años	16,5	10,7	11,8			
21 años	16,5	10,7	11,8			

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.12
Edad mediana* a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres adolescentes. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	1ª relación sexual	1er uso de anticonceptivos	Finalización estudios**	1er trabajo	1er trabajo estable	Emancipación	1ª convivencia	1er matrimonio	1er hijo	2º hijo
antes de 1931	75 o más	18,1	-	-	-	-	19,0	19,2	19,3	19,6	22,5
1931-35	70-74	18,0	-	11,0	-	-	19,8	18,8	19,1	19,0	22,2
1936-40	65-69	18,9	-	14,5	-	-	19,5	19,1	19,1	19,4	22,3
1941-45	60-64	18,0	-	15,9	25,4	-	18,6	18,4	18,5	18,8	21,5
1946-50	55-59	18,2	32,3	15,8	26,3	-	19,1	18,8	18,8	19,4	22,3
1951-55	50-54	18,2	24,4	15,6	19,0	-	18,8	18,6	18,9	19,6	22,3
1956-60	45-49	17,9	20,7	15,0	21,9	-	18,8	18,9	18,8	19,4	22,7
1961-65	40-44	17,6	19,2	15,7	24,1	43,3	18,6	18,4	18,5	19,0	22,9
1966-70	35-39	17,2	20,2	16,7	21,5	-	18,8	18,5	18,9	19,1	24,4
1971-75	30-34	16,7	18,0	16,9	19,6	-	19,0	19,1	19,6	18,9	22,8
1976-80	25-29	17,0	18,1	18,0	20,5	-	18,8	18,4	18,9	18,7	23,0
1981-85	20-24	17,0	18,3	17,2	18,8	-	19,2	19,1	-	19,1	-
1986-90	15-19	15,8	16,0	18,3	16,1	-	17,0	16,7	-	17,5	-

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

** La edad mediana a la finalización de los estudios se ha calculado a partir de las mujeres que han señalado la finalización.

Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.13

Edad mediana* a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres no adolescentes. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	1ª relación sexual	1er uso de anticonceptivos	Finalización estudios**	1er trabajo	1er trabajo estable	Emancipación	1ª convivencia	1er matrimonio	1er hijo	2º hijo
antes de 1931	75 o más	24,3	-	24,7	-	-	24,6	24,6	24,5	26,7	31,0
1931-35	70-74	24,6	-	14,8	-	-	25,1	25,3	25,3	26,7	30,6
1936-40	65-69	23,8	-	15,0	39,4	-	24,3	24,2	24,2	25,7	29,3
1941-45	60-64	23,6	-	14,9	22,6	-	24,2	24,3	24,3	25,5	29,1
1946-50	55-59	23,0	30,3	16,3	19,1	33,7	23,6	23,8	23,8	25,2	28,7
1951-55	50-54	21,8	24,9	16,5	19,4	30,0	22,9	23,2	23,4	24,9	29,1
1956-60	45-49	20,7	22,5	18,2	19,1	28,5	23,0	23,3	23,6	25,6	31,7
1961-65	40-44	20,2	21,1	18,7	20,4	33,4	24,3	24,4	24,8	27,1	33,4
1966-70	35-39	19,8	20,5	18,7	20,1	32,4	24,6	24,5	25,5	28,3	34,8
1971-75	30-34	19,0	19,5	19,6	19,6	28,3	25,3	25,3	26,7	28,5	-
1976-80	25-29	18,5	18,7	18,5	19,1	-	22,7	22,5	25,9	25,1	-
1981-85	20-24	18,0	18,7	17,3	18,5	-	21,8	21,3	-	22,7	-
1986-90	15-19	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

** La edad mediana a la finalización de los estudios se ha calculado a partir de las mujeres que han señalado la finalización.

Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.14
Edad mediana* a la primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	18,1	24,3	24,5
1931-35	70-74	18,0	24,6	24,6
1936-40	65-69	18,9	23,8	23,7
1941-45	60-64	18,0	23,6	23,4
1946-50	55-59	18,2	23,0	22,9
1951-55	50-54	18,2	21,8	21,5
1956-60	45-49	17,9	20,7	20,3
1961-65	40-44	17,6	20,2	19,7
1966-70	35-39	17,2	19,8	19,6
1971-75	30-34	16,7	19,0	18,9
1976-80	25-29	17,0	18,5	18,6
1981-85	20-24	17,0	18,0	18,4
1986-90	15-19	15,8	-	-

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.15
Edad mediana* al primer uso de anticonceptivos según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Madre adolescente	Madre no adolescente	Total mujeres
antes de 1931	75 o más	-	-	-
1931-35	70-74	-	-	-
1936-40	65-69	-	-	-
1941-45	60-64	-	-	-
1946-50	55-59	32,3	30,3	30,9
1951-55	50-54	24,4	24,9	25,3
1956-60	45-49	20,7	22,5	22,4
1961-65	40-44	19,2	21,1	20,8
1966-70	35-39	20,2	20,5	20,6
1971-75	30-34	18,0	19,5	19,6
1976-80	25-29	18,1	18,7	18,9
1981-85	20-24	18,3	18,7	-
1986-90	15-19	16,0	-	-

* La edad mediana sólo puede calcularse cuando, al menos, el 50% de la población bajo observación ha experimentado el suceso.

Los números en azul cuando la muestra no es significativa (n<30).

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.16

Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

Cohorte de nacimiento														
antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90		
Edad (años)														
75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19		
Madre adolescente														
No usó anticonceptivo	91,0	84,2	87,8	89,3	85,8	73,3	73,2	70,4	72,8	60,7	56,6	45,1	39,1	
Usó anticonceptivo eficaz	0,0	0,0	0,0	0,0	4,5	14,6	18,3	26,7	24,3	35,5	42,4	52,1	46,2	
Usó anticonceptivo no eficaz	1,5	0,9	2,9	4,8	2,2	11,3	6,9	0,6	0,8	1,3	1,1	2,8	0,0	
No contesta	7,5	14,8	9,2	5,8	7,6	0,8	1,6	2,3	2,1	2,4	0,0	0,0	14,7	
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Madre no adolescente														
No usó anticonceptivo	86,9	84,7	85,0	82,4	73,6	63,9	48,3	34,7	30,3	19,9	24,2	44,3	--	
Usó anticonceptivo eficaz	0,4	2,3	2,8	4,1	14,2	23,8	41,0	60,3	64,8	76,8	73,4	47,9	--	
Usó anticonceptivo no eficaz	3,5	5,2	5,7	6,4	6,2	6,4	5,3	2,2	2,9	0,8	2,4	7,8	--	
No contesta	9,2	7,7	6,5	7,2	5,9	6,0	5,4	2,7	2,0	2,5	0,0	0,0	--	
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--	

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.3.17
Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según hayan sido madres adolescentes o resto de mujeres. Mujeres de 15 o más años. España, 2006

		Cohorte de nacimiento													
		Edad (años)													
		antes de 1931	1931-35	1936-40	1941-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80	1981-85	1986-90	
		75 o más	70-74	65-69	60-64	55-59	50-54	45-49	40-44	35-39	30-34	25-29	20-24	15-19	
Madre adolescente															
No usó anticonceptivo	91,0	84,2	87,8	89,3	85,8	73,3	73,2	70,4	72,8	60,7	56,6	45,1	39,1		
Usó anticonceptivo eficaz	0,0	0,0	0,0	0,0	4,5	14,6	18,3	26,7	24,3	35,5	42,4	52,1	46,2		
Usó anticonceptivo no eficaz	1,5	0,9	2,9	4,8	2,2	11,3	6,9	0,6	0,8	1,3	1,1	2,8	0,0		
No contesta	7,5	14,8	9,2	5,8	7,6	0,8	1,6	2,3	2,1	2,4	0,0	0,0	14,7		
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Madre no adolescente															
No usó anticonceptivo	86,0	84,2	82,7	80,4	72,6	61,6	47,2	34,4	28,6	16,8	13,0	8,9	8,0		
Usó anticonceptivo eficaz	0,6	2,5	3,2	5,6	13,9	24,6	42,1	60,2	65,7	78,6	83,1	85,6	88,4		
Usó anticonceptivo no eficaz	3,4	4,9	6,0	6,2	6,4	7,0	5,2	2,2	2,8	0,6	0,9	1,9	0,1		
No contesta	10,0	8,4	8,1	7,8	7,1	6,7	5,5	3,2	2,8	4,1	3,0	3,7	3,5		
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.1**Distribución por año de la encuesta de fecundidad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49* años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 1985-2006****

	1985	1995	1999	2006
No usan método anticonceptivo	52,5	11,9	24,3	23,2
Usan método anticonceptivo	47,5	88,1	75,7	69,4
Eficaces	62,4	80,4	84,1	94,2
No eficaces	37,6	19,6	15,9	5,8
No contesta	--	--	--	7,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

* La muestra para 1985 y 1995 se refiere a mujeres de 18-49 años.

** Los datos de 1995 recoge solamente a mujeres con pareja en el hogar.

Métodos eficaces: 1985: preservativo, píldora y DIU. 1995-2006: estos tres más Inyecciones y Diafragma.

Métodos no eficaces: 1985-2006: Abstinencia periódica, *Coitus interruptus* y otros métodos.

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (1986), Delgado y Castro (1998) y microdatos de las encuestas de fecundidad de 1999 (Instituto Nacional de Estadística) y de 2006 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

Tabla A.4.2**Distribución por año de la encuesta de fecundidad y grupo de edad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49* años sexualmente activas. España, 1985-2006****

	1985	1995	1999	2006
Mujeres de 15-29 años				
No usan método anticonceptivo	60,0	11,3	26,4	11,0
Usan método anticonceptivo	40,0	88,7	73,6	81,0
Preservativo	23,3	38,5	54,3	52,9
Píldora	45,6	41,6	31,4	37,7
<i>Coitus interruptus</i>	15,8	8,7	5,6	1,1
Otros	15,4	11,2	8,7	8,3
No contesta	--	--	--	8,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujeres de 30-39 años				
No usan método anticonceptivo	39,7	9,5	14,9	25,2
Usan método anticonceptivo	60,3	90,5	85,1	69,4
Preservativo	24,7	43,1	49,4	50,8
Píldora	23,9	23,8	25,0	33,8
<i>Coitus interruptus</i>	27,0	14,5	8,6	1,7
Otros	24,4	18,7	17,0	13,7
No contesta	--	--	--	5,4
Total	100,0	100,0	100,0	0,0
Mujeres de 40-49 años				
No usan método anticonceptivo	53,9	16,4	33,1	36,3
Usan método anticonceptivo	46,1	83,6	66,9	54,9
Preservativo	18,8	41,2	49,6	47,5
Píldora	9,8	7,1	8,3	22,8
<i>Coitus interruptus</i>	48,6	27,2	15,3	7,2
Otros	22,8	24,5	26,7	22,5
No contesta	--	--	--	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

* La muestra para 1985 y 1995 se refiere a mujeres de 18-49 años.

** Los datos de 1995 recoge solamente a mujeres con pareja en el hogar.

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (1986), Delgado y Castro (1998) y microdatos de las encuestas de fecundidad de 1999 (Instituto Nacional de Estadística) y de 2006 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

Tabla A.4.3

Distribución por grupos de edad del total de mujeres, de las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas y de las usuarias de anticonceptivos de 15-49 años. España, 2006

Edad (años)	Cohorte de nacimiento	Total mujeres	Sexualmente activas, fértiles y no embarazadas	Usuarias de anticonceptivo
15-19	1986-90	12,3	3,4	3,1
20-24	1981-85	12,8	7,4	6,1
25-29	1976-80	14,4	10,0	7,7
30-34	1971-75	15,3	10,3	7,3
35-39	1966-70	15,7	9,7	6,5
40-44	1961-65	14,9	8,7	5,5
45-49	1956-60	14,6	7,8	3,6
Total		100,0	57,3	39,7

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.4

Proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas entre el total de mujeres y de usuarias de anticonceptivos entre las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, por grupos de edad. Mujeres de 15-49 años. España, 2006

Edad (años)	Cohorte de nacimiento	Proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas entre el total de mujeres	Proporción de usuarias de anticonceptivos entre las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas
15-19	1986-90	27,8	90,6
20-24	1981-85	58,2	82,2
25-29	1976-80	69,7	76,8
30-34	1971-75	67,3	71,4
35-39	1966-70	61,4	66,9
40-44	1961-65	58,1	62,9
45-49	1956-60	53,4	45,9
Total		57,3	69,4

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.5

Distribución por grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.6

Distribución por nivel educativo y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Estudios elementales*				
No usuarias de métodos anticonceptivos	27,8	13,6	27,8	40,8
Usuarias de métodos anticonceptivos	64,9	79,0	65,6	51,4
No contesta	7,3	7,3	6,6	7,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	49,5	52,0	48,3	47,4
Otros métodos de barrera	0,5	0,8	0,0	0,7
Anticoncepción hormonal	36,1	40,2	38,6	27,1
Otros métodos modernos	8,3	3,9	9,2	13,4
Métodos naturales	3,5	0,5	1,7	10,1
Cualquier otro método	2,2	2,6	2,2	1,4
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Estudios medios				
No usuarias de métodos anticonceptivos	19,6	9,3	25,4	30,6
Usuarias de métodos anticonceptivos	72,6	81,3	71,3	58,2
No contesta	7,8	9,4	3,3	11,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	50,1	50,5	52,4	44,7
Otros métodos de barrera	0,7	0,9	0,4	0,9
Anticoncepción hormonal	30,2	36,8	28,3	16,1
Otros métodos modernos	12,7	5,6	13,5	29,9
Métodos naturales	2,9	1,6	2,0	7,7
Cualquier otro método	3,4	4,6	3,3	0,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Estudios superiores				
No usuarias de métodos anticonceptivos	18,3	7,8	20,8	31,0
Usuarias de métodos anticonceptivos	74,8	85,2	73,8	60,0
No contesta	6,9	7,1	5,3	9,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	54,5	57,7	52,7	50,7
Otros métodos de barrera	0,2	0,2	0,1	0,0
Anticoncepción hormonal	31,7	35,3	33,4	20,1
Otros métodos modernos	9,3	2,9	8,4	25,4
Métodos naturales	2,4	2,3	2,8	1,9
Cualquier otro método	2,0	1,5	2,6	2,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

* En «estudios elementales» se incluyen a las mujeres «sin estudios» que representan el 2,0% del total de mujeres.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.7

Distribución por actividad en el momento de la entrevista y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Activas				
No usuarias de métodos anticonceptivos	22,9	12,2	26,1	32,9
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,9	79,5	68,9	58,6
No contesta	7,1	8,3	5,0	8,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	49,3	48,6	50,8	47,9
Otros métodos de barrera	0,3	0,5	0,2	0,0
Anticoncepción hormonal	34,0	40,5	33,5	23,0
Otros métodos modernos	10,9	5,2	11,1	20,9
Métodos naturales	2,9	1,5	2,3	6,5
Cualquier otro método	2,7	3,7	2,2	1,7
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Inactivas				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,8	8,8	22,8	42,0
Usuarias de métodos anticonceptivos	68,3	83,8	70,1	48,6
No contesta	7,9	7,4	7,0	9,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	54,4	60,7	50,7	47,0
Otros métodos de barrera	0,9	1,1	0,1	1,7
Anticoncepción hormonal	31,1	32,7	34,9	22,5
Otros métodos modernos	7,8	2,4	8,2	18,3
Métodos naturales	3,4	0,9	2,4	10,0
Cualquier otro método	2,3	2,2	3,6	0,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	952	1.153	1.206

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.8

Distribución por estado civil en el momento de la entrevista y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Soltera				
No usuarias de métodos anticonceptivos	10,8	6,3	23,8	30,7
Usuarias de métodos anticonceptivos	82,2	85,9	73,6	59,3
No contesta	7,0	7,9	2,6	10,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	56,8	56,9	57,4	53,6
Otros métodos de barrera	0,6	0,7	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	34,6	35,5	33,2	21,2
Otros métodos modernos	3,9	2,9	4,6	23,2
Métodos naturales	1,3	1,1	2,4	2,0
Cualquier otro método	2,7	2,9	2,4	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Casada				
No usuarias de métodos anticonceptivos	30,6	24,6	25,9	37,7
Usuarias de métodos anticonceptivos	61,6	66,5	68,1	52,9
No contesta	7,8	9,0	6,0	9,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	47,6	37,3	50,2	48,6
Otros métodos de barrera	0,4	0,6	0,2	0,7
Anticoncepción hormonal	31,7	46,5	33,8	22,2
Otros métodos modernos	13,5	9,7	11,0	18,7
Métodos naturales	4,3	2,2	2,1	8,3
Cualquier otro método	2,5	3,7	2,7	1,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Antes casada				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,3	27,8	19,5	25,0
Usuarias de métodos anticonceptivos	71,7	72,2	70,1	72,7
No contesta	5,0	0,0	10,4	2,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	36,4	46,7	33,2	36,1
Otros métodos de barrera	0,0	0,0	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	33,9	39,9	38,2	29,4
Otros métodos modernos	22,3	0,0	21,8	28,1
Métodos naturales	5,2	0,0	5,3	6,4
Cualquier otro método	2,2	13,4	1,4	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	952	1.153	1.206

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.9

Distribución por convivencia en el momento de la entrevista y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Con convivencia				
No usuarias de métodos anticonceptivos	28,3	19,0	26,3	36,6
Usuarias de métodos anticonceptivos	64,5	73,5	68,1	54,5
No contesta	7,2	7,6	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	47,6	43,6	49,6	48,1
Otros métodos de barrera	0,4	0,5	0,2	0,6
Anticoncepción hormonal	32,9	42,8	34,4	22,3
Otros métodos modernos	12,7	8,3	10,5	19,6
Métodos naturales	4,0	2,2	2,5	8,0
Cualquier otro método	2,4	2,7	2,9	1,4
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin convivencia				
No usuarias de métodos anticonceptivos	6,1	3,5	9,1	29,0
Usuarias de métodos anticonceptivos	86,3	88,3	86,8	64,9
No contesta	7,6	8,2	4,2	6,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	59,6	60,7	60,5	42,1
Otros métodos de barrera	0,7	0,9	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	33,2	33,7	31,1	29,9
Otros métodos modernos	3,0	0,8	7,9	24,7
Métodos naturales	0,6	0,4	0,5	3,4
Cualquier otro método	2,9	3,5	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	952	1.153	1.206

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.10

Distribución por número de hijos y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Sin hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	15,5	7,5	33,4	54,7
Usuarias de métodos anticonceptivos	78,1	85,0	64,1	40,5
No contesta	6,4	7,5	2,6	4,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	57,5	56,7	59,8	64,4
Otros métodos de barrera	0,6	0,7	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	34,9	36,3	31,0	19,6
Otros métodos modernos	3,0	2,1	6,2	10,7
Métodos naturales	1,0	1,1	0,7	0,0
Cualquier otro método	3,0	3,0	2,4	5,2
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Un hijo				
No usuarias de métodos anticonceptivos	28,7	24,6	27,2	35,6
Usuarias de métodos anticonceptivos	64,3	67,5	65,7	58,5
No contesta	7,0	7,9	7,1	5,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	47,1	41,6	50,2	47,0
Otros métodos de barrera	0,2	0,4	0,1	0,0
Anticoncepción hormonal	35,0	44,5	34,6	24,6
Otros métodos modernos	12,1	7,9	9,8	21,6
Métodos naturales	3,2	2,8	2,5	4,9
Cualquier otro método	2,5	2,7	2,7	1,9
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Dos hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,0	13,9	15,8	31,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	68,0	73,4	78,3	57,7
No contesta	8,9	12,7	6,0	11,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	46,9	29,2	48,2	49,4
Otros métodos de barrera	0,7	0,9	0,3	1,1
Anticoncepción hormonal	28,6	43,2	33,3	19,4
Otros métodos modernos	17,2	21,4	13,0	21,4
Métodos naturales	4,6	1,1	2,7	7,8
Cualquier otro método	2,1	4,1	2,5	1,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Tres hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	38,2	36,1	31,0	42,5
Usuarias de métodos anticonceptivos	54,4	42,0	63,5	50,1
No contesta	7,3	21,9	5,5	7,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	40,2	29,2	46,9	35,9
Otros métodos de barrera	0,0	0,0	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	34,7	59,9	39,0	30,2
Otros métodos modernos	14,6	10,9	6,8	20,4
Métodos naturales	9,0	0,0	4,3	12,9
Cualquier otro método	1,6	0,0	3,0	0,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.10 (continuación)

Distribución por número de hijos y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Cuatro hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	37,1	0,0	51,3	34,7
Usuarias de métodos anticonceptivos	59,0	100,0	48,7	59,7
No contesta	4,0	0,0	0,0	5,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	52,4	100,0	36,3	51,3
Otros métodos de barrera	0,0	0,0	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	33,7	0,0	63,7	29,1
Otros métodos modernos	0,0	0,0	0,0	0,0
Métodos naturales	13,9	0,0	0,0	19,6
Cualquier otro método	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Cinco o más hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	62,1	--	87,9	55,8
Usuarias de métodos anticonceptivos	37,9	--	12,1	44,2
No contesta	0,0	--	0,0	0,0
Total	100,0	--	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	0,0	--	0,0	0,0
Otros métodos de barrera	0,0	--	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	60,0	--	0,0	64,0
Otros métodos modernos	27,5	--	0,0	29,3
Métodos naturales	6,3	--	0,0	6,7
Cualquier otro método	6,3	--	100,0	0,0
Subtotal	100,0	--	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.11

Distribución por nacionalidad y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Española de nacimiento				
No usuarias de métodos anticonceptivos	22,6	8,9	24,2	36,2
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,9	83,1	69,9	55,1
No contesta	7,5	8,0	6,0	8,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	52,8	54,6	53,2	49,3
Otros métodos de barrera	0,5	0,8	0,2	0,4
Anticoncepción hormonal	32,6	37,5	33,5	22,9
Otros métodos modernos	9,0	3,1	9,3	18,6
Métodos naturales	2,7	0,8	1,4	7,8
Cualquier otro método	2,5	3,3	2,5	1,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Española adquirida				
No usuarias de métodos anticonceptivos	31,1	23,2	43,3	30,2
Usuarias de métodos anticonceptivos	64,2	71,6	49,6	68,6
No contesta	4,6	5,2	7,1	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	48,0	55,0	51,2	34,7
Otros métodos de barrera	0,0	0,0	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	33,9	42,1	34,4	20,9
Otros métodos modernos	11,6	2,9	0,0	33,6
Métodos naturales	6,5	0,0	14,3	10,8
Cualquier otro método	0,0	0,0	0,0	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Extranjera				
No usuarias de métodos anticonceptivos	28,9	22,1	32,7	45,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	64,8	69,2	66,7	43,9
No contesta	6,3	8,8	0,6	10,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	35,1	42,3	27,0	21,7
Otros métodos de barrera	0,3	0,5	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	35,7	36,1	37,0	28,6
Otros métodos modernos	17,5	11,8	21,8	35,2
Métodos naturales	6,7	5,7	9,4	3,1
Cualquier otro método	4,7	3,5	4,9	11,3
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.12

Distribución por religiosidad y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Católica practicante				
No usuarias de métodos anticonceptivos	29,8	13,1	30,2	39,2
Usuarias de métodos anticonceptivos	63,3	80,1	64,6	52,3
No contesta	7,0	6,9	5,2	8,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	49,8	41,9	54,2	52,5
Otros métodos de barrera	0,1	0,0	0,2	0,0
Anticoncepción hormonal	31,9	48,7	30,8	17,9
Otros métodos modernos	11,2	6,7	10,5	16,1
Métodos naturales	5,4	1,3	3,8	10,9
Cualquier otro método	1,5	1,5	0,5	2,6
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Católica no practicante				
No usuarias de métodos anticonceptivos	22,6	9,8	24,4	36,0
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,7	80,9	70,0	55,6
No contesta	7,7	9,3	5,6	8,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,2	54,0	51,3	45,8
Otros métodos de barrera	0,7	1,1	0,2	0,9
Anticoncepción hormonal	32,9	36,3	34,4	24,4
Otros métodos modernos	9,6	3,3	9,2	21,5
Métodos naturales	2,5	0,8	1,8	6,9
Cualquier otro método	3,0	4,4	3,1	0,5
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Otra religión				
No usuarias de métodos anticonceptivos	30,8	26,2	36,3	35,2
Usuarias de métodos anticonceptivos	60,3	65,5	60,4	40,2
No contesta	8,9	8,3	3,3	24,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,4	57,8	42,4	44,2
Otros métodos de barrera	0,0	0,0	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	29,7	28,4	31,5	31,4
Otros métodos modernos	9,4	5,7	18,4	0,0
Métodos naturales	6,0	8,1	2,3	6,3
Cualquier otro método	3,4	0,0	5,4	18,1
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla A.4.12 (continuación)

Distribución por religiosidad y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Ninguna religión				
No usuarias de métodos anticonceptivos	14,7	8,3	17,4	29,4
Usuarias de métodos anticonceptivos	79,1	87,2	75,5	61,4
No contesta	6,1	4,6	7,1	9,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,3	54,9	46,9	44,8
Otros métodos de barrera	0,2	0,3	0,0	0,0
Anticoncepción hormonal	35,7	38,0	36,6	24,2
Otros métodos modernos	9,1	3,6	11,6	27,2
Métodos naturales	1,8	0,9	2,6	3,9
Cualquier otro método	2,0	2,2	2,4	0,0
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.13

Distribución por deseo o no de tener más hijos y grupos de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006

	Total	Edad (años)		
		15-29	30-39	40-49
		Cohorte de nacimiento		
		1976-90	1966-75	1956-65
Sí desea más hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	19,8	11,4	29,9	41,7
Usuarias de métodos anticonceptivos	74,1	82,0	65,1	52,9
No contesta	6,0	6,7	5,1	5,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	49,5	52,0	48,3	47,4
Otros métodos de barrera	0,5	0,8	0,0	0,7
Anticoncepción hormonal	36,1	40,2	38,6	27,1
Otros métodos modernos	8,3	3,9	9,2	13,4
Métodos naturales	3,5	0,5	1,7	10,1
Cualquier otro método	2,2	2,6	2,2	1,4
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
No desea más hijos				
No usuarias de métodos anticonceptivos	24,8	8,5	15,7	32,5
Usuarias de métodos anticonceptivos	66,9	75,7	78,1	58,9
No contesta	8,3	15,8	6,2	8,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	50,1	50,5	52,4	44,7
Otros métodos de barrera	0,7	0,9	0,4	0,9
Anticoncepción hormonal	30,2	36,8	28,3	16,1
Otros métodos modernos	12,7	5,6	13,5	29,9
Métodos naturales	2,9	1,6	2,0	7,7
Cualquier otro método	3,4	4,6	3,3	0,8
Subtotal	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mujeres				
No usuarias de métodos anticonceptivos	23,2	11,0	25,2	36,3
Usuarias de métodos anticonceptivos	69,4	81,0	69,3	54,9
No contesta	7,4	8,0	5,6	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Distribución de las usuarias según método				
Preservativo	51,0	52,9	50,8	47,6
Otros métodos de barrera	0,5	0,7	0,1	0,6
Anticoncepción hormonal	33,0	37,7	33,9	22,9
Otros métodos modernos	9,9	4,2	10,2	20,0
Métodos naturales	3,1	1,3	2,3	7,6
Cualquier otro método	2,6	3,2	2,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	3.311	1.206	1.153	952

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.14**Distribución por estado civil en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizadas. España, 2006**

	Soltera	Casada	Antes casada
Entrevistada esterilizada	3,4	8,4	7,2
Pareja esterilizada	1,3	12,5	9,6

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.15**Distribución por tener o no pareja en el hogar en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizadas. España, 2006**

	Con pareja en el hogar	Sin pareja en el hogar
Entrevistada esterilizada	8,2	3,1
Pareja esterilizada	11,8	4,6

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.16**Distribución por número de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizadas. España, 2006**

	Sin hijos	1 hijo	2 hijos	3 o más hijos
Entrevistada esterilizada	0,0	2,7	8,8	16,2
Pareja esterilizada	1,2	4,9	15,4	13,4

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.17**Número medio de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006**

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Entrevistada esterilizada	Pareja esterilizada	Total
1956-60	45-49	2,51	2,04	2,00
1961-65	40-44	2,34	2,13	1,91
1966-70	35-39	2,43	2,20	1,67
Total		2,41	2,13	1,23

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.18**Edad mediana al nacimiento del primer hijo según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006**

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Entrevistada esterilizada	Pareja esterilizada	Total
1956-60	45-49	23,4	25,1	25,1
1961-65	40-44	22,6	27,0	26,8
1966-70	35-39	26,7	25,2	28,5

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.19

Media de las diferencias entre la última y la primera maternidad según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006

Cohorte de nacimiento	Edad (años)	Entrevistada esterilizada	Pareja esterilizada	Total
1956-60	45-49	6,6	5,7	5,3
1961-65	40-44	5,7	5,0	4,9
1966-70	35-39	6,4	5,1	3,7

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla A.4.20

Distribución por nivel educativo* según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizadas. España, 2006

	Estudios elementales	Estudios medios	Estudios superiores
Entrevistada esterilizada	9,8	6,4	4,9
Pareja esterilizada	11,5	13,9	8,3

* En «estudios elementales» se incluyen a las mujeres «sin estudios» que representan el 1,0% de ese grupo.

Fecha de referencia para la edad: 1 de enero de 2006.

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Índice de tablas

Tabla 3.1. Distribución por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	31
Tabla 3.2. Proporción de mujeres con nacionalidad extranjera por grupos quinquenales de edad. España, 1996-2006.....	32
Tabla 3.3. Distribución por nacionalidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	33
Tabla 3.4. Proporción de madres adolescentes por nacionalidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia). Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	35
Tabla 3.5. Edad mediana al inicio de la primera relación sexual completa según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006.....	36
Tabla 3.6. Edad mediana a la que usó por primera vez un método anticonceptivo según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006	37
Tabla 3.7. Diferencia entre la edad mediana al inicio de la primera relación sexual completa y al primer uso de un método anticonceptivo según maternidad. Mujeres de 20 o más años. España, 2006.....	37
Tabla 3.8. Edad mediana al inicio de la actividad sexual y al primer uso de anticoncepción en varios países. Total mujeres.....	38
Tabla 3.9. Distribución por número de hijos de la madre y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	40
Tabla 3.10. Distribución por estado civil en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	42
Tabla 3.11. Distribución por estar o no emancipada de los padres en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006	44
Tabla 3.12. Distribución por estar o no conviviendo en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	46
Tabla 3.13. Distribución de mujeres que estaban emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo por tipo de convivencia en ese momento y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	48
Tabla 3.14. Distribución por tener o no padres divorciados y media de edad de la mujer en el momento en el que se divorciaron sus padres y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	50
Tabla 3.15. Distribución de la interrupción de los estudios por maternidad y grupos de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	52
Tabla 3.16. Distribución por estar o no trabajando en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	54
Tabla 3.17. Distribución por tipo de trabajo y sector en el momento de la concepción del primer hijo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	56

Tabla 3.18. Distribución de incidencias debido a la maternidad y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	68
Tabla 3.19. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una relación sexual completa según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	72
Tabla 3.20. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían usado un método anticonceptivo en su primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 25 o más años con una primera relación sexual. España, 2006.....	73
Tabla 3.21. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían finalizado sus estudios según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	75
Tabla 3.22. Distribución por nivel educativo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	76
Tabla 3.23. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un trabajo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	78
Tabla 3.24. Porcentaje de mujeres que estaban trabajando en diferentes momentos según maternidad. Mujeres de 35 o más años. España, 2006.....	79
Tabla 3.25. Porcentaje de mujeres que estaban trabajando en un trabajo estable en diferentes momentos según maternidad. Mujeres de 35 o más años. España, 2006.....	80
Tabla 3.26. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años se habían emancipado según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	81
Tabla 3.27. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una primera convivencia en pareja según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	82
Tabla 3.28. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer matrimonio según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	83
Tabla 3.29. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer hijo nacido vivo. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	85
Tabla 3.30. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un segundo hijo nacido vivo. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	86
Tabla 3.31. Proporción de ruptura de la primera convivencia por separación/ divorcio por grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	88
Tabla 3.32. Distribución por haber finalizado o no la primera convivencia por separación/ divorcio según maternidad y cohorte de inicio de la convivencia. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	89
Tabla 3.33. Porcentaje acumulado de finalización de la primera convivencia mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según duración de la convivencia en madres adolescentes y no adolescentes. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	90
Tabla 3.34. Duración media (en años) de la primera convivencia finalizada mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	92
Tabla 3.35. Distribución de mujeres por haber tenido o no una relación sexual antes de los 20 años y distribución de madres adolescentes. Mujeres de 20-74 años. España, 2006.....	100
Tabla 3.36. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 20-29 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	102
Tabla 3.37. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	104

Tabla 3.38. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 30-39 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	105
Tabla 3.39. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 30-39 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	107
Tabla 3.40. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres de 40-49 años con una relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	108
Tabla 3.41. Riesgos relativos de la transición a la primera maternidad antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años con relación sexual antes de los 20 años. España, 2006.....	109
Tabla 3.42. Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006.....	111
Tabla 3.43. Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España, 2006.....	112
Tabla 3.44. Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España, 2006.....	113
Tabla 3.45. Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 20-29 años que han sido madres. España, 2006.....	113
Tabla 3.46. Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 20-29 años que han sido madres. España, 2006.....	113
Tabla 3.47. Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de método anti-conceptivo por primera vez. Mujeres españolas de 20-29 años. España, 2006.....	113
Tabla 3.48. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de emanciparse antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años. España, 2006.....	114
Tabla 3.49. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de haber entrado en el mercado laboral antes de los 20 años. Mujeres españolas de 20-29 años. España, 2006.....	114
Tabla 3.50. Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España, 2006.....	114
Tabla 3.51. Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España, 2006.....	115
Tabla 3.52. Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España, 2006.....	115
Tabla 3.53. Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 30-39 años que han sido madres. España, 2006.....	116
Tabla 3.54. Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 30-39 años que han sido madres. España, 2006.....	116
Tabla 3.55. Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos por primera vez. Mujeres españolas de 30-39 años. España, 2006.....	116
Tabla 3.56. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de emanciparse antes de los 20 años. Mujeres españolas de 30-39 años. España, 2006.....	116
Tabla 3.57. Tipología de las mujeres según maternidad en función del tipo de trabajo en el momento de la concepción del primer hijo. Mujeres españolas de 30-39 años. España, 2006.....	117
Tabla 3.58. Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	117

Tabla 3.59. Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	118
Tabla 3.60. Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	118
Tabla 3.61. Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	118
Tabla 3.62. Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	119
Tabla 3.63. Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos por primera vez. Mujeres españolas de 40-49 años. España, 2006.....	119
Tabla 3.64. Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España, 2006.....	119
Tabla 3.65. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la finalización de los estudios antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España, 2006.....	120
Tabla 3.66. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 40-49 años. España, 2006.....	120
Tabla 3.67. Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España, 2006.....	120
Tabla 3.68. Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España, 2006.....	121
Tabla 3.69. Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España, 2006.....	121
Tabla 3.70. Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 50-64 años que han sido madres. España, 2006.....	121
Tabla 3.71. Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 50-64 años que han sido madres. España, 2006.....	121
Tabla 3.72. Tipología de las mujeres según maternidad en función del uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual. Mujeres españolas de 50-64 años. España, 2006.....	122
Tabla 3.73. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 50-64 años. España, 2006.....	122
Tabla 3.74. Relaciones sexuales a los 20 años según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España, 2006.....	122
Tabla 3.75. Estadísticos de ajuste de la función. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España, 2006.....	123
Tabla 3.76. Tabla de clasificación cruzada. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España, 2006.....	123
Tabla 3.77. Estadísticos de ajuste de la función. Modelo 2. Mujeres españolas de 65-74 años que han sido madres. España, 2006.....	123
Tabla 3.78. Tabla de clasificación cruzada. Modelo 2. Mujeres españolas de 65-74 años que han sido madres. España, 2006.....	123
Tabla 3.79. Tipología de las mujeres según maternidad en función del hecho de la emancipación antes de los 20 años. Mujeres españolas de 65-74 años. España, 2006.....	124

Tabla 3.80. Estadísticos descriptivos básicos sobre mujeres que han vivido cada uno de los sucesos. Mujeres de 20-74 años que han sido madres. España, 2006.....	125
Tabla 3.81. Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 20-29 años que han sido madres. España, 2006.....	128
Tabla 3.82. Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 30-39 años que han sido madres. España, 2006.....	131
Tabla 3.83. Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 40-49 años que han sido madres. España, 2006.....	133
Tabla 3.84. Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 50-64 años que han sido madres. España, 2006.....	136
Tabla 3.85. Prueba de Mann-Whitney de cada suceso por tipología. Mujeres de 65-74 años que han sido madres. España, 2006.....	138
Tabla 4.1. Distribución por año de realización de la encuesta según uso de método anti-conceptivo. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. 1985-2006.....	143
Tabla 4.2. Distribución por nivel de estudios y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	177
Tabla 4.3. Distribución por estado civil y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	177
Tabla 4.4. Distribución por situación de convivencia y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	177
Tabla 4.5. Distribución por número de hijos y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	177
Tabla 4.6. Distribución por actividad y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	178
Tabla 4.7. Distribución por ocupación y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	178
Tabla 4.8. Distribución por nacionalidad y grupos de edad. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	178
Tabla 4.9. Porcentaje de esterilización (mujeres o sus parejas) en cada grupo de edad. Mujeres conviviendo con pareja en el hogar. Varios países, varios años.....	206
Tabla 4.10. Distribución por estado civil en el momento de la entrevista y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	209
Tabla 4.11. Distribución por tener pareja en el hogar y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	210
Tabla 4.12. Distribución por número de hijos y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	212
Tabla 4.13. Distribución por nivel educativo y grupo de edad (con cohorte de pertenencia) según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	216

Índice de gráficos

Gráfico 3.1. Mujeres solteras o no emancipadas en el momento de la concepción del primer hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006...	44
Gráfico 3.2. Mujeres que convivían en el momento de la concepción del primer hijo por tipo de convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	47
Gráfico 3.3. Mujeres que tuvieron padres divorciados según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	51
Gráfico 3.4. Mujeres que interrumpieron sus estudios por maternidad según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	53
Gráfico 3.5. Distribución por religiosidad y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	59
Gráfico 3.6. Distribución por autoubicación ideológica y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	61
Gráfico 3.7. Distribución por materialismo/postmaterialismo y cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	62
Gráfico 3.8. Opinión acerca de consideraciones sobre la familia y la maternidad por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	64
Gráfico 3.9. Distribución de las opiniones afirmativas sobre si el matrimonio y los hijos son un obstáculo para la vida profesional de la mujer y del hombre por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	65
Gráfico 3.10. Porcentaje de mujeres con incidencias en el trabajo y los estudios debido a la maternidad por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	67
Gráfico 3.11. Número medio de hijos tenidos e ideal por cohorte de nacimiento según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	70
Gráfico 3.12. Porcentaje de mujeres que a los 20 años habían tenido una primera relación sexual y porcentaje de mujeres que utilizaron método anticonceptivo en esa primera relación según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	74
Gráfico 3.13. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años se habían emancipado según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	81
Gráfico 3.14. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido una primera convivencia en pareja según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	82
Gráfico 3.15. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer matrimonio según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	84
Gráfico 3.16. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un primer hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	85

Gráfico 3.17. Porcentaje de mujeres que a los 20, 25 y 30 años habían tenido un segundo hijo nacido vivo según maternidad. Mujeres de 25 o más años. España, 2006.....	87
Gráfico 3.18. Porcentaje acumulado de finalización de la primera convivencia mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia y duración de la convivencia y maternidad. Mujeres de 15 o más años con alguna convivencia y que han sido madres. España, 2006.....	91
Gráfico 3.19. Duración media (en años) de la primera convivencia finalizada mediante separación/divorcio por cohorte de inicio de la convivencia según maternidad. Mujeres de 15 o más años con al menos una convivencia. España, 2006.....	93
Gráfico 3.20. Edad mediana a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres adolescentes. España, 2006.....	95
Gráfico 3.21. Edad mediana a algunos acontecimientos. Mujeres de 15 o más años que han sido madres no adolescentes. España, 2006.....	95
Gráfico 3.22. Edad mediana a la primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	96
Gráfico 3.23. Edad mediana al primer uso de anticonceptivos según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	97
Gráfico 3.24. Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según maternidad. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	98
Gráfico 3.25. Mujeres que no usaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos eficaces en su primera relación sexual según maternidad o resto de mujeres. Mujeres de 15 o más años. España, 2006.....	98
Gráfico 3.26. Porcentaje según maternidad y hayan tenido o no una relación sexual antes de los 20 años según cohorte de nacimiento. Mujeres de 20-74 años. España, 2006.....	101
Gráfico 3.27. Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 20-29 años. España, 2006.....	127
Gráfico 3.28. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006.....	129
Gráfico 3.29. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 20-29 años. España, 2006.....	129
Gráfico 3.30. Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 30-39 años. España, 2006.....	130
Gráfico 3.31. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España, 2006.....	131
Gráfico 3.32. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 30-39 años. España, 2006.....	132
Gráfico 3.33. Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 40-49 años. España, 2006.....	133
Gráfico 3.34. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 40-49 años. España, 2006.....	134

Gráfico 3.35. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 40-49 años. España, 2006.....	134
Gráfico 3.36. Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 50-64 años. España, 2006.....	135
Gráfico 3.37. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España, 2006.....	136
Gráfico 3.38. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 50-64 años. España, 2006.....	137
Gráfico 3.39. Edad media a distintos sucesos en madres adolescentes y no adolescentes. Significación estadística de las diferencias. Mujeres de 65-74 años. España, 2006.....	138
Gráfico 3.40. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad al comienzo del primer empleo según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España, 2006.....	139
Gráfico 3.41. Relación entre la edad en el momento de la concepción del primer hijo y la edad a la emancipación según maternidad. Mujeres de 65-74 años. España, 2006.....	139
Gráfico 4.1. Distribución por año de la encuesta de fecundidad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 1985-2006.....	142
Gráfico 4.2. Distribución por año de realización de la encuesta y grupo de edad según método anticonceptivo. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas. España, 1985-2006.....	144
Gráfico 4.3. Distribución por grupos de edad del total de mujeres, de las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas y de las usuarias de anticonceptivos. Mujeres de 15-49 años. España, 2006.....	145
Gráfico 4.4. Proporción de mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas entre el total de mujeres y de usuarias de anticonceptivos entre las mujeres sexualmente activas, fértiles y no embarazadas, por grupos de edad. Mujeres de 15-49 años. España, 2006.....	146
Gráfico 4.5. Distribución por cohorte de nacimiento según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Total mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	147
Gráfico 4.6. Distribución por nivel de estudios según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	148
Gráfico 4.7. Distribución por nivel de estudios y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	149
Gráfico 4.8. Distribución por grupo de edad y nivel de estudios según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	150
Gráfico 4.9. Distribución por actividad en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	151
Gráfico 4.10. Distribución por actividad en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006.....	152

Gráfico 4.11. Distribución por grupo de edad y actividad en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	153
Gráfico 4.12. Distribución por estado civil en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	154
Gráfico 4.13. Distribución por estado civil en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	155
Gráfico 4.14. Distribución por grupo de edad y estado civil en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	157
Gráfico 4.15. Distribución por convivencia en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	158
Gráfico 4.16. Distribución por convivencia en el momento de la entrevista y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	159
Gráfico 4.17. Distribución por grupo de edad y convivencia en el momento de la entrevista según método anticonceptivo utilizado. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	160
Gráfico 4.18. Distribución por número de hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	161
Gráfico 4.19. Distribución por número de hijos y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	162
Gráfico 4.20. Distribución por grupo de edad y número de hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	165
Gráfico 4.21. Distribución por nacionalidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	166
Gráfico 4.22. Distribución por nacionalidad y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	167
Gráfico 4.23. Distribución por grupo de edad y nacionalidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	169
Gráfico 4.24. Distribución por religiosidad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	170
Gráfico 4.25. Distribución por religiosidad y grupo de edad según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	171
Gráfico 4.26. Distribución por grupo de edad y religiosidad según método anticonceptivo utilizado actualmente. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	173
Gráfico 4.27. Distribución por grupo de edad y deseo o no de tener más hijos según método anticonceptivo utilizado en el momento de la entrevista. Mujeres de 15-49 años sexualmente activas, fértiles y no embarazadas. España, 2006	175

Gráfico 4.28. Distribución por estado civil en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006.....	208
Gráfico 4.29. Distribución por tener o no pareja en el hogar en el momento de la entrevista según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006.....	210
Gráfico 4.30. Distribución por número de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006.....	211
Gráfico 4.31. Número medio de hijos según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	213
Gráfico 4.32. Edad mediana al nacimiento del primer hijo según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas. España, 2006.....	214
Gráfico 4.33. Media de las diferencias entre la última y la primera maternidad según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas que han sido madres. España, 2006.....	214
Gráfico 4.34. Distribución por nivel educativo según esterilización. Mujeres de 35-49 años sexualmente activas y ella o su pareja esterilizada. España, 2006.....	215

Índice de árboles

Árbol 4.1. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: edad. Mujeres de 15-49 años.....	179
Árbol 4.2. Dependiente: <i>clasificación anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: edad. Mujeres de 15-49 años.....	180
Árbol 4.3. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: edad. Mujeres de 15-49 años.....	181
Árbol 4.4. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: edad. Nivel 2 fijado: nacionalidad. Mujeres de 15-49 años.....	182
Árbol 4.5. Dependiente: <i>clasificación anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: edad. Nivel 2 fijado: nacionalidad. Mujeres de 15-49 años.....	183
Árbol 4.6. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: edad. Nivel 2 fijado: nacionalidad. Mujeres de 15-49 años.....	184
Árbol 4.7. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres 15-29 años.....	185
Árbol 4.8. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-29 años.....	186
Árbol 4.9. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-29 años.....	187
Árbol 4.10. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres de 15-29 años.....	188
Árbol 4.11. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-29 años.....	189
Árbol 4.12. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-29 años.....	190
Árbol 4.13. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres de 30-39 años.....	191
Árbol 4.14. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 30-39 años.....	192
Árbol 4.15. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 30-39 años.....	193
Árbol 4.16, 4.17 y 4.18. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia, número de hijos, ocupación de la mujer. Mujeres de 30-39 años.....	194
Árbol 4.19. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia. Mujeres de 40-49 años.....	195
Árbol 4.20. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: número de hijos. Mujeres de 40-49 años.....	196
Árbol 4.21. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 40-49 años.....	197
Árbol 4.22, 4.23 y 4.24. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: situación de convivencia, número de hijos, ocupación de la mujer. Mujeres de 40-49 años.....	198

Árbol 4.25a. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: situación de convivencia, estado civil. Mujeres de 15-49 años.....	199
Árbol 4.25b. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: situación de convivencia, estado civil. Mujeres de 15-49 años.....	200
Árbol 4.26. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-49 años.....	201
Árbol 4.27. Dependiente: <i>tipo de anticonceptivo</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-49 años.....	202
Árbol 4.28. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: situación de convivencia, estado civil. Mujeres de 15-49 años.....	203
Árbol 4.29. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: número de hijos. Mujeres de 15-49 años.....	204
Árbol 4.30. Dependiente: <i>usuarias de preservativo y hormonal</i> . Nivel 1 fijado: nacionalidad. Nivel 2 fijado: ocupación de la mujer. Mujeres de 15-49 años.....	205